

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO TELLO

Nº 4



**ARQUEOLOGÍA DEL VALLE DE NEPEÑA**  
**EXCAVACIONES EN CERRO BLANCO Y PUNKURÍ**

UNMSM-CEDOC



CCSM  
CENTRO CULTURAL DE SAN MARCOS

MUSEO  
DE ARQUEOLOGÍA  
Y ANTROPOLOGÍA  
U.N.M.S.M.



# **Cuadernos de Investigación del Archivo Tello**



## Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Rector  
Juan Manuel Burga Díaz

Vicerrector Académico  
Raúl Izaguirre Maguiña

Vicerrectora Administrativa  
Beatriz Herrera García

### Centro Cultural de San Marcos

Director General  
Gustavo Buntinx Armagno

Director Ejecutivo  
César Espino Salazar

### Museo de Arqueología y Antropología

Presidente del Comité Directivo  
Javier Alcalde Gonzales

Miembro del Comité Directivo  
Harold Hernández Lefranc

Miembro del Comité Directivo  
Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse

Miembro del Comité Directivo  
Virgilio Cabanillas Delgadillo

Foto de carátula: El Dr. Tello y visitantes no identificados, en la parte superior del muro sur del cuarto central (primer plano) de Cerro Blanco. Archivo Tello del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos.

Diseño de carátula: Juan Roel Ortíz

# **Cuadernos de Investigación del Archivo Tello**

**N° 4**

**Arqueología del valle de Nepeña  
Excavaciones en Cerro Blanco y Punkurí**

**Museo de Arqueología y Antropología  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**UNMSM-CEDOC**

## **Cuadernos de Investigación del Archivo Tello**

### **Comité Directivo**

Javier Alcalde Gonzales  
Harold Hernández Lefranc  
Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse  
Virgilio Cabanillas Delgadillo

### **Transcripción y edición**

Víctor Paredes Castro  
Wilbert Salas Egúsquiza

### **Reprografía**

José Martínez Muñoz  
Juan Roel Ortíz

© Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos  
Primera edición, setiembre de 2005  
Depósito Legal: 2006-4070  
ISSN 1681-6935

Museo de Arqueología y Antropología  
Centro Cultural de San Marcos  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Av. Nicolás de Piérola 1222 -Parque Universitario- Centro Histórico de Lima  
Teléfono 619-7000 anexo 5216  
E-mail [museoarql.ccsm@unmsm.edu.pe](mailto:museoarql.ccsm@unmsm.edu.pe)

*A don Julio César Tello Dueñas*



## Contenido

Presentación .....	9
Cerro Blanco y Punkurí en la arqueología peruana <i>Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse</i> .....	11
Excursión arqueológica al norte del Perú, realizada en el mes de febrero de 1933. Descubrimiento de las ruinas de Nepeña .....	19
Exploración arqueológica al valle de Nepeña, 1933 .....	39
Tercer viaje a Nepeña, 1934 .....	119
Correspondencia y documentos del Dr. Julio C. Tello, 1933 - 1934 .....	165
Índice temático .....	181



# Presentación

El Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se enorgullece en presentar en estas páginas los documentos inéditos de la expedición dirigida por Julio C. Tello al valle de Nepeña entre 1933 y 1934. Con este volumen, el actual Comité Directivo del Museo toma la posta del esfuerzo iniciado durante la gestión de la Dra. Ruth Shady para poner a disposición de la comunidad académica la documentación producida por la incansable labor investigadora de Julio C. Tello y que, lamentablemente, no pudo publicar en vida.

Los documentos aquí presentados contienen, entre muchas, cosas el invaluable testimonio de los hallazgos arqueológicos de los sitios de Cerro Blanco y Punkurí. Estos hallazgos se realizaron en el contexto de una expedición que comenzó con una visita al valle de Nepeña, llevada a cabo por Tello en el mes de febrero de 1933. Esta visita incluyó el reconocimiento del sitio de Cerro Blanco (llamado Wampu Kayán), así como de otros sitios del valle de Nepeña. Poco tiempo después, en el mes de agosto, Tello envió a un equipo de trabajo para realizar las excavaciones en Cerro Blanco. Estas comenzaron el 10 de agosto, bajo la dirección de Toribio Mejía Xesspe y, posteriormente, de Óscar Santisteban. Los trabajos en Punkurí comenzaron a mediados del mes de setiembre y contaron con la presencia de Julio C. Tello hasta el mes de octubre. Santisteban continuó con los trabajos en Punkurí, realizando labores de restauración en el mes de noviembre. Posteriormente, se trasladó a Cerro Blanco para realizar tareas similares, regresando a Lima en diciembre. Finalmente, en 1934, Mejía Xesspe regresó a trabajar en Cerro Blanco entre los meses de julio y setiembre. Con esta última temporada concluyeron los trabajos en Nepeña.

Los documentos aquí presentados incluyen tres cuadernos de campo que consignan las incidencias y resultados de la expedición. Asimismo, incluyen otros documentos como planos, dibujos, calcos y un álbum fotográfico. Incluyen por último un anexo de cartas, actas de reuniones y otros documentos que ilustran las circunstancias (a veces difíciles) y el contexto histórico de los trabajos de Tello y su equipo. Las ilustraciones a color, los calcos y buena parte del archivo fotográfico, han sido incluidos en el disco compacto que acompaña a este volumen.

Hay que recordar que la información publicada de los trabajos de Julio C. Tello en Nepeña se hallaba reducida a reportes periodísticos de la época de los hallazgos y a posteriores comentarios someros del mismo Tello o de otros autores. En ese sentido, los documentos aquí presentados permitirán tener por primera vez una idea completa de los trabajos realizados por el equipo de Tello, así como de la información contextual de los hallazgos.

El lector podrá notar en las siguientes páginas la calidad del trabajo de campo realizado por Tello y su equipo. No sólo se cuenta con descripciones detalladas de diferentes tipos de elementos arqueológicos, sino que se cuenta además con un interesante despliegue de recursos gráficos (planos, elevaciones, reconstrucciones isométricas, incluyendo el uso de colores) respaldados por un extenso registro fotográfico.

Tal como se señala en el siguiente texto, varios han sido los esfuerzos por reconstruir los contextos de ambos sitios sobre la base de información fragmentada. Estamos seguros que muchos autores se verán

La información consignada en estos documentos no es sólo un complemento de aportes anteriores, sino que destaca por contar con datos bastante novedosos. Por ejemplo, se encontrará en ellos el registro de varios frisos y conjuntos arquitectónicos de Cerro Blanco nunca antes publicados. Algo semejante ocurre para el caso de Punkurí, donde se cuenta con planos arquitectónicos que incluyen elementos y estructuras previamente desconocidas.

Por otro lado, la información existente en estos documentos no se circunscribe sólo a los sitios mencionados. Se cuenta con extensos registros de otros sitios del valle de Nepeña como Pañamarca (incluyendo en este caso dibujos de uno de los murales del sitio). Asimismo, pueden apreciarse notas y comentarios extensos sobre sitios visitados en el camino entre Lima y Nepeña, como el sitio de Cerro de La Horca, ubicado al norte del valle de Fortaleza.

Hay que señalar también que el valor de estos documentos no se reduce a la cantidad y/o calidad de la información arqueológica recuperada. Se trata antes que nada de textos de un significativo valor histórico y testimonial. En ellos, puede contrastarse el estilo y la personalidad de distintos redactores. La mayor parte de los registros de Cerro Blanco, a cargo de Toribio Mejía Xesspe, se caracterizan por un estilo escueto y detallista. En contraste, nos encontramos con el apasionante relato de los hallazgos de Punkurí, dictado por Julio C. Tello a Óscar Santisteban.

Los documentos permiten situarnos en las circunstancias de diversos hallazgos. Por ejemplo, nos revelan el grado de afectación (debido a intervenciones previas) de Cerro Blanco y Punkurí antes de los trabajos de Tello. Rescatan, asimismo, detalles curiosos como la adquisición del “Mortero de Suchimán”, hallado como “macetero” en un hotel en Chimbote.

Por otro lado, el valor testimonial de los documentos va más allá de las circunstancias de los trabajos arqueológicos. Tello y sus colaboradores manifiestan diversas inquietudes y percepciones de su entorno a lo largo de los textos. Podemos, por ejemplo, viajar en el tiempo al recorrer con Tello los detalles de un periplo en automóvil o en avión de Lima a Nepeña. Asimismo encontraremos interesantes tradiciones orales locales registradas en los cuadernos. Mención especial merece también el interés por registrar los nombres de los trabajadores (en esa época signados como “peones”) involucrados en las obras e indicar sus procedencias.

Es así que el lector tiene la posibilidad de dos lecturas alternativas. Se ha respetado el orden cronológico en que los cuadernos fueron escritos, a fin de garantizar la integridad del documento como testimonio histórico. De esta manera, el lector podrá revisar paso por paso el proceso de investigación realizado por Tello y sus colaboradores. Por otra parte, se ha elaborado un índice que incluye los campos temáticos que se esperan de un informe de campo arqueológico, a fin de que el lector interesado en fuentes específicas de información pueda acceder a ellas con mayor facilidad.

Estamos seguros que ambos tipos de lecturas serán igual de gratificantes y útiles.

*Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse*

*Miembro del Comité Directivo del  
Museo de Arqueología y Antropología  
de San Marcos*

### Nota editorial

Sólo cuando fue absolutamente necesario se intervino en la redacción de los documentos, corrigiendo los errores ortográficos, gramaticales y, en algunos casos, de coherencia de párrafos. Se han respetado las diferentes grafías usadas para nombrar personajes, sitios arqueológicos, lugares geográficos y especies animales o vegetales. Tanto las palabras en quechua como los nombres científicos se han colocado en cursivas.

Las anotaciones de los editores se identifican entre corchetes que incluyen la abreviatura (N. del E.) al final de cada texto. Asimismo, entre corchetes se han colocado añadiduras necesarias y palabras que han sido difíciles de entender al momento de la transcripción.

Entre barras transversales se ha colocado la codificación, nueva y antigua, de los documentos. En algunos mapas e ilustraciones se rescribieron las anotaciones para su mejor lectura. Todos los materiales escritos y fotográficos pertenecen al grupo XI/B57/P9 y P10.

# Cerro Blanco y Punkurí en la Arqueología Peruana

Rafael Vega-Centen ● Sara-Lafosse

Desde su hallazgo y posterior excavación por J. C. Tello en 1933, los sitios de Cerro Blanco y Punkurí adquirieron una posición preponderante en el debate sobre las primeras culturas del territorio andino. La historia de ambos sitios en la arqueología peruana es, en cierta medida, una síntesis de la historia misma de la arqueología peruana. En las siguientes líneas, se presenta un resumen del derrotero de ambos sitios en la obra de diferentes peruanos y peruanistas, como un ejercicio de evaluación tanto de evidencias arqueológicas como del valor y contribución de quienes interactuaron con éstas.

## Cerro Blanco y Punkurí en los ojos de Tello

Si bien Tello no publicó un trabajo monográfico sobre Cerro Blanco y Punkurí, sus repetidas menciones y comentarios en diversas publicaciones permiten evaluar el valor y el rol que Tello dio a sus hallazgos. Sus primeras ideas aparecieron en diversos reportes periodísticos y entrevistas (Tello 1933a, 1933b, 1933c). Estos primeros textos son ilustrativos de la forma en que Tello comenzaba a procesar los hallazgos de ambos sitios. En ellos, puede apreciarse un interés por entender las relaciones estratigráficas entre los edificios encontrados y otras ocupaciones posteriores. Tello notaba, asimismo, la importancia de materiales constructivos diagnósticos como el adobe cónico. Por otro lado, se observa también en estos textos un esfuerzo por caracterizar los patrones estilísticos de los frisos y elementos decorativos descubiertos, así como los tipos de cerámica encontrados durante las excavaciones (Anónimo y Tello 1933a, 1933b; Tello 1933a).

Es claro que Tello contemplaba un manejo de varias líneas de evidencia para poder entender la natu-

raleza de sus hallazgos. Sobre la base de este manejo integral, Tello se apoyará en los hallazgos de Cerro Blanco y Punkurí para desarrollar sus tesis con relación a Chavín y su rol en los desarrollos culturales costeros.

Debe recordarse que, antes de trabajar en Nepeña, Tello ya se encontraba en la búsqueda de evidencias de la cultura Chavín en la costa. Luego de sus trabajos en Chavín en 1919, Tello había documentado cerámica afín a la de Chavín de Huántar en la Costa Norte y había registrado lotes de tumbas tempranas en 1929 en Chongoyape. Asimismo, había registrado las ocupaciones tempranas de Paracas en 1925.

En este contexto, Tello consideró que sus hallazgos en Nepeña constituían

“...un extraordinario acontecimiento en la arqueología peruana; mediante él se determinará en primer lugar, entre otros hechos, el límite occidental del área de la cultura Chavín, cuyo centro se halla en la sierra... y en segundo lugar, se comprueba definitivamente que en el estrato más bajo y por lo tanto, más antiguo de la costa peruana, aparece la cultura Chavín” (Tello 1933a:20).

Dentro de la misma propuesta, Tello evalúa las características de los monumentos construidos, observando que

“...obedeciendo a no se qué impulsos, o a razones hasta ahora ignoradas, el hombre de Chavín construyó primero edificios, muchos de ellos bajo el nivel del suelo actual, después anuló dichos edificios, los derrumbó en parte, para

convertirlos en la fundación o subestructura de otros, rellenando deliberadamente las habitaciones y patios con los derrumbes de los muros... Construyó de esta manera sucesivas plataformas sobre cada una de las cuales se elevaban nuevos edificios para a la vez ser derrumbados en parte y convertidos luego en nuevas fundaciones de otros...; sobre las ruinas de los templos piramidales de Chavín, elevaron ellos también sus templos y adoratorios cambiando para ello completamente el tipo arquitectónico de los primeros y substituyéndolo con las peculiaridades propias de su estilo” (Tello 1993e:7).

Es interesante que en estas primeras síntesis, Tello resaltó el hallazgo de adobes cónicos, indicando que este tipo de adobe *“fue el mejor guía para reconocer el tipo de las construcciones que parecía tener relación con la cultura Chavín”* (Tello 1993d:4).

Por último, Tello notaba que

“...podría establecerse por ahora dos variedades de estilo, o dos modalidades culturales de Chavín en los edificios de Punkurí y Cerro Blanco. Este último se aproxima mucho más por su estilo al de los monumentos escultóricos del Templo de Chavín de Huántar, mientras que los relieves estucados y pintados de Punkurí tienen semejanza mas estrecha con la decoración de carácter religioso y simbólico, y de extrema convencionalización de templos centro-americanos como los de Xochicalco de los Toltecas” (Tello 1993e:7).

Tello sustenta su tesis en la existencia de superposición estratigráfica, así como en la identificación de materiales constructivos y componentes estilísticos diagnósticos. Es importante, por otro lado, notar el énfasis de Tello en la continuidad cultural entre la ocupación Chavín y lo que entonces se definía como cultura Muchik. (Anónimo y Tello 1933b:13; Tello 1933a:20).

Tello va a volver a referirse a Cerro Blanco siete años después, en una ponencia sobre el origen y desarrollo de las civilizaciones en los Andes (Tello 1940). Por otro lado, tanto Cerro Blanco como Punkurí serán elementos fundamentales de su argumentación sobre la cultura Chavín, publicado en 1943 (Tello 1970).

En estos textos puede observarse una re-evaluación de Tello del carácter de las secuencias estratigráficas (Tello 1940:702, 1970:74, 77), así

como de los cambios y continuidades culturales existentes en ellas. De acuerdo con Tello, existían por un lado, los edificios originales hechos de piedra, emulando al sitio epónimo de Chavín de Huántar. En los estratos superiores, la piedra sería reemplazada por el adobe cónico (Tello 1940:703, 1970:77). Por otro lado, los edificios originales presentarían un arte figurativo caracterizado por la decoración en relieve al estilo de la lapidaria de Chavín, mientras que los edificios posteriores se caracterizarían por decoración de motivos incisos y pintados (Tello 1970:77).

A manera de conclusión, Tello sostendría que los descubrimientos de Nepeña evidenciaban que

“El Hombre de Chavín desarrolló en el valle de Nepeña sobre un terreno virgen una civilización que no tiene antecedente, tanto por su originalidad como por la excelencia de su producción artística. El mismo estilo arquitectural, el uso de la misma clase de motivos decorativos y simbólicos y una manera peculiar de aprovechamiento de los recursos del medio, adaptándolos a las normas pre-establecidas, dará fisonomía propia a la cultura Chavín” (Tello 1970:81).

A lo largo de sus argumentaciones, puede observarse cómo Tello mantiene una visión integral de ambos sitios, indicando varias líneas de evidencia como secuencias estratigráficas, materiales constructivos, diseño arquitectónico, motivos figurativos y materiales asociados.

### Cerro Blanco y Punkurí en la arqueología de primera mitad del siglo XX

La importancia de los hallazgos de Cerro Blanco y Punkurí fue percibida y difundida por varios autores contemporáneos de Tello. Un año después de los hallazgos, Phillip Ainsworth Means publicaba importantes reportes en *The New Times Magazine* y el *Boletín de la Sociedad de Americanistas de Bélgica*, en los que daba cuenta de los hallazgos en Cerro Blanco (Means 1934a, 1934b). Means, quien obtuvo documentación gráfica del propio Tello, desarrolla una detallada descripción de los motivos e imágenes representados en los muros del sitio, y destaca la importancia del mismo tanto por razones “estéticas” como “cronológicas” (Means 1934b:29).

Por otra parte, Wendell Bennett discutió las evidencias de ambos sitios en dos trabajos sintéticos (Bennett 1940, 1946), destacando la afinidad estilística de ambos sitios con Chavín de Huántar, hecho

que lo lleva a firmar que el valle de Nepeña sería un “*centro de estilo Chavín costero*” (Bennet 1946:88).

Mientras que trabajos como los de Means o Bennett difundían los hallazgos de Cerro Blanco y Punkurí a nivel internacional, los colaboradores de Tello se esforzaron por difundir y notar la importancia de ambos sitios para la arqueología nacional (Carrión-Cachot 1948:107, 110; Mejía-Xesspe 1963). Es así como Cerro Blanco y Punkurí se consolidaron como principales referentes de la presencia y expansión cultural Chavín hacia la costa.

Mención aparte merecen los planteamientos de Rafael Larco-Hoyle (1938), quien discutió la prioridad temporal de Chavín en relación a las manifestaciones costeras. Para él, en el valle de Nepeña se podía apreciar la evolución del arte, construcción y creencias tempranas, de las cuales Chavín era una expresión final (Larco 1938:29). Larco incluso propuso la existencia de una “Cultura Nepeña”, responsable de la creación del culto al felino, que se irradiaba posteriormente a Cupisnique y Paracas para, finalmente, expandirse hacia Chavín (Larco 1938:30-31). En este esquema, Punkurí representaba la etapa evolutiva pre-Chavín, mientras que Cerro Blanco correspondía a la etapa consolidada, coetánea con el centro serrano. Las propuestas de Larco, ilustran la importancia que Cerro Blanco y Punkurí habían adquirido dentro de la discusión acerca de las manifestaciones culturales tempranas en los Andes.

Esta importancia se manifestó no solamente en los debates académicos, sino en la política de difusión cultural desarrollada en el Museo Nacional durante la década del 40. En el primer patio del museo se construyó una maqueta a escala casi natural que mezclaba, en una sola estructura, los frisos y muretes de Cerro Blanco con el felino modelado de Punkurí. Junto con esta maqueta, el museo exhibía una representación ornitomorfa, a partir de la recreación de los motivos de un friso de Punkurí. Ambas reconstrucciones fueron cuestionadas en diversos foros (v.g., Bonavía 1985:25-27) y, finalmente, retiradas. Sin embargo, es importante resaltar la relevancia que ambos sitios habían adquirido dentro de la difusión y presentación pública del patrimonio cultural nacional.

#### **Cerro Blanco y Punkurí en la reflexión estilística**

Las inquietudes de Tello por una explicación integral de las evidencias de Cerro Blanco y Punkurí no fueron secundadas en el mismo grado por sus colegas y asistentes. Los ensayos interpretativos de

Means o las síntesis de Bennett, Carrión-Cachot o Mejía Xesspe presentan un marcado énfasis en los motivos decorativos, enfocados desde diversas perspectivas. Algo similar puede apreciarse en las tesis de Larco, centradas en la iconografía del felino y el culto inferido.

Esta focalización en las evidencias de arte figurativo de ambos sitios se vio reforzada por importantes trabajos orientados a definir las características y extensión de lo que Tello había definido como Chavín.

Es así como ambos sitios son mencionados en la síntesis que Gordon Willey publicó en 1951, acerca del estilo Chavín. Willey consideró a Cerro Blanco y Punkurí como “*muestras indiscutibles de la asociación estilística con Chavín*” (Willey 1970:189). Sus descripciones mostraban además el uso de criterios tipológicos, que llevaban a “disgregar” las representaciones en sus “rasgos diagnósticos” como ojos, bocas o colmillos con ciertas características formales (Willey 1970:179-180).

Por su parte, en su estudio del arte Chavín y su evolución, John Rowe (1973) hizo mención a Cerro Blanco como un posible ejemplo de aplicación de su seriación estilística fuera del sitio de Chavín de Huántar, asignándolo a su fase C (Rowe 1973:257). Posteriormente, Peter Roe discutió de manera extensa las posibles asignaciones de Cerro Blanco y Punkurí dentro de la seriación de Rowe. La metodología de Roe expresamente disgrega los distintos motivos iconográficos en motivos y rasgos formales organizables en series tipológicas. Como resultado, Roe consideró que Cerro Blanco debía asignarse a una transición entre las fases C y D, mientras que Punkurí se encontraría entre las fases D y EF (Roe 1974:37-38).

La riqueza iconográfica y buen estado de conservación de los frisos encontrados tanto en Punkurí como en Cerro Blanco hicieron que ambos sitios se convirtiesen en referentes centrales de cualquier intento de definición estilística del arte Chavín. Esta “centralidad”, sin embargo, conllevó a una recurrente ausencia de discusión sobre las otras evidencias arqueológicas encontradas en ambos sitios.

Así, en diferentes trabajos de síntesis o recopilación publicados entre los años 60 y 80, la referencia a Punkurí y Cerro Blanco se circunscribía básicamente a consideraciones estilísticas (Engel 1976:127-128; Kauffmann 1963:74; Lumbreras 1969:109-110; Samaniego 1982:26-27; Ubbelohde-Doering 1966:139).

Es posible que la falta de informes de campo detallados, así como las reconstrucciones inexactas antes mencionadas, pusieran dudas acerca de la calidad de las evidencias contextuales de ambos sitios (dudas que serán despejadas por cualquiera que lea los documentos presentados en este volumen). Sin embargo, debe notarse que el tipo de enfoque arqueológico dominante durante estos tiempos condicionó también esta reducción de las evidencias de ambos sitios a un enfoque estilístico. Es así que durante esos años no existió discusión acerca del carácter de la estratigrafía y superposición de edificios, acerca de los artefactos asociados o de las técnicas y materiales constructivos.

### **Cerámica, arquitectura y secuencias cronológicas**

Los enfoques estilísticos constituyeron la base inicial para la construcción de la cronología del Período Formativo o Inicial/Horizonte Temprano y la caracterización del fenómeno Chavín. Esta base, sin embargo, difícilmente contemplaba la inclusión de otro tipo de evidencias. Es por esta razón que los esfuerzos pioneros para definir secuencias cerámicas, como el de William Strong y Clifford Evans en Virú, no fueron relevantes dentro del debate sobre Chavín.

Poco a poco, nuevos proyectos de excavación centrados en la identificación de secuencias cronológicas basadas en contextos estratigráficos, empezaron a re-definir la temporalidad dentro del Formativo Andino.

Paulatinamente, la discusión cronológica se ha basado más en secuencias cerámicas y, en menor medida, arquitectónicas, de sitios como Pacopampa, Huacaloma, Kuntur Wasi, Huaca de los Reyes, La Pampa, Kotosh, entre otros sitios. Inclusive en Chavín, nuevos trabajos contribuyeron a dar un mayor énfasis a las colecciones cerámicas del sitio, en contraste a la previa preeminencia de la litoescultura (v.g., Burger 1984; Lumbreras 1993).

El énfasis en nuevas evidencias permitió constatar las inconsistencias de los enfoques estilísticos y la concepción derivada de los sitios tempranos como Chavín o Chavinoides. Surgieron nuevas nociones como Pre-Chavín o Non-Chavín (Lumbreras 1969:83-84, 1989:102), dándose un énfasis en el estudio de un re-definido Período Inicial, previo a la expansión cultural Chavín (Burger 1992:27-127; Lumbreras 1989:69-114).

Las nuevas preocupaciones sobre cronología fueron acompañadas por un interés en la definición de

procesos socioeconómicos durante el período Formativo. Esta reorientación de la investigación trajo una suerte de desconfianza o aprensión a estudiar las manifestaciones figurativas tempranas, anteriormente sobre-interpretadas en términos cronológicos. Se creó una suerte de dicotomía entre materiales sin carga figurativa pero con asociaciones estratigráficas claras, por un lado y, manifestaciones figurativas de alta calidad artística sin mayores asociaciones. Dicho de otro modo, se creó una dicotomía entre contexto y estilo.

No es extraño por lo tanto que, gradualmente, Punkurí y Cerro Blanco fuesen desplazados e, inclusive a veces, ignorados como referentes para explicar no sólo cuestiones cronológicas, sino la naturaleza de los procesos culturales durante el Formativo, ya que la información concerniente a sus contextos estratigráficos, materiales arquitectónicos, o colecciones de cerámica, había sido gradualmente relegada en relación con las manifestaciones figurativas largamente citadas.

Sin embargo, varios esfuerzos relativamente recientes han permitido re-evaluar las evidencias tanto de Punkurí como de Cerro Blanco. En 1985, Donald Proulx presentó una importante recopilación de información sobre ambos sitios dentro de un estudio regional del valle de Nepeña (Proulx 1985:35-41, 47-52). Esta recopilación fue ampliada por Richard Daggett, quien realizó un primer esfuerzo por entender el proceso de excavación y los resultados de los trabajos de Tello. Daggett transcribió además varios de los artículos periodísticos publicados en 1933 (Daggett 1987).

En el esfuerzo por recuperar la información de los trabajos de Tello, la contribución más notable ha sido, sin dudas, el trabajo de Henning Bischof sobre el sitio de Cerro Blanco (Bischof 1997). Este autor documenta en detalle los contextos arquitectónicos de lo que Tello llamó el Plano I. Bischof también publica fotos inéditas de los trabajos de 1933, así como fotografías de expediciones y visitas posteriores. Bischof complementa esta información con una detallada re-construcción de las evidencias arquitectónicas, sustentada en planos y dibujos detallados. En esa misma dirección, debe mencionarse un artículo publicado por Lorenzo Samaniego (1992), en el cual se presentan también fotos inéditas de los trabajos de 1933 en el sitio de Punkurí.

Quien escribe también ha participado de estas inquietudes. Se presentó, en primer lugar, un esbozo de síntesis de las evidencias de Punkurí, en base al exa-

men de los registros fotográficos de la excavación de 1933 y a sucesivas visitas al sitio (Vega-Centeno 1998, 1999). En segundo lugar, se han propuesto varias ideas sobre la cronología, función y simbolismo de la arquitectura de Cerro Blanco (Vega-Centeno 2000).

### Luego de más de setenta años

Seguir la historia de Punkurí y Cerro Blanco en más de setenta años constituye un interesante recorrido por la historia misma de la arqueología peruana. Nos permite ver las diferentes tendencias y aproximaciones al objeto arqueológico que marcaron el derrotero del “que hacer” profesional en relación con el pasado prehispánico del área central andina.

Las observaciones de Julio C. Tello durante e inmediatamente después de los trabajos de excavación, registradas en crónicas periodísticas, entrevistas o, síntesis preliminares, nos permiten apreciar un manejo integral del registro arqueológico. Este manejo le permitiría a Tello sustentar sus tesis sobre el origen de Chavín en varias líneas de evidencia. Estos textos tempranos permiten también rescatar su intuición acerca de fenómenos culturales tan significativos como el enterramiento y superposición de edificios, o el entierro de individuos como parte de eventos constructivos.

Hemos visto también como Punkurí y Cerro Blanco gozaron de una atención particular durante el predominio de los enfoques estilísticos, centrados en la identificación de rasgos y elementos formales susceptibles de ser indicadores cronológicos y/o corológicos. Sería mezquino reducir este enfoque a meras consideraciones clasificatorias. Detrás de este enfoque había un interés por entender las características de lo que se había llamado “Culto Chavín”, un fenómeno expansivo de características singulares. En tanto que se trataba de un hecho histórico particular, era importante identificar su derrotero a partir de una identificación precisa de sus manifestaciones en el tiempo y en el espacio.

Posteriormente, cuando el Período Formativo y lo “Chavín” se entiende en términos de procesos convergentes, asociados al desarrollo de formaciones sociales complejas, los enfoques estilísticos fueron cuestionados debido a su lógica difusionista. En este contexto, sitios como Cerro Blanco y Punkurí, caracterizados a través de los años principalmente por sus manifestaciones artísticas, fueron significativamente desplazados en la discusión sobre el Formativo.

Recientes esfuerzos por reintroducir ambos sitios en la problemática temprana manifiestan un intento por reconciliar el estudio de las manifestaciones figurativas con inquietudes históricas y procesuales. Podemos decir que dichos trabajos han buscado re-contextualizar los frisos y murales de Punkurí y Cerro Blanco dentro de sus mismos sitios y sus respectivas regiones. Consciente o inconscientemente, han reivindicado la aproximación original de Tello hacia ambos sitios.

A manera de conclusión, vale la pena señalar las principales razones por las cuales ambos sitios fueron importantes al momento de su descubrimiento y, asimismo, porqué continúan siendo sitios de importancia particular.

En primer lugar, Punkurí y Cerro Blanco fueron los primeros sitios donde se pudo identificar arte figurativo en clara asociación con arquitectura temprana en la costa peruana. Debe recordarse que los hallazgos de Cerro Sechín y Moxeke no se realizaron sino hasta cuatro o cinco años después.

En segundo lugar, fueron los primeros sitios en donde se identificó el patrón de enterramiento y superposición arquitectónica. Tello notó la singularidad y significancia de este patrón. La importancia de este hallazgo, sin embargo, no tuvo la resonancia que merecía en las décadas siguientes.

En la actualidad ambos sitios continúan siendo importantes referentes por varias razones que paso a detallar. En el caso de Punkurí, varias líneas de evidencia han llevado a considerar que se trata de un edificio asignable al Formativo Temprano e, incluso, posiblemente al Arcaico Tardío. Sin embargo, lo más importante es notar que es un sitio con por lo menos tres fases constructivas significativas, asociadas a distintos materiales constructivos (Vega-Centeno 1999:7-13). A su vez, estas fases cuentan con elementos figurativos claramente asociados. En tal sentido, pueden representar la base o columna estratigráfica para posteriores refinamientos de la cronología de la región.

Punkurí presenta además uno de los ejemplos más notables de enterramiento humano en asociación con actividades constructivas. Asimismo, la presencia de materiales diagnósticos como un mortero de piedra cilíndrico con decoración incisa en dicho contexto, brinda la posibilidad de asignar este tipo de artefactos singulares (encontrados en varias partes de la costa y sierra, pero fuera de contexto) a cierta época o período determinado (Vega-Centeno 1998:195-199).

Queda pendiente la asociación de las diferentes estructuras con materiales cerámicos (si los hubiera) u otro tipo de objetos. Así, se podría obtener de Punkurí una secuencia base para entender los procesos históricos del Formativo Temprano (y posiblemente, el Arcaico Tardío) de la costa nor-central.

En el caso de Cerro Blanco, las características de su diseño lo convierten en un ejemplo muy singular de la arquitectura del Formativo Medio y/o Formativo Tardío. Su existencia nos lleva a replantear nuestros supuestos sobre los fenómenos que estarían sucediendo en el Formativo Tardío, usualmente considerado como una época de abandono de centros ceremoniales (Vega-Centeno 2000:149, 153).

Debe mencionarse también que Cerro Blanco cuenta con la singularidad de presentar una secuencia arquitectónica compleja, con sucesivas superposiciones, pocas veces documentadas para sitios del Formativo Medio-Tardío u Horizonte Temprano en la costa peruana. El examen de dichas superposiciones debería, una vez más, constituir la base de la cons-

trucción de una secuencia de desarrollo cultural para la región de la Costa Nor-Central durante los períodos Formativo Medio y Formativo Tardío.

Por otro lado, más allá de consideraciones cronológicas, el conjunto de Cerro Blanco excavado por Tello es un conjunto de carácter muy singular, que podría estar sintetizando el conocimiento y concepción que el hombre andino de esa época tendría acerca de los edificios ceremoniales, como espacios sagrados (Vega-Centeno 2000:153-158). Constituye por lo tanto una posibilidad especial de aproximación al mundo simbólico e ideológico de esa época.

Estas son solo algunas de las razones que evidencian la relevancia de los hallazgos de Cerro Blanco y Punkurí para la arqueología peruana. En tal sentido, la revisión que se ha hecho de la historia de ambos sitios en la literatura arqueológica pretende ser una invitación a retomar su estudio. Este estudio tiene ahora el estímulo de contar con las fuentes originales de los trabajos de Julio C. Tello y su equipo; trabajos que están esperando ser retomados por las nuevas generaciones de arqueólogos.

#### Referencias citadas

Bennett, Wendell C.

- 1940 *Arqueología de la costa norte del Perú. Informe de exploración y excavaciones en los valles de Virú y Lambayeque*. Manuscrito, Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Originalmente publicado en inglés como *Archaeology of the North Coast of Peru. An account of exploration and excavation in Virú and Lambayeque Valleys*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 37. 1939. Nueva York.

Bennett, Wendell C.

- 1946 The Archaeology of the Central Andes. En *Handbook of South American Indians*, tomo II, pp. 61-182. Editado por J. H. Steward, Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Nueva York.

Bischof, Henning

- 1997 Cerro Blanco: Un sitio del Horizonte Temprano en emergencia. En *Archaeologica Peruana II. Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispanicos*. Editado por E. Bonnier y H. Bischof, pp. 202-234. Reiss-Museum, Mannheim.

Bonavía, Duccio

- 1985 *Mural Painting in Ancient Peru*. Indiana University Press, Bloomington.

Burger, Richard L.

- 1984 *The Prehistoric Occupation of Chavín de Huántar*. University of California Press, Berkeley.

Burger, Richard L.

- 1992 *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson, Londres.

Carrión-Cachot, Rebeca

- 1948 La cultura Chavín: Dos nuevas colonias: Kuntur Wasi y Ancón. *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* 2(1):99-172.

Daggett, Richard E.

- 1987 Reconstructing the Evidence on Cerro Blanco and Punkurí. *Andean Past* 1:111-163.

El Comercio

- 1933a Continúan efectuando excavaciones de índole arqueológica en Nepeña. El Doctor Julio C. Tello declara que se trata de un sen-

- sacional y valioso hallazgo de carácter científico. Lima, 24 de setiembre: 15.
- El Comercio*
- 1933b Nuevas excavaciones arqueológicas serán practicadas en la próxima quincena en el palacio de "Cerro Blanco" en Nepeña. El Dr. Tello explica a un representante de la Cadelp los recientes hallazgos. Lima, 3 de octubre: 13.
- Engel, Frederic
- 1976 *An Ancient World Preserved. Relics and Records of Prehistory in the Andes.* Crown Publishers, Nueva York.
- Kauffmann Doig, Federico
- 1963 *La Cultura Chavín.* Peruano Suiza S.A., Lima.
- Larco Hoyle, Rafael
- 1938 *Los Mochicas, Tomo I.* La Crónica y variedades, Lima.
- Lumbreras, Luis Guillermo
- 1969 *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú.* Moncloa-Campodónico, Lima.
- Lumbreras, Luis Guillermo
- 1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina.* INDEA, Lima.
- Lumbreras, Luis Guillermo
- 1993 *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas.* Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archaeologie 51, Philipp von Zabern, Mainz am Rhein
- Means, Philip Ainsworth
- 1934a New Clues to the Early American Culture. *The New York Times Magazine*, 20 de mayo:12, 19.
- Means, Philip Ainsworth
- 1934b Des commentaires sur l'architecture ancienne de la Côte Péruvienne. *Bulletin de la Société des Américanistes de Belgique* 14:75-110.
- Mejía-Xesspe, Toribio
- 1963 Importancia arqueológica del valle de Nepeña. *Suplemento Dominical de El Comercio*, 18 de agosto:4-5.
- Proulx, Donald A.
- 1985 *An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Peru.* Research Report 25, Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.
- Roe, Peter
- 1974 *A Further Exploration of the Rowe Chavin Seriation and its Implications for North Central Coast Chronology.* Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 13. Dumbarton Oaks, Washington D. C.
- Rowe, John H.
- 1973 El Arte de Chavín: Estudio de su forma y su significado. Reimpreso, *Historia y Cultura* 6:249-276. Originalmente publicado en inglés como *Chavín Art. An inquiry into its Form and Meaning*, 1962. The Museum of Primitive Art, Nueva York.
- Samaniego Román, Lorenzo
- 1992 Arte Mural de Punkurí: Aproximación. *Pacífico* 1:11-37.
- Tello, Julio C.
- 1933a Importante descubrimiento arqueológico en el valle de Nepeña. *El Comercio*, 10 de setiembre: 20.
- Tello, Julio C.
- 1933b Nuevo descubrimiento arqueológico en el norte peruano viene a enriquecer el acervo de nuestra cultura. *La Crónica*, 11 de setiembre: 13.
- Tello, Julio C.
- 1933c Archaeological Discovery in the Nepeña Valley. *West Coast Leader*, 21(1126).
- Tello, Julio C.
- 1933d Las ruinas del valle de Nepeña. *El Comercio*, 6 de octubre: 4.

# Excursión arqueológica al norte del Perú, realizada en el mes de febrero de 1933. Descubrimiento de las ruinas de Nepeña\*

/1/ El propósito de este viaje fue meramente aprovechar la oportunidad que me brindara la familia del ministro inglés, Mr. Charles Bentick, para visitar algunas de las haciendas y, por ende, las ruinas precolombinas más importantes existentes al norte del valle de Lima, específicamente entre éste y el valle de Santa.

El plan de viaje fue proyectado solamente para una semana. Por consiguiente era apenas posible limitarse a inspeccionar a la ligera las ruinas y otros yacimientos arqueológicos. Yo conocía, aunque también muy a la ligera, todos los valles a excepción del importante valle de Nepeña, de donde se han extraído durante muchos años grandes cantidades de cerámica negra del tipo Chimú y que se conservan en varios museos europeos.

*/23/4 de febrero de 1933*

A las 7 a.m. salimos de la Legación Británica - calle Arenales, Lima- la señora Bentick, su madre, mi hijo Julián y yo con dirección a Huacho. Utilizamos un viejo auto Lincoln, pilotado por el chofer Borf. Llegamos a Huacho recién a las 6 p.m., es decir 11 horas de viaje, tiempo mucho mayor al que se emplea usualmente, debido a las imperfecciones del auto. El viaje normalmente se hace en 4 horas.

El camino sale por Malambo; sigue la carretera de Canta hasta llegar al puente de Mariache, sobre el río Carabayllo. Después, el camino se separa del valle y asciende el cerro Huachoc mediante zigzags muy cerrados que hacen peligroso el camino en el caso del encuentro de dos carros y por las fuertes pendientes. Los cerros como el Huachoc son áridos, apenas sal-

picados por cactus y otras plantas propias de la costa.

Luego de alcanzar la cumbre, se desciende por una vía muy empinada hacia una amplia hoyada que lleva a unas tierras irrigadas recientemente, /23v/ entre ellas las de La Esperanza que, según informaciones, pertenece a la irrigación de Antonio Graña. Poco antes de llegar a Huaral se pasa por una larga alameda de álamos.

Huaral es un pequeño pueblo a poca distancia del mar. La calle principal es muy larga. Se nota aquí gran actividad comercial, pulperías, fondines y tiendas de venta de repuestos de automóviles. De Huaral el camino carretero penetra a la zona desierta después de cruzar tierras cultivadas. En un principio el piso es algo duro; parece como si el terreno formara el lecho de un valle seco. Después de un largo trecho se gira un poco hacia el Norte y se asciende por unos arenales, igualmente difíciles, /24/ hasta llegar a un sitio algo elevado desde donde se ve, a corta distancia, la garita de Doña María. El camino en esta parte sigue la misma dirección del tren Ancón-Huacho.

De Doña María se pasa por otra región de médanos (en algunos sitios el carro se atascó en la arena). Por fin, después de recorrer un largo promontorio, siguiendo siempre al Norte y teniendo a la izquierda el mar, se ven a lo lejos las llamadas "Salinas de Huacho". El camino continúa hasta alcanzar la parte elevada que corresponde a la margen sur del valle de Huaura, y desde el cual se contempla la verde campiña que contrasta con el gris del desierto arenoso.

También desde Doña María se pueden ver, de trecho en trecho, porciones del terreno cubiertas con basura que contienen muchos fragmentos de con-

\* Este texto contiene la transcripción de las notas de campo, del mes de febrero de 1933, escritas en un cuadernillo por el doctor Julio C. Tello, y cuya codificación es XI/B57/P10/F1 (1-56v). (N. del E.)

Tello, Julio C.

- 1933e Las ruinas del valle de Nepeña II. *El Comercio*, 9 de octubre: 7.

Tello, Julio C.

- 1940 Sobre el origen y desarrollo de las primitivas culturas del Perú. En *Actas y Trabajos Científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, tomo I, Segunda Sección: Arqueología y Prehistoria Americanas*, pp. 589-714. Gil, Lima.

Tello, Julio C.

- 1970 Sobre el descubrimiento de la cultura Chavín en el Perú. Reimpreso. En *100 Años de Arqueología en el Perú*, editado por R. Ravines, pp. 69-110. Publicado originalmente en inglés como Discovery of the Chavín Culture in Peru, 1943, *American Antiquity* 9:135-160.

Ubbelohde-Doering, Heinrich

- 1966 *On the Royal Highways of the Inca. Archaeological Treasures of Ancient Peru*. Plata Publishing, Chur.

Vega-Centeno Sara-Lafosse, Rafael

- 1998 Patrones y convenciones en el arte figurativo del Formativo Temprano en la costa norte de los Andes Centrales. *Bulletin de L'Institut Francais d'etudes Andines* 27:183-211.

Vega-Centeno Sara-Lafosse, Rafael

- 1999 Punkurí en el contexto del Formativo Temprano de la Costa Nor-Central del Perú. *Gaceta Arqueológica Andina* 25:5-21.

Vega-Centeno Sara-Lafosse, Rafael

- 2000 Imagen y simbolismo en la arquitectura de Cerro Blanco, costa nor-central peruana. *Bulletin de L'Institut Francais d'etudes Andines* 29:139-159.

Willey, Gordon R.

- 1970 El problema de Chavín: revisión y crítica. Reimpreso. En *100 Años de Arqueología en el Perú*, editado por R. Ravines, pp. 161-214. Originalmente publicado en inglés como The Chavín Problem: A Review and Critique, 1951. *Southwestern Journal of Anthropology* 7:103-144.

chas marinas, principalmente de almejas. /24v/ Poco antes de penetrar en la campiña hay extensos basurales de esta clase y restos de antiguos muros formados con adobes, los cuales aparecen derrumbados o gastados por la acción del viento cargado de arena que golpea sobre ellos.

En la botica Indacochea, situada en la calle principal de Huacho, se exhiben como mercadería algunos huacos, entre ellos dos aríbalos muy bonitos: uno pequeño con ornamentación curiosa, que recuerda la figura de dos manojos de kipus; el otro, con una preciosa ornamentación del típico estilo cuzqueño. Por este último cántaro el dueño de la botica, señor Drago, pide 20 soles. /25/ Los otros huacos son negros del estilo Chimú y representan animales, frutas, etc. Nos alojamos en el hotel Pacífico, malo y caro. Se compró, por ser de suma necesidad, un mameluco y una camisa para Julián.

### Cementerios de Agua Dulce

El día 6 de febrero vimos los extensos cementerios de Agua Dulce. La señora Bentick tomó dos fotografías. Hacia la parte sur de Huacho hay extensos basurales y multitud de tumbas abiertas por los huacheros. Se ven huesos humanos, fragmentos de tejidos artísticos, útiles de costura, cuchimilcos, ollas comunes quemadas o ahumadas, cántaros y criaturas, todas con una lámina de cobre en la boca. /26/ Julián recogió algunos fragmentos de tejido.

Agua Dulce es un extenso cementerio que se halla situado hacia el sur del valle de Huaura, en la parte occidental.

Una colina de cerros bordea por el lado sur la campiña de Huacho. El cerro que mejor se destaca es uno de gran altura que está hacia el extremo occidental y en cuyo pie se halla el puerto de Huacho. Delante de la colina, o mejor, en la falda norte es donde se hallan los cementerios.

Extensos basurales se ve por todas partes. En un sitio contiguo al camino Huacho-Lima, a poco menos de medio kilómetro de la garita, hay montículos bajos formados por basura y una construcción de tipo incaico. Ésta presenta muros gruesos muy desgastados por la acción del viento que arrastra la arena y golpea sobre ellos; forman rectángulos. Todos se hallan cubiertos en parte por la arena de modo que es difícil determinar el tipo y época a que corresponde la construcción. Sin embargo, el contenido de los cementerios es uniformemente sub-Chancay, cultura local. [También se encuentran] cadáveres de hombre, mujeres y niños; cabezas deformadas en sentido antero-posterior; plagiocefalia, muy común, y placa

pequeña de cobre en la boca. [Uno de los cadáveres] está desecado por la acción del terreno y tiene el rostro cubierto por una capa de algodón. /26v/ Hay copos de algodón en la boca y otros conductos naturales como si fueran tapones. Bermellón o cinabrio en el rostro; abundancia de gasas y telas bordadas. Mantos listados de algodón y de lana como las *calashmanta*. Cerámica casi en su totalidad utilitaria, ahumada por el fuego; ollas quemadas conteniendo residuos alimenticios; esqueletos de perros y llamas; útiles de tejer.

### Paramonga

A las 3 p.m. salimos en dirección a Paramonga. Se pasa por Santa Cruz, Huaura, Maso. Poco antes de llegar al término de la campiña, hacia el lado derecho, hay un callejón. Se sigue este callejón y como a un kilómetro y medio se llega al comienzo de una muralla, la cual corre hacia el oriente en una extensión como de 700 [...].

/27v/ 7 de febrero de 1933

Después de tomar desayuno en la hacienda Paramonga, salimos con el administrador, Sr. Quesada, quien nos condujo en su auto a la Fortaleza. Antes de llegar pasamos por un puente que está sobre el río Fortaleza. El camino pasa entre cañaverales de azúcar que siguen hasta el pie de la Fortaleza misma.

El Sr. Quesada nos dio interesantes explicaciones sobre la producción de caña y la existencia de un insecto que arruina la caña; también nos contó las maneras de sembrar y cortar la semilla. Las mujeres son las que se encargan de cortar y ganan 10 centavos por 120 tallos. El trabajo más difícil lo hacen los hombres quienes resisten con la coca que saborean.

Después de continuar el camino recto, subimos una cuesta que nos conduce a la falda de la Fortaleza. Se llega a la primera plataforma que casi se encuentra borrada, lo mismo que la segunda y tercera, y que tan sólo puede apreciarse por un costado que se conserva mejor.

/28/ La cuarta plataforma viene a ser como una gran azotea. Se halla separada a 30 pies cerca de un inmenso rectángulo que se levanta y mide aproximadamente 7 metros de altura por 14 m de largo por el lado derecho, que separa de una pared de 3 metros de alto con la que forma un callejón a lo largo del lado mayor del rectángulo.

La pared, que da frente al camino que nos conduce a Paramonga, es de aproximadamente 60 pasos largos. Está formada totalmente de adobes que por

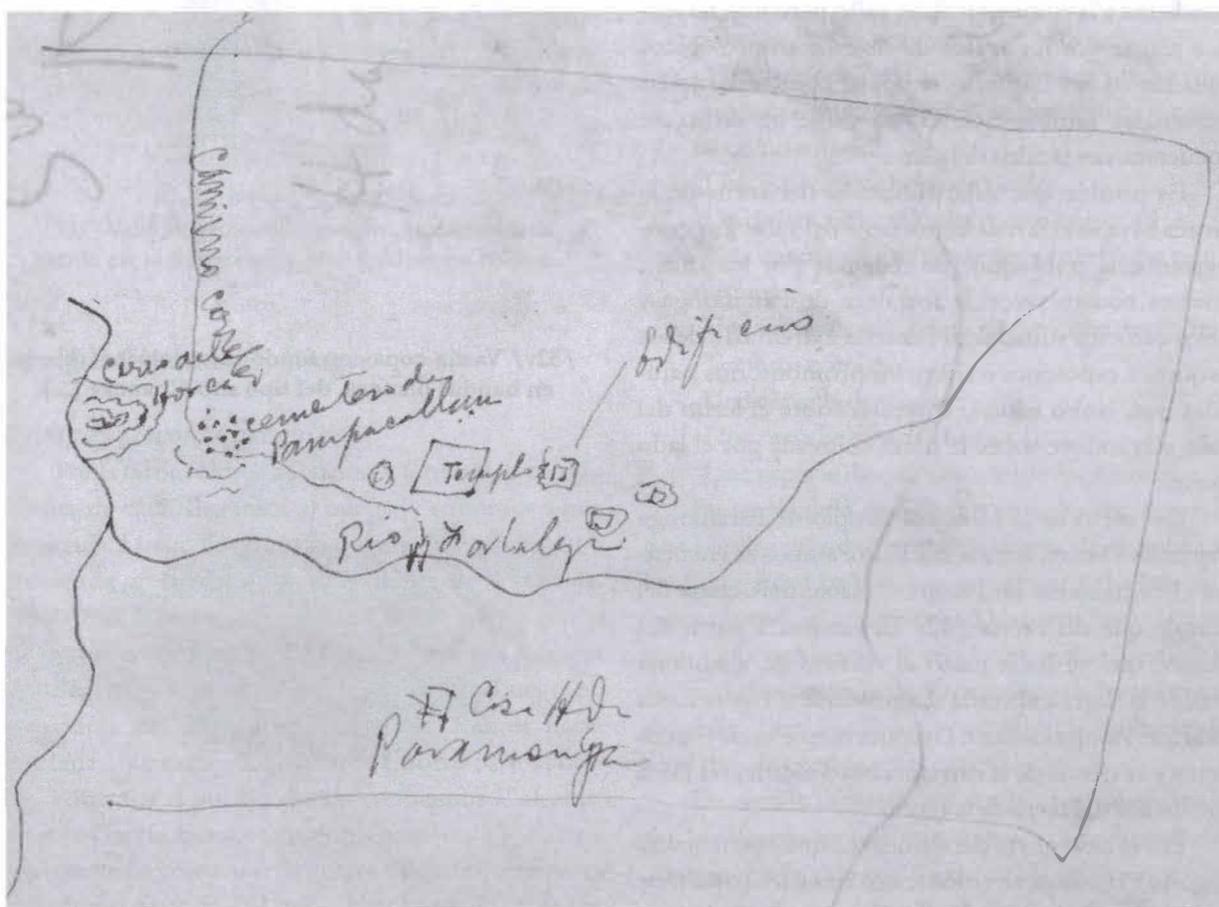
su forma y espesor, y por la manera cómo se hallan colocados, uno sobre otro, son del periodo Inka. Se observa también que la Fortaleza tiene por base la misma roca de cerro que es formada por piedra fragmentada. También hay huellas de pintura rojiza, como las que se ven en las paredes del templo de Pachacamac. /30/ Los adobes son rectangulares (25 cm de largo por 12 cm de ancho y 6 cm de alto). Los cimientos de piedras [largas] los montículos son similares a Pachacamac; roca dura de aristas cortantes.

### Pampa Callana

Partiendo del templo de Paramonga, un poco hacia el occidente y siguiendo el contorno norte de la tierra cultivada, se continúa la vía que va hacia Trujillo. A la izquierda se ve un extenso cementerio removido por los huaqueros. En la parte que da a la tierra cultivada se observa varias cruces y un montón de cráneos expuestos a la intemperie. Éstos han sido extraídos al excavar hoyos para enterrar a los muertos, chinos de la hacienda Paramonga o gente de la sierra de Ancash que bajan a la costa a trabajar en la hacienda. La hacienda tiene 5 mil obreros.

Cementerio como de 200 m por 500 m. Superficie ondulada, regada con ollas, cántaros y vasos rotos de color rojo ordinarios [...] con un lavado blanco algunos y con ornamentos en relieve y pintados. Estilo igual al llamado sub-Chancay pero que es en rigor sub-andino, como en Ancash.

/30v/ Cráneo braquiocéfalo deformado, aparentemente no muy común el cobre en la boca. El cuerpo de adulto y criatura enfardelados con copos de algodón, estera y trapos, exteriormente muy viejo y remendado, aunque muy fuerte. Cementerio idéntico al que se halla en la capa superficial entre Chimbote y Ancón, y aún en el valle de Chillón. Pocos vasos negros, principalmente platos. Osteoporosis, fémures con cabeza en forma de hongo *mushroom*. Vasos ceremoniales en paquetes cerrados como en Ancón. Es idéntico a un cementerio de Infantas por su aspecto y contenido. El producto recuerda a la hallada en la colección recogida en Barranca. Hay otro cementerio en Las Monjas. En la basura de las construcciones de Paramonga se halló, como era de esperar, un fragmento de plato arcaico.



/29v/ [Croquis de ubicación del cementerio de Pampa Callana y cerro de la Horca.]

/31/

**Cerro de la Horca**

Es un espolón que da al océano. Es uno de los cerros más elevados entre los que aparecen por el lado norte. El cerro de la Horca presenta un corte o cara casi vertical por su lado occidental; por los otros lados la pendiente se inclina suavemente.

Está defendido por grandes murallas que circundan, o mejor, que forman terrazas por los lados de la falda del cerro. Los muros están casi completamente derrumbados pero se puede saber que estuvieron contruidos de piedra y barro. Las piedras aparecen amontonadas, y en gran cantidad, a lo largo de la muralla. Son piedras pequeñas llevadas expresamente de alguna de las canteras vecinas.

En la cumbre del cerro hay una plataforma, o plazaleta, y construcciones de adobe. Grandes capas de basura cubren cementerios, principalmente en la parte baja y en la garganta u hoyada que está al pie. Dichos cementerios se extienden igualmente sobre la falda del cerro contiguo, hacia el Sureste. /31v/ Llama la atención, aparte de las grandes capas de basura, los restos de chozas de cocina, la manera especial cómo está defendiendo el cerro. Es, seguramente, el fundamento de una antigua población correspondiente a la cultura local del valle, pero más reciente a juzgar por los restos de objetos arqueológicos hallados en los basurales y por el contenido de las numerosas tumbas que, como ya se ha dicho, se encuentran en la falda del cerro.

Es posible que esta población del cerro de la Horca haya sido la más importante del valle. Por consiguiente, la población fue reducida por los Inkas, quienes construyeron la fortaleza de Paramonga y otros edificios situados ya sea en la extremidad de los pequeños espolones o sobre los promontorios naturales que, como islotes, aparecen sobre el lecho del valle elevándose sobre la tierra cultivada por el lado norte.

Del cerro de la Horca al templo de Paramonga hay unos 4 km en línea recta. Entre ambos se encuentra el cementerio de Pampa Callana, más cerca del templo que del cerro. /32/ El camino, a partir del puente que se halla junto al edificio A, abandona pronto la tierra cultivada dirigiéndose al Norte hasta alcanzar Pampa Callana. Después tuerce hacia el occidente y se desvía de la carretera hasta alcanzar la falda fortificada del cerro de la Horca.

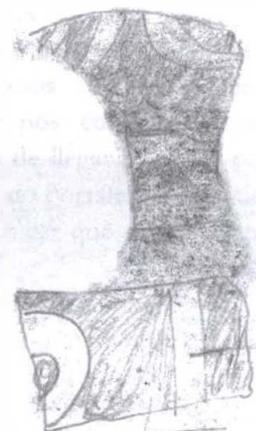
Por el lado norte del edificio C, que se encuentra pegado a la colina, se ve los restos de un muro no muy grueso que asciende sobre el cerro pero no sabemos hasta que lugar del cerro llega.

La construcción del templo difiere muy poco de la construcción del Templo del Sol en Pachacamac. Aquí se ha aprovechado de un peñón de rocas dura, especie de islote que forma como un espolón. Sobre este peñón se han construido terrazas de adobe.

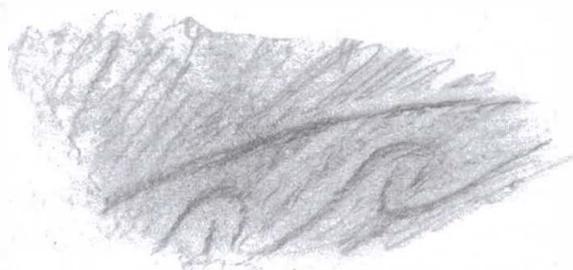
La entrada principal se halla por el lado sur. Le falta la cornisa y el pórtico donde estaban pintados, según la crónica de Estete, dos figuras de tigre. Junto a esta entrada se ve el muro correspondiente a la terraza más baja. Está también gastado y derrumbado en algunos sitios.

Entre este muro de la parte baja y el siguiente hay un espacio como de 20 m. La superficie de este espacio es rocosa y cubierta en algunos sitios con tierra negruzca, como si fuera basura.

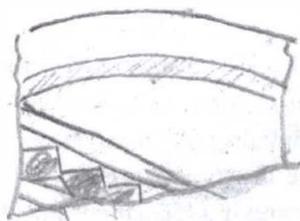
[A continuación] fragmentos de alfarería recogidos en Pampa Callana, [entre las que, además, se encontró un cráneo de perro y una olla o porongo conteniendo granos de pallares y mazorcas de maíz].



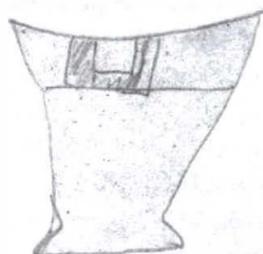
/32v/ Vasija-copa con fondo rojo violáceo; dibujo en bandas blancas, del tipo sub-Chancay [...].



/32v/ Fragmento de vaso negro con figuras en relieve.



/32v/ Fragmento de plato Inka hallado en la fortaleza de Paramonga.



/32v/ Fragmento de copa.



/33/ Vaso negro campanulado, presenta una banda en la parte media con gatitos en relieve.

/33/

### Acequia Paramonga. Umayá

#### Lampayotocongo acequia

Por la tarde fuimos a Barranca. Cruzamos plantaciones de caña, llegamos al puente y entramos a una hacienda. Luego llegamos al puente de Pativilca, otra hacienda y finalmente al pueblo de Pativilca. Visitamos la municipalidad y pudimos ver los restos de la antigua casa en la que vivió Bolívar y la palmera donde, según se dice, solía fijar su hamaca. Luego, en compañía del Sr. Valentín Quesada, fuimos hacia Barranca. Visitamos los baños de Chorrillos; mar brava. Volvimos al pueblo donde conocimos al alcalde, Sr. José García, hombre muy obsequioso. /33v/ Tiene una pequeña colección de retazos de telas corrientes del último período del valle. Hay bordados y gasas, pocas tapicerías, pampanillos y bandas de la cabeza. Le

obsequió a la Sra. Bentinck algunas telas y un precioso cantarito Chimú, el cual tiene cuerpo cilíndrico adornado con frutos en bulto, tomates indianos, pajaritos en el asa, un botón grande de madera con una figura humana tallada en uno de los extremos, y una sonaja con un dardo. A mí me obsequió varios objetos pequeños, entre ellos una tacita de piedra y varias figuras de barro y de conchas *spondylus*.

Le he sugerido al Sr. Quesada la conveniencia de restaurar la llamada fortaleza de Paramonga con fines turísticos. Se podría hacer con facilidad, levantando primero el plano de las ruinas, tal como están ahora, y después separando cuidadosamente los diferentes edificios.

Quedan restos de pintura roja y amarilla; es muy probable que algunas de las paredes estén adornadas con frescos. Sobre la plataforma superior hay varios edificios derrumbados que podrían ser restaurados con suma facilidad.

Inventario de objetos obsequiados por el Sr. José García:

- Una tacita de piedra;
- Una punta de flecha de cobre con un ojal en la punta de la flecha, como si hubiera sido una campanilla;
- /34/ - Un pulidor de piedra negra de forma oblonga chata;
- Dos [cápsulas] de arcilla, o tal vez piedra pizarrosa, que imita la cáscara de una semilla empleada como sonaja;
- Dos especies de hojas de piedra.
- Un diente, tal vez de algún carniceiro;
- Una cuenta grande de piedra verde [...] o tal vez turquesa;
- Una figura de ave, como un pelícano de piedra;
- Torteros comunes;
- Una cápsula de piedra?;
- Dos cascabelitos de cobre
- Una especie de cantarito de piedra sin hueco.

En la campiña de Huacho no se hallan, como en otros valles grandes, construcciones de la época de los Inkas, salvo las construcciones que se hallan en un lugar visitado el año pasado. Lo que sí llama la atención es la existencia de muchos cementerios en las faldas de los cerros, a uno y otro lado de las márgenes del valle. También llama la atención la uniformidad en el tipo de tumbas y su contenido.

En ciertos lugares visitados también el año pasado, la alfarería es roja con dos o tres colores en los dibujos. Es la alfarería de vasos blanco, rojo, negro, /34v/ cuyas muestras se hallan en el Museo de Arqueología de la universidad. Abundan también los

ejemplares de la cerámica característica de Chancay, los figurines “cuchimilcos” y los tejidos que son del todo idénticos a los extraídos de Ancón y Doña María.

Siguiendo el camino carretero, después de dejar la campiña en Maso, y en dirección al Norte se alcanza la jurisdicción de Végueta. Se pasa por terrenos recientemente irrigados y por la parte superior del extenso gramadal donde se encuentran las lagunas visitadas por numerosos patos.

A uno y otro lado se ve cementerios, en su mayor parte explotados y del mismo tipo local reciente. Las tumbas que se hallan en Pativilca, Barranca y Paramonga contienen cadáveres confeccionados en la misma forma como los hallados en los valles de Huacho y Huaura. Sin embargo, se encuentran en Paramonga restos arqueológicos que son identificados como correspondientes al período de los Inkas, tal como las construcciones de la llamada fortaleza de Paramonga.

#### 8 de febrero de 1933

/35/ A las 7:40 a.m. salimos de Paramonga, en el carro Lincoln y en otro carro Ford proporcionado como guía por el Sr. Quesada, la señorita Buxton, la señora Bentinck, Julián, yo y los chóferes Barf, de origen inglés, y otro chofer experto en el camino y que fue contratado en Huacho.

El camino pasa por el lado este de la fortaleza de Paramonga. A pocos minutos de iniciar el viaje se llega al frente, se bordea el lado este y norte de la fortaleza, se pasa por unas colinas, y se llega a Pampa Callana. Se continúa hacia el Norte, dejando hacia el oeste el cerro de la Horca que es, como ya se ha dicho, una población fortificada.

Después, se atraviesan colinas de diversos colores (verde, rosado, amarillo, y rojo); se pasa por un trecho donde se ve dunas como las de Mollendo; el camino se acerca más a la playa donde hay restos de una antigua población de pescadores; luego, el camino se adentra nuevamente al arenal. Luego de un largo trecho se llega a la Zorra, que está cultivada (aquí, según me han referido, se dio muerte hace poco a los asesinos de Focacci en Caracoles).

Se avanza hacia el Norte por terrenos ondulados y, al poco rato, se penetra al valle de Huarmey. /35v/ Pudimos ver que el río había aumentado considerablemente por las lluvias y se había desbordado e inundado el camino. Al llegar al poblado de Huarmey salieron a saludarnos el subprefecto de Casma, un alférez y el médico sanitario.

Continuamos el viaje. Al llegar a la garita de la salida del pueblo dejamos el auto Ford y continuamos el viaje en el famoso carro Lincoln. Avanzamos hacia Culebras, no muy distante de la playa. Pero, a 15 km de recorrido se descompuso el auto. Los choferes tuvieron que regresar a Huarmey para obtener auxilio. A las dos horas llegó la comitiva del subprefecto de Casma, se revisó el auto y se convino en continuar el viaje en otro carro, un Hudson pilotado por el señor Espinosa. A nuestro grupo se unió el subprefecto y el alférez.

Pronto llegamos a Playa Grande que ya habíamos visitado en 1919. Luego llegamos a [Gruta] Lobos donde vimos una gran cantidad de leones marinos. Continuamos rumbo al Norte.

Por fin, a las 5: 30 p.m. entramos al valle de Casma. Pudimos ver a la distancia algunos cementerios. Después de un corto trecho se llega a una inundación cuyo paso se hace difícil. Allí nos esperaban algunos muchachos contratados por el subprefecto para ayudarnos.

/40/ En Casma nos alojamos en el hotel “Estrasburgo”, un típico hotel de los pueblos atrasados de la costa peruana.

#### 9 de febrero de 1933.

En la mañana continuamos viaje hacia el valle de Nepeña, en el mismo auto Hudson. En la Capilla pasamos el puente; en Huaca Pampa nos esperaba un autocarril que nos condujo hacia la hacienda San Jacinto administrada por el Sr. Harrison.

Por la tarde fuimos a ver el montículo de Cerro Blanco que había sido excavado por su lado norte para dar paso a una acequia grande.

Cuenta el señor Harrison que hace dos años, trabajando la acequia, notó que debajo de las capas de tierra acumuladas en un montículo había construcciones curiosas que le llamaron grandemente la atención. Halló primero una pared o muro bajo, que se dirigía hacia el centro del montículo, y una especie de pilar. Después encontró dos [cajas] de piedra llenas de arena muy fina y una especie de plataforma rectangular con figuras grabadas en plano relieve.

La plataforma había sido construida con piedras colocadas cuidadosamente a un mismo nivel y toda enlucida con una tierra fina, arcillosa, bien lisa, y pintada de rojo y amarillo. El Sr. Harrison felizmente tomó dos fotografías de la plataforma y después destruyó toda la construcción para dejar pasar la acequia.

Como en las fotografías aparecen dibujos de Chavín, al hacer la exploración del montículo cuidé de ubicar el sitio de la excavación de Harrison. Hallamos



**/P9/F5/199/ Cerro Blanco. Primera vista de la pequeña plataforma descubierta en 1928, cuando se hizo la apertura de la acequia.**

ahí, efectivamente, /40v/ los restos de la plataforma con los grabados de Chavín. También hallamos que la construcción continúa debajo del desmonte, lo cual indica que dicha construcción debe ocupar una porción considerable del montículo.

El montículo tiene como 2000 m<sup>2</sup> y está como a 500 m al occidente de Cerro Blanco. Es relativamente

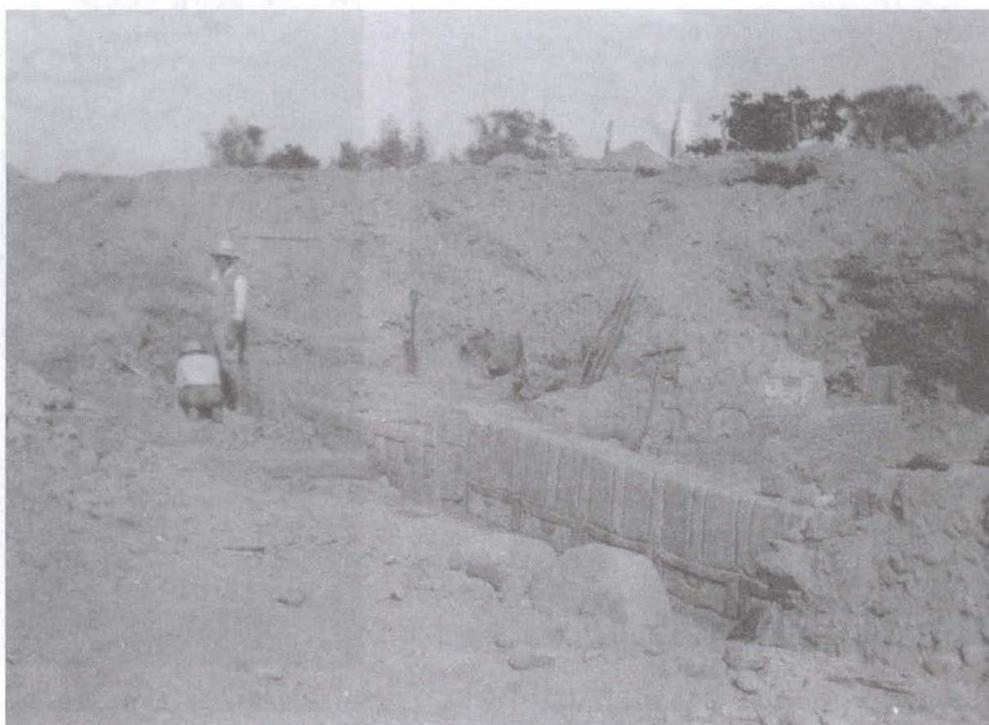
bajo. Se eleva como de 1.50 a 2 m del nivel del suelo. La superficie está cubierta de piedras pequeñas y huecos de cateos hechos, sin duda, por los ladrones de tesoros. En las paredes de los huecos hay construcciones de adobes odontiformes. Los fragmentos de cerámica, que son numerosos, son gruesos y de cara interna bien pulida, roja, y la cara externa es rústica coloreada; el borde grueso con labio grueso como la cerámica de Chavín, y sobre todo, como la cerámica de Paracas.

Un poco hacia el norte de este montículo hay otro mucho más grande que también ha sido excavado. Se ve aquí y acullá grandes piedras de granito rectangulares labradas como las de los Inkas. También adobes igualmente rectangulares. Sobre la cúspide hay gran cantidad de tumbas abiertas, con restos de huesos y cerámica ordinaria que parece Chimú.

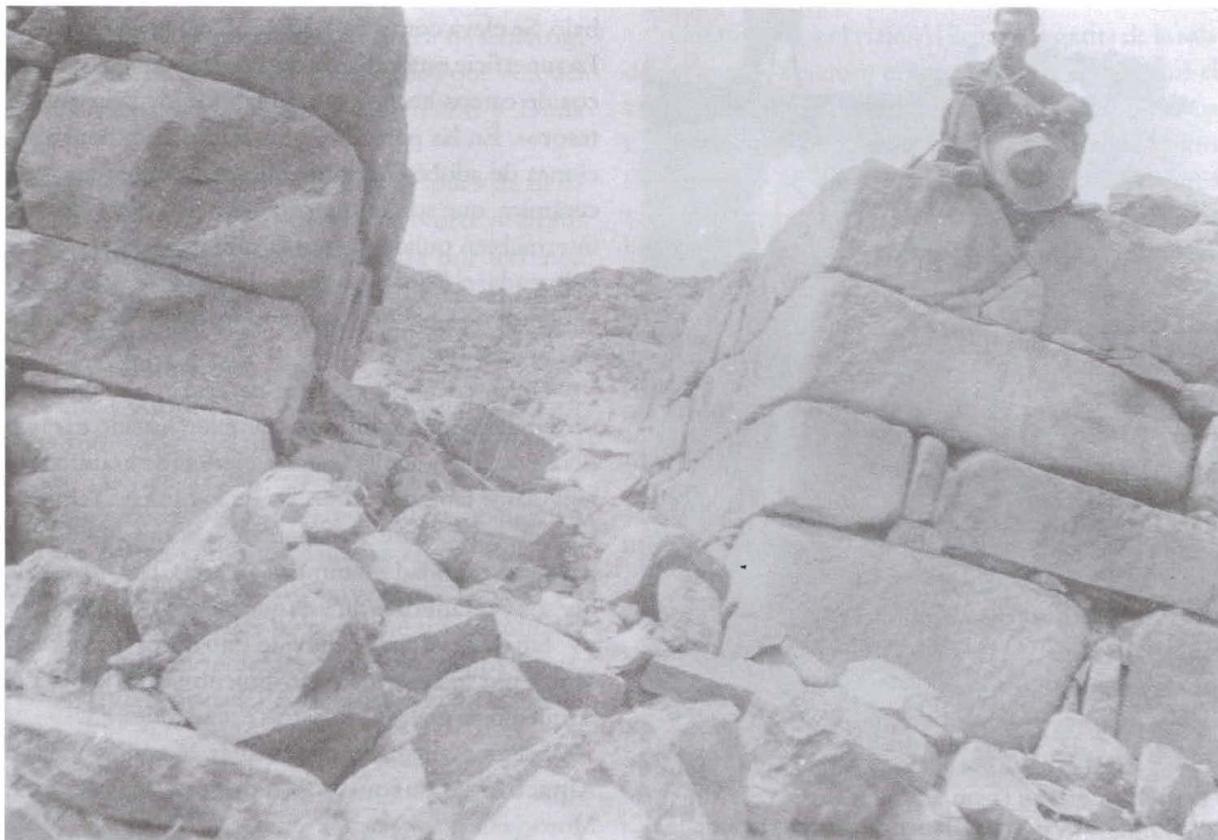
Sin duda, este día 9 ha sido uno de los más interesantes por los nuevos conocimientos aportados a la Arqueología gracias a nuestras excursiones.

Salimos a caballo para visitar Maquina Vieja o Alpacoto, Quisque, Paredones, Cusipampa, Motocache y Cabecera.

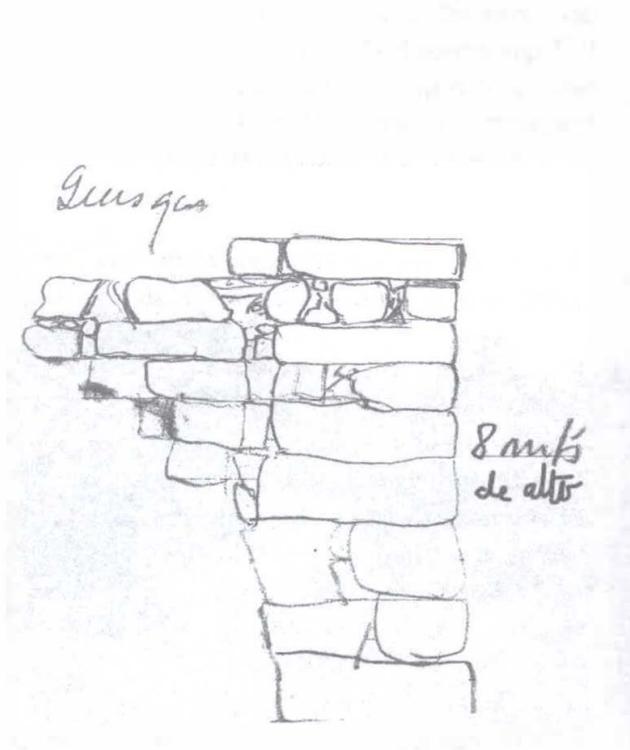
/41/ [En Quisque hay] una plataforma sobre la cumbre de un peñón de granito. Un muro con entradas, como en Saksawaman; las piedras labradas grandes con un relleno cascajoso al centro del muro. En el [...] que circunda el muro, grandes piedras y, a un lado, una pequeña pirámide de piedra y barro. Fragmentos numerosos de cerámica ordinaria gruesa, descubierta y arrastrada por las lluvias de 1925.



**/P9/F3/137/  
Cerro Blanco.  
Primera vista de los trabajos realizados en 1928 por la administración de San Jacinto para abrir una acequia al norte de la huaca. Se descubre este muro longitudinal con relieve.**



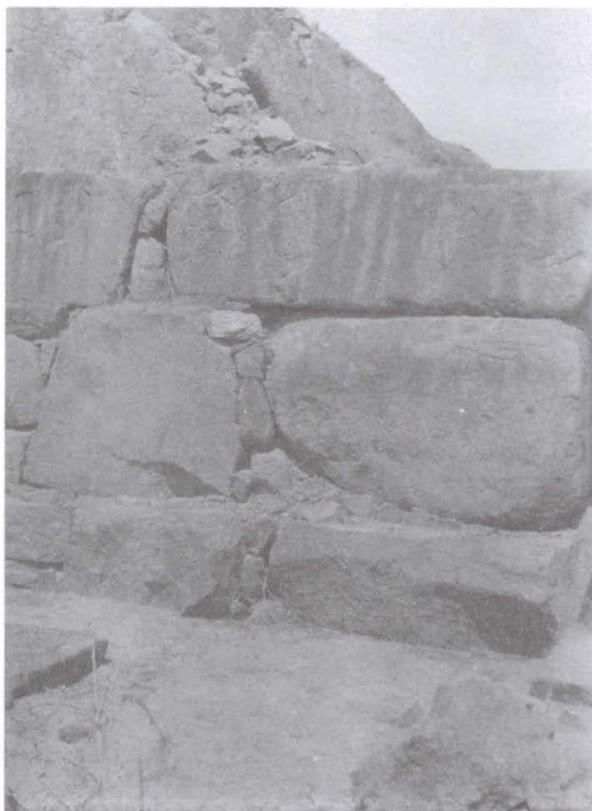
/P10/F1/14/ Una de las entradas a la fortaleza de Quisque.



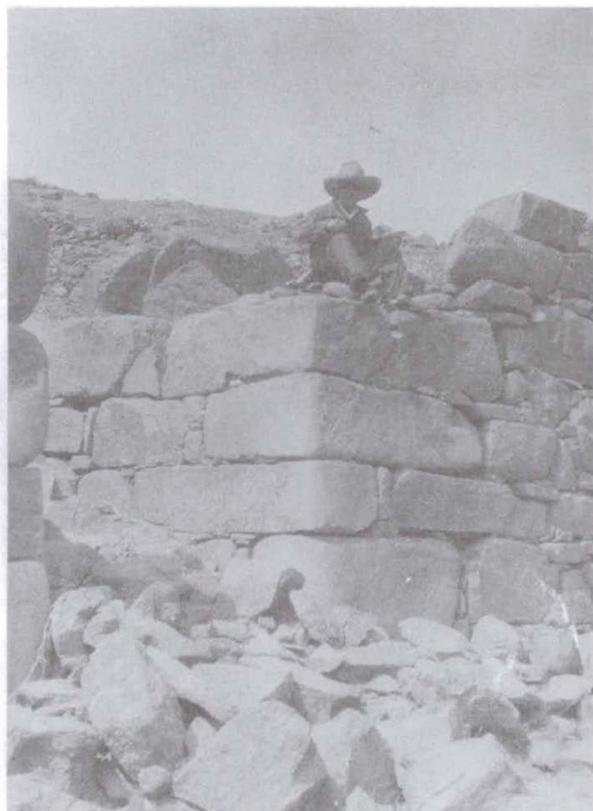
/41/ Al sur de la hacienda, en línea recta, 7 km. Quisque.



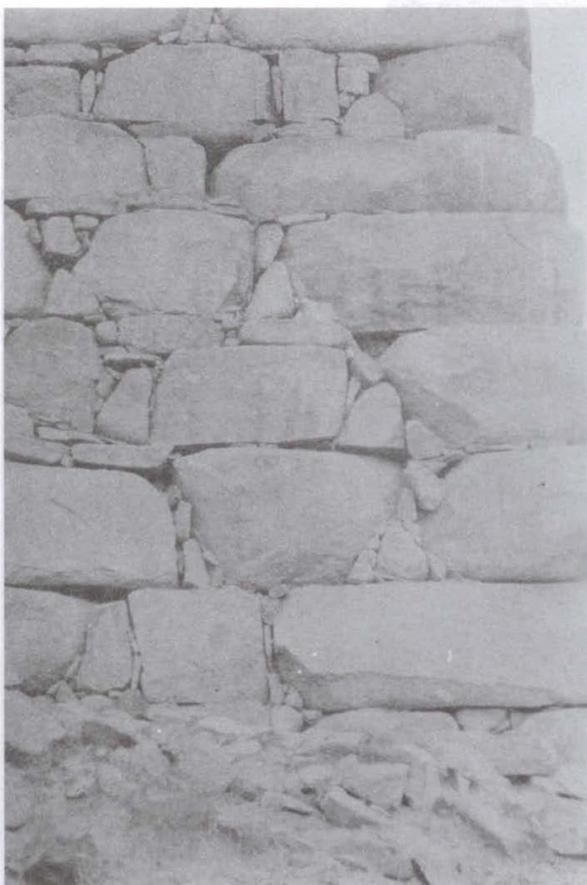
/P10/F1/13/ Muro de la fortaleza de Quisque.



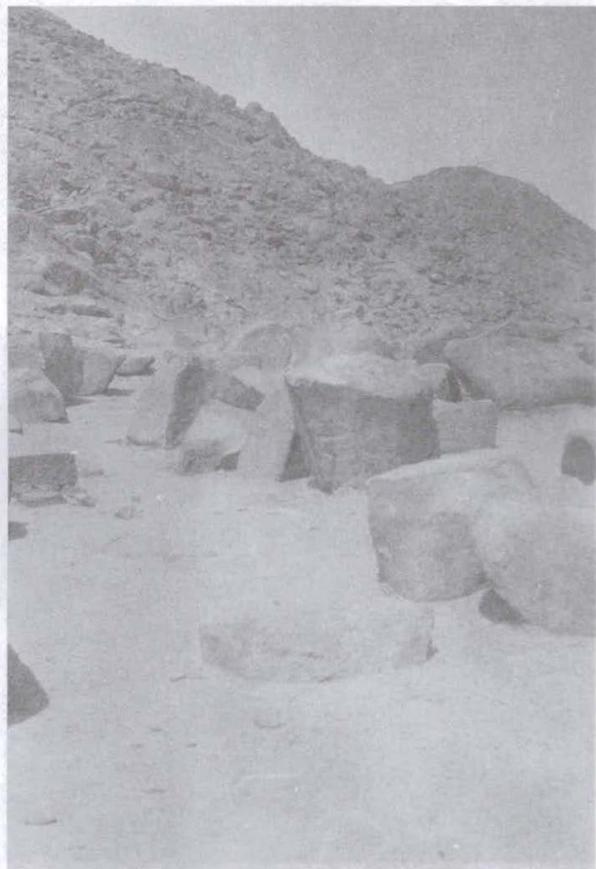
/P10/F1/16/ Pequeño muro de Quisque.



/P10/F1/20/ Un ángulo de una pared de Quisque.



/P10/F1/15/ Un muro de la fortaleza de Quisque.



/P10/F1/21/ Vista de la cumbre de Quisque.



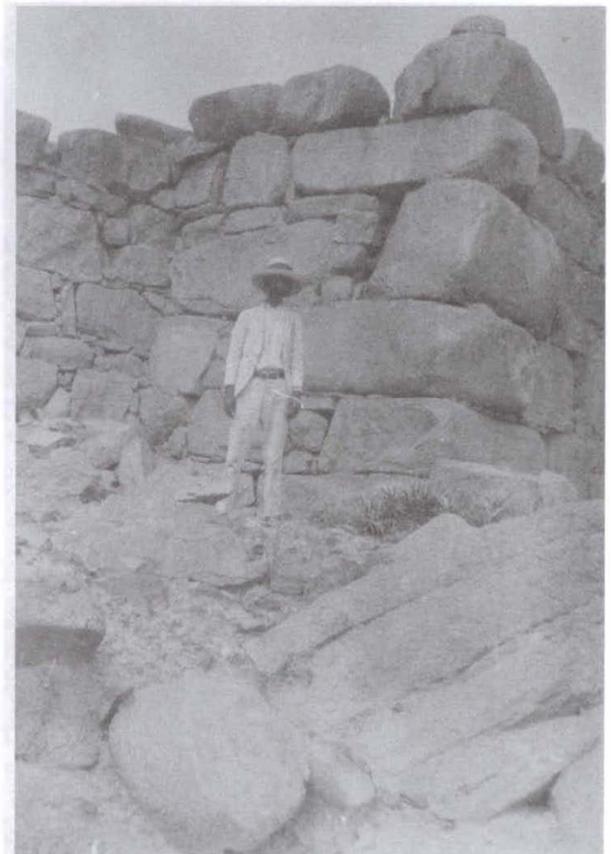
**/P10/F1/22/** Vista de la cumbre de Quisque.  
Algunos pedrones de granito.



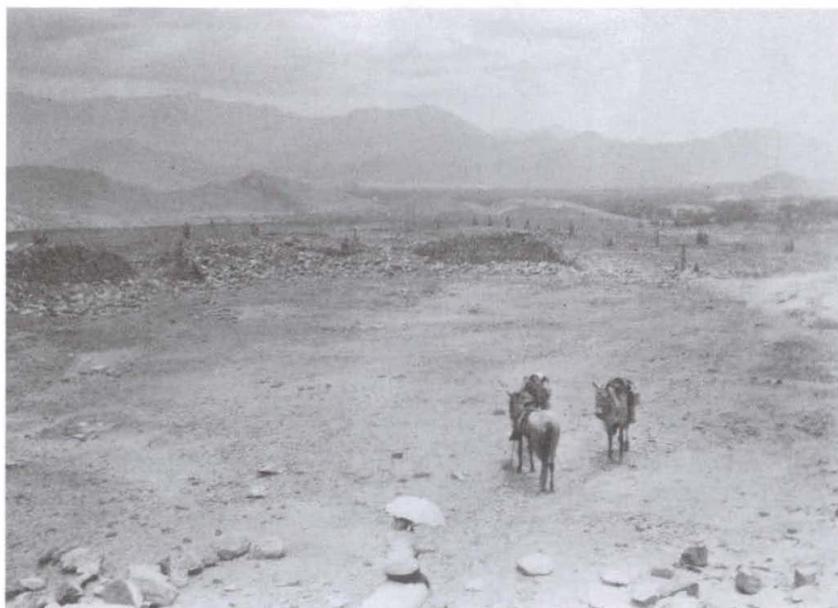
**/P10/F1/24/** Otro muro de la fortaleza de Quisque.



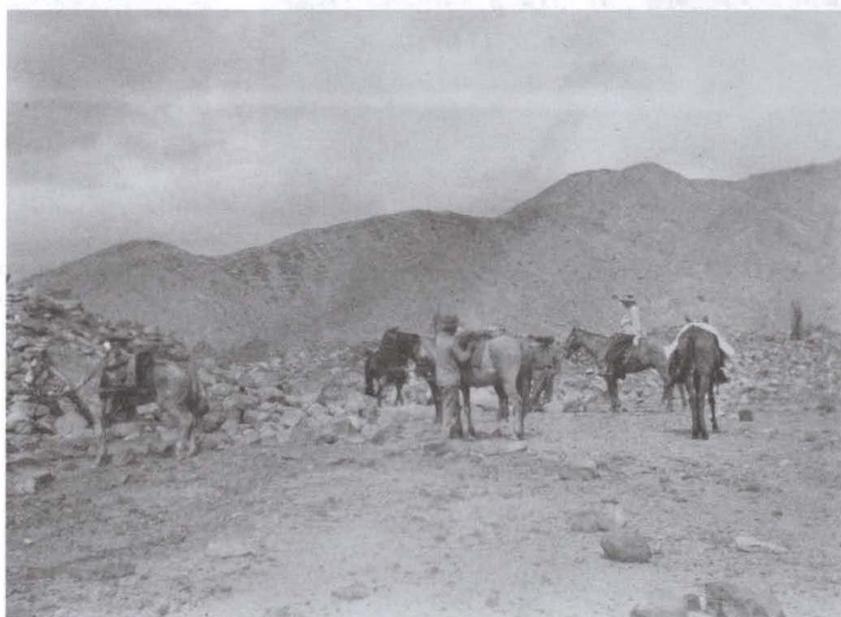
**/P10/F1/23/** Muro de la fortaleza de Quisque,  
San Jacinto.



**/P10/F1/25/** Una de las salientes de la fortaleza  
de Quisque.



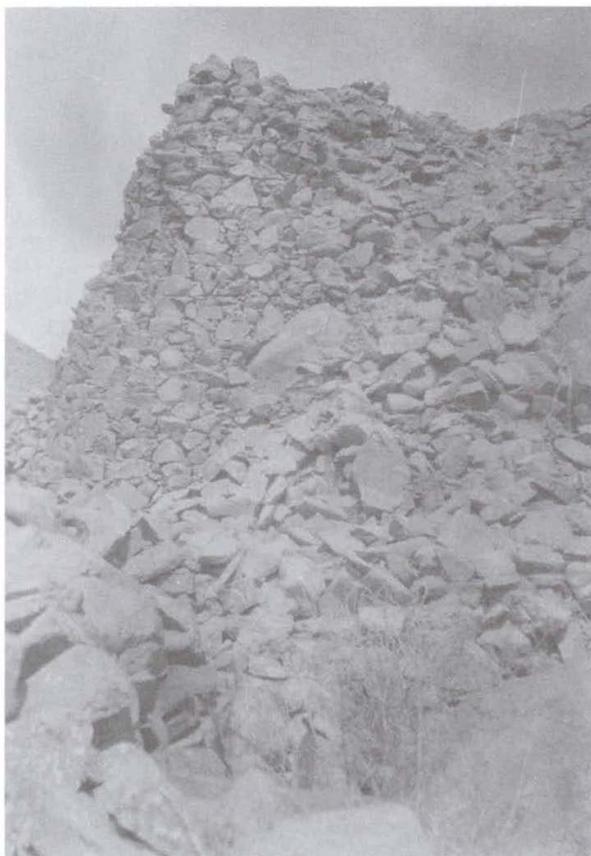
**/P10/F1/7/ Ruinas de Kusipampa. Febrero de 1933.**



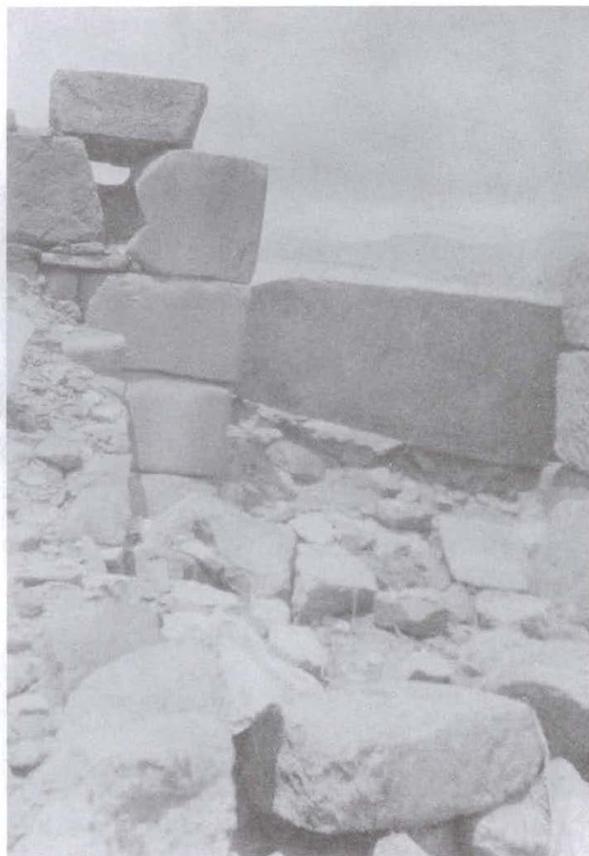
**/P10/F1/6/ Ruinas de Kusipampa. Febrero de 1933.**



**/P10/F1/2/ Muro derrumbado. Kusipampa.**



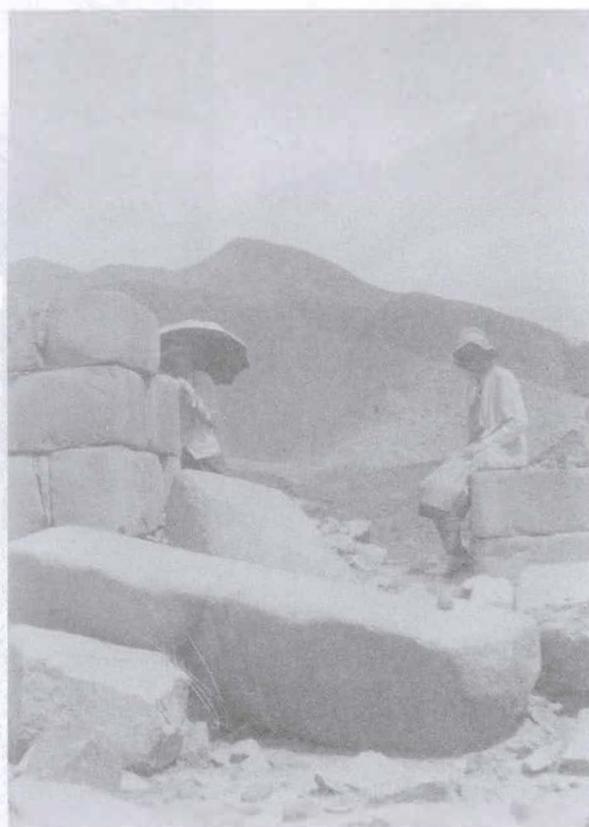
/P10/F1/3/ Aspecto de un muro derrumbado.  
Kusipampa.



/P9/F1/8/ Una de las entradas de la población de  
Kusipampa. Febrero de 1933.



/P10/F1/4/ Muro en Kusipampa que muestra la  
disposición de las piedras grandes y chicas.



/P9/F1/10/ Kusipampa. En la parte posterior del  
block que se halla en el suelo, aparece una figura  
grabada de Chavín. Moro, valle Nepeña.

**/P10/F1/109/ Piedra con una figura mitológica esculpida sobre una de sus caras. [Esta piedra] formaba probablemente parte del umbral de una de las portadas que daba ingreso a una plaza o canchón en las ruinas de Kusipampa, cerca de Moro. Valle de Nepeña, febrero de 1933.**



**/P10/F1/110/ Kusipampa. [Vista de la piedra con figura mitológica al pie de un muro derrumbado.]**



### Los Paredones

Grandes canchones, dos con entradas de piedra labrada de granito.

*10 de febrero de 1933*

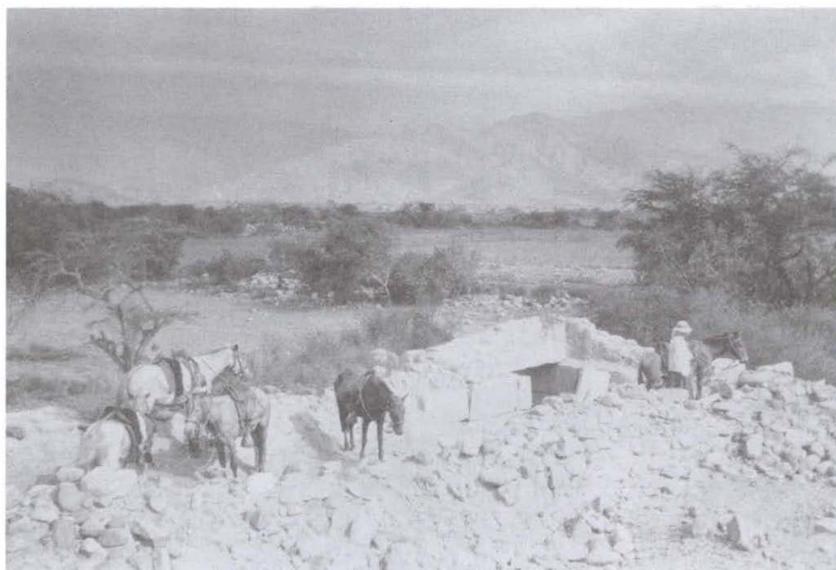
Volví a la Huaca Harrison en la mañana, sólo por complacer a este señor que bondadosamente había ya sugerido un plan de excursiones pues yo deseaba volver a Kusipampa que, en mi concepto, es el más notable monumento del valle de Nepeña.

Por la mañana de este día fui, en compañía de la Sra. Bentinck, en dirección a Huaca Blanca /41v/ para visitar lo que se llama El Castillo. Éste se halla un poco más hacia el occidente de Cerro Blanco y de la Huaca Harrison. Se va en autocarril hasta llegar a una

chozita; de aquí se camina como 15 minutos hasta alcanzar el pie de El Castillo.

Este interesante monumento se halla construido sobre un cerro de granito. Todo es de adobe de tipo rectangular y tiene la apariencia del Templo del Sol de Pachacamac. En la parte baja hay dos grandes edificios: uno al Norte sobre un montículo, y el otro al Sur, que es un compartimiento de paredes altas. Los adobes están colocados en hileras horizontales y verticales; una hilera de adobes de cabeza con otra de adobes echados. /42v/ Los adobes están apilonados en muchas hileras y bien amarrados.

Entre estos dos edificios de la falda hay como un pasadizo o callejón que conduce al pie de El Castillo. En la falda norte hay un gran cementerio. Es un basu-



**/P10/F1/1/ Los Paredones. San Jacinto-Moro. Febrero de 1933.**



**/P10/F1/108/ Entrada este de las ruinas llamadas Los Paredones, entre San Jacinto y Moro. La otra, que según se cree es superior a ésta y que fue reconocida por Squier, se halla a pocos metros al norte de esta entrada, en el mismo muro, el cual no se ha podido examinar por estar cubierto con monte. Febrero de 1933.**

ral con restos de cerámica roja. No se ha podido determinar el tipo. Cabezas andinas y deformadas anchas. En una de estas tumbas hay una pared enlucida y con frescos muy bonitos.

Se ascendió sin dificultad por el lado sur hasta el tope de El Castillo. Esta huaca ha sido cortada por su lado este, como casi todas las huacas del Perú. Esto ha permitido examinar su estructura que tiene adobes apilonados.

Frente a este lado este hay un promontorio de roca natural y encima de él un edificio rectangular de piedra. /43/ Este edificio es del mismo tipo que Quisque y Cusipata. Tiene una escalera de piedra y una puerta de entrada por el lado este; es claramente mucho más antiguo que El Castillo, que es una construcción seguramente incaica. Tiene también seis terrazas.

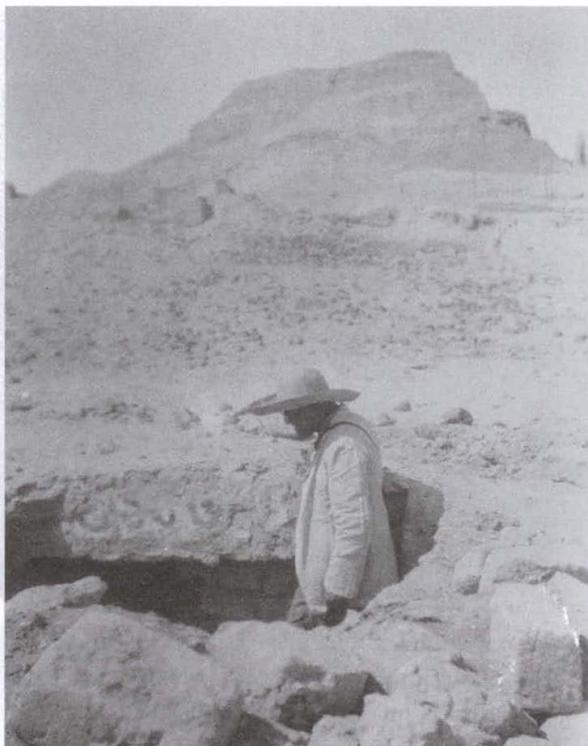
De El Castillo caminamos por entre los potreros de caña y maíz como 1 km hasta llegar a la choza del San Gregorio, junto a la cual hay también otra huaca grande que no pude explorar. /43v/ Aquí se hallaba ya el autocarril y después de una corta espera llegó el Sr. Harrison. Con él volvimos a la hacienda para almorzar.

A las 2 p.m. salimos nuevamente en autocarril en dirección oeste. La señora Bentinck y su madre se quedaron en la huaca Harrison para tomar apuntes. Yo continué hasta más allá de San Gregorio, donde me esperaba el administrador de Huaca Tambo, el señor Laos, quien por orden del Sr. Harrison debía guiarme en las visitas a las huacas y cementerios del lado norte del valle.

Llegamos al pie del cerro Cabeza de León, accedimos por un camino muy empinado y agreste, y visi-



**/P10/F1/35/ Pañamarca. Vista este del edificio arcaico de tipo Chavin, situado frente a El Castillo. Waka Tambo, valle de Nepeña. Febrero de 1933.**



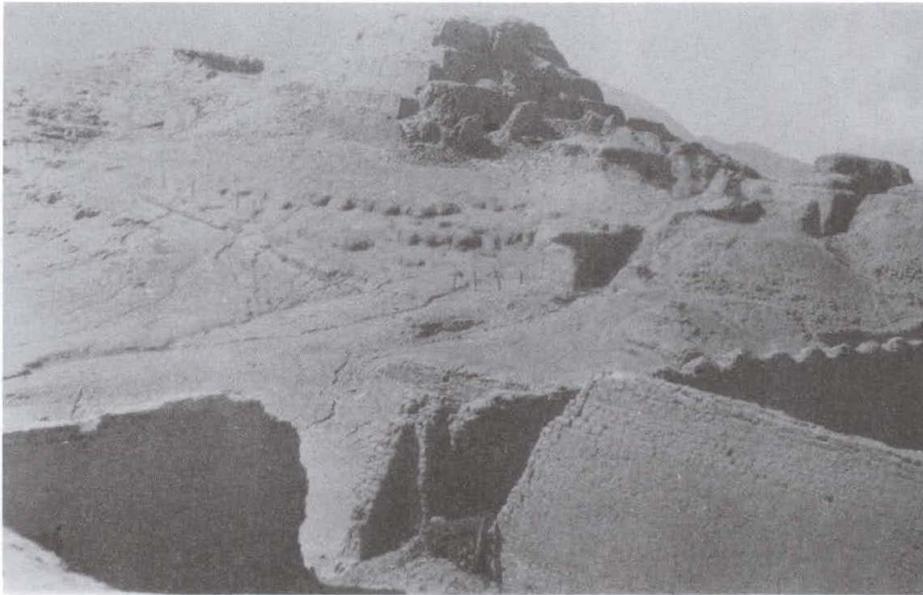
**/P10/F1/32/ El Dr. Tello ingresando a una excavación practicada por los huaqueros, en la falda norte de El Castillo. Sobre el muro descubierto aparecen restos de frescos. Nótese, también, la forma rectangular de los adobes. Valle de Nepeña. Febrero de 1933.**



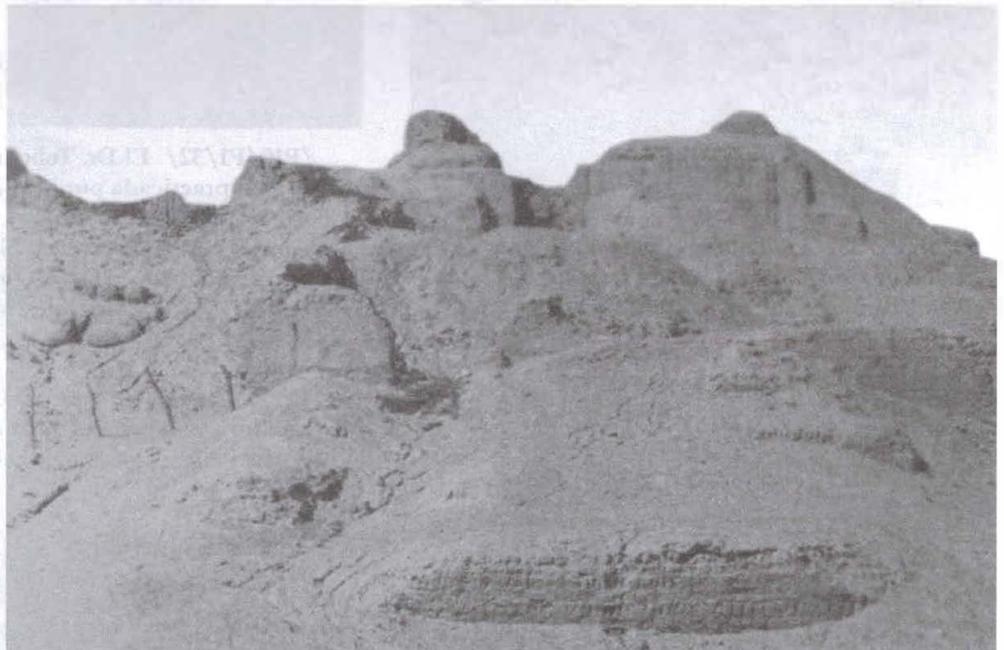
**/P10/F1/29/ Pañamarca. Un muro de El Castillo, que nos muestra la disposición de los adobes. Valle de Nepeña. Febrero de 1933.**



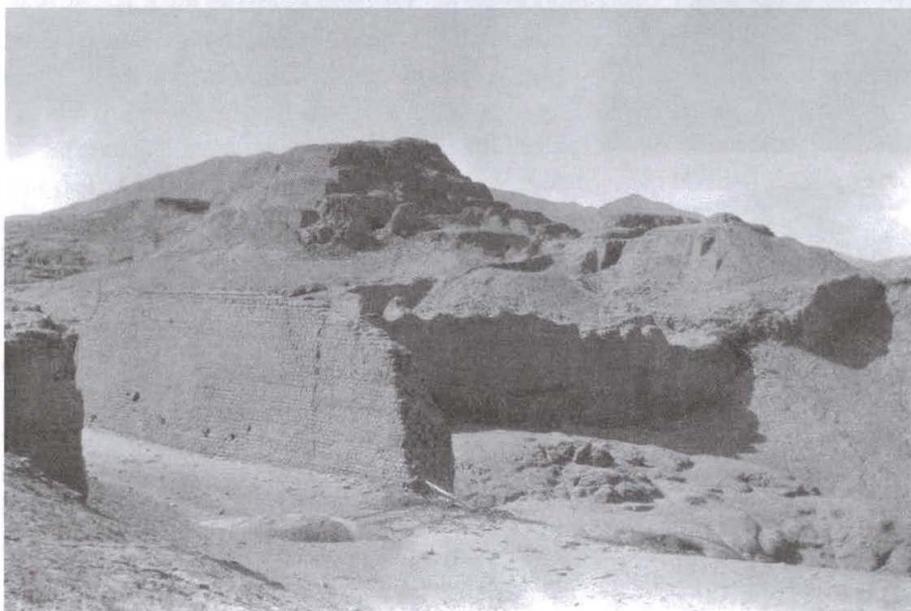
**/P10/F1/30/ Pañamarca. Vista este de El Castillo. Valle de Nepeña. Febrero de 1933.**



**/P10/F1/33/  
Pañamarca. Vista norte  
de El Castillo. Valle de  
Nepeña. Febrero de  
1933.**



**/P10/F1/34/  
Vista panorámica  
del lado este de El  
Castillo.**



**/P10/F1/36/  
Pañamarca. Vista  
noroeste de las ruinas  
de El Castillo, valle de  
Nepeña, entre San  
Jacinto y Waka  
Tambo. Febrero de  
1933.**



/P10/F1/37-38/ Pañamarca. Ruinas de El Castillo. Valle de Nepeña. Febrero de 1933.

tamos las ruinas de una enorme población, toda de piedra y barro. /49/ Después continuamos hacia el occidente. Visitamos tres cementerios pequeños y uno muy grande que había sido cortado por las avenidas. Hallé varios fragmentos de cerámica incindida y con dibujos en relieve algo semejante a la cerámica de Chavín.

Al atravesar una llanura, sin duda otro cementerio, el caballo hundió la pata delantera en un hueco y cayó estrepitosamente aprisionando contra su pesado cuerpo y la arena mi pierna derecha. Me produjo un terrible dolor, como si me hubieran arrancado la pierna al nivel de la rodilla. Laos, que según me dijo, es un reputado osteópata, me atendió bondadosamente. Trató de enderezarme la pierna y colocar cada hueso en su lugar, mientras yo le mostraba mi agradecimiento con gritos de dolor. La pampa se halla cerca de las ruinas de Kailán.

Este accidente interrumpió mi viaje. Me vi obligado a volver /49v/ a Huaca Tambo donde vive Laos. De allí se mandó un [...] para que le avisara al chofer, que estaba en el lugar donde habíamos tomado el autocarril, que avanzara hasta Huaca Tambo. De aquí volví a la casa hacienda de San Jacinto.

/44/ 12 de febrero de 1933

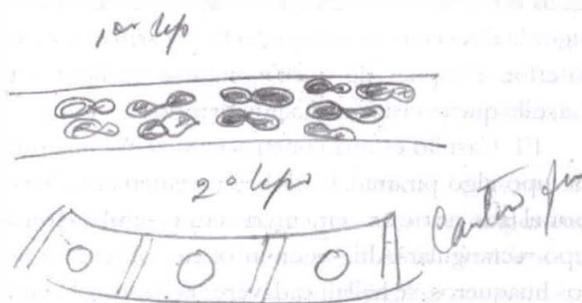
#### Colección en la casa de Carlos Roa Santa Clara

Grandes caracoles de *strombus*, especie distinta de *galeatus*. Costillas salientes bien delineadas en relieve desde la cúspide; el [...] doblado, el borde del labio [...] y con las espinas bien marcadas tan grandes como el *galeatus*.

Varios modelos de caracoles de barro. Un [...] grande persiguiendo a un venado. Un caracol pequeño semejante al anterior; no es el *galeatus*. Una colección de platos tripoides con ornamentos en el mar-

gen de la cara interna, geométrico. /44v/ Puntas de flecha de obsidiana. Un cántaro muy grande en forma de zapallo. Cóndor devorando un lobo marino. /45/ Una cabeza de venadito tipo Chimú.

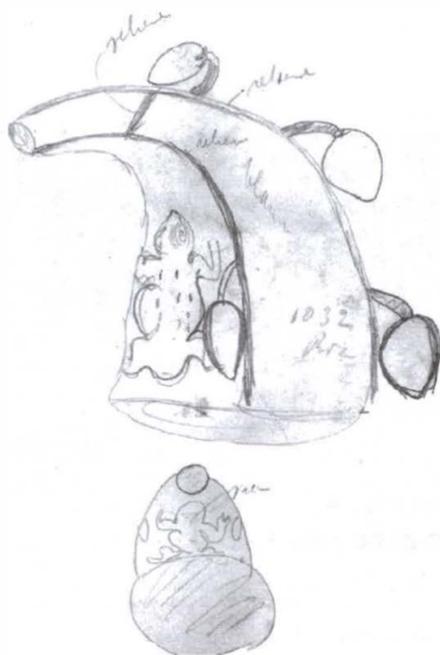
/46/ Dos grandes serpientes enroscadas con las cabezas erguidas. El cuerpo de la vasija está formado por el enrollamiento de las serpientes. Las cabezas en bulto; el cuerpo en relieve. Las [manchas] pintadas en dos tipos: /46/



/46v/ En la mañana del domingo 12 de febrero pasé en Santa Clara revisando la colección Roa [anteriormente descrita]. He hallado pocos ejemplares interesantes desde el punto de vista de la ornamentación y figuración. La colección es rica por la gran cantidad de figuras humanas, principalmente de guerreros Muchik de tipo corriente en su mayor parte, por la magnífica colección de vasijas de tipo andino del Norte, y por los vasos negros de tipo Chimú.

He fotografiado algunas de las piezas más importantes y he trazado su forma esquemática. Llama la atención la escasez de vasijas con pictografías o escenografías. Esperaba hallar muchas de ellas en esta colección.

Por la tarde salí a visitar Tambo Real, que se encuentra al otro lado del río y a poco menos de 30 m de camino un poco difícil. [Para llegar a Tambo Real]



**/45/ Una [...] en cada borde de la cara anterior; tres sobre el dorso dispuestos así.**

se pasa por Santa, que es un pueblo muerto que, según dicen, sólo cuenta con 300 habitantes.

El gerente de Tambo Real no estaba en la hacienda sino en La Rinconada, la cual se halla un poco hacia el este de El Castillo. El camino a La Rinconada sigue la dirección de la línea del ferrocarril que va a al interior. Después de pocos minutos se llega a El Castillo que ya visité hace algún tiempo.

El Castillo es una construcción sobre una roca, de tipo algo piramidal, adobes rectangulares. Tiene por el lado norte un cementerio cuyas tumbas son de tipo rectangular. Ahí, según informes obtenidos por los huaqueros, se hallan cadáveres echados y cerámica de tipo Muchik. También del basural, cortado por las lluvias de 1925 y que está al Este, se han extraído numerosos fragmentos de cerámica Muchik.

/47/ Como a 10 minutos al oriente de El Castillo está La Rinconada. Allí se hallaba el Sr. Gallardo, el administrador Sr. Llona, el señor Higuera, y varios otros caballeros y señoras disfrutando de un succulento almuerzo. El señor Gallardo me invitó a su mesa y tan pronto como terminó de almorzar salimos a visitar algunas ruinas.

Nos dirigimos hacia el oriente y, a muy corta distancia, llegamos al pie de un cerro que tiene varios picachos y una plataforma de lados escalonados, a la izquierda y al pie, y un montículo artificial a la derecha.

Según el señor Gallardo, el cerro es el mismo que aparece reproducido en las cerámicas con escenas de sacrificios. Para observar bien este curioso “cerro de los sacrificios”, ascendimos sobre un montículo, espe-

cie de basural mezclado con arena, que se halla frente al cerro. Desde aquí se notan bien tres y hasta cuatro picachos: uno alto al centro que sobresale entre los otros; varias terrazas que aparecen en la falda, algunas que corren hacia el lado derecho perdiéndose en dirección al oriente. Otras terrazas forman como galerías de un cerco. Se ve bien el montículo artificial.

/47v/ Regresamos a La Rinconada. Luego, seguimos viaje hasta las “ruinas de las calaveras”. Estas ruinas son bien grandes y tienen un aspecto muy parecido a las ruinas de Chan Chan. Hay grandes murallas rectangulares y, dentro de ellas, muchas y diversas construcciones.

Una de las murallas es una especie de fuerte que mide de ancho como 3.5 m en la base y que en el tope se angosta, levantándose otro muro también angosto a un lado. Es todo de adobe o barro y piedras. Este muro puede ser el mayor, se ve sólo a trechos. Es en todo semejante al muro que se halla en la campiña de Huacho

De este lugar pasamos a visitar una huaca pequeña situada a muy corta distancia de la casa hacienda. La huaca está formada con adobes rectangulares que parecen formar rectángulos correspondientes a tumbas de este tipo. No se halló rastro alguno de cerámica coloreada. Según el señor Gallardo, esta huaca contiene esta clase de cerámica Muchik.

Frente a esta huaca, a poco menos de 300 m hacia el Sur, se halla un extenso basural conteniendo un panteón gentil del tipo claramente local. /48/ [...] multitud de fragmentos de cerámica negra y unas pocas coloreadas de tipo Chimú. [Además] cráneos deformados anchos plagio céfalos con manchas verdes, óxido de cobre en el paladar, restos de cadáveres frescos, etc. Este cementerio no correspondería al otro de tipo de tumbas rectangulares.

De este lugar regresamos a la casa hacienda y esperamos un momento para que nos prepararan caballos. Sólo a las 5 p.m. pudimos salir para Mayoc, que es la huaca que hace pocos años fue trabajada por el señor Gallardo, y donde halló los ejemplares de tipo andino y epigonal que posee en Lima.

### Mayoc

Está como a 3 km al norte de la hacienda. Toda la huaca ha sido trabajada. El montículo es grande, como de 2000 m<sup>2</sup>. La altura no es mayor de 6 m. El material de construcción es adobe rectangular. Al separar la capa superficial se halló paredes correspondientes a diversos edificios. Varios compartimientos pequeños situados al lado de galerías. Nichos pequeños en las paredes de formas diversas,

rectangulares y [pentagonal], en esta forma las paredes enlucidas y adornadas con figuras geométricas en relieve, como en Chan Chan, y pintadas de amarillo y rojo.

Según Gallardo, en el fondo de una de estas galerías se halla algo así como una plataforma o altar y, tanto encima como dentro de los nichos, restos humanos pulverizados y vasijas rotas del tipo epigonal, vasijas que según dice no estaban completas sino que los fragmentos se hallaron en diversos sitios. /48v/ Se halló además un collar con cuentas de oro y una máscara de oro que le fue robada.

### Observaciones generales sobre la arqueología de la región visitada

1ro. Tipo local de esta región. Capa superficial que guarda íntima conexión en toda la costa norte del Perú, desde Piura hasta casi Cañete. Cántaros utilitarios con ornamentos en relieve, ollas quemadas, dibujos algo semejantes a los andinos. Cráneos anchos, placa de cobre en la boca. Herramientas de madera. Adobones y adobes rectangulares.

2do. Tipo Muchik. Adobes rectangulares, huacos, frescos. Cerámica bicroma.

3ro. Tipo andino del Norte, como la mayor parte de la colección Roa.

4to. Tipo Chavín como en Nepeña, Quisque, Cusipampa y huaca Harrison.

5to. Tipo Recuay o Callejón, pocos ejemplares.

/49v/ El día martes, 13 de febrero, salimos de San Jacinto a las 6:30 a.m. en autocarril. A 12 km se encuentra Cerro Blanco y unos 500 m más hacia el Oeste se halla la huaca Chavín, que fue descubierta por Harrison. Desde la hacienda hasta Huaca Tambo hay 23 km.

Llegamos a Huambacho a las 8 a.m. Allí nos esperaba el automóvil del chofer Reyes, de Casma. A las 8:45 a.m. llegamos a la playa de Tortuga. Poco antes de las 11 a.m. /50/ estuvimos en Carrisales y luego en San Rafael. A las 11:45 a.m. estuvimos en Chancaillo, lugar donde almorzamos. A las 12:30 p.m. llegamos a “[Grita] Lobos” donde tomamos varias vistas de leones marinos.

A la 1 p.m. llegamos a Río Seco. A las 2 estuvimos en Culebras y a las 3 en Huarmey. Luego, cerca de las 4 p.m. llegamos a Mata Caballo y a las 4:45 p.m. al Infiernillo. Atravesamos extensos médanos y llegamos a Paramonga a las 7:30 p.m. Hemos visto en el camino al *waiwanga cathartes aura*, al camaronero, que es del tamaño de una paloma, pico chato como del pato, lomo plomo y /50v/ pecho blanco. El osito *dersos spelus* chico de anteojos. Existe en Moro.

### [Cerro de la Horca]

Miércoles 14 de febrero de 1933

En la mañana salimos acompañados del señor Quesada a visitar el cerro de la Horca, que está como a 20 km de la hacienda. Está fortificado por sus lados este y sur. Por los lados norte y oeste está cortado a pique. Por el lado norte hay un peñón que avanza hacia el mar, como una especie de muelle. Por los lados este y sur, la falda del cerro está fortificada con tres muros: uno se eleva casi al nivel del cerro; otro que está más lejos, /51/ en dirección a la cumbre; y el último, también en la falda, es el mejor conservado. Estos muros están contruidos de piedra y barro y debieron elevarse en algunos sitios hasta 5 metros.

Entre estos muros se ven restos de basura y cerámica. En la cúspide hay una plazoleta con un muro alto de adobe que la circunda y, hacia el Norte, una plataforma también limitada por un muro grueso, como de 2.5 m de ancho. Los adobes son casi cuadrados, muy macizos, y están bien amarrados y con barro. Unos están de cabeza y otros echados. Las paredes están enlucidas y pintadas de rojo bermellón. Huellas claras de cateo, algunos recientes, se ven por varios sitios tanto en la cúspide como en la falda del cerro.

Desde la cumbre el panorama del valle es bello. Se ve gran parte de la verde campiña, tan intenso que contrasta con las colinas grises del lado norte. Se ve el río Fortaleza que serpentea hacia el pie mismo del cerro de la Horca. /51v/ En su desembocadura hay varios muchachos cazando camarones.

De este cerro también se obtiene la mejor vista del templo de Paramonga, que debió ser imponente. Se ve que el templo se eleva sobre la cúspide de un estrecho o espolón de la montaña. Por sus terrazas y por su aspecto general recuerda al castillo de Nepeña y al templo de Pachacamac.

En la falda del cerro se ve también muros derribados y grandes cantidades de basura, donde se han encontrado cadáveres de gente del último período del valle a juzgar por los restos que aparecen desparrramados por todas partes.

La fortaleza de la Horca es una de las mejores defendidas. Dentro de ella se pudo defender mucha gente no sólo acumulando ahí piedras o proyectiles sino /52/ por las facilidades que le ofrece una vía de escape hacia el mar. Se ve muy bien el sendero que conduce directamente al mar. Una roca, especie de muelle, facilitaba la embarcación y huida por el mar.

En la tarde no se pudo realizar la excavación proyectada en el cerro de la Horca debido a la visita que hiciera a la Sra. Bentinck los señores Tello y García, y sus respectivas hijas. El primero es un caballero que

hace años me mostró algunos cementerios, y el segundo es el alcalde de Barranca.

### 16 de febrero de 1933

Ayer, a las 3 p.m., Julián regresó a Lima acompañado del subprefecto Mera, quien lo llevará hasta Huacho para que tome el tren a Lima.

### Falda noreste del cerro de la Horca

A las 7:30 de la mañana del día 16 se inició un trabajo de cateo cerca de la falda o garganta del cerro. Los peones eran: Julio Reyes, Anta Huaraz, Celso Roque Moro, León Toledo. /52v/ Como dijimos anteriormente, hay restos de cateos anteriores; tierra y basura amontonada como si fuera el derrumbe de antiguas habitaciones; ceniza negra carbonizada, cañas de totora y ripio.

/53/ Los adobes hallados en el desmante son de forma rectangular y redondeada por el uso. Son de diferentes tamaños: 40 cm de largo y 30 cm de ancho. La capa superficial es de 50 cm. Tierra pulverizada mezclada con restos orgánicos; pacaes, frutos, ripio, pallares, frijoles, conchas. Después de la torta superficial hay una capa de tierra suelta. Adobes y ripio. Un cadáver. Al centro, basura con adobes y barro. Grandes callanas. Una criatura.

### /54/ Cara hacia el cerro

1. Un cadáver de criatura a la izquierda
2. Un cadáver de criatura a la derecha

El de la izquierda es un pequeño envoltorio echado, cubierto con una estera casi en la superficie. A 3 m a la derecha está el otro cadáver de criatura, a unos 50 cm de profundidad. Un pequeño envoltorio con telas ordinarias cubiertas con una estera doblada y con un cantarito tipo Chimú, globular, de gollete tubular arqueado; frutos de ají en relieve, colgantes del polo superior. Está roto. Varios platos rotos en la capa superficial.

/54v/ Uno de los cadáveres de niño tiene chaquiras, telas muy quemadas. En la cabeza lana de llama. Machica de maíz. En los dos cadáveres hay pallares en los bordes.

/55/ En la cumbre del cerro de la Horca se puede ver, hacia el occidente, el mar celeste que se pierde en el horizonte. Cerca de la playa, el agua del mar está interrumpida por una mancha larga, como de 2 km, de color gris, algas marinas, colonia de anchovetas. Al SE, como a 4 km, se ve la hacienda Paramonga, su alta chimenea y sus casas de paredes blancas y rojas. Entre la casa hacienda y la playa hay

un trecho como de 1 km. Delante de la casa están los campos de caña.

Entre la casa y la margen norte del valle está el río Fortaleza, que serpentea hasta acercarse casi al pie del templo. El río desemboca al pie del cerro de la Horca.

El templo aparece en la extremidad occidental de un ramal de la cordillera que avanza hacia el valle, formando una [...] cubierta de columnas y que en el valle forman hoyadas. El templo está separado del cerro artificialmente. Delante del templo también hay tierras cultivadas.

/56/ Al nivel norte del cerro hay un muro que se pierde hacia el oriente serpenteando y elevándose por los cerros. El terreno comprendido entre este muro y la tierra cultivada está sembrado de cementerios. Los postes de la línea telegráfica están al pie de la hoyada o garganta de los cementerios. En todo el terreno ondulado saliente hay varios hoyos, antiguos y recientes, hechos por los huaqueros.

Tres grandes murallas circundan el cerro de la Horca por sus faldas SE y N. Una muralla está en la garganta o parte más baja. Otra está como a 200 m más arriba; y la tercera, apenas visible, muy cerca de la cúspide.

En el tope hay construcciones con adobes rectangulares. Esta misma clase de adobes se encuentra por toda la falda del cerro. Debajo de estos muritos se hallan los cadáveres cubiertos por capas de basura. Cráneo achatado braquiocéfalo sólo excepcionalmente. Huella de cobre en el paladar. Numerosos cadáveres de criaturas envueltos con trapos viejos, con [pallares] en la boca. [Un cadáver] con la cabeza apoyada sobre un huaco negro de estilo Chimú. Un atado conteniendo machica de maíz. Un manojito de plumas azules y amarillas. A los lados, cántaros ordinarios del tipo último con ornamentos en relieve. /56v/ Grandes masas de basura y un mortero de piedra.

En la cumbre una plataforma alargada, en dirección E-O. Hacia el occidente un peñón que avanza hacia el mar, como un muelle o embarcadero, y dos terrazas. La inferior en parte [...] en su extremidad oeste. Está encima de un edificio de adobes. La segunda terraza es muy alta y forma una plataforma como de 40 m de largo y 8 m de ancho. Mira hacia el occidente.

Por el occidente hay un sendero que permite descender hacia el mar. El peñón tiene una columna de piedra, como un faro, sobre la parte superior de su extremo occidental. El río desemboca atravesando el peñón muelle.

# Exploración arqueológica al valle de Nepeña, 1933\*

/467 (1)/

## Viaje de excursión y exploración al norte del Perú

*Fecha:* 26 de julio de 1933.

*Personal* Dr. Julio C. Tello; Srta. Rebeca Carrión Cachot; Srta. Laura Zegarra; Srta. Beatriz Cisneros; Sr. Rivero Tremoville; Sr. Pedro Benvenuto, alumno de la universidad Católica; Sr. Guillermo Gerberdin, alumno de la universidad Católica; Sr. M. Toribio Mejía Xesspe.

/467v (2)/

<i>Entradas</i>	Dinero recibido por Mejía:	
	1. En efectivo (Instituto).	S/. 75.00
	2. Devolución de A. P.U. (Agencia).	120.00
	3. Srta. Carrión (prestado).	70.00
	4.- Dr. Tello en Chimbote (prestados).	10.00
	5.- Dr. Tello en Trujillo (prestados).	10.00
	6.- Dr. Tello en Trujillo. Chofer (prestados).	130.00
	7.- Dr. Tello en Trujillo. Mercado.	<u>10.00</u>
		425.00
	Sumas devueltas:	
	Srta. Rebeca Carrión.	70.00
	Dr. Tello.	<u>150.00</u>
		220.00
<i>Gastos</i>	Automóvil, hotel, alimentación:	
	1. Srta. Beatriz Cisneros.	49.25
	2. Srta. Laura Zegarra.	49.70
	3. Srta. Rebeca Carrión.	48.65
	4. Sr. Enrique Rivero.	51.25
	5. Sr. Pedro Benvenuto.	49.35

\* Primer cuaderno de campo de los trabajos arqueológicos en Nepeña. La primera sección, escrita por Toribio Mejía Xesspe, contiene los datos recopilados entre el 26 de julio y el 28 de agosto de 1933. La codificación de esta primera parte es: /XI/B57/P10/F12/467-500(1-67)/. (N. del E.).

6. Sr. Guillermo Gerberdin.	S/.	49.95
7. Dr. Tello.		50.35
8. Sr. Mejía Xesspe.		<u>46.35</u>
Total de gastos de Lima a Trujillo.		394.85
Gasolina, aceite en Lima.		4.95
Al Dr. Tello en Lima.		5.00

/468 (3)/

<b>Caja</b>	26 de julio de 1933. Recibido para gastos de viaje:	
	a) En efectivo.	75.00
	b) En recibo de adelanto a la empresa A.P.U.	<u>125.00</u>
		200.00

27 de julio de 1933. 6 a.m. Salida de Lima con dirección a Huacho.

/468v (4)/

**Caja***Entradas*

26.VII.33	Recibido del Dr. Tello en efectivo.	75.00
27.VII.33	Recibido de la empresa A.P.U.	120.00
1.VIII.33	Recibido del Dr. Tello en el mercado de Trujillo.	<u>10.00</u>
		205.00
27.VII.33	Devuelto al Dr. Tello en Lima (para entregar a Julián).	<u>5.00</u>
		200.00
7.VIII.33	Dr. Tello adelanta S/. 10 para automóvil expreso de Trujillo a Nepeña. Paga gastos de automóvil a Chan Chan.	12.00
8.VIII.33	Automóvil a Chan Chan S/. 3.00 a cuenta del 50 % de pasajes automóvil. S/. 20.00 (hotel S/. 30.00). Dr. Tello para gastos de viaje y exploración de Nepeña a Mejía.	<u>50.00</u>
		250.00

/469 (5)/

*Gastos*

27.VII.33	Automóvil de Lima a Trujillo para el Dr. Tello.	24.00
	Automóvil de Lima a Trujillo para Mejía Xesspe.	24.00
31.VII.33	Un viaje de automóvil de Casma a la Fortaleza de Chankillo.	15.00
1.VIII.33	Por 3 días de retraso al chofer Mari Luz, por el Dr. Tello y Mejía.	7.50
	Por reintegro del pasaje del Sr. Enrique Rivero Tremoville.	30.00
27.VII.33	Cuatro galones de gasolina y un cuarto de galón de aceite en Lima para recoger pasajeros.	4.85

*Gastos de viaje*

	Alojamiento, alimentos y otros (viaje de Lima a Trujillo, por el Dr. Tello).	S/.	22.60
	Alojamiento, alimentos y otros (viaje de Lima a Trujillo por Mejía Xesspe).		18.60
1.VIII.33	Gratificación al ayudante del chofer por su ayuda en Chankillo.		<u>0.50</u>
			147.05
	/469v (6)/		

*Gastos en Trujillo*

1.VIII.33	Automóvil a Chan Chan.		3.00
	Huevos, pan, plátanos, jamón, café (desayuno y fiambre).		2.18
	Comida en Trujillo (Dr. Tello y Mejía).		1.60
2.VIII.33	Automóvil a Chan Chan.		3.20
	Caldos, carne con yuca, naranjas, plátanos, pan (desayuno y fiambre).		1.45
	Comida (sólo Mejía).		0.65
	Telegrama a Lima (Dr. Tello).		1.04
3.VIII.33	Automóvil a Mansiche (sólo Mejía).		1.00
	Caldo, café, naranjas (desayuno, fiambre).		0.55
	Comida (sólo Mejía).		0.80
4.VIII.33	Viaje a Chiclín.		
	Desayuno.		0.20
	Traslado de las maletas a la estación (Trujillo-Chiclín).		0.40
	Pasaje a Chiclín.		0.70
	Comida en Trujillo. (El Dr. Tello explora el valle de Chicama).		0.75
5.VIII.33	Hotel en Trujillo por 5 días de 2 camas.		<u>10.00</u>
			174.57
	/470 (7)/		
5.VIII.33	Desayuno.		0.20
	Pasaje a Chiclín. (Dr. Tello explora el valle de Chicama).		0.70
6.VIII.33	Trabajos en los cementerios de Chicama. "Piedra de Candela" y "Pampas".		
7.VIII.33	Se le entregó al Dr. Tello S/. 10. Gastó en automóvil para visitar Chan Chan.		10.00
	Una copia de fotografía para los señores Larco.		1.00
	Comunicación telefónica con Chiclín.		0.40
	Almuerzo (Mejía).		0.80
	Comida.		0.75
8.VIII.33	Desayuno (Mejía).		0.30
	2 rollitos de película Agfa a S/. 1.80 c/u.		3.60
	Objetos de cobre, plata y cerámica comprada en Chan Chan.		3.60
	Comida (Mejía).		0.80
	Hotel, 3 días, 2 camas a S/. 1.00 c/u. Más 1 cama para Pedro Benvenuto.		<u>9.00</u>
	(Gratificación a los huaqueros en Cortijo: S/. 1.00).		205.72
	Saldo para los gastos del viaje a Nepeña.		<u>44.28</u>
	Total de dinero recibido.		250.00

/470v (8)/

*Gastos de viaje a Nepeña*

9.VIII.33	Derechos de camino en Moche.	S/.	0.15
	Almuerzo en Chimbote (3 personas).		2.95
	Desayuno en Virú (2 té).		0.20
	Al chofer Valderrama a cuenta del viaje de Trujillo a Nepeña. ,		25.00
	Vela y fósforos.		0.15
10.VIII.33	A unos peones por limpiar los cuartos descubiertos.		0.10
11.VIII.33	A uno de los muchachos.		0.50
	A la lavandera por varias piezas lavadas en Cerro Blanco.		<u>1.50</u>
			30.55
	Saldo para los gastos de trabajo en Wampu Kayan a partir del 12 de agosto, fecha en que se va a Lima el Dr. Tello.		13.73
	Cantidad recibida del Dr. Tello, para los gastos de trabajo, según recibo.		70.00
	Suma que queda a mi cargo el día 12 de agosto de 1933.		83.73
	Además S/. 1.00 (vuelto que debe Gutierrez).		<u>1.00</u>
		Total	84.73
	Gratificación a los huaqueros de Cortijo.		<u>1.00</u>
		Quedan	83.73

/471 (9)/

*Gastos extras de automóvil*

- 28.VII.33 De 10.15 a.m. a 10.45 a.m. Entrada a ver Los Paredones, Huacho.
- 30.VII.33 De 9.05 a.m. a 4.30 p.m. Ida y vuelta a la Fortaleza, Chankillo.

/471v (10)/

*Itinerario del viaje de Lima a Trujillo*

- 27.VII.33 10.20 a.m. Salida de Lima.  
5.40 p.m. Llegada a Huacho.
- 28.VII.33 8.50 a.m. Salida de Huacho.  
6.20 p.m. Llegada a Huarney.
- 29.VII.33 10.15 a.m. Salida de Huarney.  
5.50 p.m. Llegada a Casma.
- 30.VII.33 9.05 a.m. Salida a la Fortaleza de Chankillo.  
4.30 p.m. Regreso a Casma de la Fortaleza.
- 31.VII.33 Salida de Casma a Trujillo.  
6.30 p.m. Llegada a Trujillo.

- 1.VIII.33 7.30 a.m. Visita y estudio de Chan Chan.
- 2.VIII.33 7.30 a.m. Visita y estudio de Chan Chan.
- 3.VIII.33 9.00 a.m. Viaje a Chiclín (menos Mejía). Visita a las huacas Toledo, Concha y Esperanza, por Mejía.
- 4.VIII.33 8.15 a.m. Viaje a Chiclín (Mejía).  
7.30 p.m. Viaje de regreso (Mejía).  
Exploración de la margen izquierda de Chicama por el Dr. Tello, hasta Pampas y huaca Brujo, etc.
- 5.VIII.33 8.15 a.m. Viaje a Chiclín (Mejía y Benvenuto).  
Trabajos de exploración por el Dr. Tello, en los cementerios de la margen izquierda de Chicama.
- 6.VIII.33 8.00 a.m. Viaje a los cementerios Piedra de Candela y Pampas (Dr. Tello, Mejía, Benvenuto, Sr. Larco y Srta. Carrión). En la noche, viaje de regreso a Trujillo.
- 7.VIII.33 8.00 a.m. Visita de Chan Chan por el Dr. Tello, en compañía de la Srta. Carrión, Cisneros, Zegarra, etc. Mejía, informes Carranza.
- 8.VIII.33 8.00 a.m. Viaje a Chan Chan para ubicar tumba del oro de Carranza. Cementerio Cortijo.
- 9.VIII.33 5.30 a.m. Viaje a Nepeña.

/472 (11)/

## Diario de viaje de exploración a la región del litoral norte del Perú

### 26 de julio de 1933. Miércoles

Hoy se preparan los asuntos del viaje. La empresa U.P.A. se encargará de transportar a la comisión desde Lima hasta Trujillo; cobrarán la suma de S/. 22.00 por cada pasajero.

### 27 de julio de 1933

A las 6.00 a.m., el Dr. Tello y yo, llegamos al garaje para salir a recoger a los pasajeros; el empresario sólo puso a nuestra disposición un solo carro, el otro resultó ser un carro malogrado. Se deshizo el contrato, devolviéndose los S/.121.00. Inmediatamente el Dr. Tello se puso en busca de otro carro. Después de varias gestiones, se resolvió hacer el viaje por tren, a las 9.40 a.m. Más tarde, se consiguió un carro Hudson "tarzán el tigre", cuyo chofer es N. Mariluz. El personal que estaba listo para salir a las 6.00 a.m., en vista del contratiempo, se redujo a ocho personas, cuya nómina va al principio del cuaderno. Nos comenzamos a reunir en la casa de la señorita Rebeca Carrión (Huancayo 239). De la casa salimos a las 9.15

a.m., y nos dirigimos a la oficina de la empresa América. Salimos a las 9.50 a.m., dirigiéndonos a Cocharcas, a la casa del chofer.

### Salida de Lima

A las 10.20 a.m. abandonamos Lima, salimos por Malambo.

### Almuerzo en Buenavista

A las 11.25 a.m. llegamos /472v (12)/ a la hacienda Buenavista, donde hay un restaurante dirigido por un italiano, comimos pan. Todos contentos. Al pasar vimos un camión que conducía a los empleados de Valcárcel.

### Primera fotografía

Antes de comenzar la salida del cerro Huachok, se tomaron dos vistas de recuerdo al pie de un peñasco.

Subida y bajada de Huachok. Sin novedades descendimos por la senda antigua muy inclinada.

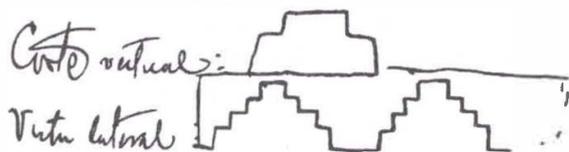
### Paso por Huaral

Estancamiento del automóvil en la pampa de Doña María, después de 15 minutos de esfuerzo se saca el carro.

/473 (13)/ 28 de julio de 1933

### Muros dobles de "Muralla"

Corre de Este a Oeste. Propietario Santiago Viso. Distrito Vegueta.



/473 (13)/Corte vertical y vista lateral del muro doble, Muralla.

### Cimiento

Base conglomerada de piedras con barro, ripio entre las piedras que van en hileras longitudinales, y sobre ellas hay unos adobitos rectangulares de 25 x 15 x 10 cm. Ancho superior del muro: 2.50 m. Escalinatas, ancho: 1.50 m. Alto de la escalinata: 2.50 m. De la escalinata al muro superior: 1.40 m. Ancho en la base: 4.50 m. Ancho intermedio: 1.4 m.

### Materia de la base

Piedras con barro. La muralla presenta bloques escalonados hacia la cara interior, generalmente de 4 y 5 gradas. Está muy derruida. Las caras de los muros ondulaos

La muralla lateral Sur. Es muy angosta y tortuosa, muy derruida. Ancho en la base: 3 m. Ancho superior: 2 m. Se dice que continúa hasta Sayán, más de 20 leguas y hasta el mar.

La tierra de los adobitos, según el obrero Javier Galindo, es distinta y no es de aquí. El agua que viene es de Palenque (toma).

A una altura de 80 cm a 1 m se presenta una plataforma plana. Sobre ella aparece el ripio donde hay adobitos.

En otros sitios la base de la muralla está compuesta de cascajo, mezclado con barro y basura (gramma, coronta).

Los fragmentos de cerámica que hay en las murallas son rojizos ordinarias. Tipo Chancay-Huacho. Uno de ellos tiene pupilas. /473v (14)/Mamelones. Tipo de olla Chancay.

Hay sitios de la muralla donde aparecen cimientos de piedras con barro, y entre ellas adobitos.

### Llegada a Barranca

A las 11.50 a.m. llegamos a Barranca. Aquí almorzamos, y después partimos con dirección a Huarmey. De paso visitamos las ruinas de Paramonga. A las 2.10 p.m. salimos de este templo. Se tomaron muchas fotografías.

### Huarmey

Llegamos a Huarmey a las 6.20 p.m. A la entrada se pagó los derechos del camino carretero (S/ 0.25). Nos alojamos en el hotel de Ricardo Ramos, donde se realizó una función cinematográfica.

Carlos Salas nos da algunas noticias de Toribio Moreno, quien encontró las piezas de oro Muchik en el cerro llamado Martino, allá por 1920 a 1922. Refiere que Moreno vendió el tesoro a Belmont "el cojo" (de la botica Belmont). Éste a su vez lo llevó al Japón, donde murió en el gran terremoto.

Salas tuvo dos platos extendidos de oro con un par de agujeros en el borde, con dibujos repujados, con un peso de 160 gramos cada uno, los cuales vendió a Mario Mesano en S/. 640; eran de 16 kilates.

Cuando descubrió Moreno [dichas piezas], vino de Lima un Miguel Morán y Belmont en avión como representantes del gobierno. Primero trabajó Moreno con un tal Ruvira; después siguió el hijo de Moreno llamado Juan.

En febrero de este año, un tal Castro Mendivil de Cajamarca, con actual residencia en Barbacay, hizo trabajos en Martino, donde extrajo unas barretas de oro y plata, turquesas, collares y abundante escoria. Ricardo Ramos, hotelero, tiene un plato.

/474 (15)/

Casma:

El Castillo Occidental

Construcción: Templo.

Material: Piedra con barro blanco.

Estilo: Inka ?

### La Fortaleza de Chankillo, Casma. (Hacienda San Rafael)

29 de julio de 1933

Después de caminar más de una legua, por las faldas del cerro contiguo, llegamos a la Fortaleza.

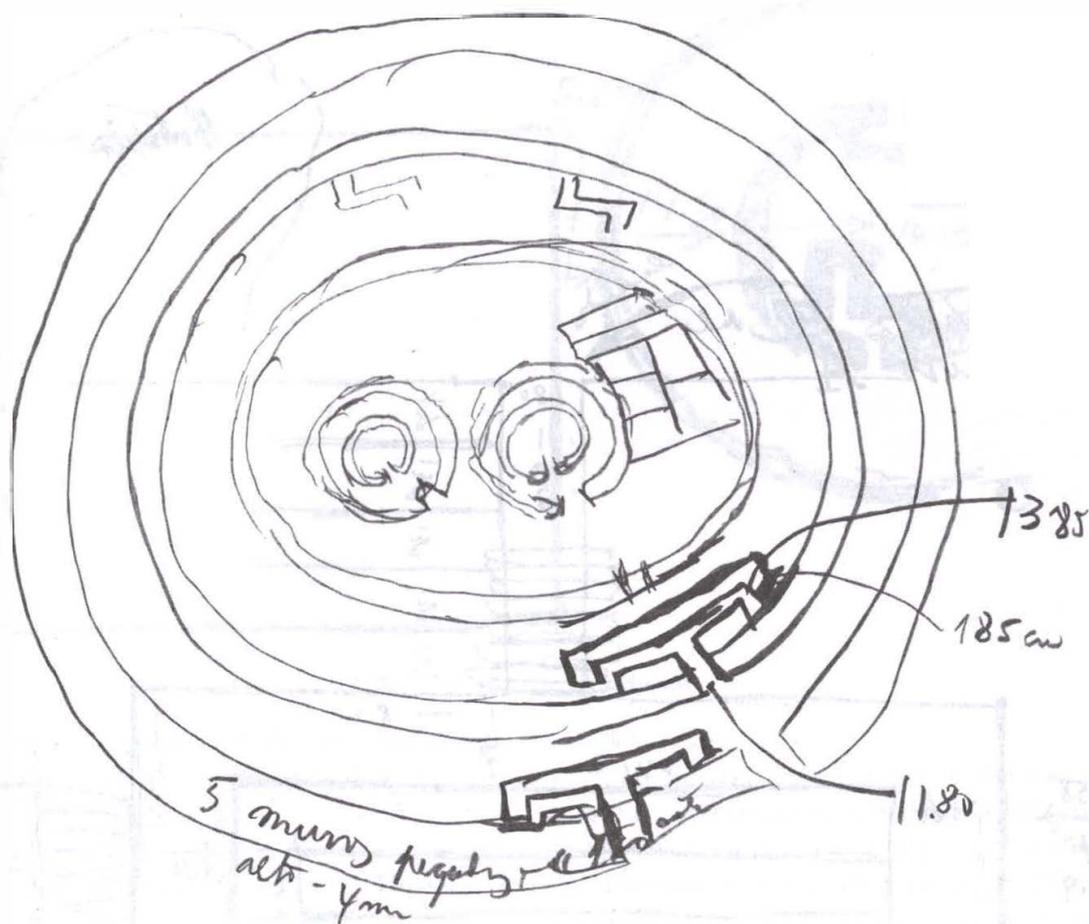
Material: piedras angulares de granito.

Canteras: los cerros vecinos se hallan con huellas de haber servido de canteras.

Construcción: sólida, con barro de tierra blanquizca.

/474v (16)/ 30 de julio de 1933

El río Chankillo o Sechín, que baja por el lado sur, se junta con el río Yaután, formando el río Casma, a unas tres cuerdas de Casma. El valle de Chankillo desciende tortuosamente. En el fondo se ven cultivos de la sierra. El río Yaután baja por Vitok.



/474 (15)/ [Dibujo esquemático de la Fortaleza de Chankillo.]

*Ruinas de la Fortaleza de Chankillo*

En la margen izquierda se halla la Fortaleza, y hacia el SE están las ruinas de trece construcciones cuadradas en hilera sobre una cresta, orientadas de N-S; al pie hay tres canchones.

Puerta E (A' que da al valle) = Muro A.  
Ancho de la puerta: 1.80 m.  
Maderos conservados: 7 mitades, labrados (ancho mayor: 30 cm; ancho menor: 25 cm).  
Espesor de la puerta o muro A: 6.50 m.  
Altura sobre el umbral: 1.50 m.  
Ancho de la antepuerta: 1.90 m (1.88 m).

/475 (17)/

Se toman las medidas de los muros del Castillo.

Chankillo: nombre actual del valle, cerca y hacia el interior de la hacienda San Rafael.

*Construcciones al sur de los torreones*

Es un gran cercado que tiene 36.20 m de largo hacia el Sur, y de 38.50 m hacia el Oeste.

*Ornamentación de la cara interior de la puerta B (b')*

En el empaste que queda en la cara interna de la puerta B (b'), hay restos de enlucidos de tierra o pintura amarilla en las que aparecen algunos motivos.



/475 (17)/ [Motivos que aparecen en la cara interna de la puerta B (b').]

*Forma de los torreones*

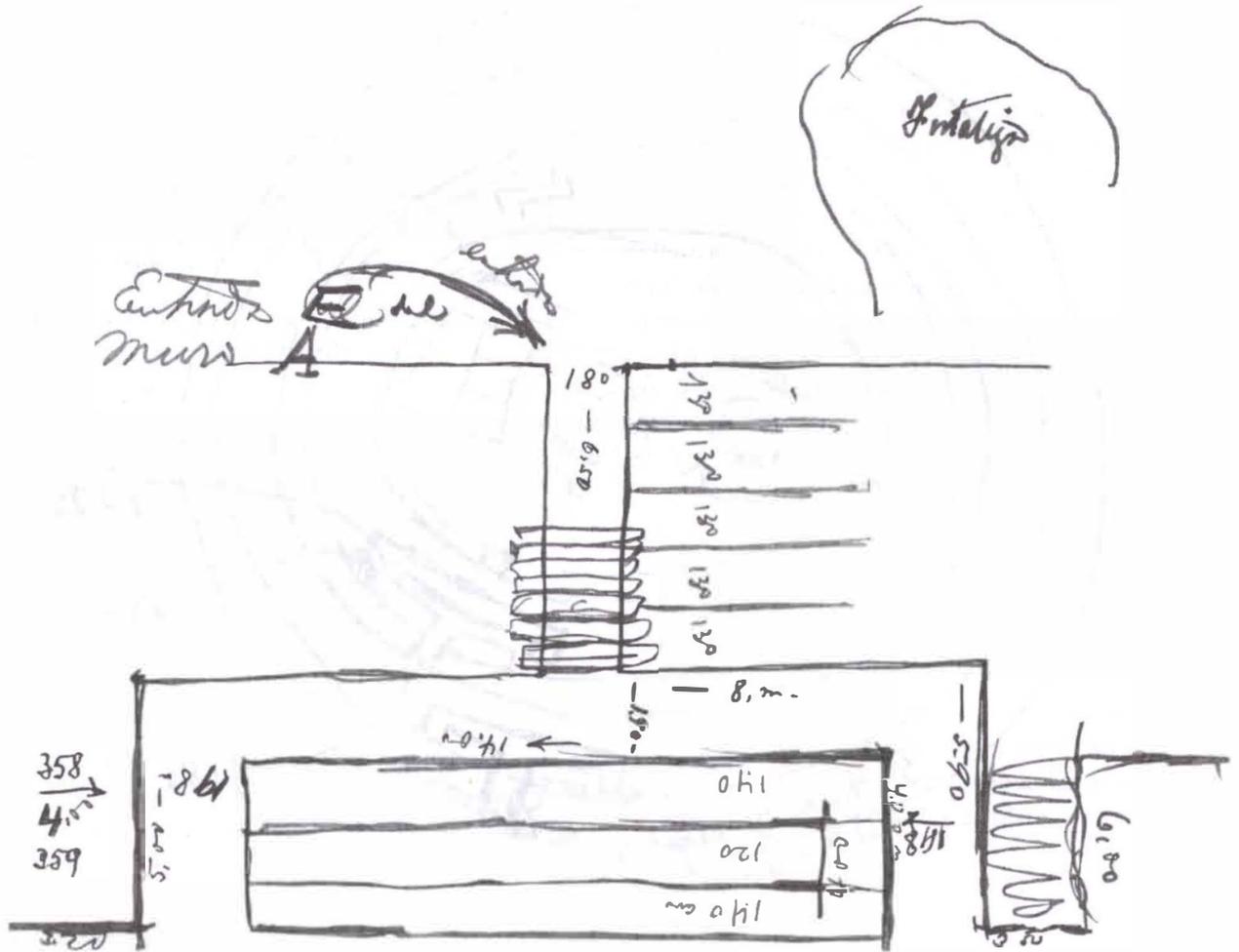
Torreón B. Lado sur.

En el interior, entre los blancos o espacios de las entradas, hay unos pequeños cercos, donde hay excavaciones recientes con restos de huesos humanos y de llama. Parece corresponder a gentes posteriores.

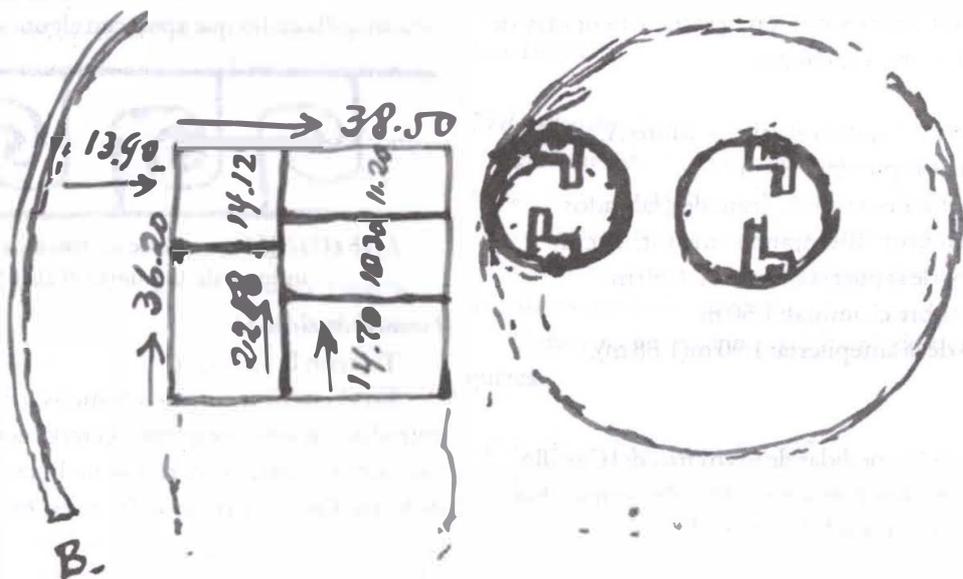
/475v (18)/

*Canteras*

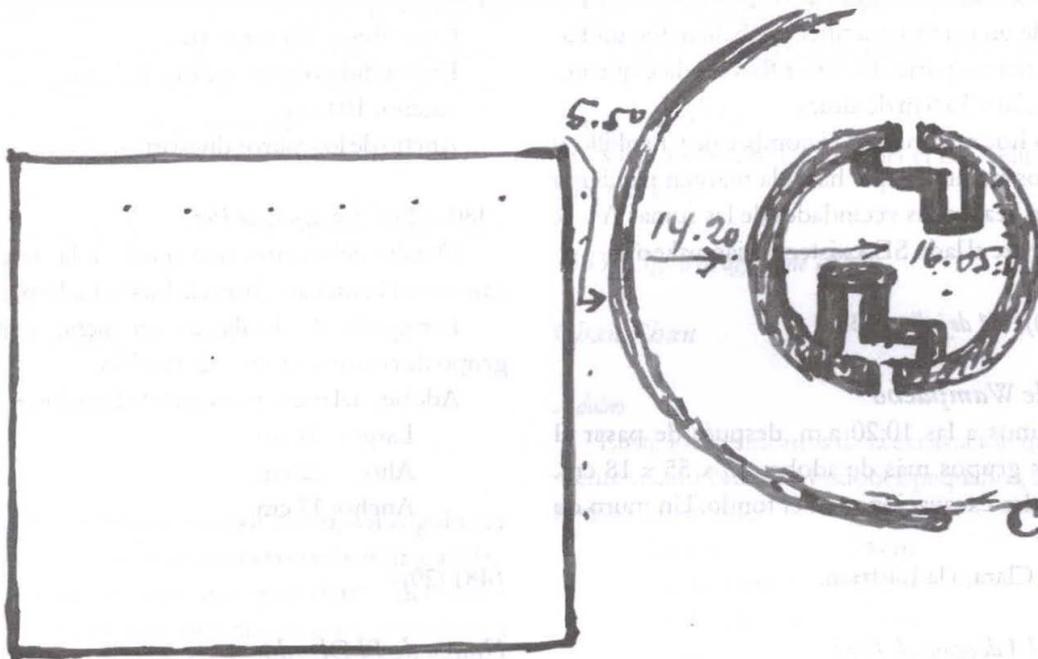
En toda la falda del cerro existen huellas de sitios de donde extraían las piedras, especialmente en la



/474v (16)/ [Dibujo esquemático, con medidas, de la entrada E.]



/475 (17)/ [Construcciones que se encuentran al sur de los torreones.]



/475 (17)/ Torreón B, lado sur.

falda oriental. Las piedras son de todo tamaño. Las hay de 1.30 m y de 30, 40, 50, 60, 70, 80, 100 cm.

#### Terraplenes

El muro B presenta terraplenes en el lado norte.

#### Maderos

Los usados en los umbrales son de distintos grosores, hay unos de 30 x 30, de 25 x 25, y de 20 x 20 cm. El número varía en cada puerta; pero hay de 16 a 20 palos conservados, los demás se hallan destruidos. Los extremos se hallan redondeados por lo que parecen haber sido cortados a fuego. Las caras inferiores, las que descansan sobre el muro son planas, bien pulidas, y sobresalen más de 80 cm del nivel de las puertas.

#### Ventanitas de las entradas

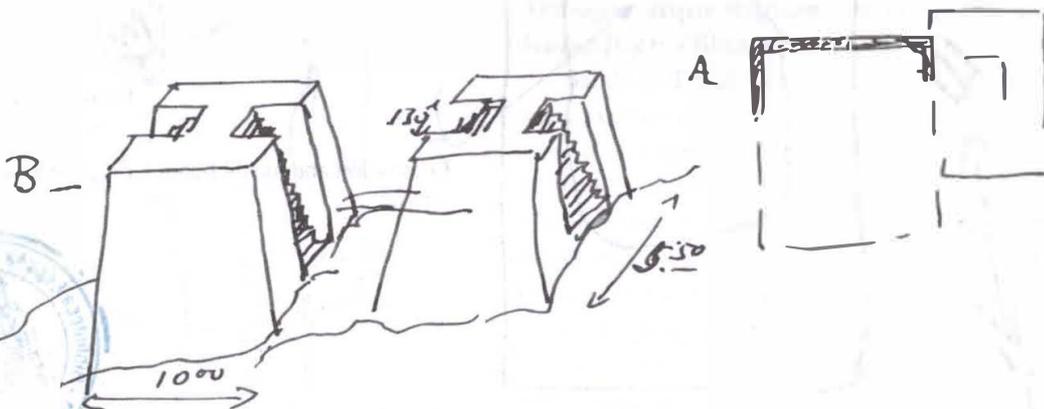
En las puertas de los muros B y C (lado occidental) se ven unas ventanitas a 50 cm del nivel vertical, de 30 x 30 cm y aun menos, algo profundas (40 a 50 cm). Provistas de una estaca de piedra en el fondo a manera de bisagra. En el muro C, se ve una [ventanita] en la parte superior, lo que hace pensar que habían dos ventanitas en cada lado de las puertas.

#### /476 (19)/

#### Ruinas contiguas a la Fortaleza de Chankillo

A 400 m hacia el sur de la base del cerro de la Fortaleza existen:

A.- Un gran muro alto y largo en forma de escuadra y restos de otros muros derruidos hacia el Oeste. Frente al muro se encuentran muchos *kallpes* rojizos, gruesos, simples.



/476 (19)/ [Dibujo esquemático de las ruinas A y B.]

B.- Trece atalayas en hilera, de Norte a Sur, sobre la cresta de un cerrito granítico. Se hallan derrumbadas en su mayor parte. El señor Rivero, dice que tienen 10 x 5.50 x 3 a 6 m de altura.

Hasta hoy se conserva el nombre de Chankillo, y refieren los naturales que hacia la margen izquierda del valle, o sea, en las vecindades de las ruinas A y B, posiblemente al lado SE, existen varias wakerías.

/476v (20)/ 31 de julio de 1933

### Ruinas de Wampacho

Llegamos a las 10:20 a.m. después de pasar el valle. Tres grupos más de adobes 45 x 55 x 18 cm. Dos grandes excavaciones en el fondo. Un muro de división.

Santa Clara, a la 1:40 p.m.

/477 (21)/ 1 de agosto de 1933

9 a.m. Chan Chan.

Palacio Uhle.

/479v (26)/ 2 de agosto de 1933

Muro longitudinal E-O. Interior, es un bloque de tierra en la base; no existen adobes. Mide 3.35 m de ancho en la base.

Fotografía del callejón y de las habitaciones.

Adobes: 48 x 25 x 22 cm (grandes).

20 x 14 x 12 cm (pequeñas).

Fotografía del cuartel este de Uhle.

Plato Chimú.

/480 (27)/

Cuartel este. Sector norte.

Profundidad de los nichos: 125 cm.

Ancho: 104 cm.

Ancho de los muros divisorios: 50 cm.

/480v (28)/ 3 de agosto de 1933

Detalle del cuartel que queda a la derecha del camino a Huanchaco, hacia la huaca La Esperanza.

Fotografía de detalle de un nicho, dentro del grupo de construcciones de tumbas.

Adobes del muro principal de Bandelier:

Largo: 31 cm.

Alto: 22 cm.

Ancho: 17 cm.

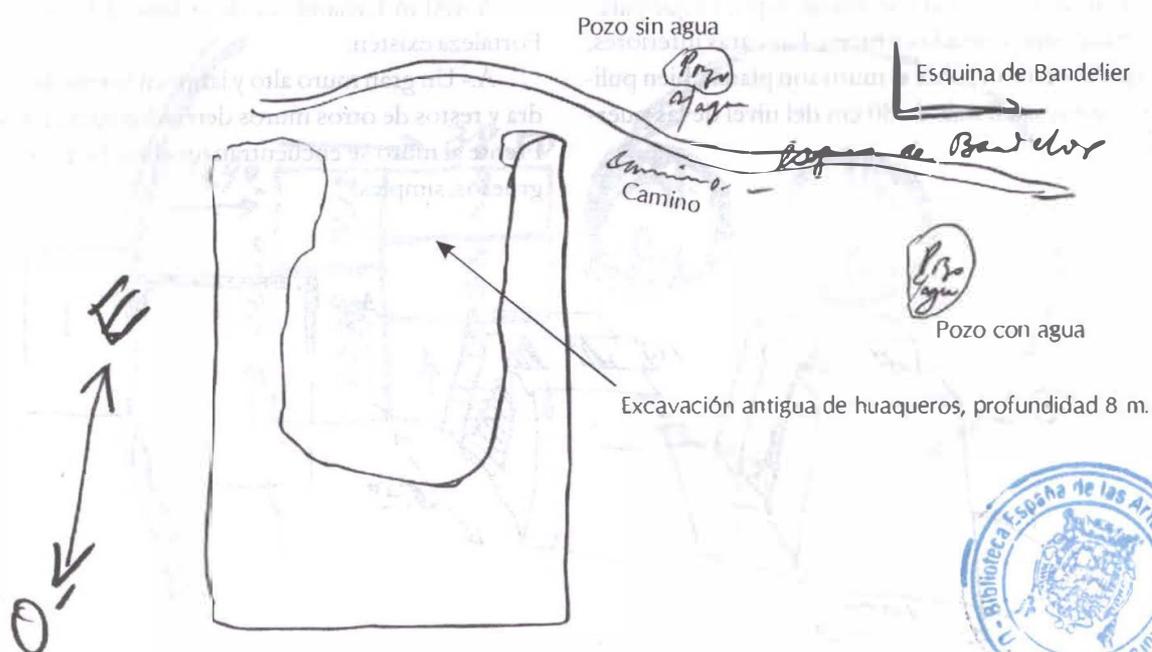
/481 (29)/

### Huaca de El Olvido

Se halla a 290 m del camino carretero a Huanchaco, hacia el Sur, a 150 m del ángulo norte de Bandelier; a 30 m de un pozo cegado, hacia la huaca Toledo; y a 100 m de otro pozo con agua, que está casi en línea recta del ángulo norte de Bandelier.

#### Área

Un gran bloque o terraza de 8 a 10 m de altura, de 30 a 40 m de largo (N-S) y de 17 a 20 m de ancho. Se halla orientado en línea paralela al muro este de Bandelier. Se halla en línea recta (longitudinalmente) con la huaca pequeña que se halla junto al cerco de El



/481 (29)/ [Dibujo esquemático de la huaca de El Olvido.]

Deán (lado sur), y en línea recta con la iglesia de Huanchaco, hacia el Oeste. Por el costado sur (lado del mar) corre un banco de ripio, paralelo al otro banco, que llega hasta el muro de Squier.

#### Construcción

Núcleo de ripio y muros de construcción de adobes.

/481v (30)/ 3 de agosto de 1933

### Huaca de Toledo

#### Ubicación

A 100 m del muro, o mejor dicho, del ángulo sur de Bandelier, casi en línea recta con este muro, a 20 m del ángulo de un *yapu* que está detrás del muro Bandelier; a 60 m del banco de ripio, que se prolonga desde el ángulo oeste de El Deán; y en línea recta con el muro o *quincha* actual de los *yapus* cultivados.

#### Área

Es grande como La Concha, y tiene por lo menos 80 m de largo (N-S) y 60 u 80 m (E-O), por 30 a 40 m de altura.

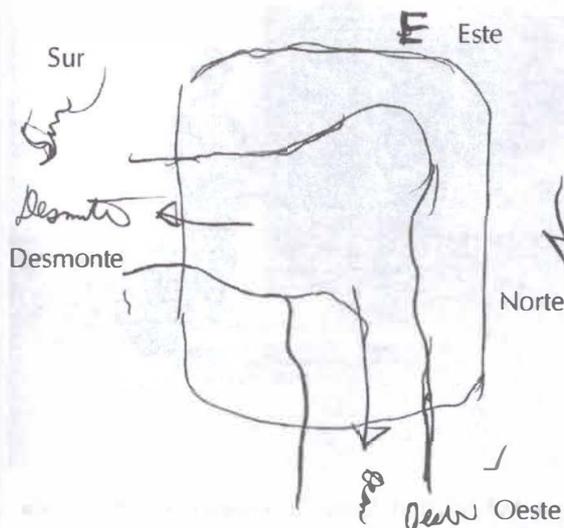
#### Estado de Conservación

Se halla cortado de Sur a Norte y de Este a Oeste, en forma de escuadra, como en La Concha.

/482 (31)/

#### Construcción

El núcleo de cascajo, dos construcciones de adobes pequeños y muritos de piedra en la parte superior como en La Esperanza



/481v (30)/ [Huaca de Toledo.]

/482v (32)/ 4 de agosto de 1933

Viaje a Chiclín. En la tarde regreso a Trujillo.

5 de agosto de 1933

Viaje a Chiclín. En este día el Dr. Tello [se corta aquí el texto]

/483 (33)/ 8 de agosto de 1933

### Chan Chan

#### Adobes

Entre los desmontes de la excavación que actualmente realiza Neira hay adobes pequeños, al parecer hechos con molde:

Largo:	24 cm.
Ancho mayor:	15.5 cm.
Ancho menor:	13.5 cm.
Altura:	12 cm.

#### Ventanas

En hileras superpuestas (3).

Informes sobre la tumba que contenía oro de Carranza.

#### Cementerio de Chan Chan o Cortijo

Oro de Carranza. Celedonio fue quien denunció. Juan Tejada.

Más de 15 a 20 cadáveres con vestidos deteriorados. Fotografía del lado SO (lado del mar) de la tumba excavada en 1929.

#### Descripción de la tumba

Un pozo grande de 5 a 6 m de diámetro, 2 a 3 m de profundidad. Forma circular abierta en terreno arenoso compacto, seco, no hay piedras ni adobes. Se halla actualmente relleno con arena.

/483v (34)/

### Trabajos arqueológicos en la huaca Wampu Kayan [Cerro Blanco]

Salida de Trujillo a Nepeña. El 9 de agosto, a las 6 a.m., salimos del hotel América en el auto Ford n° 108, con dirección a Nepeña, el Dr. Julio C. Tello, Pedro Benvenuto y yo (Mejía). En Virú tomamos té. El Dr. Tello se siente un poco delicado, tal vez por efecto de la comida de anoche en casa de una familia Cisneros, o tal vez, por el paludismo.

En la Pampa de Toro, se desinfló una llanta. A las 5 p.m. llegamos a la hacienda Cerro Blanco, donde nos alojamos en un cuarto de la hacienda. Mayordomo de la hacienda: Arturo Gutiérrez.

10 de agosto de 1933

A las 6 a.m., después de tomar desayuno, nos dirigimos a la huaca, a comenzar el trabajo.

En primer lugar se realizó la limpieza de los cuartos A y B descubiertos en setiembre de 1928, por la hacienda, al abrirse una acequia. Se descubren muros, algunos pintados y enlucidos. En la tarde se descubren los muros del cuarto B. El señor Harrison, Locket y otros vinieron a ver los trabajos. Refirió el primero que hizo cateos en el piso de los cuartos A y B, hasta una profundidad de 150 cm, sin encontrar nada; que a 250 cm, más o menos, a cada lado de la plataforma fotografiada descubrió un pozo de arena limpia; además trajo una fotografía del muro longitudinal.

11 de agosto de 1933

Hoy se limpia los desmontes acumulados de los dos cuartos anteriores, con el fin de tomar fotografías, además se toman 4 peones y 3 muchachos.

A las 11 a.m. se toman varias fotografías con las dos máquinas. En la tarde se cubren todos los muros a fin de evitar su destrucción. A las 4 p.m. se le paga a todos, en total S/ 37.90.

/484 (35)/

Peones

1) [No aparece su nombre], se le pagó S/. 3.00; 2) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 3.00; 3) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 3.00; 4) Emilio Ruiz,

se le pagó S/. 3.00; 5) Eloy López, se le pagó S/. 3.00; 6) Emilio Zegovia (continúa), se le pagó S/. 4.50; 7) Amadeo Aguilar (continúa), se le pagó S/. 3.50; 8) Antonio Ayala (chico), por dos días se le pagó S/. 1.20; 9) Rigoberto Durán, por dos días se le pagó S/. 3.00; 10) Albino Durán, por dos días se le pagó S/. 3.00; 11) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 1.50; 12) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 1.50; 13) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 1.50; 14) [no aparece su nombre], se le pagó S/. 1.50; 15) chico, se le pagó S/. 0.70; 16) chico, se le pagó S/. 0.50; 17) Pedro de la Cruz, por dos días se le pagó S/. 3.00.

/484v (36)/ 12 de agosto de 1933

Hoy a las 2 a.m. se fue el doctor Tello en compañía de Pedro Benvenuto, en el Ford n° 108 de Trujillo, con dirección a Huacho, para seguir viaje a Lima en el tren del domingo. Para los gastos de trabajo durante 15 días me deja S/ 70.

A las 7 a.m. se comienza el trabajo de desmontaje con los peones Emilio Zegovia, Amadeo Aguilar y el chico Antonio Ayala, utilizando dos carretillas. Entre los desmontes aparecen dos fragmentos de cerámica fina andina semejante a la de Pacheco.

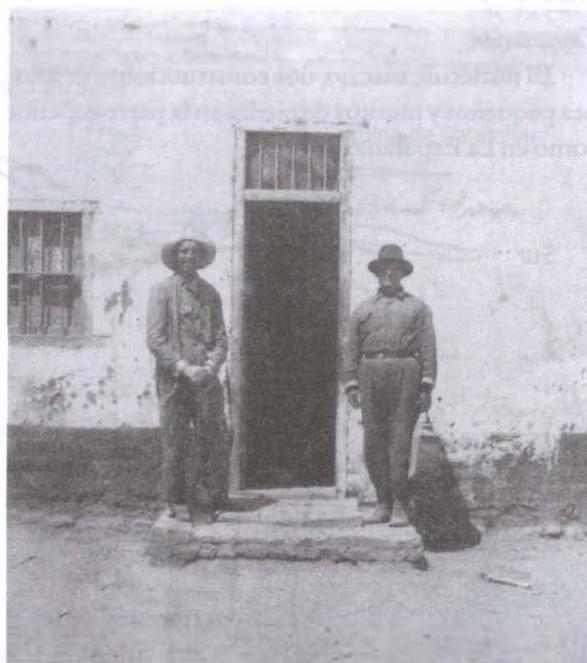
Espesor de la torta del piso del cuarto B: 6 cm.

Espesor de la tierra grumina amarilla debajo de la torta:

3 cm.

9 cm.

Pedro Barrenechea, caporal, extrajo varios huacos, entre ellos uno muy fino del cuarto A.



/P9/F3/177- 178/ Cuarto de alojamiento proporcionado por la Sociedad Agrícola Nepeña en la hacienda Cerro Blanco. En la foto de la izquierda, el Dr. Tello y Pedro Benvenuto. En la foto de la derecha, Toribio Mejía Xesspe y Pedro Benvenuto. 9 de agosto de 1933.

**/P9/F3/142/ [Primeros trabajos de limpieza y desmonte en Cerro Blanco. Cuarto central del primer plano.]**



**/P9/F3/143/ Cerro Blanco. Vista de los muros descubiertos en los días 10, 11 y 12 de agosto de 1933, con los obreros de la hacienda.**



**/P9/F3/184/ Vista de los muros del lado occidental de la huaca Wampu Kayan, Cerro Blanco.**





/P9/F3/147/ [Muro oeste (B) del cuarto central. Se observa parcialmente el cuarto occidental.]



/P9/F3/152/ Vista de los muros con relieves y parte de las excavaciones realizadas hacia el lado este.



/P9/F3/156/ Vista de los trabajos de desmontaje hacia el lado oriental de los muros con relieves.

*Cerámica*

Durante el desmonte de la huaca, frente al cuarto B, y a 80 cm de profundidad, se encontró un cántaro globular color ladrillo, relleno con tierra y bien rajado. La arcilla es gruesa, factura ordinaria, simple, gollete corto y despostillado. Además se han encontrado en el desmonte varios fragmentos de cerámica de color ladrillo, sin incisiones, algunas con figuras geométricas de estilo andino, semejantes a las de Pacheco. El labio del gollete es expandido y de forma dentada de modo artificial, como si lo hubieran limado. También presenta una perforación cilíndrica, con huellas de tapa negruzca.

Marca de los fragmentos: WK-A (Wampu Kayan A).

/485v (38)/

*Descripción de los muros de la huaca Wampu Kayan*

A. - Muro de piedra con ambas caras enlucidas y orientada de Norte a Sur.

Alto: 70 cm; ancho: 43 cm.

La cara superior se halla enlucida y pintada de la siguiente forma: 14 cm de banda o guardilla hacia el borde interior de color ocre rojo, de los cuales 2 cm corresponden a una banda negra que sirve de límite; el resto de la cara es sólo enlucida.

La cara interna de este muro se halla bien enlucida y ornamentada con figuras grandes pintadas de color rojo, negro y amarillo. No se puede deducir la clase de figuras que eran porque están destruidas después de su descubrimiento en 1928. Este muro continúa hacia el Sur; empalma con el muro E.\*

/486 (39)/ 12 de agosto de 1933

*Ceniza y tierra quemada*

Al nivel del cántaro encontrado, y a 100 cm hacia el Este, apareció una capa de ceniza blanquiza mezclada con tierra quemada (rojiza) frente al centro del cuarto B.

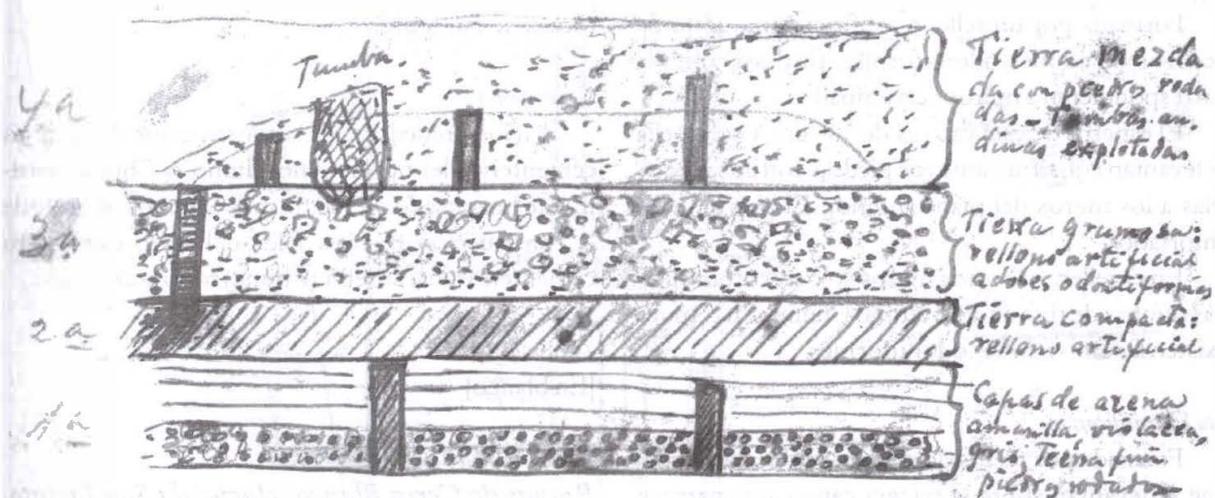
*Altura del montículo o huaca*

Midiendo desde el piso del cuarto A hasta el plano inferior de la huaca, o sea del lado norte, resulta 3.70 m de altura, y hasta el plano superior resultaría 5 m más o menos.

*Terreno estratificado entre las habitaciones*

Hasta 50 cm sobre el muro F, que penetra en dirección de los cuartos A y B, y que se levanta 20 cm más alto que los muros sur y oeste del cuarto A, existe un relleno natural producido al parecer por aluvión.

Sobre esta capa de aluvión existe un relleno artificial que contiene piedras y adobes odontiformes que



/486v (40)/ Terreno estratificado.

1ra. Estratificación: Capas de arena amarilla, violácea, gris, tierra fina y piedras rodadas.

2da. Estratificación: Tierra compacta: relleno artificial.

3ra. Estratificación: Tierra grumosa: relleno artificial, adobes odontiformes.

4ta. Estratificación: Tierra mezclada con piedras rodadas. Tumbas andinas explotadas.

La 1ra. y 2da. Estratificación, que tienen más de 1.50 m, parecen corresponder a una sola estratificación o relleno, destinado a cubrir los muros "Chavín".

La 3ra. Estratificación es un relleno artificial, con piedras angulosas y adobes odontiformes, para levantar sobre ella los muros del segundo y tercer plano.

\* La descripción de los muros de Wampu Kayan continúa en la página 61, folio /489v (46)/. (N. del E.)

alcanza 100 cm de altura o grosor. Sobre el relleno, producido quizás por derrumbamiento, se levanta un piso plano entortado sobre el cual se levantan, a su vez, muros de piedra enlucidos sin pintura.

#### 1ra. Estratificación (Plano inferior)

Está formada por arena, tierra y cascajo, uniformemente dispuestas en capas horizontales. Parece que hubiera sido causada por aluvión o inundación. De allí que los pozos de arena limpia se encuentren en los hoyos de los muros.

Abarca hasta el nivel del muro F, cuya altura alcanza 90 cm del piso de los cuartos. La capa superficial es arenosa y debajo de ella hay otra de tierra amarillenta arenosa que se extiende uniformemente.

#### 2da. Estratificación

Formada por otra capa de aluvión, compuesta de tierra compacta, artificial, con grumos, que tiene 50 cm de espesor.

Sobre esta capa aparece el muro A', cuya parte, hacia el SO no se ha encontrado, y cuyos restos continúan hacia el NE. Esta capa es artificial y como base tiene un tendido de piedras. La tierra contiene grumos de barros con huellas digitales.

/486v (40)/

#### 3ra. Estratificación

Formada por un relleno artificial compuesto de pedazos de adobes odontiformes, piedras, como si correspondieran a muros derrumbados.

El espesor de esta capa es de 100 cm, y sobre ella se levantan construcciones de piedras con líneas paralelas a los muros del plano inferior. El piso se halla entortado.

En el relleno de estos muros se encuentran algunas tumbas de tipo andino último Chimú. En el muro existen algunos adobes odontiformes.

#### 4ta Estratificación

Formada por restos de construcciones de piedra que se levantan sobre la tercera capa y que parecen corresponder a tumbas de tipo andino último Chimú.

El espesor de esta capa varía entre 80 a 120 cm.

/487v (42)/

#### Construcción B de Cerro Blanco

##### Material

Adobes rectangulares: 34 x 25 x 10 cm; 36 x 18 x 14 cm; 37 x 19 x 14 cm.

##### Área

36 x 30 m.

Consta de dos partes:

a.- Un patio rectangular de 30 m x 14.80 m x 1.20 m de ancho y 3 m de alto. Con una puerta de 1.24 m de ancho hacia el centro de la pared norte.

b.- Un rectángulo que tiene un gran patio con muros gruesos de 100 cm, en los cuales hay ventanas casi cuadradas de 67 cm de ancho, 57 cm de alto y 63 cm de profundidad, colocados a 65 cm de intervalo. A 16 cm sobre las ventanas hay una cornisa de 45 cm de alto, sobresaliente como de 4 cm. El techo de las ventanas es de caña. En el centro de este patio hay una gran y profunda excavación de huaqueros. Los muros derrumbados en parte. Su altura no se puede precisar debido a la excavación, pero por el resto de la construcción tendría 2 m.

A cada lado de la construcción central b hay un callejón ancho, de 5 m hacia el lado este, y de 7 m hacia el lado oeste. En el primer callejón no existe construcción; en el segundo existe un cuarto pequeño de 3.20 x 1.70 m, sin precisión de puerta, cercado por un muro de 65 cm de ancho, hasta la altura de la construcción b. Por el lado norte encuadra un muro de 1.20 m de ancho dejando un callejón de 3.50 m. Al centro hay una entrada de 1.30 m de ancho que da hacia un gran patio no cercado, sino que es a manera de terraza que tiene 28 x 30 m. Este patio colinda con el terreno cultivado.

##### Cementerios

En los alrededores de la construcción A existe un cementerio del tipo andino último o Chimú, totalmente huaqueado. A 100 m, más o menos, al oeste de la construcción B, en la falda del cerro existe otro cementerio igual al del A (Chimú) todo huaqueado.

/488v (44)/

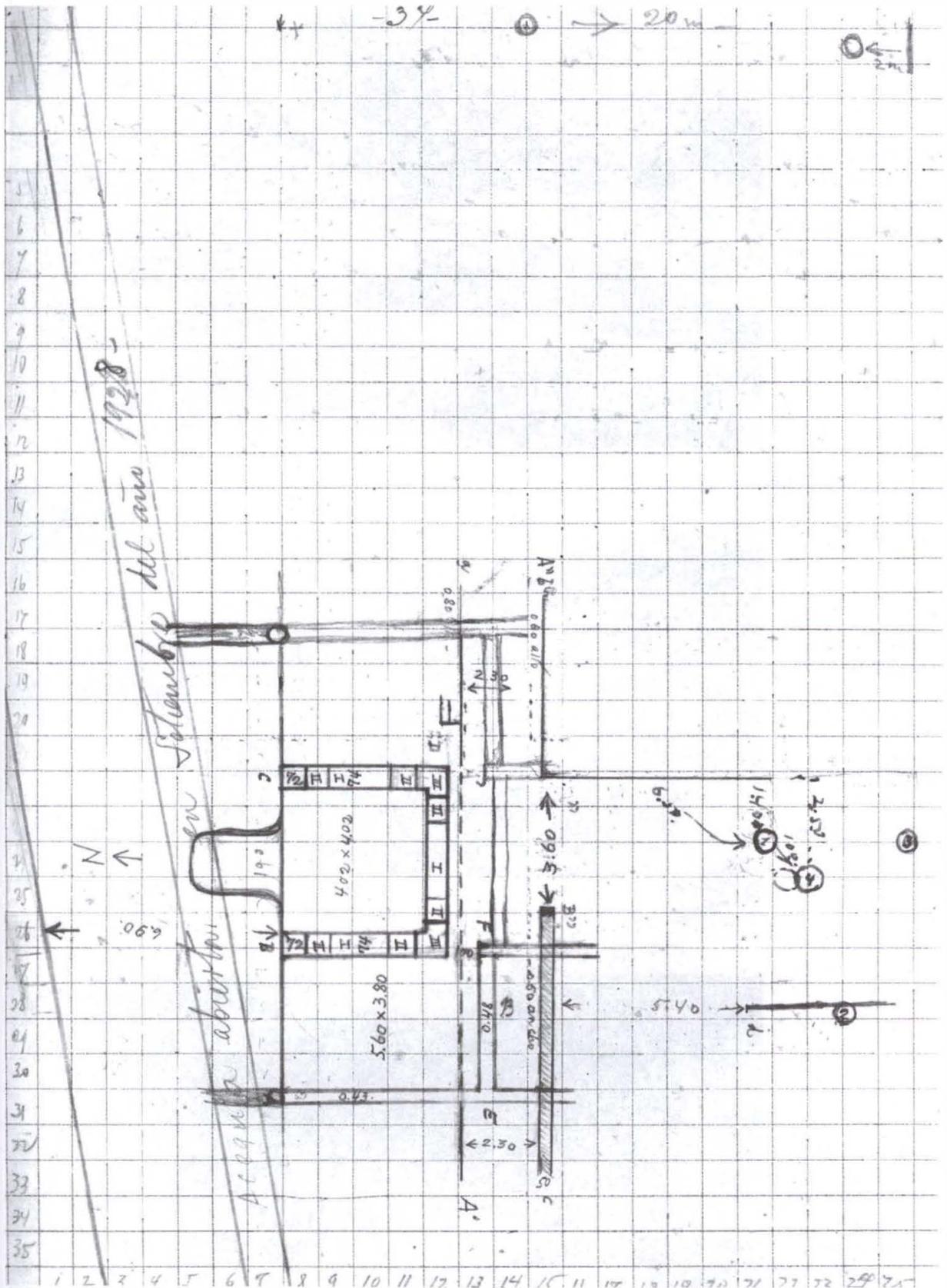
[En blanco]

/489 (45)/ 13 de agosto de 1933

#### Ruinas de Cerro Blanco. Hacienda San Jacinto, Nepeña

##### El nombre del cerro

En el valle de Nepeña existen rocas aisladas a manera de islotes de color blanquizco, de lo cual proviene el nombre de la hacienda, a causa de estar la casa hacienda al pie SO del cerro. La roca está formada por granito blanquizco, cargado de abundante cuarzo. En el cerro hay varias vetas de pórfido negro.



/485 (37)/ [Plano detallado, con medidas, de Cerro Blanco (huaca Wampu Kayan). Primer plano. Está en escala.]

/P9/F3/145/  
[Cuarto central.  
Se puede observar  
el muro este (C)  
parcialmente  
destruido.]



/P9/F3/148/  
[Vista del muro  
sur (D) del cuarto  
central. Se  
encuentra en  
mejor estado de  
conservación en  
comparación con  
los otros dos  
muros.]



/P9/F3/144/ [Al  
fondo se puede  
observar la  
esquina que  
forman los muros  
A y E.]





/P9/F3/146/ [Vista del ángulo suroeste del cuarto central y del cuarto oeste.]



/P9/F3/155/ [El Dr. Tello y señores visitantes, en la parte superior del muro sur del cuarto central (primer plano) de Cerro Blanco.]

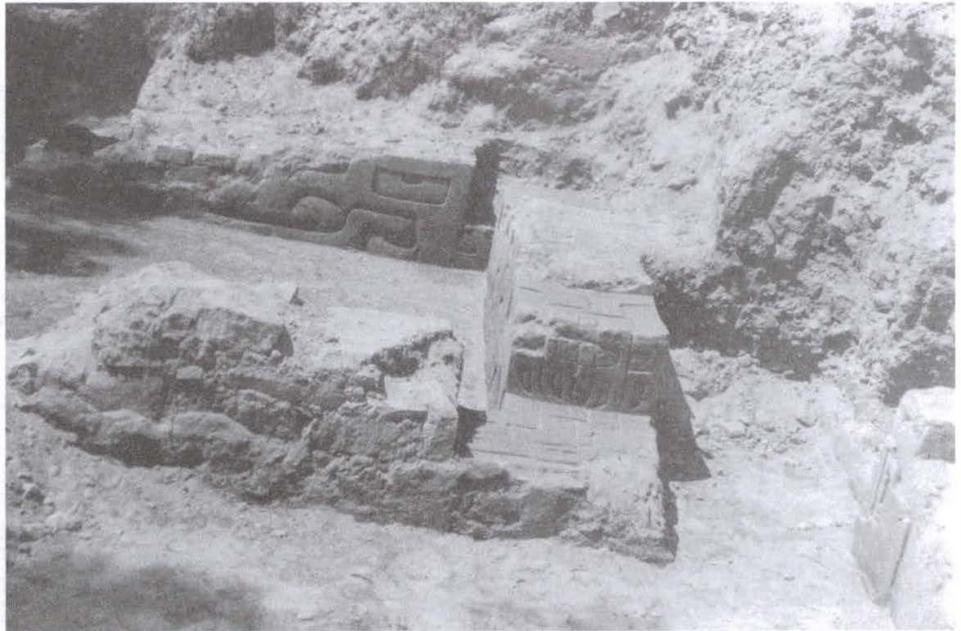


/P9/F3/179/ [Detalle de la esquina que forman los muros E y F, donde se puede observar su ornamentación.]

**/P9/F3/181/ [En esta vista se puede observar el muro E y la parte descubierta del muro F.]**



**/P9/F3/149/ Vista de los muros del cuarto central. 12 de agosto de 1933.**

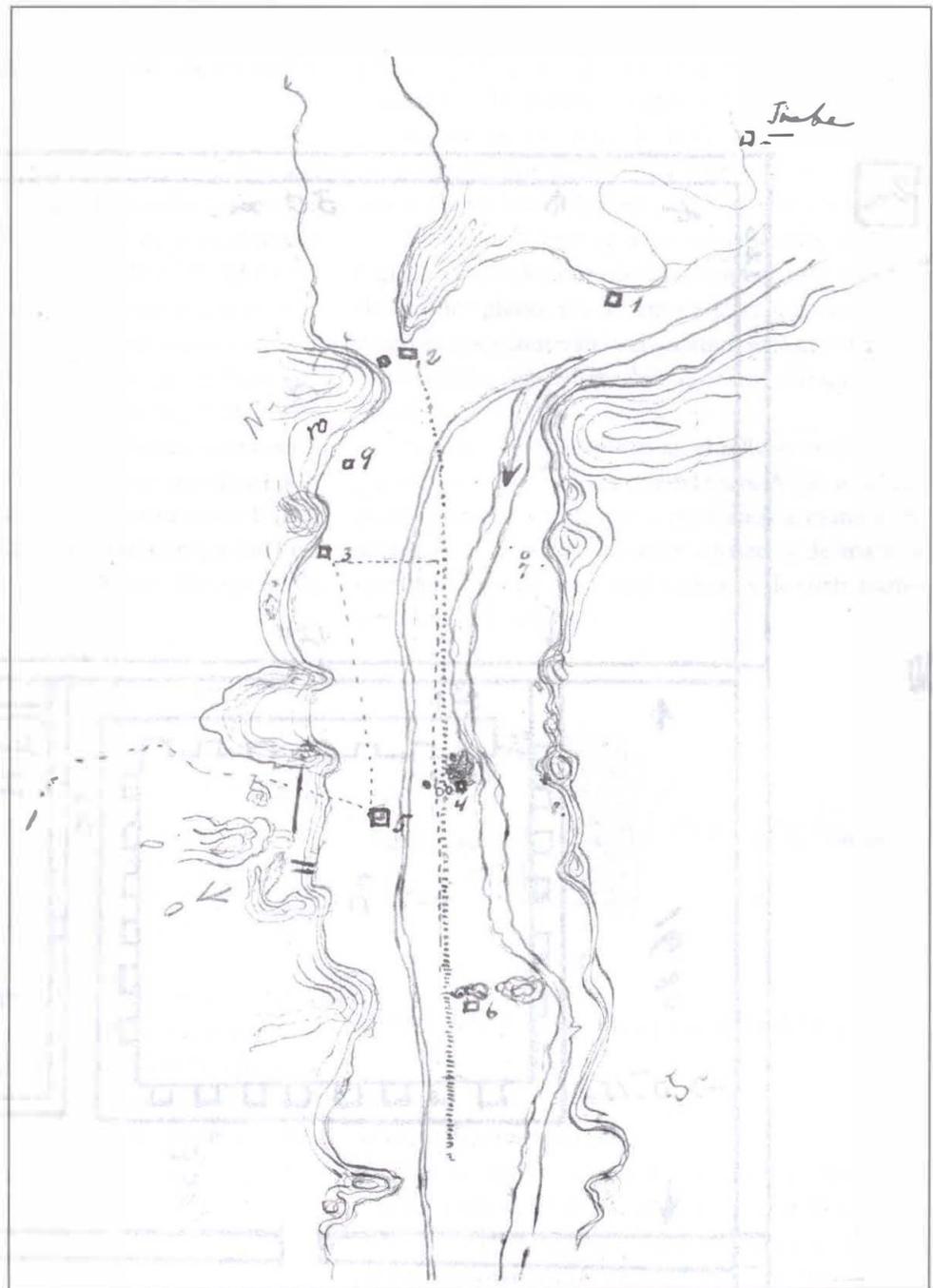


**/P9/F3/150/ [El Dr. Tello detrás del cuarto central, el que se encuentra totalmente limpio.]**



/487 (41)/  
Croquis de una  
parte del valle de  
Nepeña:

1. Máquina Vieja
2. San Jacinto
3. San José
4. Cerro Blanco
5. Nepeña
6. Pañamarka
7. Los Morteros
8. Suti
9. Punguri Alto
10. Cerro Choloque



#### Ruinas sobre el cerro

En la cúspide del cerro y hacia el lado SE existen grandes acumulaciones de piedras angulosas relativamente pequeñas mezcladas con tierra vegetal, y que en la actualidad se extienden en las faldas como si se hubieran derrumbado. Entre las piedras y en todas las faldas aparecen *kallanas* de color ladrillo rojizo de factura ordinaria, entre los cuales hay algunos bordes de cantaritos con incisiones a manera de garras o peine; en otras aparecen pupilas en relieve como si se hubieran hecho con tubo; y en otras, incisiones pequeñas a manera de ornamentación chavinoide.

#### Construcciones de adobe tipo Chimi

En la falda y base norte del cerro, existen dos ruinas construidas con adobes: A y B.

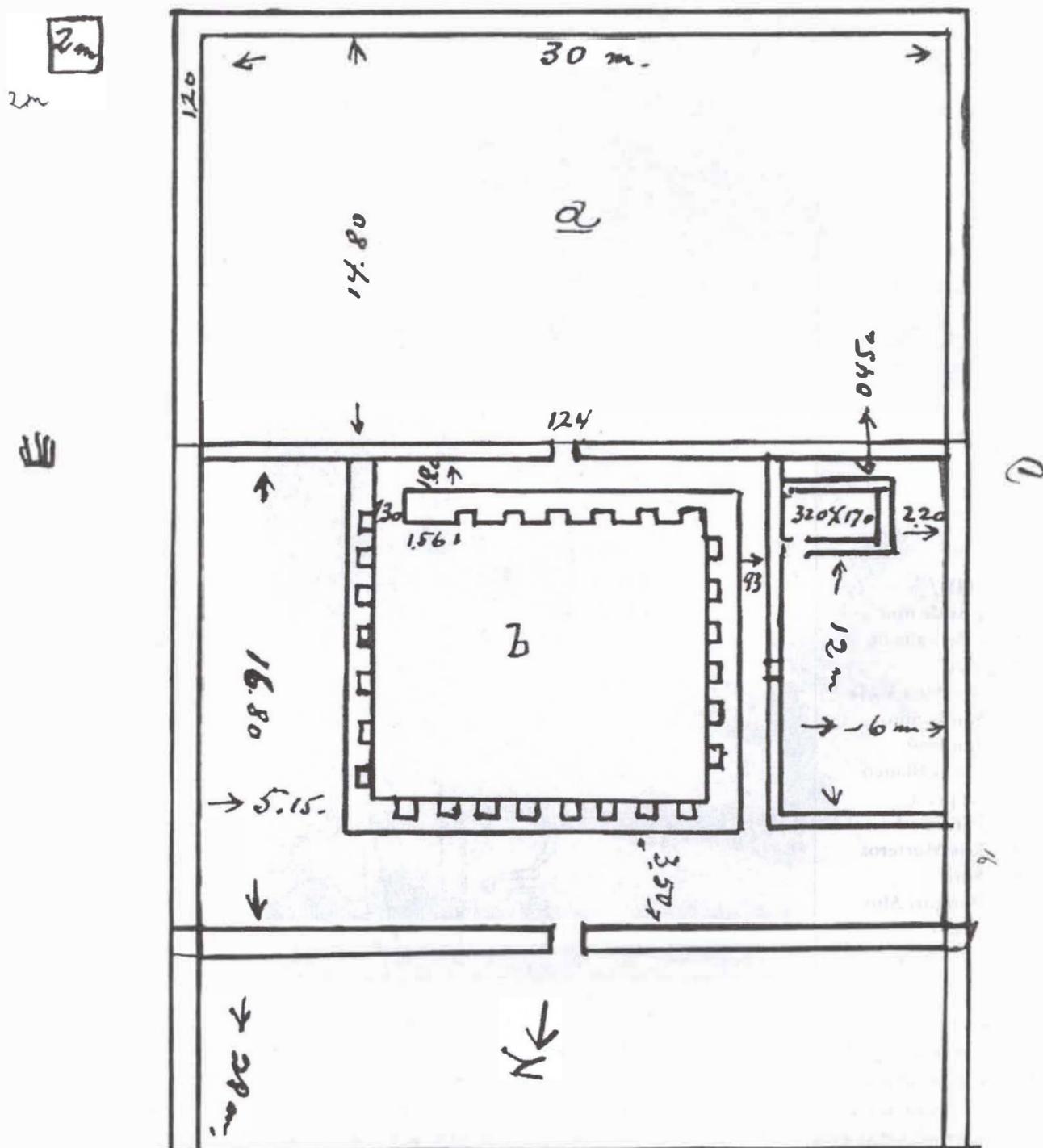
La construcción A consiste en un cuadrado de 20 x 20 m, con una puerta al Norte. Las paredes tortuosas. Existen dos tamaños de adobes:

a) 31 x 23 x 13 cm en la cara superior; 33 x 26 x 13 cm en la base o cara inferior.

b) 34 x 25 x 10 cm; 36 x 18 x 14 cm.

La construcción B se ubica en la falda noroeste, es más grande y completa. \*

\* La descripción de esta construcción se encuentra en la página 54, folio /487v (42)/. (N. del E.)



/488 (43)/ Plano de la construcción de tipo Chimú que se encuentra en la falda norte de Cerro Blanco (construcción B de Cerro Blanco).

/489v (46)/

**Huaca Wampu Kayan. Descripción de los muros del primer plano**

B.- Este muro corre paralelo al muro A hacia el Sur. Forma parte de un cuarto B (cuadrado) con los muros C y D. El ancho es de 74 cm, y su altura es variable porque tiene escalones I, II y III. El I es el más alta, es decir, es más ancha o larga. Corresponde a la cabeza del felino. El II, es la siguiente y corresponde al brazo del felino, y la III es la plataforma de las esquinas que forman los muros B, D y C, D.

Las caras del muro B están enlucidas y grabadas con figuras de felino "Chavín". La cara que da al cuarto A, la que mira al Oeste, fue descubierta en 1928 y está totalmente destruida, pero en la base quedan huellas del grabado, lo que parece haber sido igual a la cara que mira al Este.

C.- Muro igual y paralelo a B.

D.- Muro perpendicular a B y C, y que forma el fondo del cuarto B. La ornamentación grabada es igual a la de los muros B y C.

E.- Muro perpendicular al muro A, corre en dirección de Oeste a Este hasta empalmarse con F. Su ancho es de 48 cm y su altura es igual al del muro A, o sea, 70 cm. La cara anterior se halla destruida y no se puede precisar si hubo o no pintura, pero parece no haber tenido grabado.

F.- Muro perpendicular a E, que corre en dirección de Norte a Sur. Sobresale en altura al muro E en 20 cm, por lo que su altura total es de 90 cm, y su ancho es de 43 cm. El señor Harrison refiere que sobre el extremo norte de este muro encontró una pilastra cilíndrica con grabados y que /490 (47)/ tenía cañas quemadas por el interior.

G.- Muro.

/490v (48)/

**Muros del segundo plano**

Son los que se levantan sobre la capa compacta que hay sobre los muros del primer plano, a 40 cm sobre el nivel de las capas estratificadas del relleno natural o inundación.

A'(a).- Muro de piedra que corre de Este a Oeste, con la cara anterior (norte) enlucida, pero sin pintura y rota por el extremo oeste. Altura 80 cm. Piso entortado.

Gradas: A 140 cm de la línea de los muros C y A'', o sea, del extremo roto del muro A' hacia el Este, se descubren dos gradas enlucidas, adosadas al muro A'. La primera grada (superior) tiene 41 cm de ancho, 40 cm de alto hasta la base, y 22 cm de largo hasta la

segunda grada. Esta segunda grada tiene 33 cm de ancho, 22 cm de alto. El piso es entortado. Las gradas están enlucidas como en el muro A'.

Relleno de este piso: Todo el relleno es compacto, formado por trozos de adobes odontiformes y tierra. Forma una plataforma de 2.30 m de ancho.

En el lado oeste aparece roto el muro A', y se halla a 103 cm de altura del nivel superior del muro A del primer plano, y a 52 cm de la cara anterior del muro E. Este muro sirve de sostén de la plataforma, cuyo interior está relleno con restos o fragmentos de adobes y piedras.

En el corte que se hizo en el relleno se observó que había en la cara posterior del muro A' (a) una hilera de adobes odontiformes colocados a manera de sostén o defensa, ligeramente adosados de manera que da la forma de un muro inclinado, de corte transversal: trapecoide.



/490v (48)/ Cara anterior y posterior del muro A'.

/491 (49)/

**Muros del tercer plano**

Son los que se levantan sobre los desmontes o relleno artificial, a 100 cm sobre la capa o relleno compacto y sobre el muro del segundo plano A'. El piso parece entortado. Los muros son de piedra y barro con la cara anterior (norte) enlucida ligeramente, sin pintura. Entre estos muros aparecen restos humanos y cerámica fragmentada de tipo andino (Pacheco-Mantaro) Chimbote.

A''(b).- Restos de un muro bajo y delgado que se halla a 2.30 m hacia el sur del muro A' del segundo plano. Corre paralelamente a éste. Hacia el extremo oeste termina en una esquina que tiene de ancho hacia el Sur, sólo 50 cm. La altura es de 60 cm. El 19 de agosto se descubren los restos de un muro que dobla la esquina hacia el Sur con dirección al centro de la huaca. Sobre cimientos de piedra aparecen adobes odontiformes, muy gastados. Es una terraza rellena.



/P9/F3/176/  
Edificios del tercer plano. En el relleno de estos edificios se han descubierto varias tumbas de tipo andino del norte, estilo Huarmey-Nepeña, o sea, tipo de transición entre Santa y Nepeña, por el Norte; y Paramonga y Huarmey, por el Sur.

**B''(c).**- Restos de un muro semejante al muro A'' que corre en la misma dirección, pero que de esquina a esquina existen 3.60 m. Hacia el extremo oeste ha sido destruido y relleno por los huaqueros. Se ven restos de ambas caras, pero la altura no se puede precisar. Su ancho es de 50 cm. Corre paralelamente al muro A' del segundo plano.

**C''(d).**- En la línea o dirección de los muros B y F, sobre el piso o plataforma del segundo plano, y a 5.60 m hacia el Sur, aparece un muro bajo con cara oeste enlucida y pintada de rojo y en partes de negro semejante al muro A del primer plano. Este muro aparece roto por ambos extremos y hacia la cara oriental no aparece nada, por lo que se supone sea de otra plataforma.

**D''(e).**- A 9.95 m del muro B''(c), hacia el Sur, aparece un pedazo de muro orientado de Este a Oeste, de doble cara, la anterior (norte) pintada de rojo, amarillo, blanco y negro, con una especie de cara de felino Chavín.

/491v (50)/  
[En blanco]

/492 (51)/ 15 de agosto de 1933

#### **Muros antiguos hacia el lado oriental de la huaca**

Hoy, al tiempo de abrirse la nueva acequia por el lado oriental de la huaca, se han descubierto algunos fragmentos de tierra tallados con pintura roja y negra. Observando bien el terreno, los muros continúan hacia el terreno cultivado, y por los restos que aparecen se deduce que son muros antiguos de piedras grandes y adobes odontiformes. Además, hay una

huella circular que parece corresponder a un muro cilíndrico.

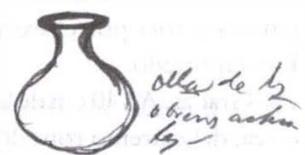
Quizás haya existido pilastras cilíndricas con grabados en relieve porque en el desmante que se está haciendo sobre los cuartos A y B se han encontrado fragmentos de tierra grabados y redondeados, que probablemente pertenecían a la pilastra que dijo el señor Harrison haber encontrado en el extremo del muro F.

#### *Monolito*

Según refieren los obreros, en especial Clemente Márquez, hace años cuando se estaba colocando un ramal de la línea férrea hacia el lado oriental de la huaca, en el sitio donde están abriendo la acequia, se encontró una piedra negra bien fina que tenía una cabeza humana con ojos, boca y nariz, no tenía brazos ni piernas, y fue llevada a la hacienda San Jacinto.

#### *Cerámica*

Hoy a las 10 a.m., durante la apertura de la acequia, se encontró un cantarito ordinario color ladrillo, roto por un lampazo.



/492 (51)/ [Dibujo del cantarito ordinario.]

/492v (52)/

*Fotógrafo del señor Rafael Larco (hijo)*

A las 11 a.m. llegaron en automóvil dos caballeros y dos choferes, entre ellos el señor Ochorán Polar, fotógrafo encargado por el señor Larco para ponerse a las órdenes del Dr. Tello, y que van a Chiclín a tomar 600 fotografías de huacos del museo Larco. Tomó una fotografía panorámica de Este a Oeste, una con vista de carretillas, otra de detalles de la esquina del muro F.

**Leyendas sobre la huaca Wampu Kayan**

Los obreros y empleados de la hacienda, refieren que una vez ocurrió el suceso siguiente:

Un peón o yanacón de Nepeña, llamado Baca, hombrecito valiente, cuando venía a Cerro Blanco, a las 7 p.m., muy cerca de la huaca Wampu Kayan, se encontró con una gringa joven cuyos cabellos largos cubría su rostro, y que al peón le preguntó si quería descubrir una olla, entonces el peón sin amilanarse aceptó el trabajo, pero la gringa le dijo que no rompiese la olla ni voltease la cara. Como el peón había ido en burro, a éste lo amarró cerca de la huaca, y que el animal cada vez más iba resoplando, lo que al principio no le asustó, pero después sintió temor y por lo nervioso que estaba al tiempo de descubrir rompió la olla y miró atrás, entonces la mujer le dijo que era un cobarde y que no servía, y al instante desapareció. El peón comenzó a temblar y botar espuma.

**Otra**

Don Francisco García, empleado de la hacienda, una noche vio una luz encendida en la huaca grande que está contiguo a la Wampu Kayan. Que también ha visto dos serpientes de oro pasar de una huaca a otra. Que sienten llamados o gritos.

**Leyenda sobre un toro de oro**

En Nepeña unos hombres excavaron una huaca y encontraron un toro de oro; como era bravo y grande lo amarraron en unos algarrobos. Comenzaron a discutir sobre la repartición, unos decían que la mitad sería para la Virgen, otros no aceptaban esa propuesta alegando que la Virgen no había hecho nada; entre tanto, cuando estaban porfiando para sacar el toro, se rompió uno de los cuernos y se escapó hacia un cerro vecino. Sólo se quedaron con un cuerno de oro, el que pasó a poder del dueño de la chacra.

/493 (53)/ 16 de agosto de 1933

Se continúa desmontando la estratificación superior.

**Gradas**

Al pie del muro A' aparecen dos gradas pequeñas.

17 de agosto de 1933

Desmante del lado occidental. Hoy se cambia el curso del agua que pasa por la huaca.

18 de agosto de 1933

Muro pintado de rojo en el tercer plano.

19 de agosto de 1933

Hoy se continúa el desmante del tercer plano. Se presentó el administrador de San José, señor Chuman.

Muro del tercer plano, que dobla de la esquina de A" hacia el Sur.

20 de agosto de 1933. Domingo

**Huaca Chimú o Muchik, al norte de la huaca Wampu Kayan**

A 300 m más o menos de la línea férrea hacia el Norte y en dirección de la huaca Wampu Kayan, donde se está trabajando, existe un montículo artificial como de 8 a 10 m de altura, cubierto por árboles de algarrobo, warango y otros.

**Historia**

Según refieren los yanacones y empleados de la hacienda, de la huaca Wampu Kayan partía una especie de acequia hecha de piedras con ambos lados amurallados de piedra, como si fuera un canal o callejón de más de 1.20 a 1.50 m de ancho; que este canal comunicaba con la huaca grande donde está la cruz (Wampu Kayan B) y que de ésta continuaba hacia el Norte hasta la huaca Chimú en referencia.

En 1925 las fuertes avenidas de agua socavaron la base de la huaca Chimú y la rompió hasta la mitad, por lo que hoy se observa un corte donde existen muros de adobes rectangulares semejantes a los que hay en las ruinas del Cerro Blanco; son muros adosados como para formar montículos. No se ven divisiones ni cuartos. En el corte hay recientes excavaciones de huaqueros en cuyos desmontes hay restos humanos frágiles y fragmentos de cerámica de estilo Muchik.

Hacia el lado del terreno cultivado se encuentran restos de adobes o tapias y se cree que esta clase de muros /493v (54)/ se extendían más. Los fragmentos de cerámica llevan la marca: WK-C (Wampu Kayan C).

*Morteros*

En la tarde fui al lugar llamado Morteros a 6 km, más o menos, de la hacienda Cerro Blanco, hacia el Este, en la margen izquierda.

En una gran piedra de granito, que se halla junto al río, hay cinco morteros artificiales de diferentes diámetros: 20, 30-40 y 50 cm; y de 10, 15 y 20 cm de profundidad, bien pulidos, muy semejantes a los morteros de Tupe (Yauyos). No existe comunicación entre mortero y mortero. Ahora, la piedra se halla cubierta con arena arrastrada por el río. Esta piedra sirve de límite entre las haciendas San José y San Jacinto.

*Objetos de cobre*

En la casa de Yonlero, yanacón de la hacienda que vive en Morteros, hay varias piezas de cobre: *tupus*, agujas, *piruros*, una bola, varios discos y un rejón largo cuadrangular, todos procedentes del cementerio de Suti, que está más abajo de Morteros y frente al Cerro Blanco y cerca de la Iglesia. Junto con estos objetos, dice el yanacón, se encontraron cántaros de asa (negros) Chimú. El rejón procede de Pañamarca.

/494 (55)/ 21 de agosto de 1933

**Huaca Wampu Kayan. Cerro Blanco****Tumba N° 1**

A 60 cm de profundidad del estado actual de la huaca se encuentra esta tumba. Se halla a 6.40 m de la esquina del muro A" hacia el centro de la huaca, o sea, hacia el Sur, y a 1.40 m de la línea del muro A", hacia el Oeste. Se halla el cadáver colocado sobre el plano o piso de la terraza, o sea, base de los muros A" y B". Diámetro de la tumba: 70 cm; altura desde la base: 1.10 m.

*Esqueleto*

Unipersonal, sumamente frágil y pulverizado en gran parte; color amarillento, poroso. Parece haber sido flexionado o puesto en cuclillas, porque los huesos se encuentran en un radio de 70 cm. Se halla cubierto con piedras grandes. Parece que se hallaba orientado al Este (T1-b).

Cráneo trofeo

*Cráneo trofeo*

Hacia el Este, o sea delante del cadáver junto con los cántaros y dentro de uno de ellos, roto, se encontró un cráneo humano, muy frágil (T1-a).

*Cerámica*

A 60 cm de profundidad aparecieron fragmentos de cerámica correspondientes a cántaros globulares de tipo andino (estilo Chimbote) y andino de Kōpara (Nasca). Son cuatro golletes, por lo que se deduce que sean cuatro cántaros. Son semejantes. (T1-c, d, e, f y g: fragmento de cuerpo).

La tumba no tiene paredes, es un simple pozo abierto en el relleno de la plataforma; el fondo o base ha roto el piso del segundo plano.

/494v (56)/

**Tumba N° 2**

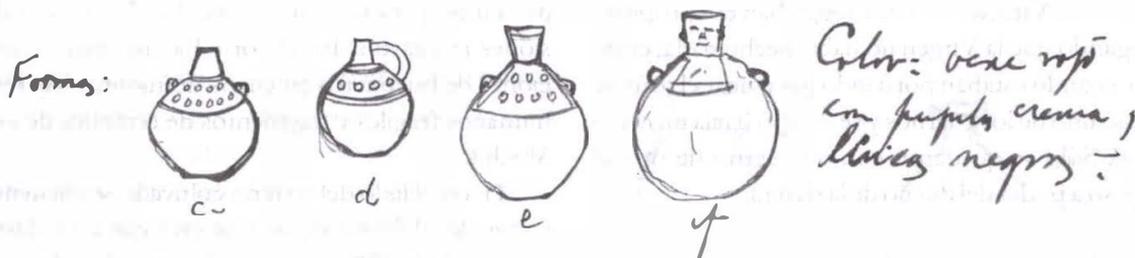
(T2-WKA). Se halla a 8.20 m del muro B" hacia el Sur, a 2.80 m del extremo del muro pintado C" y ubicado en el mismo muro C", y a 5 m de la T1 hacia el SO. Es un pozo abierto en el relleno y en el muro C". La base de la tumba se halla a 40 cm debajo del nivel de la plataforma, a 60 cm de la superficie actual.

*Cadáver*

Unipersonal, masculino adulto, huesos muy frágiles y blanquicos. Posición sentado de cuclillas mirando al Este. Brazos flexionados a lo largo del muslo. No existen huellas de indumentaria.

*Cerámica*

En el costado izquierdo (lado norte) aparecen las piezas de cerámica colocadas unas al lado de otras, los cantaritos y vasitos (b, c, d, e, f, g, h) con la boca hacia arriba; la olla con la boca hacia abajo. Entre los frag-



/494 (55)/[Dibujo de las cerámicas que corresponden a cántaros globulares, halladas en la tumba N° 1. Color: ocre rojo con pupila crema, líneas negras.]

mentos de cerámica hay algunos huesos pequeños parecidos a los del cuy. En el costado derecho aparecen dos platitos rotos, una taza y un cantarito aplanado (i, j, k, l). La ornamentación del vaso d es un relieve semejante al estilo Pacheco.

/495 (57)/

### Enterramiento de fetos

En el trabajo de desmontaje cerca de la tumba N°2 se encontró una olla rota que contenía restos humanos, posiblemente el de un feto o criatura recién nacido; no hay huellas de indumentaria. Se observa que a los niños se los enterraban a 20 y 30 cm de profundidad. Se hallan cubiertos por ollas y platos.

22 de agosto de 1933

Hoy se trabaja con 3 obreros. Uno de ellos se ocupa en seguir el plano de la primera plataforma sobre el cuarto B. El trabajo abarca 5 m de longitud, 1.20 m de ancho y 1 m de altura.

### Relleno de la primera plataforma

Se halla formado en su mayor parte por trozos de tierra amasada que parecen ser pedazos de adobes odontiformes, y por adobes íntegros y rotos de tipo odontiforme. Además, entre estos materiales aparecen trozos de tierra amarilla, arcillosa, empastada, pulida y pintada de forma idéntica a los grabados de

los muros "Chavín". ¿Qué significa esto? Siendo los trozos empastados y con pintura roja, amarilla y negra, idénticos a los grabados del piso inferior, parecen que dichos trozos correspondieran a restos del mismo tipo y estilo; quizás los trozos de adobes odontiformes que forman el relleno de la primera plataforma, junto con trozos pintados, correspondan a construcciones destruidas hacia el centro de la huaca, o a construcciones destruidas de las vecindades.

En este relleno se encontraron unas once piedras pequeñas, redondas y negras junto con un trozo de piedra cuprífera (verdosa). Parece que estuvieron guardadas en tierra arenosa y limpia.

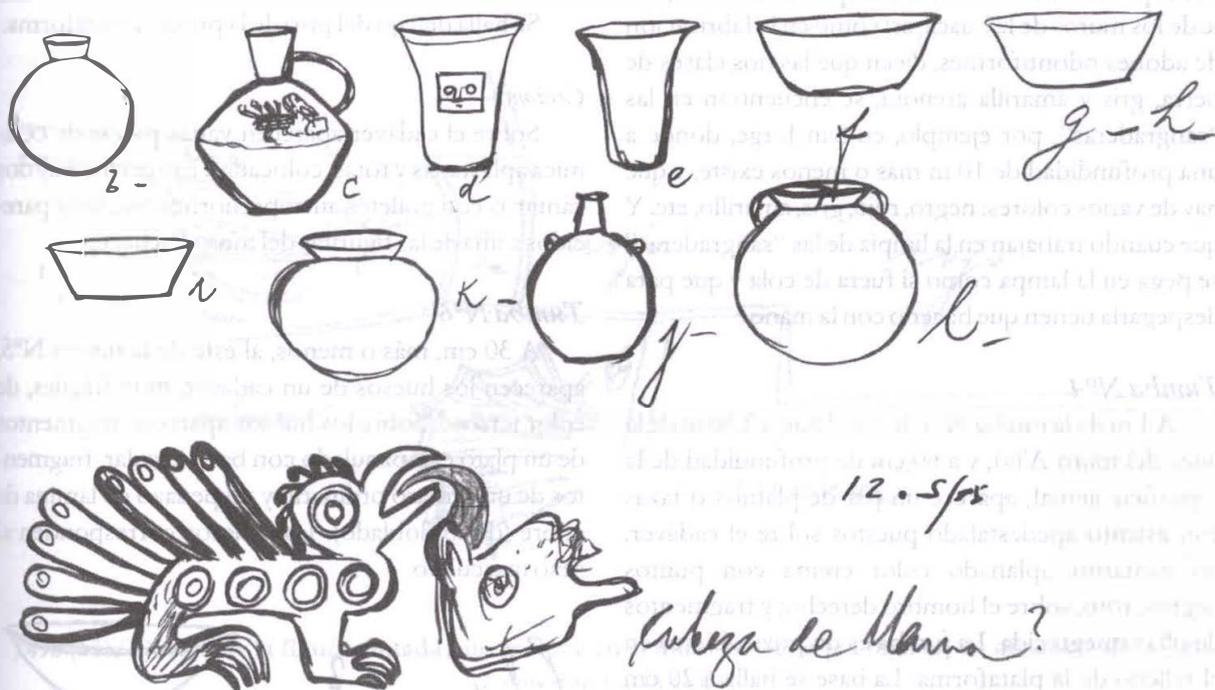
### Trozos de tierra empastada con pintura

El corte que se hizo por el lado occidental, con el fin de llegar al centro de la huaca, dio lugar al hallazgo de unos trozos de tierra empastada con pintura roja, idénticos al de los muros del primer plano. También se encontró un fragmento de cerámica fina negra de "Chavín".

/495v (58)/

### Muros enlucidos y pintados de amarillo

En la línea del muro F, del primer plano, a unos 5 m hacia el Sur, y a nivel de la primera plataforma, o mejor dicho en dirección del muro C" pero a nivel de la base de este muro, se encuentra una esquina de pare-



/494v (56)/ [Dibujo de las piezas de cerámica halladas en la tumba N° 2. La ornamentación del cántaro c está en relieve.]

des bien enlucidas. El relleno que cubre a estos muros es de espesor. Parecen que corresponden a construcciones del primer plano.

#### Cerámica

En el relleno o desmonte de los muros anteriores aparecen unas piezas de cerámica sueltas como son: una ollita ennegrecida, un cántaro grande con serpiente en relieve y un cántaro pequeño. Tal vez sean de tumbas próximas. Todos de tipo andino-Chimbote.

#### Tumba N°3

A 1 m del muro central de la huaca, hacia el lado norte, y a 80 cm de profundidad se encontró una tumba pequeña abierta en el relleno del muro indicado. En primer lugar apareció un cantarito aplanado, de dos asitas laterales con ornamentación de serpientes estilizadas como de Pacheco (tipo andino-Chimbote).

La tumba se halla abierta junto al muro e, los huesos están colocados junto a él, o sea, al muro pintado.

/496 (59)/23 de agosto de 1933

#### Procedencia de las tierras gris y amarilla, empleadas en el empaste y grabado de los muros del primer plano

Los obreros de la hacienda al ser interrogados por la procedencia de la tierra empleada en el empaste de los muros de la huaca, así como en la fabricación de adobes odontiformes, dicen que las dos clases de tierra, gris y amarilla arenosa, se encuentran en las "sangraderas", por ejemplo, en San Jorge, donde a una profundidad de 10 m más o menos existe, y que hay de varios colores: negro, rojo, gris, amarillo, etc. Y que cuando trabajan en la limpia de las "sangraderas" se pega en la lampa como si fuera de cola y que para despegarla tienen que hacerlo con la mano.

#### Tumba N°4

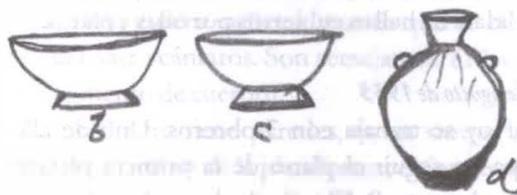
A 1 m de la tumba N°1, hacia el Sur, a 2.50 m de la línea del muro A'(a), y a 60 cm de profundidad de la superficie actual, apareció un par de platitos o tazas con asiento apedestalado puestos sobre el cadáver; un cantarito aplanado color crema con puntos negros, roto, sobre el hombro derecho; y fragmentos de olla ennegrecida. La tumba es un pozo abierto en el relleno de la plataforma. La base se halla a 20 cm debajo del nivel del piso de la plataforma. Altura total: 1.20 m.

#### Cadáver

Unipersonal (a), huesos frágiles, amarillentos, sin vestigio de indumentaria, posición cuclillas, orientación Norte, sexo femenino a juzgar por los arcos pelvianos. Entre las rodillas hay un *Spondylus pictorum* (T4-e). Los huesos tienen color brunáceo terroso, húmedo.

#### Cerámica

Las dos tazas (b, c) se encontraron sobre los hombros del cadáver; el cantarito aplanado (d) sobre el lado derecho, roto e incompleto.



/496 (59)/[Dibujo de las vasijas b, c, d. Tumba N° 4.]

/496v (60)/24 de agosto de 1933

#### Tumba N°5

Se halla a 50 cm de la tumba N°4, hacia el SO; a 1.20 m de profundidad de la superficie. Hacia el lado este y junto a esta tumba aparecen los huesos de otro cadáver (N°6).

#### Cadáver

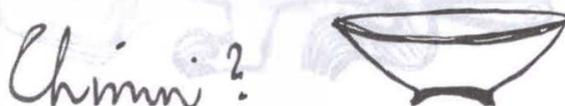
Se halla debajo del piso de la primera plataforma.

#### Cerámica

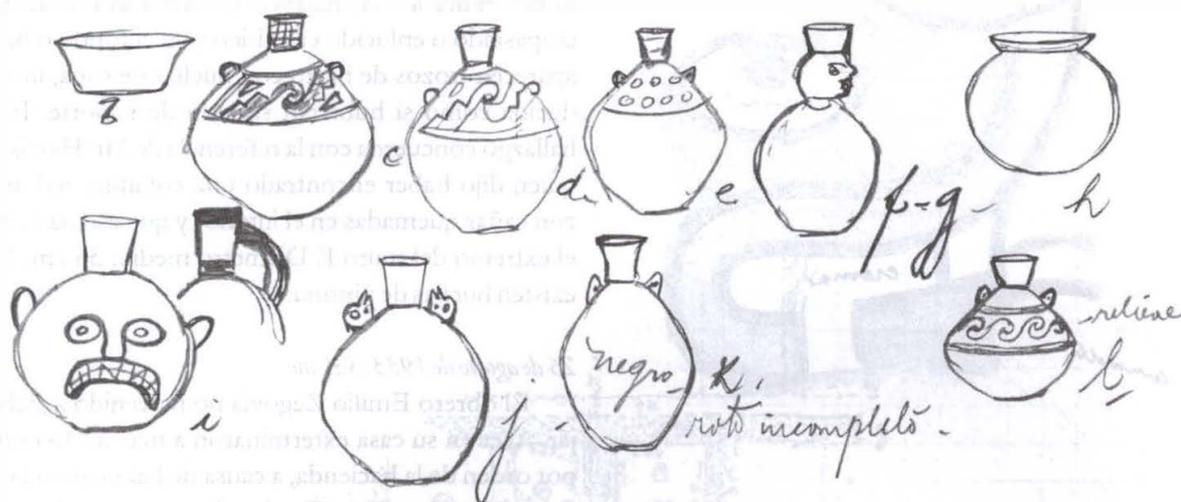
Sobre el cadáver aparecen varias piezas de cerámica aplastadas y rotas, colocadas. Entre ellas hay dos cántaros con golletes antropomorfizados, muy parecidos a una de las figuritas del muro Pacheco.

#### Tumba N°6

A 30 cm, más o menos, al este de la tumba N°5, aparecen los huesos de un cadáver, muy frágiles, de color terroso. Sobre los huesos aparecen fragmentos de un plato campanulado con base circular, fragmentos de un cántaro ordinario y un pedazo de lámina de cobre (disco doblado). Los huesos corresponden al sexo masculino.



/496v (60)/ [Dibujo de una vasija que se halló en la tumba N° 6.]



/496v (60)/ [Dibujos de las piezas de cerámica encontradas en la tumba N° 5.]

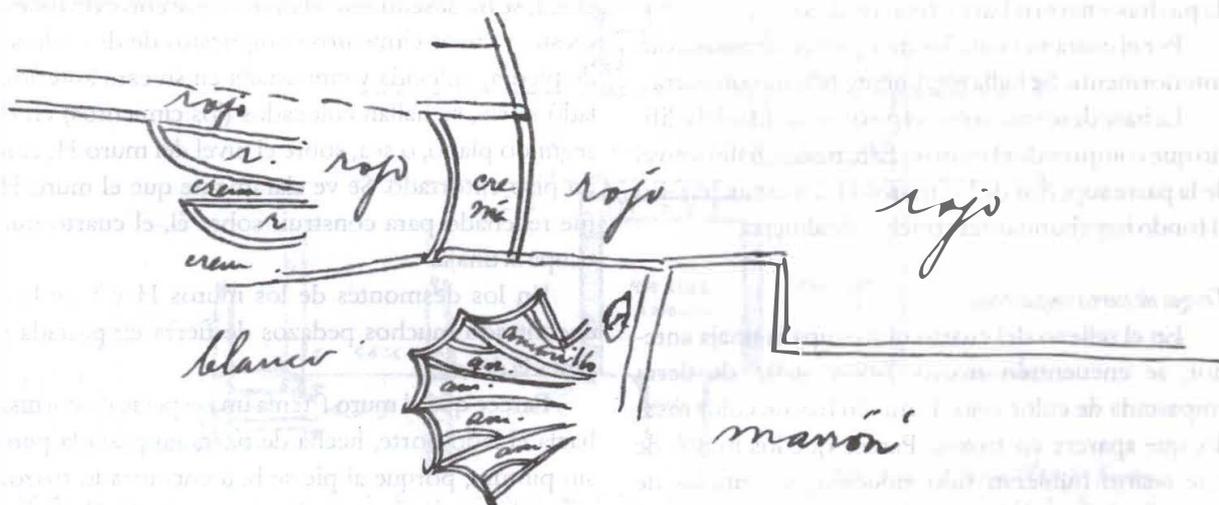
/497 (61)/  
Muro D''(e) \*

A 9.95 m de la línea de los muros b y c, hacia el Sur, y casi al centro de la huaca, y a 5.40 m de la línea de b, aparece este muro cortado en ambos extremos; orientado de Este a Oeste. Los cimientos se hallan sobre el plano de la primera plataforma y sobre el nivel de unos muros enlucidos y pintados de amarillo que forman una escuadra hacia el Sur, posiblemente parte de la construcción del plano A.

En la cara anterior (norte) existen restos de enlucidos que están pintados. Entre los colores rojo, ama-

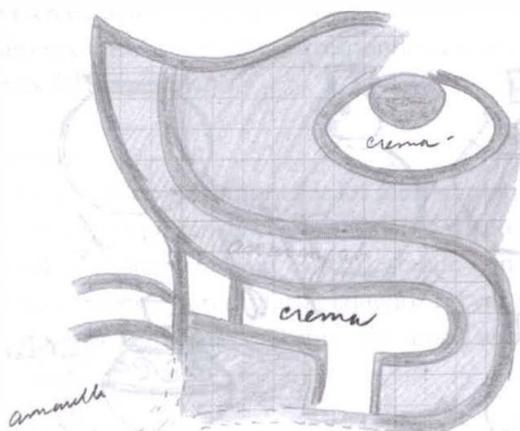
rillo, negro y blanco aparece una figura como si fuera la cara de un felino Chavín. El ancho de este muro es de 50 cm. A 2 m, hacia el Este, desde la línea del muro en escuadra, se interrumpe mediante un derrumbe, corte antiguo, por cuya razón no se puede conocer su longitud. A 2.80 m, hacia el Este, aparece otro trozo del mismo muro con la cara anterior pintada y en mal estado. Las figuras se han calcado y dibujado.

La cara posterior, lado sur, no tiene pintura, solo está enlucida. Existen excavaciones de los huaqueros con rotura de una gran parte.



/498 (63)/ Dibujo de la figura pintada que aparece en el muro D'' (e) a [en blanco] de distancia de la figura anterior, hacia el Este.

\* La descripción de este muro del tercer plano complementa la que se hace en la página 62, folio /491 (49)/. (N. del E.)



/497v (62)/ Figura pintada que se encuentra en la cara norte del muro D''(e), junto a la parte rota o derrumbada.

/498 (63)/ 25 de agosto de 1933

*Ashwa-na (-Aga-na)*

Tinaja de boca ancha destinada para la preparación de chicha.

A 2 m del muro H, hacia el Este, y a 1 m del muro e, hacia el Sur, aparece una tinaja grande cuya base cónica se halla a un metro del muro e; la boca amplia tiene 1.10 m de diámetro que da hasta la superficie. La arcilla es gruesa, ladrillo. Espesor: 16 mm; altura: [en blanco].

Se halla bien acondicionada mediante una cuña de piedras y tierra o barro, fina, vercosa.

Por el costado norte los huaqueros la habían roto anteriormente. Se halla totalmente rellena con tierra.

La base descansa sobre el piso entortado del edificio que comprende el muro e. Este piso se halló a nivel de la parte superior de los muros H (en escuadra). En el fondo hay abundantes conchas de almejas.

#### *Trozos de tierra empastada*

En el relleno del cuarto que ocupa la tinaja anterior, se encuentran trozos /498v (64)/ de tierra empastada de color rojo. También hay de color rosado, que aparece en trozos. Parece que los muros de este cuarto hubieran sido enlucidos y pintados de rojo, porque en el desmonte se encuentran muchos trozos.

#### *Huellas de columna cilíndrica*

En la cara sur de la pared o muro e (cara contraria a la pintada con figuras) a 2.30 m del ángulo este, a 1.30 m de la tinaja hacia el NE y a 1 m de la línea del

muro b, existe una concavidad de media caña en el muro indicado. Asimismo, se ven huellas de un empastado o enlucido cilíndrico y en el fondo o base aparecen trozos de barro con huellas de caña, introducida como si hubieran servido de soporte. Este hallazgo concuerda con la referencia de Mr. Harrison quien dijo haber encontrado una columna redonda con cañas quemadas en el interior y que estaba sobre el extremo del muro F. Diámetro medio: 35 cm. No existen huellas de pintura.

26 de agosto de 1933. *Sábado*

El obrero Emilio Zegovia no ha venido a trabajar. Ayer en su casa exterminaron a más de 40 cuyes por orden de la hacienda, a causa de haberse declarado en Nepeña y Waka Tambo algunos casos de peste bubónica.

27 de agosto de 1933. *Domingo*

Descanso.

28 de agosto de 1933. *Lunes*

Se comienza el trabajo con dos obreros (Aguilar y Zegovia).

/499 (65)/

#### *Superposición de construcciones*

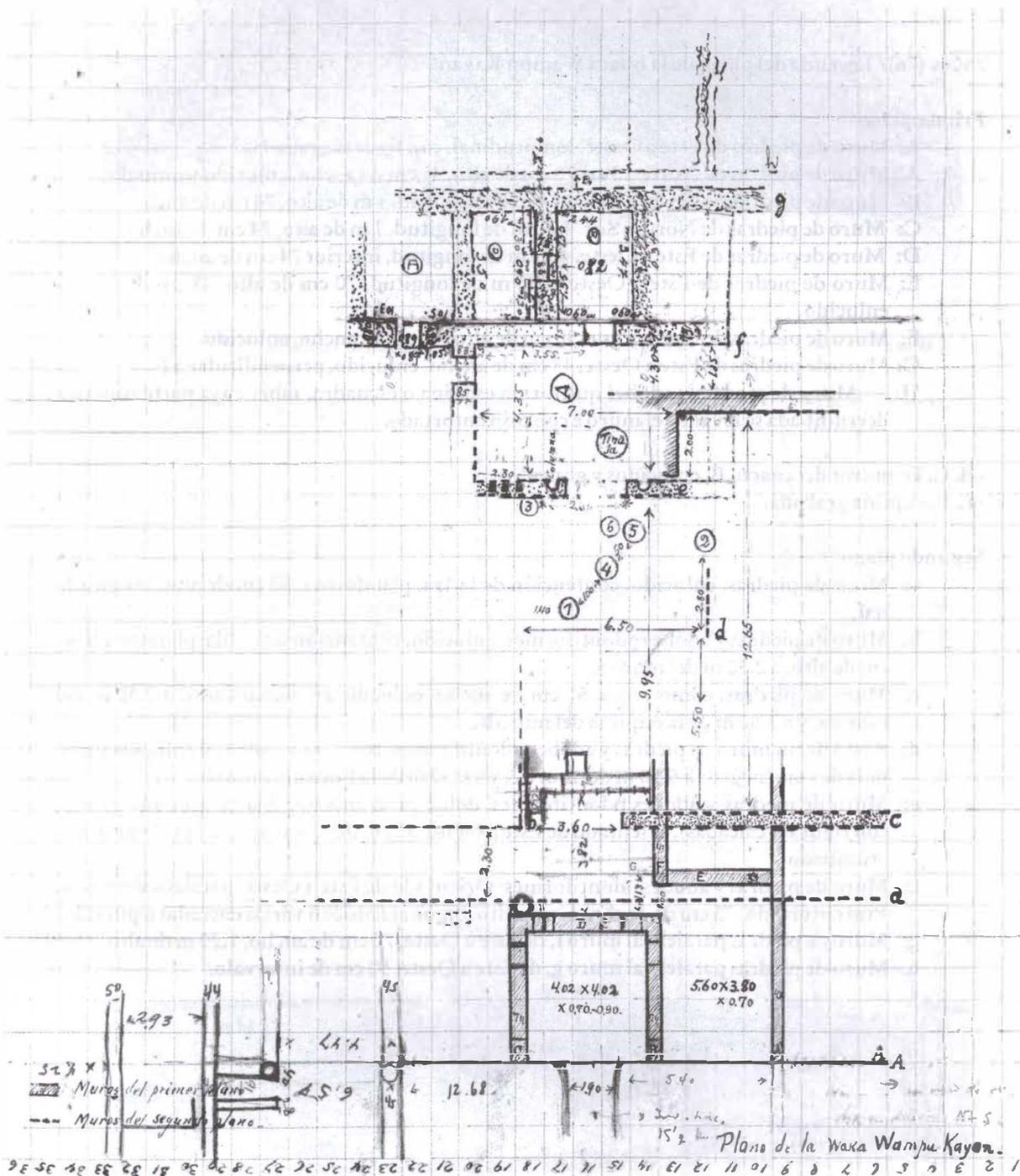
El muro H, descubierto a 2 m de la tinaja hacia el Oeste, se ha comprobado que corresponde a la porción superior, desmoronada, indudablemente de una construcción del primer plano, porque a 1.35 m hacia el Sur, se ha descubierto el muro f que corre de Este a Oeste, y cuyos cimientos compuestos de dos hileras de piedra, enlucida y empastada en su cara anterior, lado norte, se hallan colocados (los cimientos) en el segundo plano, o sea, sobre el nivel del muro H, con un piso entortado. Se ve claramente que el muro H fue relleno para construir sobre él, el cuarto que ocupa la tinaja.

En los desmontes de los muros H y f se han encontrado muchos pedazos de tierra empastada y pintada de rojo.

Parece que el muro f tenía una especie de cornisa hacia el lado norte, hecha de tierra empastada pero sin pintura, porque al pie se han encontrado trozos parecidos.

El espacio que existe entre los muros e y f es de 4.35 m, y la distancia que hay entre los muros H y f es de 1.35 m.

El muro f parece que tuvo una esquina hacia el lado oeste, a 1.70 m de distancia del ángulo que forman los muros H e I (muro orientado al norte).



/503v (74), 504 (75)/ Plano de la huaca Wampu Kayan (Cerro Blanco).

## /504v (76)/ Leyenda del plano de la huaca Wampu Kayan

## Primer plano:

- A: Muro de piedras de Este a Oeste, longitudinal, con figuras grabadas.
- A': Muro de piedras de Norte a Sur. 70 cm de alto, 43 cm de ancho, enlucido y pintado.
- B: Muro de piedras de Norte a Sur. 4.76 m de longitud, 1 m de alto, 74 cm de ancho.
- C: Muro de piedras de Norte a Sur. 4.76 m de longitud, 1 m de alto, 74 cm de ancho.
- D: Muro de piedras de Este a Oeste. 4.02 m de longitud, interior 74 cm de ancho.
- E: Muro de piedras de Este a Oeste. 3.80 m de longitud, 70 cm de alto, 48 cm de ancho, enlucido.
- F: Muro de piedras de Norte a Sur. 90 cm de alto, 43 cm de ancho, enlucido.
- G: Muro de piedras de Este a Oeste. 43 cm de ancho, enlucido, perpendicular a F.
- H: Muro de piedras y adobes que forma esquina o escuadra, sobre cuya parte superior derrumbada se levanta el muro e con piso entortado.

- B, C, D: muros del cuarto B, enlucidos y grabados.
- E, F: esquina grabada.

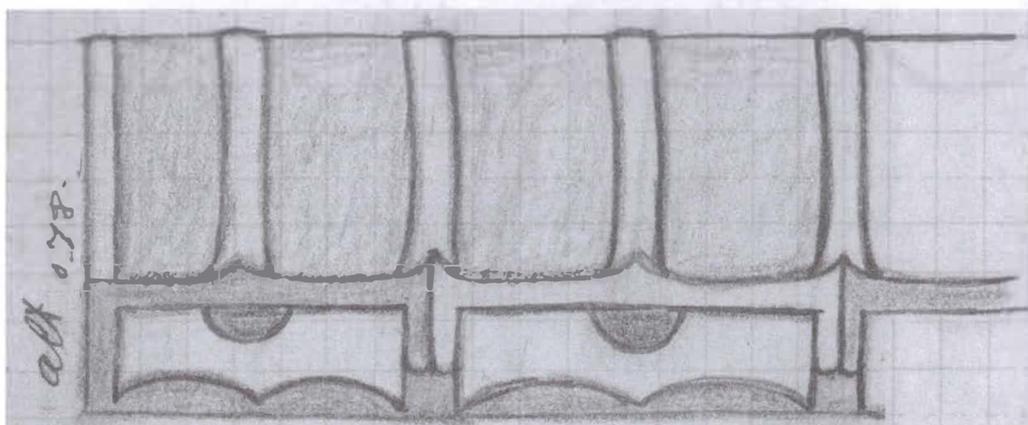
## Segundo plano\*:

- a: Muro de piedras, enlucido, contención de la 1ra. plataforma. 80 cm de alto, longitudinal.
- b: Muro de piedras y adobes odontiformes, enlucido, contención de la 2da. plataforma. 60 cm de alto, a 2.30 m del muro a.
- c: Muro de piedras, como cerco. 50 cm de ancho, enlucido en ambas caras, a 2.30 m del muro a, y a 3.60 m de la esquina del muro b.
- d: Resto de un muro de piedras y adobes odontiformes, con cara occidental enlucida y pintada de rojo, negro; a 5.50 m del muro c, y a 6.50 m de la línea del muro b.
- e: Muro de piedras y adobes odontiformes, doble cara; anterior (norte) pintada de rojo con figuras (calçadas), orientado de Este a Oeste. 50 cm de ancho, 70 cm de alto (derrumbado).
- f: Muro de piedras y adobes odontiformes. Orientado de Este a Oeste, paralelo al muro e. Piso entortado. 75 cm de ancho, 1 m de alto. Sigue al Este con varias entradas o puertas.
- g: Muro de piedras paralelo al muro f, de Este a Oeste. 70 cm de ancho, 1.20 m de alto.
- h: Muro de piedras paralelo al muro g, de Este a Oeste. 50 cm de intervalo.

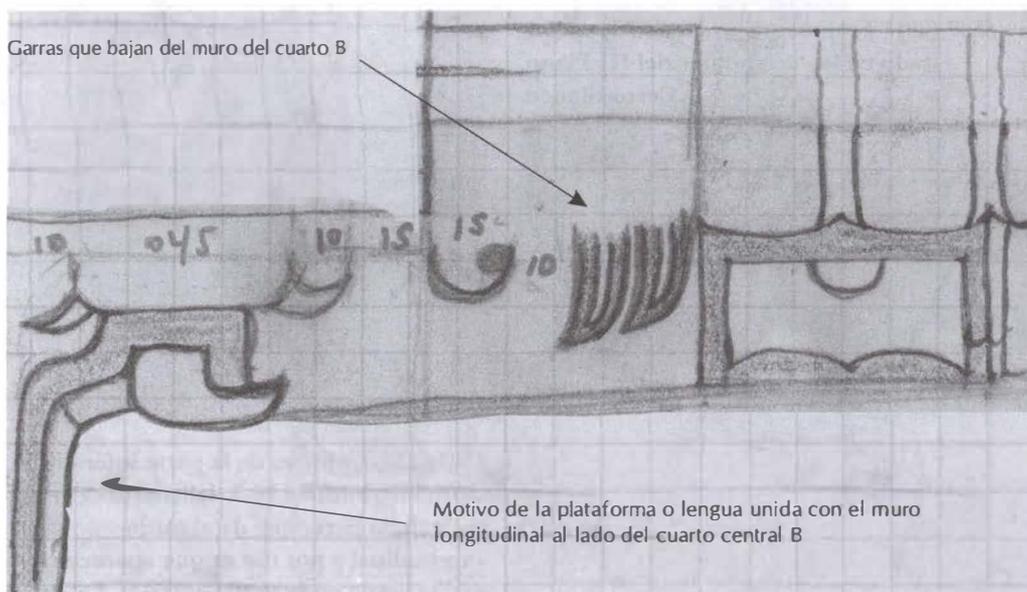
\* Se refiere a lo que posteriormente se llamará tercer plano. Ver página 150, folio /579v (92)/. (N. del E.)



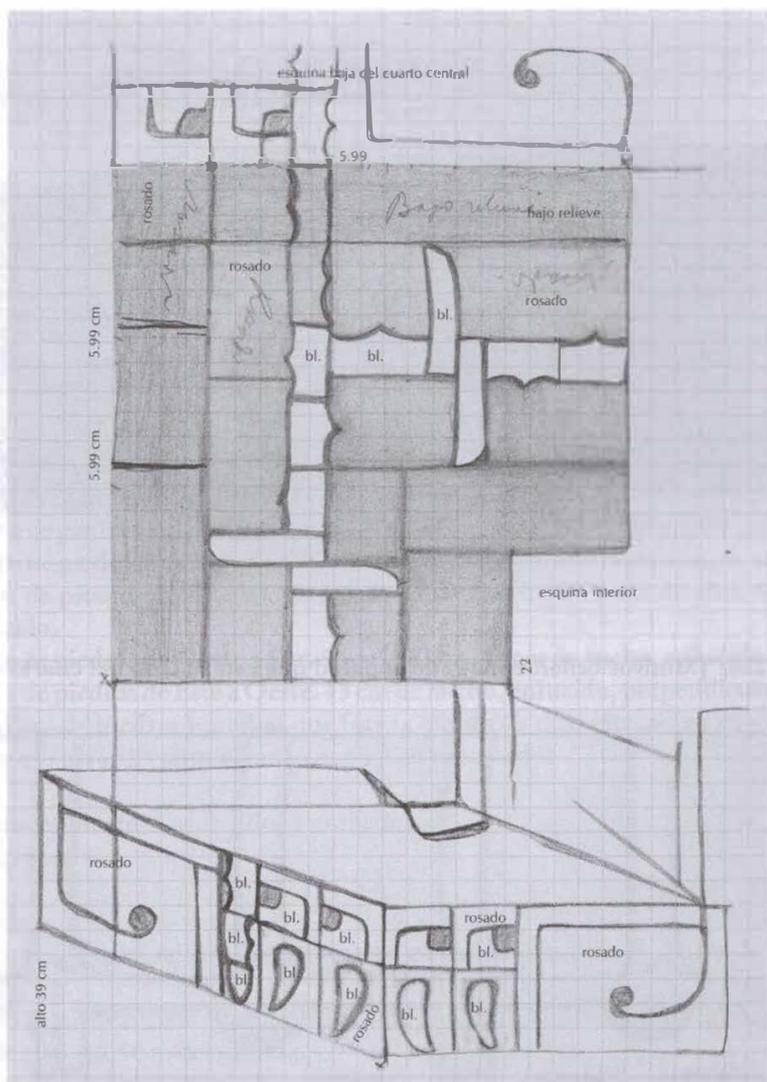
/P9/F5/226/ [Motivos ornamentales de la pared que está al lado del cuarto central B.]



/538 (11)/ Motivos ornamentales de la pared o muro longitudinal a cada lado de la plataforma del cuarto central B. Son 5 [motivos] a cada lado hasta la altura de [...].

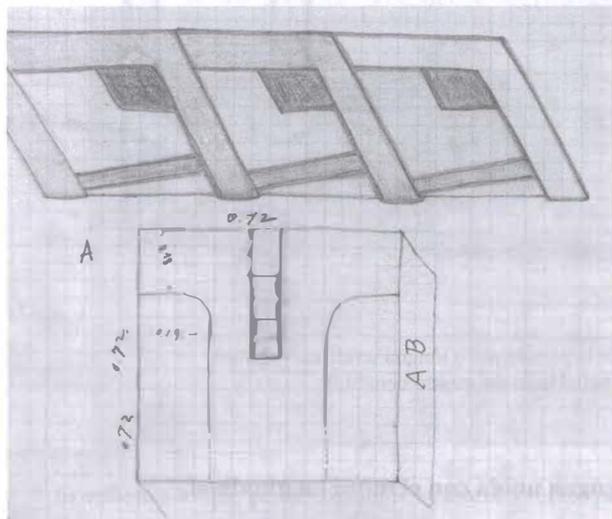


/538 (11)/ Motivo de la plataforma o lengua unida con el muro longitudinal.

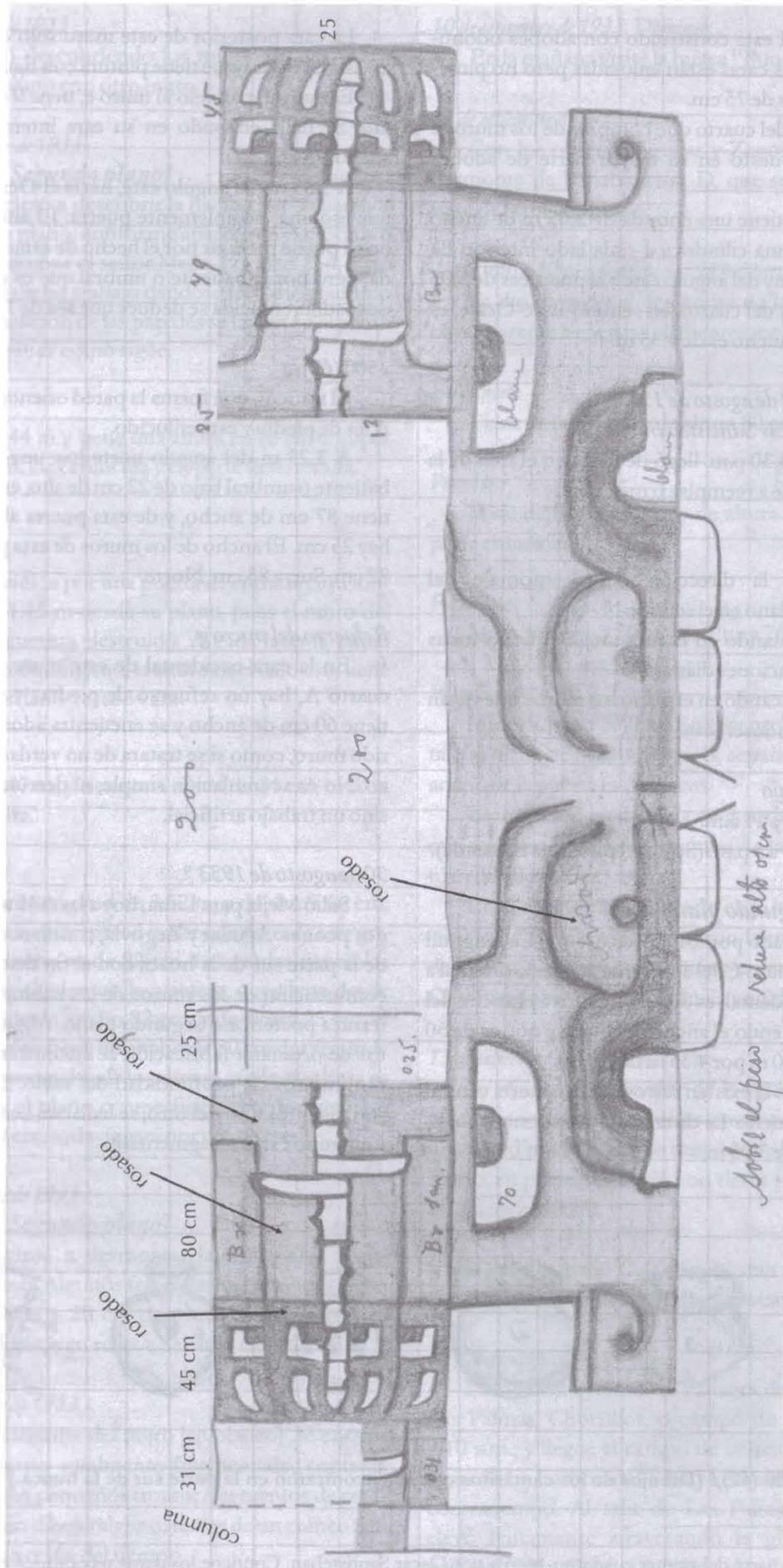


/541 (17)/Ornamentación en relieve de la esquina baja del cuarto central, lado oeste, Cerro Blanco. Setiembre de 1933.

/547 (29)/ Fragmento de cerámica encontrado en los desmontes del III Plano, Cerro Blanco.



/547v (30)/ Motivo de la parte inferior del muro longitudinal N-S del cuarto central, es decir, la parte que da al muro longitudinal y por eso es que aparecen garras como en la grada anterior. La altura del muro, por el lado interior, es de 32 cm. El ancho del muro es de 45 cm.



/541v-542 (18-19)/ Planeamiento del muro I central sur de Cerro Blanco.

El muro H está construido con adobes odontiformes y ambas caras están enlucidas pero no pintadas, su ancho es de 75 cm.

El relleno del cuarto que comprende los muros e y f está compuesto en su mayor parte de adobes odontiformes.

El muro e tiene una entrada de 2.05 m de ancho con una columna cilíndrica a cada lado interior. La distancia que hay del ángulo este a la puerta es de 3.05 m. La distancia del cuarto, en sentido Este-Oeste, es de 8.10 m, y el ancho es de 4.35 m.

/499v (66)/ 28 de agosto de 1933

Llegada de Óscar Santisteban

Hoy a las 3.30 p.m. llegó de Lima en el tren de la hacienda. Viene a reemplazarme.

#### Instrucciones

- Continuar la dirección del desmontaje del segundo plano en el sentido N - S.
- Seguir anotando en el presente cuaderno todas las observaciones diarias.
- Seguir indicando en el plano los muros que vayan descubriéndose.

#### Horas de trabajo

Mañana: 7 a 11 a.m.

Tarde: 1 a 5 p.m. (Según el pito de la hacienda).

#### Cuarto A. Segundo plano

Está formado por los muros e, f y g. La longitud medida en el muro f, del ángulo de la puerta oriental a la esquina occidental, es de 9 m, inclusive el ancho del muro y deduciendo el ancho del muro e que es de 50 cm, resulta 8.50 m por 4.35 m de ancho.

En el muro e, existen restos de una puerta central de 2.05 m de ancho. La distancia de la puerta al ángulo oriental es de 3.05 m.

La cara posterior de este muro solo es enlucida, no así la anterior que tiene pintura con figuras.

El muro f, paralelo al muro e, tiene 9 m de longitud. Se halla enlucido en su cara interna o norte; ancho: 75 cm.

A 3.55 m del ángulo este, hacia el Oeste, aparece una esquina, posiblemente puerta. El ancho de ésta no se puede precisar por el hecho de estar derrumbada, pero por la batiente o umbral que es una especie de gradilla enlucida se deduce que sea de 70 cm.

/500 (67)/

El muro g, que forma la pared oriental del cuarto A, es de piedra y está enlucido.

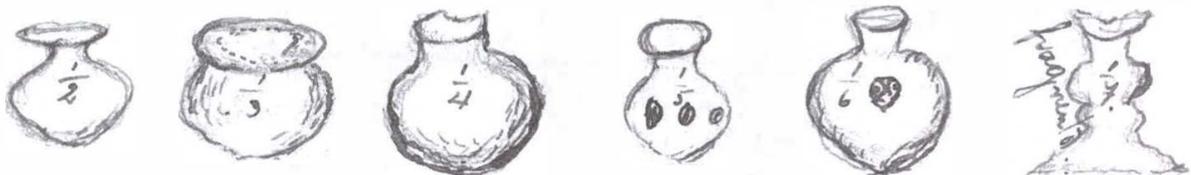
A 3.23 m del ángulo norte hay una puerta con batiente o umbral bajo de 22 cm de alto, enlucida, que tiene 87 cm de ancho, y de esta puerta al ángulo sur hay 25 cm. El ancho de los muros de esta puerta es de 82 cm, Sur, y 85 cm, Norte.

#### Refuerzo del muro g

En la cara occidental de este muro interior del cuarto A, hay un refuerzo de piedras y adobes que tiene 60 cm de ancho y se encuentra adosado al referido muro, como si se tratara de un verdadero refuerzo. No es acumulación simple, ni derrumbe natural, sino un trabajo artificial.

30 de agosto de 1933 \*

Salió Mejía para Lima, hoy a las 6.45 a.m. Con los dos peones: Aguilar y Zegovia, continué el desmonte de la parte sur de la huaca con el fin de encontrar la continuación de los muros de las habitaciones de la terraza posterior o segundo plano. Algunos cantaritos de ordinaria fabricación se encontraron a pocos centímetros de profundidad del suelo. Los golletes son distintos uno del otro, se hallaban llenos de tierra y ninguno estaba fragmentado.



/500 (67)/ [Dibujos de los cantaritos que se encontraron en la parte sur de la huaca.]

\* Segunda parte del primer cuaderno, escrita por Óscar Santisteban. Contiene los datos recopilados entre el 30 de agosto y el 24 de setiembre de 1933. La codificación es: /XI/B57/P10/F12/500-521 (67-109)/. (N. del E.).

31 de agosto de 1933

Se continuó descubriendo los muros sin encontrar empalme alguno con otro muro.

1 de setiembre de 1933

**[Cuarto B. Segundo plano]**

Se principió a descubrir la habitación o cuarto B del segundo plano, conforme aparece en el croquis o plano tomado por el señor Mejía. Los días 2, 4, 5 y 6 se continuó dicho trabajo dándose término el último día, cuya medición de las paredes se hallan en el plano indicado y que es como sigue:

*Pared sur*

Mide 2.44 m y tiene una altura en su parte superior de 66 cm, está enlucida y en parte deteriorada.

/500v (68)/

*Pared norte*

Está dividida por una puerta de entrada cuya longitud es de 1.15 m desde su plano, pues el muro del oeste se encuentra destruido. A cada lado la pared mide 1.35 m de longitud; la altura en el lado este tiene 66 cm, y en el lado oeste 34 cm.

*Pared oeste*

Mide 3.47 m, y tiene una altura de 34 cm; está en parte enlucida.

*Pared este*

Tiene una longitud de 3.52 m, y de altura 66 cm. En la mitad de dicha pared existe una entrada con gradería cuyo ancho es de 82 cm. Las gradas tienen las dimensiones siguientes: la primera, que viene desde el plano, mide de ancho 82 cm, y de altura 23 cm, el plano posterior tiene un ancho de 30 cm. La segunda tiene el mismo ancho de la primera grada, su altura es de 25 cm, y el plano o superficie posterior tiene un ancho de 80 cm; todavía está por descubrirse.

7 de setiembre de 1933

**[Cuarto C. Segundo plano]**

Se principió a desmontar la habitación C del segundo plano. Algunos fragmentos de cerámica fina se encontraron a 20 cm de profundidad; cerámica negra con dibujos en relieve de estilo Chavín.

8 de setiembre de 1933

En el desmonte del muro [en blanco] se encontró un cantarito totalmente fragmentado, contenía pintura roja en pequeños trozos; fragmentos de cerámica negra sin dibujo alguno; restos de un cráneo destruido por la acción del tiempo.

10 de setiembre de 1933. Domingo

En la mañana visité la huaca "Pungurín".

11 de setiembre de 1933. Lunes

Con los obreros Aguilar y Zegovia, se inició el desmonte de la habitación D, que se halla hacia el Este de la misma huaca.

/501 (69)/ 12 de setiembre de 1933. Martes

Se dio término al desmonte de la habitación C, cuyas paredes tienen las siguientes medidas:

*Pared norte*

Tiene de largo 2 m y de altura 80 cm.

*Pared sur*

Mide de largo 1.90 m y de altura 65 cm; está en parte enlucida.

*Pared este*

Mide de largo 3.50 m y de altura 76 cm.

*Pared oeste*

Mide de largo 3.40 m. En el centro hay una puerta que viene de la habitación B, separa esta pared. El ancho de la puerta es de 90 cm.

La medición establecida no guarda exactitud, hay que tener en cuenta que la altura de las paredes fluctúan de 60 a 79 cm.

En el desmonte practicado en la habitación indicada lo único que se encontraron fueron fragmentos de cerámica negra con dibujos en relieve de estilo Chavín, adobes de forma cónica y en desorden.

13 de setiembre de 1933. Miércoles

Se reinició el desmonte de los muros del primer piso. A pocos centímetros se encontraron restos de una pared pintada, lo que después de haberse descubierto, en parte, se cubrió con tierra para protegerlo de la acción del sol.

**Viaje del Dr. Julio C. Tello. Notas y observaciones dictadas por el Dr. Tello a Óscar Santisteban**

14 de setiembre de 1933. Jueves

Partí en un avión de la Panagra de la estación de Las Palmas, Chorrillos, o campo de aviación, a las 9.10 a.m., y llegué al campo de aviación de Nepeña; llamada La Carbonera, a las 11.30 a.m. sin el menor contratiempo. Al salir de Las Palmas, el avión se elevó lentamente atravesando la gruesa capa de neblina /501v (70)/ que cubría el valle de Lima, con

rumbo al Norte. A poco más de un cuarto de hora el avión volaba por encima de la densa neblina, que no sólo ocultaba el valle de Lima sino que se extendía hacia el Norte.

La neblina aparecía debajo del avión como un enorme océano y sólo se despejó al penetrar el valle de Paramonga. Eran las 10.30 a.m., el avión cruzó el valle de Paramonga, manteniendo un nivel relativamente bajo. Se pudo ver, en sus insignificantes detalles, la parte cultivada de este precioso valle, y la llamada Fortaleza de Paramonga con sus pequeñas atalayas que destacan en la faldas de las colinas o contrafuertes andinos, casi en el límite norte de la tierra cultivada. Esta observación pudo ser posible porque el avión descendió considerablemente y pasó casi rozando la cumbre del cerro de la Horca; desde este sitio el avión se mantuvo bajo y siguió sobre el océano muy cerca de la costa. En ciertos momentos quedaba, el avión, como a dos o más kilómetros fuera de la costa, y en otros momentos cortaba las salientes y puntas de ella.

Pronto se vio el valle de Huarney, atravesándolo muy cerca de la playa. Pocos minutos después se atravesó la quebrada de Culebras, siguiendo el avión la misma dirección del camino carretero. Entre Culebras y Casma, el avión siguió muy cerca de la costa, y se pudo observar a cada momento el aspecto interesante que /502 (71)/ presenta en este trecho la costa, festonada de color negruzco, con algunos islotes cerca de ella y cubierta, a trechos, por bandadas de aves marinas y centenares de lobos y leones marinos, principalmente en la larga sección llamada de la Lobería.

Al penetrar el valle de Casma, el avión siguió cerca de la playa, de modo que no se pudo ver la fortaleza de Chankillo, ni el pueblo de Casma, que se hallan más al interior del valle. Casi a los 10 minutos, después de haber pasado el valle de Casma, el avión penetró el valle de Nepeña, y comenzó a descender dos o tres veces; caía sacudiéndose ligeramente, el cual me produjo un ligero malestar. El aterrizaje se realizó con cierta lentitud, y se pudo observar el momento en que las ruedas del avión tocaban el suelo, manteniendo todavía cierta velocidad, corriendo como un automóvil y deteniéndose sin la menor trepidación.

En el campo de aterrizaje me esperaba un automóvil que me había sido enviado por el administrador de San Jacinto, señor Harrison; recibí una invitación para almorzar con él y su familia en la casa hacienda. Al llegar a este lugar, y apenas saludé a Mr. Harrison y a su señora, éste me manifestó muy reser-

vadamente que durante los últimos días había estado muy interesado por conseguir cerámica Chavín, porque a juzgar por los fragmentos de este tipo de cerámica que se habían encontrado en los desmontes de la huaca de Cerro Blanco, debían ser preciosos los huacos.

Yo no deseo, me dijo el señor Harrison, honores por el descubrimiento /502v (72)/ de monumentos, yo soy hombre práctico y positivo. Llevo gastados cerca de 200 soles en la búsqueda de huacos y otros objetos de valor, guiándome por la forma cónica de los adobes que usted me manifestó eran los usados por la gente de Chavín en sus construcciones, y por los fragmentos de cerámica. He enviado a varios obreros a que buscaran en las huacas dichos adobes y cerámica. Hace pocos días visité la huaca de Pungurí, que se halla entre San Jacinto y San José, un poco más cerca de éste que de aquel, cerca de la margen norte del valle y de la tierra cultivada; y al examinar el corte que hace muchos años hiciera allí, por el lado oeste de la huaca, el señor Subiría en busca de tesoros, noté que estaba construida con grandes adobes cónicos hechos a mano.

Como la huaca es grande dispuse que se la partiera en dirección Norte-Sur, comenzando cerca de la cima, y por el lado norte. Con no poca dificultad, y sirviéndome de seis obreros, logré separar parte del desmonte cerca de la cima donde encontré varios muros enlucidos y pintados. Al avanzar hacia la falda norte, el trabajo que se realizaba sin vigilancia desde que mis obligaciones en la hacienda no me lo permitían, hallaron los peones debajo de una capa de arena algunos peldaños pintados de verde y un muñeco en forma de lobo, también pintado. Como en la base de éste había un agujero y en el fondo una piedra, yo supuse que este muñeco sería una señal de algún tesoro allí escondido.

Como la /503 (73)/ cabeza del animal es muy grande, los peones me aconsejaron que la rompiera pues en lugar de sesos tendría una fortuna. En esos días llegó a mis manos un ejemplar de El Comercio que contenía un artículo de usted sobre el descubrimiento de la huaca de Cerro Blanco, y como en dicho artículo solicitaba del gobierno tres mil soles, suma que me pareció insignificante y que alcanzaría apenas para desenterrar lo que hay en solo una porción de la huaca, consideré que muy bien podría servirle para obtener mayor suma de dinero unas cuantas vistas fotográficas que yo tomé, y que se las remití por intermedio del señor Locket. Las vistas no son buenas pero dan una idea más o menos clara del muñeco de barro encontrado. Yo deseo ayudarlo proporcio-

nándole dos peones, esperando que usted me haga copartícipe de los huacos Chavín que encuentre.

Le manifesté que si bien era cierto que él renunciaba en absoluto a todo provecho moral, es decir, a todo aquello que podría acreditarle como descubridor, puesto que a él no le importaban los muros, sino simplemente los huacos, lo que él descubriera y no lo destruyera, yo siempre le daría crédito como colaborador en los trabajos que realizara; pero si él en el afán de buscar tesoros rompe los muros, no solamente no le daría crédito, sino que tomaría medidas para impedir este vandalismo.

Respecto a lo segundo, esto es, sobre su participación en los hallazgos, le manifesté que esperaba en el curso /505 (77)/ de los trabajos encontrar muchas tumbas Chavín, y tal vez si se hallaran muchos ejemplares serían para él algunos. Con esto quedó satisfecho. Después de almorzar, salimos a visitar primero la huaca Pungurín donde tenía Mr. Harrison tres obreros que estaban trabajando por su cuenta y sin importarles la conservación de los muros que afloraban cerca de la cima de la huaca, algunos muy bien enlucidos y pintados; y uno, en la parte alta, con grabados y pintura de estilo Chavín.

El señor Harrison en su deseo de hallar tesoros se propuso partir la huaca por la mitad y en dirección Norte-Sur. La huaca tiene un área aproximada de 2000 a 3000 m<sup>2</sup>. Es un montículo de forma más o menos cónica, o mejor de cono truncado que presenta un corte por el lado oeste que tiene como 2 m de ancho y de profundidad cerca de 5 m. Aunque Subiriá, que fue el autor de este corte, no encontró nada y estuvo todavía muy distante de la base de la huaca y del centro. Sin embargo gracias a este corte se ha podido observar la manera como se ha construido la huaca. Seguramente al practicar el corte Subiriá no se dio cuenta de la estructura de la huaca para orientarse en la búsqueda de tesoros. Parece que sólo le interesaba saber que cosa había dentro de ella, derrumbando cuanto encontraba para lograr su objetivo, y solo las enormes dificultades que debieron presentársele /505v (78)/ a causa del apilonamiento de grandes adobes cónicos hicieron que cesara de trabajar.

En las paredes del corte se puede apreciar la manera como la huaca ha sido construida. Parece que se hubiera construido primero, hacia el centro, una gruesa muralla enluciéndola por una de sus caras, la que mira hacia el centro. Dicho muro se construyó, al parecer, mojado y con un apilonado de adobes cónicos dispuestos, al parecer, desordenadamente. Delante de este muro, cara oeste, se han dispuesto otros muros tan gruesos como el anterior y coloca-

dos como para sostenerse entre sí. El crecimiento de la huaca parece haber sido por acreción, esto es, grandes masas de adobe y tierra fueron dispuestos en masas contiguas.

El señor Harrison trató de imitar a Subiriá, y en lugar de seguir el corte hecho por éste practicó uno nuevo, como ya se ha indicado anteriormente. El trabajo, a pesar de haber comenzado por la cima, le fue relativamente fácil porque a muy poca profundidad encontró muros enlucidos que limitaban diversos compartimentos, una escalera y un muñeco que estaba colocado en la parte posterior de una pequeña plataforma a cierta profundidad, como a 2 m de la cima. Como su afán era hallar tesoro, y éste debía encontrarse muy hondo y en el centro mismo de la huaca, /506 (79)/ rompió el piso enlucido de la habitación hallada cerca de la cima y abrió un forado prismático donde destruyó pequeños muros y plataformas hasta 7 u 8 m de profundidad, muy lejos de la base. Al seguir su proyectado plan de cortar la huaca, practicó una corta zanja como de 1 m de ancho entre la cima y la cara sur, en la que rompió algunos muros que afloraban a la superficie.

### **Consideraciones generales sobre la huaca Punkurí**

#### *Situación de la huaca*

La huaca se halla situada hacia el lado norte del valle, a poco menos de 500 m del cerro denominado Punkurí, en un punto intermedio entre las casa hacienda de San José, que se halla al occidente de la huaca, y la casa hacienda de San Jacinto, que se halla al oriente de ésta. Estos tres lugares están cerca de la margen norte del valle y en línea recta. Entre San Jacinto y San José hay como 5 km y medio.

Entre la huaca y San Jacinto hay un corto espolón que avanza hacia el valle y que impide ver San Jacinto desde la huaca. Ésta está rodeada por cañaverales y por sus lados este, norte y sur corre el agua por una acequia de regadío. El lado sur mide 51 m, lado este 37 m, lado norte 44 m, lado oeste 48 m.

#### *Dimensiones y forma*

Aunque de contorno algo irregular, la huaca en conjunto tiene la forma de un cono truncado, la que se eleva sobre una especie de plataforma, o mejor, banco de cascajo muy fino, ripio y tierra que corresponde al piso natural de esta parte del valle.

Por el lado sur, el /507 (81)/río ha cortado este banco, formándose así una terraza en ciertos sitios, como de 4.50 m de alto. Este corte permite conocer



/P9/F2/56/ Primera vista del descubrimiento del ídolo. Aparece la Sra. Harrison. Agosto de 1933.

la estructura de la terraza. El río, o un brazo de éste, debió arrastrar limo que cubrió en gran extensión el lecho de la quebrada que ahora se halla cultivada. Al practicar cateos en el contorno de la huaca y a muy poca profundidad en algunos sitios, hay muros de 1.50 m, se ha encontrado esta formación natural. Seguramente al abrir la acequia que contornea en gran parte la huaca, se debió trabajar en este terreno esquistoso.

Trazando líneas rectas tangenciales por las cuatro direcciones de la huaca y sirviéndose para ello de estacas colocadas en los ángulos formados por las líneas, que se cortan perpendicularmente, se obtiene un rectángulo, que como ya se ha dicho mide por los lados norte y sur 51 m, y por los lados este y oeste 42.50 m, como término medio. Dentro de este rectángulo se eleva el montículo 8.50 m.

#### *Aspecto actual*

Ya se ha dicho que el cono no es regular. Por el lado sur se ha cortado la huaca a pique, en una extensión, en ciertos sitios, hasta de 4 m. El corte se ha practicado hasta llegar a la plataforma natural de la base. Este corte permite conocer los detalles de la construcción por ese lado. La huaca ha sido formada mediante muros de grandes adobes cónicos y colocados unos al lado de los otros con las caras enlucidas, o

en algunos casos aparentemente dos muros gruesos verticales formados con adobes cónicos, /507v (82)/ colocados uniformemente con las bases hacia afuera y las puntas o vértices hacia adentro, rellenándose los espacios con terrones pequeños y con pequeños adobes cónicos y tronco-cónicos. El derrumbe por este lado de la construcción, derrumbe muy difícil de practicar a causa de la solidez de la construcción, permite estudiar los diferentes tipos de adobes que se usaban en esta clase de edificios. Existe una gran variedad de adobes de tipo cónico dependientes de su forma y tamaño. Hay adobes perfectamente cónicos de base circular casi lisa o con ligeras anfractuosidades como si al hacerlo hubiera el fabricante apoyado el adobe sobre una superficie dura más o menos plana. Sobre la cara del cono se ven las huellas de los dedos del fabricante. La tierra con la que se han hecho estos adobes debió ser un limo muy fino, algo gelatinoso, porque al secarse ha formado un bloque resistente que es difícil partirlo aun con la barreta y que al desmenuzarse con la carretila forma un polvillo muy fino. Además del cono existen muchas otras variedades tronco-cónicas, desde los muy altos hasta los más bajos que parecen moldes de queso.

Existen adobes muy pequeños como si hubieran sido fabricados por criaturas, a juzgar por las impre-

siones de dedos dejadas sobre la superficie del adobe, y los hay también de tamaños mayores alcanzando algunos hasta 1 m de alto.

Por el lado oeste la huaca presenta una inclinación muy suave. Por este lado se ha formado como una avenida o terraplén /508 (83)/ que sirve para ascender a la cima. Sólo hacia el lado norte aparece la huaca como cortada y cubierta por una gran cantidad de canales que culebrean desde la cima a la base, huellas sin duda dejadas por los chorros de agua producidos en la fuerte estación de lluvias del año 1925. Cerca del ángulo norte de este lado y a una altura de 3.50 m, Mr. Harrison hizo practicar varios cateos muy superficiales donde descubrió un pequeño muro con el resto de una columna grabada y pintada. Sobre este hallazgo se insistirá después. Por el lado oeste, como ya se ha dicho, Subiriá (actual administrador de Huacatambo) hace muchos años hizo un corte que casi alcanza el centro de la huaca, aunque no profundizó para alcanzar la plataforma de la base. Ya se ha dicho anteriormente que gracias a este corte se ha podido conocer la manera como había sido construida la huaca. El resto de la superficie parece no haber sido tocado, presenta sólo los canales por donde debieron correr los chorros de agua de lluvia.

Por el lado norte el aspecto es más interesante todavía. Como ya se ha dicho, el señor Harrison desmontó por este lado una porción considerable de la cima. A poco más de un metro y medio encontró dos

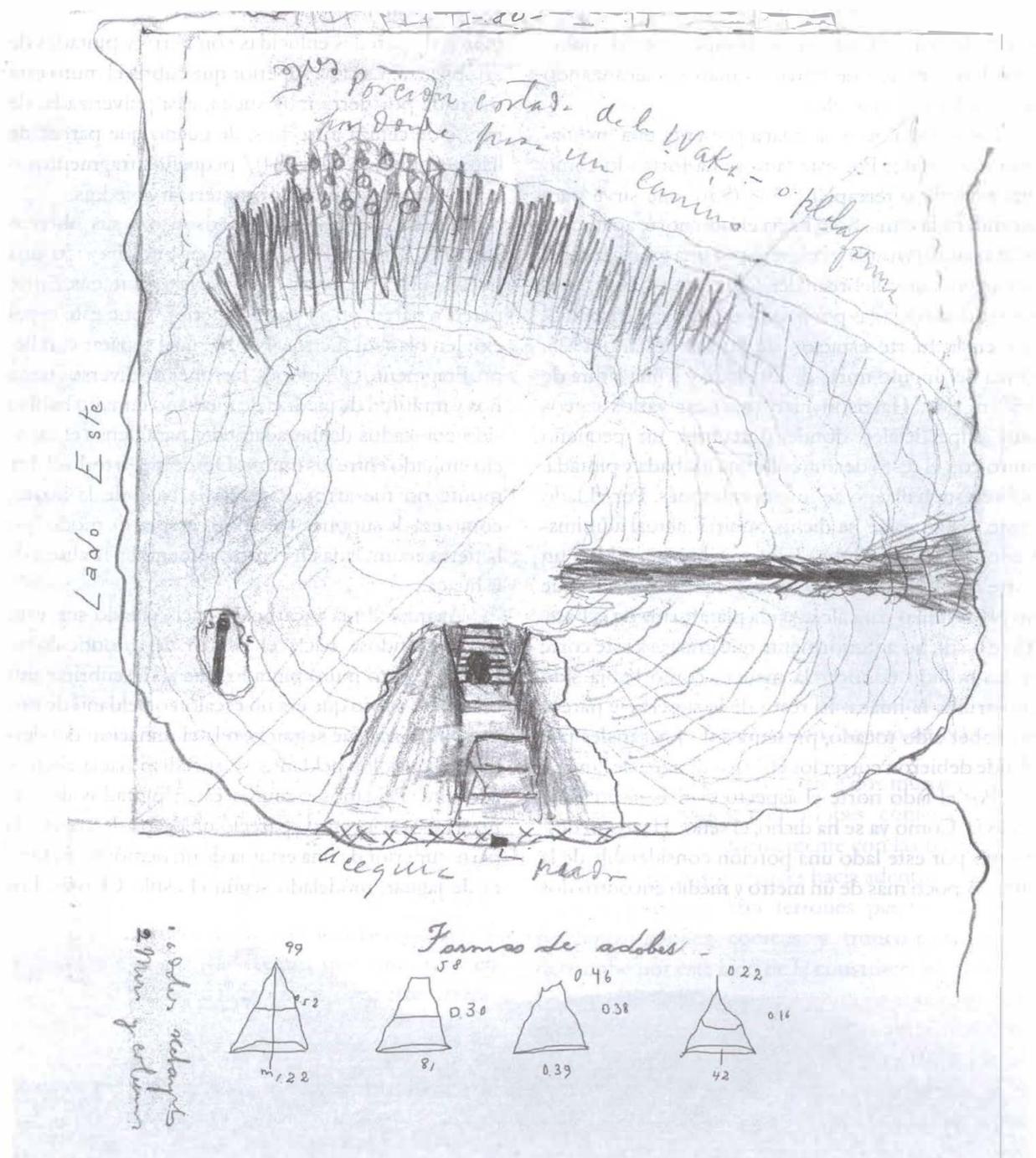
muros de paredes enlucidas con barro y pintadas de gris pizarra. La capa superior que cubría el muro está formada por tierra muy suelta, casi pulverizada, de restos de ceniza a trechos, de guano que parece de llama y aun de /508v (84)/ pequeños fragmentos o astillas de palo, y uno que otro terrón y piedras.

Le fue fácil al señor Harrison o a sus obreros seguir el curso de la excavación, pues ha sido una buena guía la presencia de las paredes pintadas. Entre pared y pared, en su parte superior, tiene este espacio: [en blanco] metros. No fue fácil separar el relleno. Fragmentos de adobes, terrones de diversos tamaños y multitud de piedras de mediano tamaño habían sido colocados deliberadamente para llenar el espacio limitado entre los muros. Desde luego todo el desmonte no fue arrojado hacia la base de la huaca, como era de suponer, sino hacia arriba, de modo que la tierra acumulada en el tope aumentaba la altura de la huaca.

Avanzando la excavación hacia el lado sur, esto es, acercándose hacia el centro del montículo se encontró otro muro pintado, que al descubrirse por completo se vio que era un escalón o peldaño de una escalera. Fácil fue seguir con la eliminación del desmonte pues los peldaños se sucedían hacia abajo y adelante. Peldaños y muros están pintados de gris pizarra. Muy pronto apareció una capa de arena y la parte superior de una estatua de un demonio en figura de jaguar, modelado según el estilo Chavín. Los



/P9/F2/42/ Vista panorámica del templo de Pankurí. Lado sur.



/506v (80)/ [Dibujo esquemático de Punkuri. Donde se señala la parte sur que fue afectada por el río. Además, el corte que realizó el Sr. Subiría por el lado oeste.]

lampazos de los peones inexpertos, de quienes se sirvió el señor Harrison, rompieron una considerable porción de las orejas, que a juzgar por los pedazos, que felizmente se pudieron encontrar, debió tener el animal las orejas erguidas. El felino aparece como si estuviera sentado sobre las /509 (85)/ gradas de la escalera. Su tamaño es casi la de un hombre, su cuerpo y cabeza son grandes, las dos garras superiores son grandes y proporcionadas, modeladas en relieve. Todo el animal está pintado con diferentes colores lo cual produce una magnífica impresión cuando se le

ve de lejos, pues el monstruo parece que emergiera del fondo de la huaca.

Descubierta la estatua, el señor Harrison creyó necesario continuar con el corte, y como encontrara inmediatamente detrás de la escalera un pequeño compartimento rectangular, cuya pared sur es más alta que las otras y presenta un gran rostro de felino grabado y pintado, creyó que este sería el sitio donde pudo haberse guardado el tesoro. Por eso rompió el piso y practicó una excavación rectangular amplia que casi comprendía toda el área del piso de este pri-

mer compartimento superior, y después de eliminar la tierra del relleno compuesta casi en su totalidad de barro prensado y uno que otro adobe grande cónico, alcanzó, como a 2 m de profundidad, un segundo piso el cual también rompió, esto es, separó la torta dura y avanzó más hondamente la excavación aunque el forado era más angosto. Debí ser muy difícil el trabajo por la dureza del terreno, consistente principalmente de barro pisado que se pone tan duro como el cemento; para avanzar hacia la profundidad le fue necesario sacar la tierra con baldes o sacos. Es así que avanzó como 2 m más, deteniéndose dado lo difícil del trabajo. También separó la capa superficial, /509v (86)/ como de 50 cm de espesor, que cubre varios muros paralelos que parecen corresponder a otros compartimentos. Como su propósito era partir la huaca, rompió dos de estos muros. Desde luego, la tierra del desmonte fue amontonada contigua a la excavación, y lo realizado no podía considerarse sino como un mero cateo o trabajo de exploración destinado a conocer, mediante un forado, lo que había en el centro de la huaca.

Por el lado este, el señor Harrison hizo otro cateo donde encontró un pequeño muro que corría en dirección Norte-Sur, y en cuyo extremo sur se elevaba una porción de columna cilíndrica labrada y pintada de diferentes colores.

### [Trabajos arqueológicos en Punkurí]

*15 de setiembre de 1933. Viernes*

A las 5 a.m. nos preparamos, en Cerro Blanco, para trasladar nuestro modesto campamento a la huaca de Punkurí. Como no existía cerca de esta huaca casa ni choza donde alojarnos, enviamos con un peón nuestras cosas a San José, que como ya se ha dicho se halla a 3 km de la huaca. Poco después de las 6 a.m., comenzaron a llegar los doce peones que habíamos contratado, diez por cuenta mía y dos por cuenta del señor Harrison. A las 7 a.m. en punto, al golpe del pito de la hacienda, comenzó el trabajo. Dada la importancia de la huaca tracé metódicamente mi plan de exploración a fin de formarme un concepto claro sobre esta clase de edificio. Como contaba con tres carretillas, comencé primero por abrir una trocha de 3 m aproximadamente, siguiendo /510 (87)/ el perímetro de la base de la huaca. Hice nivelar el piso para que corrieran con facilidad las carretillas, el terreno tiene un ligero declive de Norte a Sur y ha sido cortado por el río. Como por el lado norte no había espacio donde colocar la tierra del desmonte, opté por rellenar con ella un espacio triangular no cultivado del lecho del río.

La huaca había sido trabajada sin plan alguno, la tierra del desmonte aparecía amontonada en diferentes sitios, principalmente en la base. Casi todo el lado norte estaba sembrado de piedras y grandes terrones que habían formado el relleno de la escalera.

Todo el día viernes, a pesar del esfuerzo y entusiasmo de los obreros, no se hizo otra cosa que formar un cerco de contorno con piedras y terrones, y preparar la vía para las carretillas. La excavación se hizo hasta alcanzar el terreno no removido, como ya se ha dicho es un ripio muy fino mezclado con tierra fina o limo y arena. Terreno cuya estructura es bien manifiesta en el corte practicado por el río. Cuando se alcanzó este piso del terreno no removido, se descubrió, en la base misma, un muro pintado de rojo. Los terrones que lo cubrían presentaban, al ser separados, manchas rojas a trechos. Examinando cuidadosamente estos terrones se pudo constatar que por lo menos se cubrió la escalera con barro, seguramente se adhirió a los muros haciéndose muy difícil separarlos y aun evitar el romperlos, puesto que el barro casi forma un /510v (88)/ solo bloque con el muro, y es sólo al descubrir una esquina cuando se pudo seguir el curso del muro, o sea, del primer peldaño. El mismo día viernes, el señor Harrison me ofreció proporcionarme un decobil para el sábado a las 11 a.m.

*16 de setiembre de 1933. Sábado*

Se continuó desmontando la parte norte de la huaca con el auxilio de doce obreros y tres carretillas, porque el decobil no llegó a las 11 a.m., sino a las 3 p.m. Como no había con que trasladar con facilidad la tierra desmontada por nueve obreros, utilicé a cinco hombres para que derrumbaran la parte superior de la huaca a fin de descubrir algunos muros que afloraban por este lado y también para conocer mejor la estructura interna de la huaca.

Al desmontar por el lado norte se encontró en la misma base, el cadáver de una criatura con un huaquito roto de tipo Muchik; se encontró, además, fragmentos de diversos golletes Muchik. También en la esquina NE se halló el cadáver de un adulto, pero sólo su cabeza y dos huesos largos de aspecto fresco. A las 3 p.m. llegó el decobil, y su instalación tomó las dos últimas horas de la tarde. El decobil no había sido usado desde hace muchos años; fue necesario armarlo totalmente y utilizar los servicios de un mecánico. Con todo, faltaban rieles y a uno de los carros le faltaba piezas, de modo que el trabajo con él se hacía muy difícil; fue necesario pedir /511 (89)/ al señor Harrison mayor número de rieles para proceder a instalarlos el lunes.

17 de setiembre de 1933. Domingo

No ha sido posible conseguir peones para trabajar este día en la huaca, por eso se aprovechó el tiempo haciendo una visita al pueblo de Nepeña para tener información sobre los cementerios y monumentos de esta sección del valle.

En Nepeña conocí a don Francisco Lazarte, antiguo vecino de este pueblo, gobernador y descendiente de una antigua y acaudalada familia que fue dueña de gran parte de este valle. El señor Lazarte conoce, como es de suponer, todo el valle y ha sido para mí un guía apreciado y todo informe por él suministrado en la publicación de los diferentes centros arqueológicos.

En la mañana visitamos el Castillo de San Gregorio, que se halla como a 4 km al SO de Nepeña, en la margen sur del valle, más o menos en el límite entre San Jacinto y los terrenos pertenecientes a Nepeña. Las tierras que se hallan al pie del Castillo son, en la actualidad, de propiedad de un hijo del señor Lazarte. Fui a este lugar porque el señor Lazarte me aseguró que él había visto en las paredes de los muros, puestos al descubierto por antiguos buscadores de tesoros, multitud de frescos (el Sol, la Luna, las estrellas y muchos demonios). Aunque ya había visitado este castillo a principio de este año en compañía de la señora Bentinck, y había examinado con todo cuidado sus principales edificios sin hallar muros pintados, a excepción de una porción de pared adornada con frescos que vi en la hoyada norte del Castillo puesto al descubierto por los /511v(90)/huaqueros que habían removido casi todo este extenso basural. Acogí el informe de Lazarte y lo invité a que me mostrara lo que él había visto.

Efectivamente un edificio o huaca que se halla hacia el lado oeste del castillo, había sido partida abriendo un zanjón en forma de L, con un ramo de Este a Oeste y el otro de Sur a Norte. En este último ramo es donde se ve parte de un muro enlucido cuya parte superior tiene todavía manchas grandes de frescos muy erosionados por acción de las lluvias del año 25, de modo que no me ha sido posible reconstruir las figuras pintadas. El corte ha sido muy hondo, tiene, de la base a la cumbre, unos 22 m, y el desmonte parece haber sido descargado lejos, pues no se halla cerca el enorme desmonte que debió sacarse al partir la huaca.

Un poco hacia el NO del Castillo, a unos 250 m de la huaca partida, aflora la roca granítica en una considerable extensión; parece partida, formando enormes bloques en la superficie más o menos planos. De estos bloques se ven varias figuras esculpidas muy

gastadas y cubiertas, en gran parte, por una delgada capa producida por la descomposición de la capa real de la roca. No me fue posible reconstruir las figuras, la cual se podría hacer fotografiando o aprovechando, en cierto momento del día, cuando la luz cae oblicuamente sobre /512(91)/ la roca y permita que se delinee mejor las figuras.

Recorrí nuevamente casi todo el Castillo y observé que uno de los muros, en su cara que mira hacia el norte del edificio de piedra, que se halla al este del Castillo, está formado con grandes piedras talladas, principalmente en sus aristas y con cierto abovedamiento en algunas de sus caras externas, algo semejante a las construcciones incaicas.

De regreso a Nepeña, y después de almorzar, aproveché para conocer la roca llamada "El Degolladero", que se halla a muy corta distancia del NE de Nepeña, como a un kilómetro y medio. Se trata de otro afloramiento de roca granítica, que en este lugar sobresale en una gran extensión y a una considerable altitud. En la cima de este peñón hay una cruz donde se celebra anualmente una fiesta por los habitantes de Nepeña. En la parte más baja, y hacia el SO de la cruz, hay un hoyo y en el fondo de él hay agua estancada; se cree que éste ha sido una antigua represa construida por los antiguos. Hoy está abandonada y cubierta de monte. Sobre la parte baja de este peñón, y a unos 10 m del fondo del pozo, se ve un pequeño hoyo en forma de taza o mortero que existe aquí como en muchos sitios donde aflora el granito, y cerca del borde inferior, sin comunicarse con la taza, parte un canalito en forma de serpiente. Por las ondulaciones dicho canalito es hondo; en ciertos sitios tiene /512v(92)/ unos 5 cm de profundidad, de ancho unos 4 a 5 cm y de longitud unos 2.50 m. Las dimensiones exactas se hallan en un planito que está en mi archivo y que me fue obsequiado por el ingeniero Romero.

Conversé un rato en Nepeña con don Tito Longobardo, quien está gravemente afectado con delirios de persecución, pues cree que los indios enterrados en la huaca donde él tiene su choza se entretienen durante la noche arrojándole piedrecillas y terrones. Volví en la tarde a San José.

18 de setiembre de 1933. Lunes

Peones

Gregorio Gadea, de Suti; Amadeo Aguilar, de Wata; Domingo Dionisio, de Piscobamba; Edilberto Vega, de Piscobamba; Pablo Moreno, de Pomabamba; Juan Castañeda, de Pomabamba; Emiliano Bernardo, de Caraz; Julio Pato, de Caraz; Nicolás Cocha, de Caraz; Martín Diestra, de

/P10/F3/93/ Croquis de El Degolladero, realizado por el ingeniero Romero.

Pomabamba; Nicanor Flores, de Pomabamba; Rufino Bustos, de Pomabamba; Pedro López, de Pomabamba; Donato Sánchez, de Wata; Lucio Muñoz, de Wata; Camilo Jiménez, de Pomabamba; Carlos Luna, de Pomabamba; Anacleto Ramos, de Caraz.

Como el sábado se había terminado la instalación del decobil, el lunes se procedió a desmontar la huaca en dos sitios. La mayor parte de los obreros trabajaron en el lado norte y solo cinco en el lado este. El trabajo en el lado norte fue bastante pesado a causa de la gruesa capa de tierra tan dura como el cemento que cubría la huaca por este lado y por la multitud de piedras que se encontró en la superficie y que habían sido arrojados por los obreros de la parte superior.

/513 (93)/

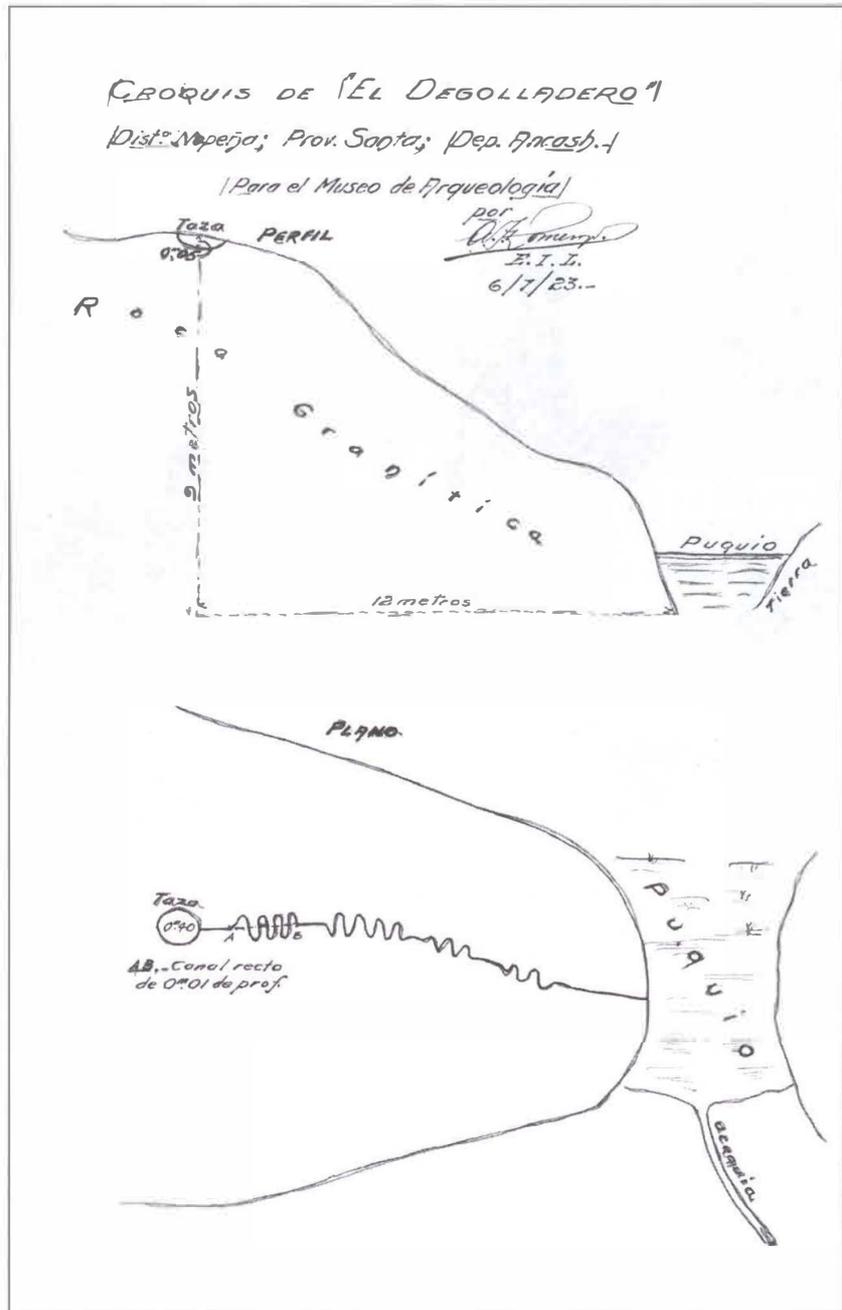
En la mañana de este día se descubrió el primer peldaño de una escalera situada en la parte baja y en la tarde los otros escalones, así como el muro que contornea la huaca. En la base misma del primer peldaño, a nivel de la terraza natural, se halló restos de pintura roja y casi en la mitad de este peldaño se halló el cadáver de una criatura.

Durante todo el día se continuó descubriendo esta escalera y se avanzó algo en los dos cateos que se hicieron en la parte superior del lado sur y en la parte inferior del lado oeste. En el primero se encontró algunos muros enlucidos y en el desmonte fragmentos de muros pintados; los muros correspondían a construcciones de la parte superior de la huaca, y como sólo se ha descubierto en parte no ha sido posible levantar un plano. El cateo del lado este tuvo por objeto continuar descubriendo el muro y columna hallados por el señor Harrison. Dada la gran cantidad de tierra que fue necesario separar para llegar al sitio donde se encontraba dicho muro y lo lento del

trabajo con carretillas, no se pudo avanzar por este lado durante todo el día.

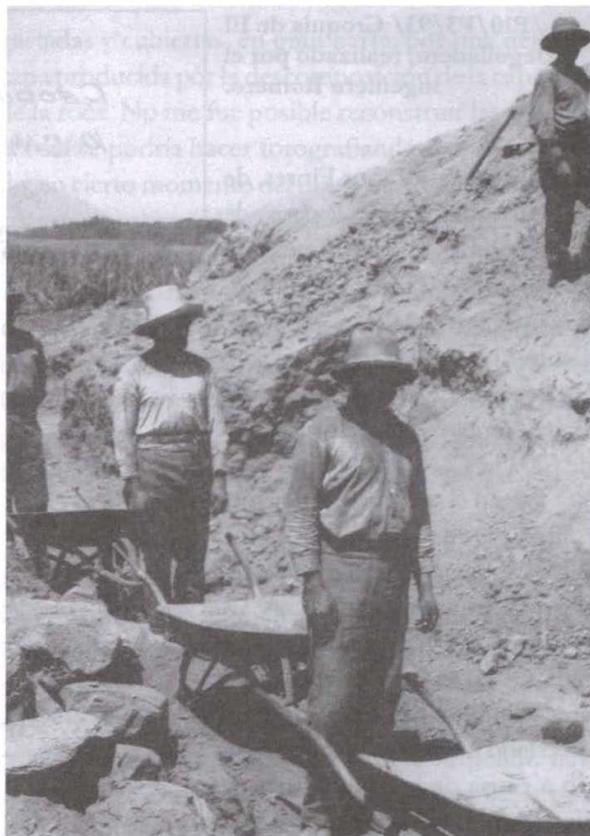
19 de setiembre de 1933. Martes

El trabajo de este día ha sido sumamente interesante. Se ha descubierto la escalera, el muro alto que contornea la huaca y una plataforma pintada que aparece delante de la escalera hallada por el señor Harrison. Fue muy difícil separar la tierra y las piedras que cubrían esta sección de la huaca. Claramente se nota que deliberadamente /513v (94)/ se ha tratado de ocultar este monumento pues se constata la presencia de varias capas de barro y piedra, y a lo largo de la parte media de la plataforma, en dirección Este a Oeste, se eleva verticalmente el piso como para formar otra plataforma, pero dicho piso





**/P9/F2/47/ Vista de los primeros trabajos de  
desmontaje del templo de Punkurí.  
Setiembre de 1933.**



**/P9/F2/46/ Vista de los primeros trabajos de  
desmontaje del templo de Punkurí  
por el lado norte.**



**/P9/F2/52/ Trabajos de desmontaje de la gran plataforma (lado norte), después del  
descubrimiento de la escalinata frontal.**



**/P9/F2/50/ Limpieza de la plataforma del lado norte del templo de Punkuri.**

aparece superpuesto al piso enlucido y pintado de toda la plataforma. Sobre esta segunda plataforma, y a pocos centímetros de la superficie, se encontró algunos restos óseos de dos cadáveres, uno de mujer y el otro de varón, ambos de tipo andino. No se han podido hallar los esqueletos completos, sólo en uno de ellos se encontró un cantarito de tipo Muchik, aunque de gollete tubular recto algo campanulado y asa aplanada, como la de los cántaros andinos. Sin embargo, el fondo de la ornamentación es crema blanquiza y el motivo ornamental una figura semejante al del perro.

El desmonte alcanzó hasta el pie del primer escalón de la escalera descubierta por Harrison; allí había practicado éste un cateo donde rompió el enlucido del piso. Como el cateo ha sido muy superficial, me propongo a hondar dicho cateo, pues no sería extraño que se encontraran algunos cadáveres en este sitio que se halla delante del ídolo descubierto.

Gran parte del frontis de la huaca queda hoy descubierto, mañana se continuará la limpieza de este sitio. Si los cajones vacíos de gasolina no cuestan demasiado, se cubrirá con /514 (95)/ tablas los escalones para evitar su deterioro. Hoy he tenido además la galante oferta del ingeniero de San Jacinto, señor



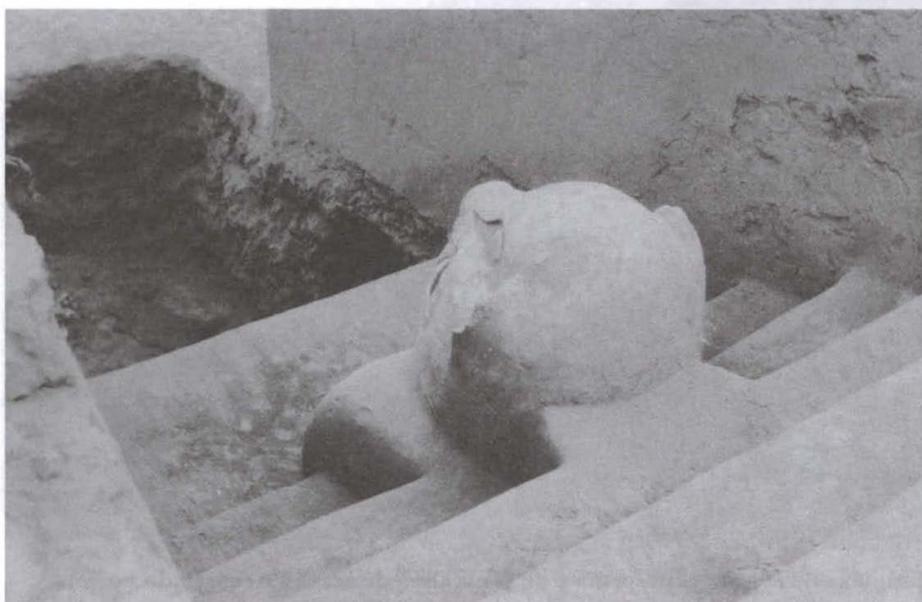
**/P9/F2/106/ Última limpieza de la gran plataforma y de la escalera de acceso a ésta (lado norte).**



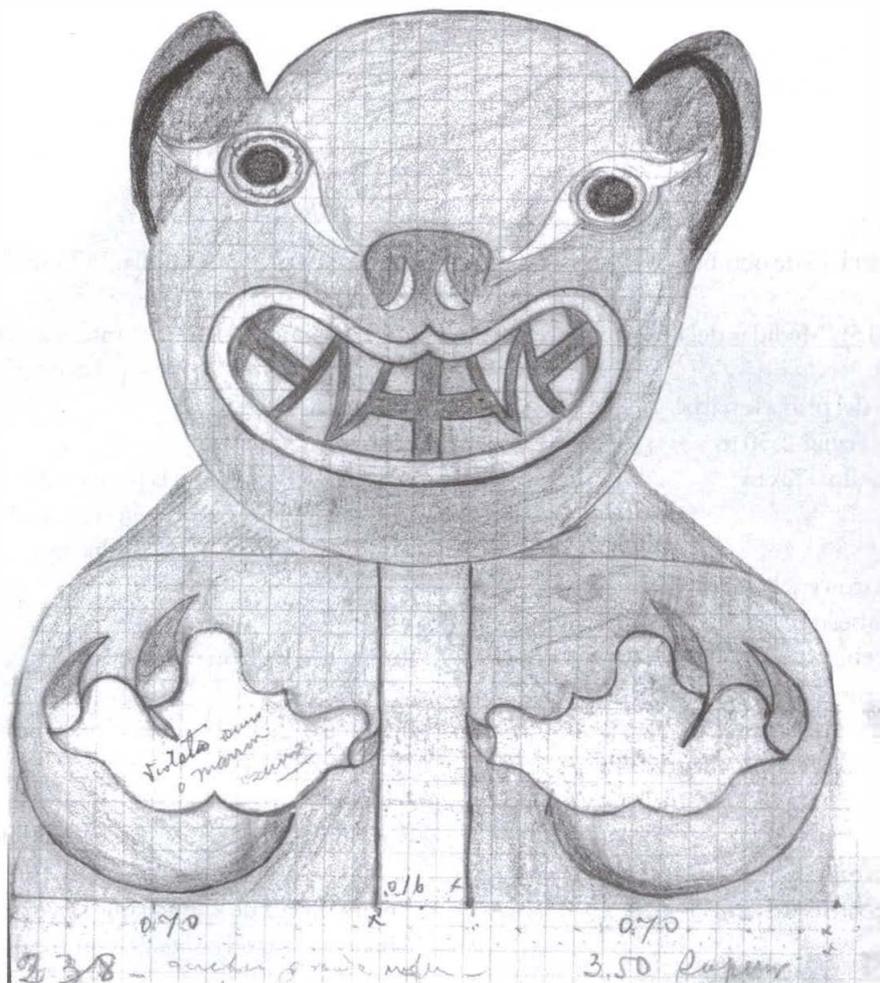
/P9/F2/68/  
[Vista frontal del  
Ídolo de Punkuri].  
Setiembre de 1933.



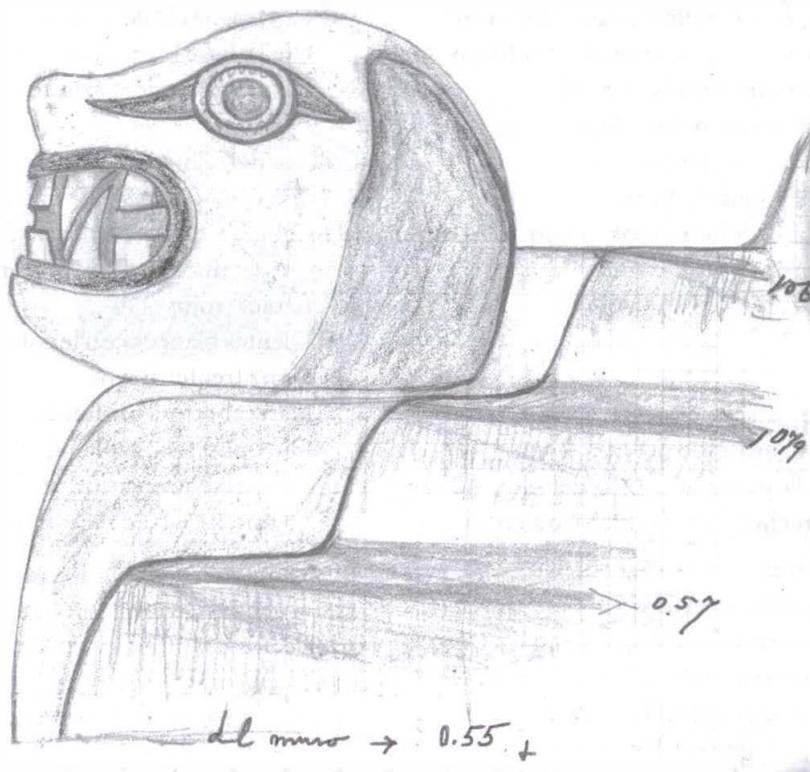
/P9/F2/60/ [Vista  
frontal del Ídolo de  
Punkuri]. Setiembre  
de 1933.



/P9/F2/64/ Vista de  
la parte posterior del  
Ídolo de Punkuri. Se  
aprecia la tumba N° 1.  
Setiembre de 1933.



5c



/538v-539 (12-13)

**Ídolo de Punkurí** (5 de octubre de 1933)

/539v-540 (14-15)/Medidas del Diablor:

Altura de frente: del piso a la nariz: 1.32 m  
del piso a la cerviz: 1.50 m  
del piso al cuello: 72 cm

Base o cuerpo:

Altura del piso al cuello: 72 cm  
Altura de la abertura central: 72 cm  
Ancho de la abertura central: 16 cm  
Ancho máximo de la mitad derecha: 63 cm  
Ancho máximo de la mitad izquierda: 65 cm  
Profundidad hasta la tercera grada (base): 1.05 m

Boca del felino:

Longitud lineal: 99 cm  
Ancho del nostril: 26 cm

Ancho de caninos: 22 cm

Ancho de muelas: 28 y 29 cm  
Ancho de los labios o banda roja: 3 a 5 cm  
Ancho de los incisivos inferiores: 13 a 14 cm  
Ancho de los incisivos superiores: 9 a 10 cm  
Alto de incisivos inferiores: 4.5 cm  
Alto de incisivos superiores: 4 cm  
Alto de caninos: 13 y 16 cm  
Ancho base de caninos: 8 cm  
Ancho de la base de las muelas: 11 cm (derecho)  
y 8 cm (izquierdo)

Nariz:

Alto: 11 cm  
Ancho mayor: 19 cm  
Ancho de las aberturas o nostril: 2 cm  
Longitud de la punta al centro del ojo: 42 cm  
(lado derecho) y 38 cm (lado izquierdo)

Ojo:

Diámetro de la pupila: 17 cm (horizontal) y 15 cm (vertical)  
Longitud del lagrimal anterior: 20 y 22 cm  
Longitud del lagrimal posterior: 11 y 13 cm

/540 (15)/ Orejas:

Altura de la base a la punta: 33 cm  
Diámetro o espesor en la base: 18 cm  
Altura desde el cuello hasta el lóbulo superior: 70 cm

Perímetro porción media, altura boca: 2.88 m

Perímetro desde la grada o nuca hasta la punta de la nariz: 1.25 m

Perímetro desde la nuca hasta el mentón: 2.33 m

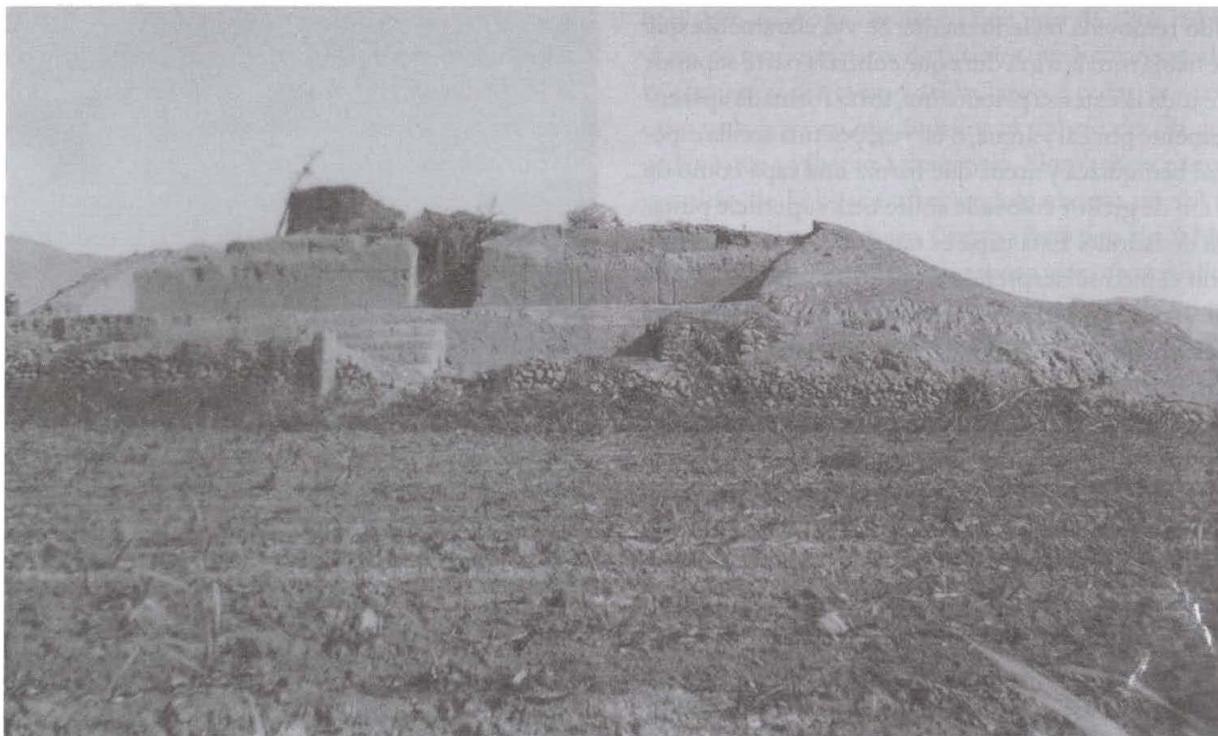
Ancho mayor de la grada que sirve de nuca: 70 cm  
Ancho menor en contacto con la cabeza: 63 cm

Colores de la base:

Cara anterior de color verde nilo sobre blanco  
Garras en relieve: ocre rojo (1.5 cm)  
Uñas: base blanca y puntas negras  
Resto de paredes: azul añil

Colores del felino:

Cara y mentón: verde nilo sobre blanco  
Cabeza y nariz: verde nilo sobre blanco  
Orejas, nuca y cabeza posterior: azul añil  
Labios rojos  
Dientes blancos con incisiones negras (1.5 cm)  
Nariz frente: negro  
Nariz abertura profunda: rojo  
Ojos pupilas: azul añil, el contorno de los ojos presenta incisión profunda, blanca  
Lágrimas en bajo relieve: rojo



/P9/F2/103/ Vista panorámica del templo de Punkurí. Lado norte.

/P9/F2/107/  
[Plataforma del lado  
norte totalmente limpia.  
Se pueden apreciar las  
dos escaleras de acceso  
al templo.]

Silva, de un plano de la huaca y, además, me ha suministrado la magnífica carta de la provincia de Casma, levantada por el Servicio Geográfico del Ejército. Esta carta me ha de ser muy útil para ubicar las diferentes ruinas, huacas y cementerios de este valle.



20 de setiembre de 1933. Miércoles

Óscar y yo nos levantamos a las 5 a.m., desayunamos donde un japonés. Estuve en la huaca a las 6 a.m. para disponer el trabajo del día. Desde el lunes almorzamos y comimos en la misma huaca junto a un riachuelo donde nos bañamos con agua dulce por la abundante miel que lleva el agua. En la tarde del día anterior se continuó el desmonte o limpia de la huaca, a uno y otro lado de la escalera, y de la plataforma ya descubierta al pie de la otra escalera pintada donde se halla la estatua del tigre. El trabajo de desmonte ha

sido, durante la mañana, relativamente fácil, pues el viento soplaba de SO a NO; la tierra era un polvo muy fino, con adobes rectangulares muy escasos en la superficie, y algunas piedras. Con el fin de facilitar el trabajo se pusieron las carretillas sobre la plataforma para trasladar la tierra y las grandes piedras amontonadas frente a la escalera pintada, que habían sido dejadas allí por los peones del señor Harrison cuando descubrieron /514v (96)/ esta escalera. Al limpiar la porción de la plataforma que queda inmediatamente delante del peldaño más bajo, se encontró la tierra suelta en una corta extensión, como si hubiera

sido removida recientemente. Se vio claramente que se había roto la torta dura que cubría la parte superior de toda la extensa plataforma, torta formada aparentemente por cal y arena, o tal vez, por una arcilla especial blanquizca y arena que forma una capa como de 4 cm de grosor colocada sobre otra superficie pintada de ladrillo. Esta capa es tan dura que al golpearla con el pico se desprende en pequeñas lascas frías y de aspecto pizarroso. En un principio creí que esta perforación había sido algo antigua, obra tal vez de los muchik, que dejaron en la cubierta superficial de esta huaca algunos fragmentos de su característica cerámica. Esperaba encontrar algún cadáver muchik, pues me pareció sentir, al remover la tierra suelta, un olor especial a cadáver que en otras excavaciones realizadas por mí me ha servido como guía para ubicar las tumbas. Como esta parte la encontré cubierta totalmente de tierra y piedras arrojadas desde la parte superior por los peones de Mr. Harrison, le pregunté a uno de éstos si había trabajado en el /515 (97)/ sitio indicado. Me manifestó que efectivamente se había abierto allí un pozo como de 1 m de profundidad, y que como el terreno era muy duro y difícil la extracción de los adobes, por indicación del señor Harrison, se abandonó este sitio procediéndose a abrir el gran forado que se halla en la cúspide de la huaca. Este informe del peón me lo confirmó más tarde el propio señor Harrison, de modo que sufrí por un momento una decepción y creí que sería ya inútil buscar tumbas en este sitio. Sin embargo, insistí en avanzar por lo menos unos 2 m de profundidad con el fin de conocer la estructura de la huaca. Para ello puse a dos peones en este lugar señalándoles el sitio y las dimensiones que debía tener el hueco de este cateo. A eso de las 10 a.m. penetré al fondo del pozo con el objeto de examinar la estructura de la huaca puesto al descubierto por el corte del terreno al abrirse el pozo; separé con una lampita, que me había obsequiado el jueves pasado Mr. Harrison, los trozos de barro endurecidos que cubrían las paredes de la porción contigua a la pared enlucida y pintada de la escalera. Fue así que, con gran sorpresa, hallé en un rincón un muro enlucido que había sido ocultado por la torta y por la gruesa capa de adobes y tierra que formaban parte /515v (98)/ de la plataforma. Pude observar claramente que no continuaba el enlucido y pintado de la escalera hacia la profundidad sino que se trataba de un nuevo muro que, necesariamente, había que seguirlo cualquiera fuera la dirección que tuviese en el interior de la huaca. Esto me obligó a agrandar mi campo de trabajo; tracé con una sonda un rectángulo de 3.50 m de largo por 2.50 m de ancho y ordené a los dos peones, que sirviéndose de



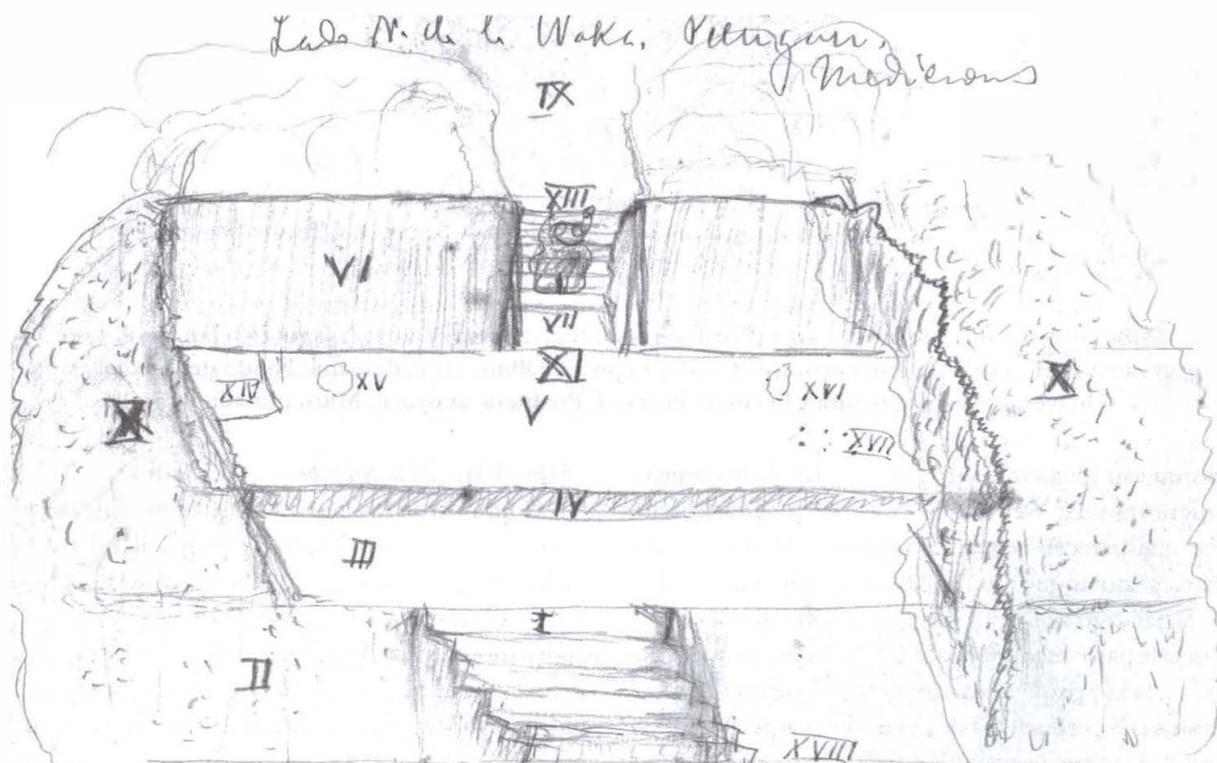
**/P9/F2/48/ Descubrimiento del paramento con relieves del primer edificio. Punkurí. Setiembre de 1933.**

barreta y lampa, abrieran un pozo hasta alcanzar el muro pintado.

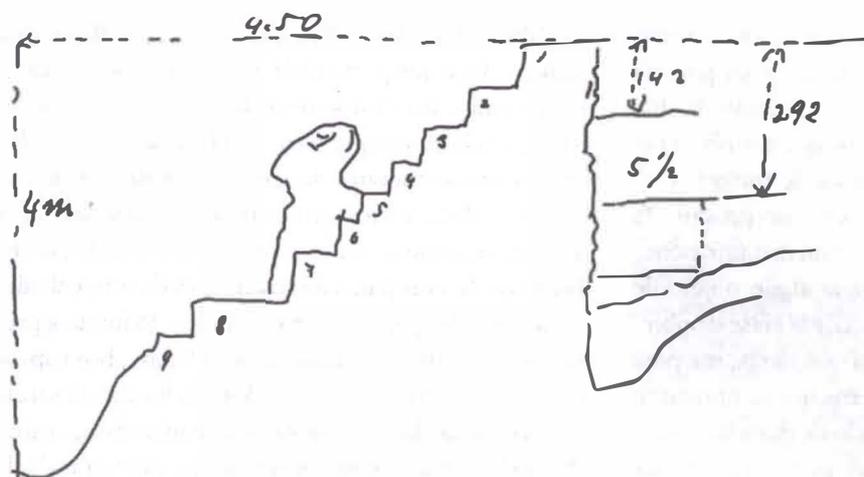
Desde las 7 a.m., hora en que comenzamos a trabajar, dispuse que la gente continuara descampando la huaca, es decir, limpiándola de toda la tierra, adobes y piedras que la cubrían totalmente formando una capa de un espesor, en algunos sitios, hasta de 3 m. Felizmente la plataforma estaba intacta y se la pudo seguir a uno y otro lado. Dentro de esta capa gruesa superficial se encontraron algunos huesos humanos sueltos, dos cráneos, un trozo de una tierra blanca como yeso, buen número de conchas marinas y restos de basura de gente que sin duda han hecho su vivienda sobre la huaca recientemente. El decobil trabajó con muy pocas interrupciones y la mañana fue muy bien aprovechada. Como a las 10.30 a.m. los dos obreros que trabajaban al pie de la escalera pintada habían avanzado ya como 1 m de profundidad. /516 (99)/ Fue entonces que descendí para examinar otra vez el fondo de la excavación y resolver si se continuaba o no con el trabajo por el lado de la plataforma, limitándome sólo al muro pintado que yo había descubierto como a 30 cm por debajo y un poco atrás del último peldaño de la escalera pintada. Volví hacer uso de mi lampita y con ella, mientras los obreros descansaban por 10 minutos, me entretuve en sacar un

pequeño terrón cuando con gran sorpresa vi, al separar este terrón, una pequeña parte de algo que parecía el borde de una taza, sin mirarlo, y tratando de distraer la atención de los dos obreros que me observaban y mascaban coca, lo toqué y trate de arañarlo creyendo que pudiera ser madera pero me produjo la sensación de piedra o de fierro. Por un instante pensé que tal vez habría caído a este lugar algún objeto de cobre o de bronce. No seguro aún de la clase de objeto que había encontrado lo cubrí con tierra, me paré sobre el sitio y ordené a los obreros que continuaran trabajando a mi alrededor tratando de que ellos no se enteraran de lo que yo había visto para no despertar su curiosidad, y al mismo tiempo proteger este sitio para un examen posterior y más prolijo. Los obreros siguieron sacando terrones y tierra suelta hasta las 11 a.m., cuando cesó el trabajo para ir a almorzar. Cubrí el sitio con un saco, /516v (100)/ puse encima un pico y una lampa, y conversando con los obreros nos dirigimos hacia el riachuelo en cuya orilla todos nos preparamos nuestros respectivos almuerzos. En la tarde se continuó la misma obra, y cuando ya habían ahondado un poco más alrededor del sitio donde me instalé, absorbiendo el polvo en grandes cantidades, uno de los obreros me llamó la atención sobre un objeto en forma de barreno que aparecía en el fondo, ordené que lo cubrieran y que continuaran trabajando. Una vez que descampé, y noté que los obreros

hablaban en *keshwa* sobre lo que uno de ellos había visto, ordené que parte de la tierra que habían sacado se arrojara sobre el sitio del hallazgo, y como se acercaba ya la hora en que termina el trabajo del día, les ordené que se fueran a descansar. Nombré un nuevo guardián de la huaca ofreciéndole abonar un sol si dormía en el mismo sitio. Como a las 5 p.m. llegó Mr. Harrison en compañía de su esposa y de otro caballero; le referí lo que había encontrado y lo invité a presenciar su extracción mañana a las 9 a.m., hora apropiada para tomar fotografías de todo los detalles de la extracción de las dos piezas que había visto, ambas de piedra: una, que me parece es un vaso grande de piedra con grabados al estilo Chavín; y la otra, que es una herramienta semejante a una /517 (101)/porra. Si las dos piezas están como me imagino completas, su valor es incalculable porque se tratan de obras de arte verdaderamente maravillosas. No he visto, hasta ahora, algo semejante. Con ellas se obtiene una gran recompensa por todos los sacrificios que he tenido que hacer para emprender este trabajo, uno de los más interesantes y más placenteros que he realizado durante mi carrera científica. Debo agregar que he deshecho un muro angosto que corría longitudinalmente por la parte media de la plataforma que no tenía otro objeto, al parecer, que contener una gruesa capa de tierra y adobes que formaban como una nueva plataforma, pero que creí necesario eliminar



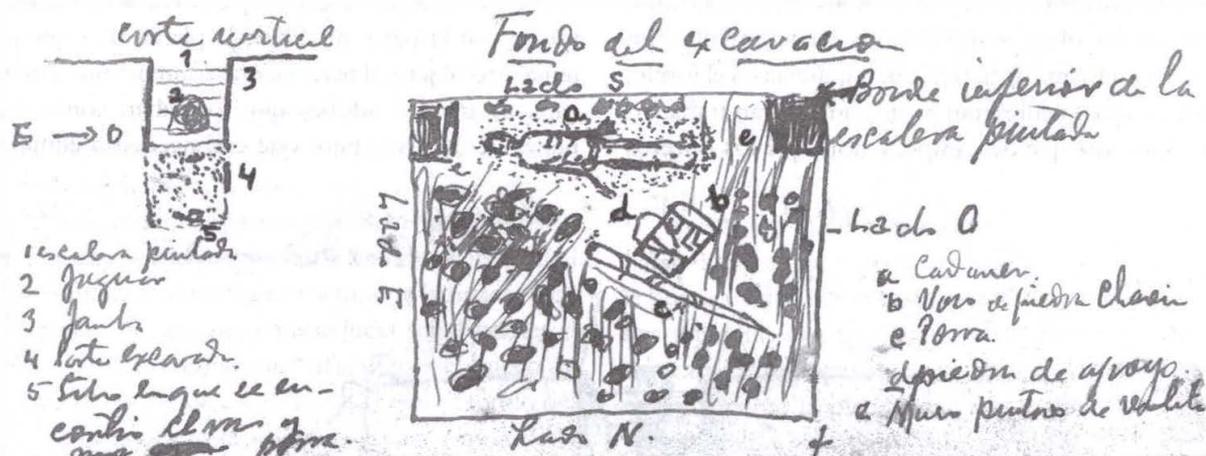
/517v (102)/ Dibujo esquemático. Lado norte de la huaca de Punkurí: I. Escalera de cinco escalones. II. Terraza alta que forma la plataforma. III. División anterior de la plataforma.



/518 (103)/ Medición del pozo. Profundidad: 5.50 m. Abertura superior del pozo de Este a Oeste, entre muro a muro: 4.20 m. Plataforma superior, medida de Norte a Sur: 4.66 m. Entradas a la segunda plataforma: 1.50 m al Sur; y 1.20 m al Oeste. Hendidura en la pared posterior del segundo piso: 10 cm de ancho, 35 cm de alto, 50 cm de profundidad.



/518v (104)/ Dibujo de adobes (plano-convexo).



/518v (104)/ Dibujo de la izquierda: Corte vertical, 1. Escalera pintada; 2. Jaguar; 3. Jamba; 4. Lote excavado; 5. Sitio en el que se encontró el vaso y la porra. Dibujo de la derecha: Fondo de la excavación, a. Cadáver; b. Vaso de piedra Chavín; c. Porra; d. Piedra de apoyo; e. Muro pintado de violeta.

porque su estructura era distinta a las de los muros inferiores y algo semejante a los muros de la superficie que parecen ser de contención. También debe hacerse notar que durante la excavación, que condujo al hallazgo de las dos piezas de piedra, se encontró, hacia la parte media y posterior del pozo, un montón de cenizas y pequeños fragmentos de carbón y, a uno y otro lado, esqueletos de cuyes y una especie de plumilla blanca en varios sitios. Además en el desmonte se encontró una herramienta de cobre y varios huesos humanos, además dos tiranos de cobre.

/518v (104)/ 21 de setiembre de 1933. Jueves

Continuaron los mismos 18 peones limpiando la huaca, a uno y otro lado de la escalera central, siguiendo, por abajo, el piso de la plataforma ancha y, por otros, el muro alto de la fachada. Este muro está adornado con espacios rectangulares hendidos que forman paneles. Con los peones Juan Castañeda y Norberto Gonzales, ambos de Pomabamba, continué extrayendo los adobes del fondo del pozo rectangular que había practicado al pie de la escalera pintada. El trabajo fue algo difícil porque el barro forma



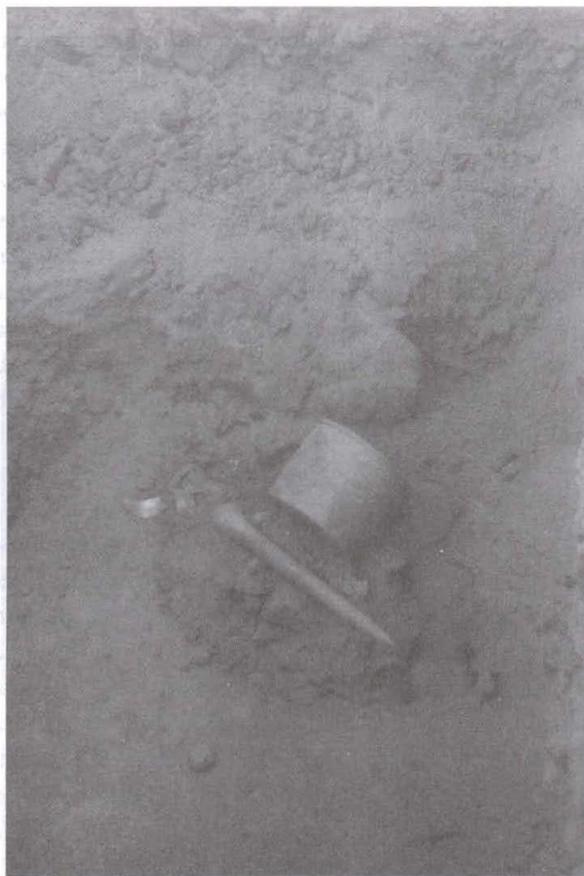
/P9/F2/88/ [El Dr. Tello junto al mortero y mano de mortero, en el lugar donde fueron hallados.]

grandes terrones que requieren de barreta para partirlos. Hay repartidos, de trecho en trecho, adobes plano-convexos de dos y tres tamaños; éstos están colocados sobre la torta, lo cual dificulta aun más el trabajo.

La excavación tiene por objetivo aislar los dos objetos de piedra para fotografiarlos *in situ*. Al separar los terrenos contiguos a los objetos se extrajeron varios fragmentos de piedras pintadas de color violáceo. Estos fragmentos debieron proceder de algún otro muro que fue destruido para rellenar este sitio. Poco a poco se fue ampliando el campo comprendido entre las dos jambas de la escalera, haciendo un hoyo de 2 m de profundidad.

/519 (105)/

La excavación cortó, primero, una torta delgada pintada de blanco y, a trechos, de rojo. Tiene esta torta 4 cm de espesor y su estructura es granulosa, parece cal mezclada con arena fina, y forma una cáscara de superficie lisa. Esta misma capa se extiende en toda la plataforma de la fachada. Después, capas de adobes semiesféricos aplanados o achatados y barro enlucido con algunas piedras. Se nota claramente que la tierra fue mojada para formar el relleno.



/P9/F2/76/ [Hallazgo del mortero y mano de mortero en el cateo que se practicó al pie de la escalera donde está el ídolo de Punkurí.]

A esto se debe, sin duda, la presencia de bloques de barro endurecidos y grumos que al separarse forman terrones de diversos tamaños.

Como a 1.20 m delante de la línea que en la parte superior del pozo forma la base del primer peldaño de la escalera pintada, se encontraron las piezas b y c. Un precioso mortero de piedra gris con ornamentaciones en relieve en su cara externa y un largo molidor igualmente de piedra. Son estos dos ejemplares de los mejores en su clase, son verdaderas obras de arte. Mediante el auxilio de Mr. Harrison se tomaron varias fotografías de los objetos *in situ* y algunos metros de cinematografía.



/P9/F2/126 Mortero de piedra encontrado en la tumba N° 1.

Después extraje los dos objetos, los limpié cuidadosamente; al fin he encontrado, dije, una tumba Chavín legítima, y así fue. Efectivamente, a pocos centímetros detrás de las especies halladas se encontró el cadáver. La presencia de un polvillo muy fino de color violáceo y de algunos trozos de carbón de palo me indicó que muy cerca estaba el cadáver. Pronto descubrí el cráneo y por la posición deduje que el cadáver estaba echado, pues la cara estaba hacia arriba con una ligera inclinación hacia adelante.

Algunas medidas. Ancho del corte practicado por Subiriá: lado oeste 2.30 m; longitud 24.50 m.

/519v (106)/

La posición horizontal del cadáver era manifiesta. A pesar del estado sumamente frágil de los huesos, que se rompían y pulverizaban al tocarlos, con mucho cuidado se fue separando la tierra dura que cubría el cadáver. Así se pudo notar que éste había sido colocado en dirección Este-Oeste, la cabeza hacia el Este y los pies hacia el Oeste. A nivel de la cintura y de la pelvis, dentro del polvillo fino de color oscuro violáceo, que como ya se ha dicho cubría inmediatamente el cadáver y que no es otra cosa que los restos únicos de las partes blandas y de la ropa del cadáver, recogí numerosas cuentas de turquesa y de una piedra azulada que en otras oportunidades había hallado también en otras tumbas precolombinas. Las cuentas eran de diferentes tamaños y de variadas formas; el trabajo es relativamente tosco en la mayoría de las cuentas, sin embargo, algunas están bien talladas, principalmente una grande y esférica.

Las dificultades que se presentaron a causa de la necesidad que había de vigilar de cerca los trabajos de los obreros, y la falta de luz adecuada para tomar vistas fotográficas, me obligaron, contrariando los vehementes deseos del señor Harrison, que deseaba terminar la obra rápidamente para satisfacer su muy explicable curiosidad, a dar por terminada mi labor a las 4 p.m., cubriendo con un saco la parte descubierta del cadáver. Y esperando continuar /520 (107)/ la exhumación otro día, en la mañana, cuando todavía no me sienta cansado a causa de la dura labor que fue necesario realizar, de las fuertes emociones experimentadas y de la intensa atención que demanda esta clase de trabajo para no perder detalle alguno de importancia, digno de observación y estudio. Al terminar la labor del día, que fue dedicada sólo al comienzo de la exhumación del cadáver y a la limpieza de la fachada principal de la huaca, trasladé, yo mismo, a San José los objetos hallados, poniéndolos a salvo de la curiosidad de la gente que, desde ayer, vie-

nen a menudo de San Jacinto y Nepeña, para presenciar las excavaciones.

/520v (108)/ 22 de setiembre de 1933. Viernes

Este día se continuó con la labor de descubrir, por completo, toda la fachada, y al mismo tiempo se amplió un poco más y se ahondó la excavación que se había realizado al pie de la escalera pintada. En esta labor se llegó a alcanzar otro piso plano enlucido sobre el cual había sido colocado el cadáver.

Por otro lado, comenzaron a aparecer algunos muros hacia el lado este y, como siempre, el desmonte superficial contiene algunos cadáveres aislados, fragmentos de cerámica Muchik y algunas construcciones muy superficiales de adobes rectangulares.

23 de setiembre de 1933. Sábado

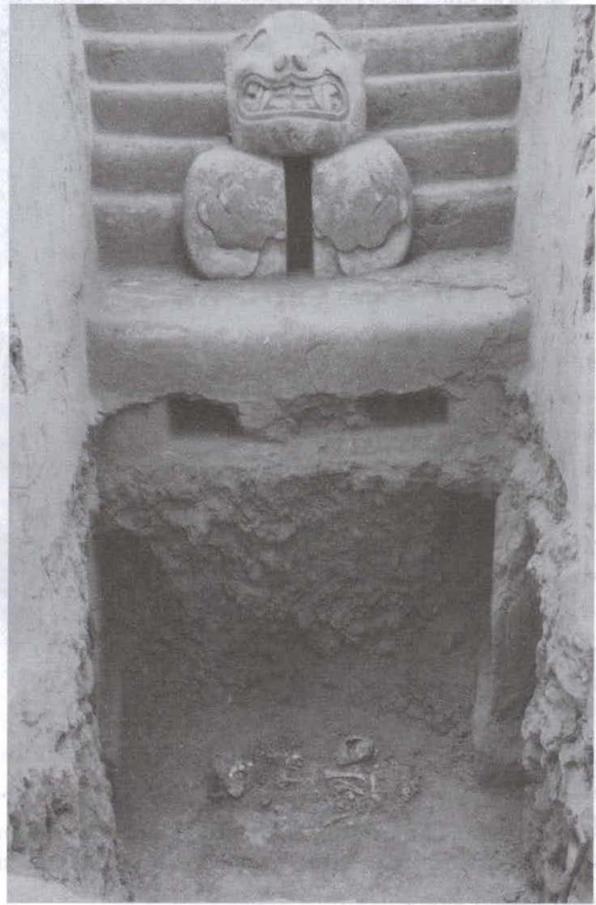
Se continuó ampliando un poco más el pozo y se descubrió que debajo del último escalón había una superficie de torta colocada dentro de un espacio rectangular enlucido. Además, se continuó descubriendo los dos grandes pilares que se elevan sobre el piso inferior, cuyas caras están ornamentadas con figuras en relieve de estilo Chavín. No se tocó el cadáver y casi toda la fachada quedó descubierta. Como a las 4 p.m. llegó Mejía y su esposa de Lima.

24 de setiembre de 1933. Domingo

Como a las 9 a.m. llegó a la huaca la comitiva de Chiclin compuesta por Rafael y Javier Larco; el joven Miñano; un topógrafo; un joven Díaz, dibujante, y don Alfredo Hoyle. Se tomaron /521 (109)/ muchas vistas fotográficas y algunas vistas cinematográficas. Como a las 11 a.m. se continuó la extracción del cadáver que había quedado pendiente desde el día jueves. Rafael Larco y yo separamos cuidadosamente los huesos que, como ya se ha dicho, estaban muy fragmentados; la dirección de los huesos indicaba la posición del cadáver. Parece que el cadáver correspondiera a un individuo de constitución pobre, y al ser acostado se le colocó, probablemente, con los muslos y piernas flexionados. Alrededor del cadáver y principalmente al nivel de su cintura encontré multitud de cuentas de turquesa y algunas cuentas cilíndricas de color morado, láminas triangulares con bordes cerrados o espinosos que parecen dientes de tiburón. Además se encontró un buen lote de cuentas de conchas y un magnífico ejemplar de *Strombus* que presenta la superficie externa labrada, también del estilo Chavín. Desgraciadamente la parte más delgada del ala del *Strombus* se fracturó en muchos pedacitos. Además, existían unas especies de ostras y multitud



/P9/F2/87/ Descubrimiento de la tumba N° 1, en el cateo realizado delante del ídolo de Punkurí.



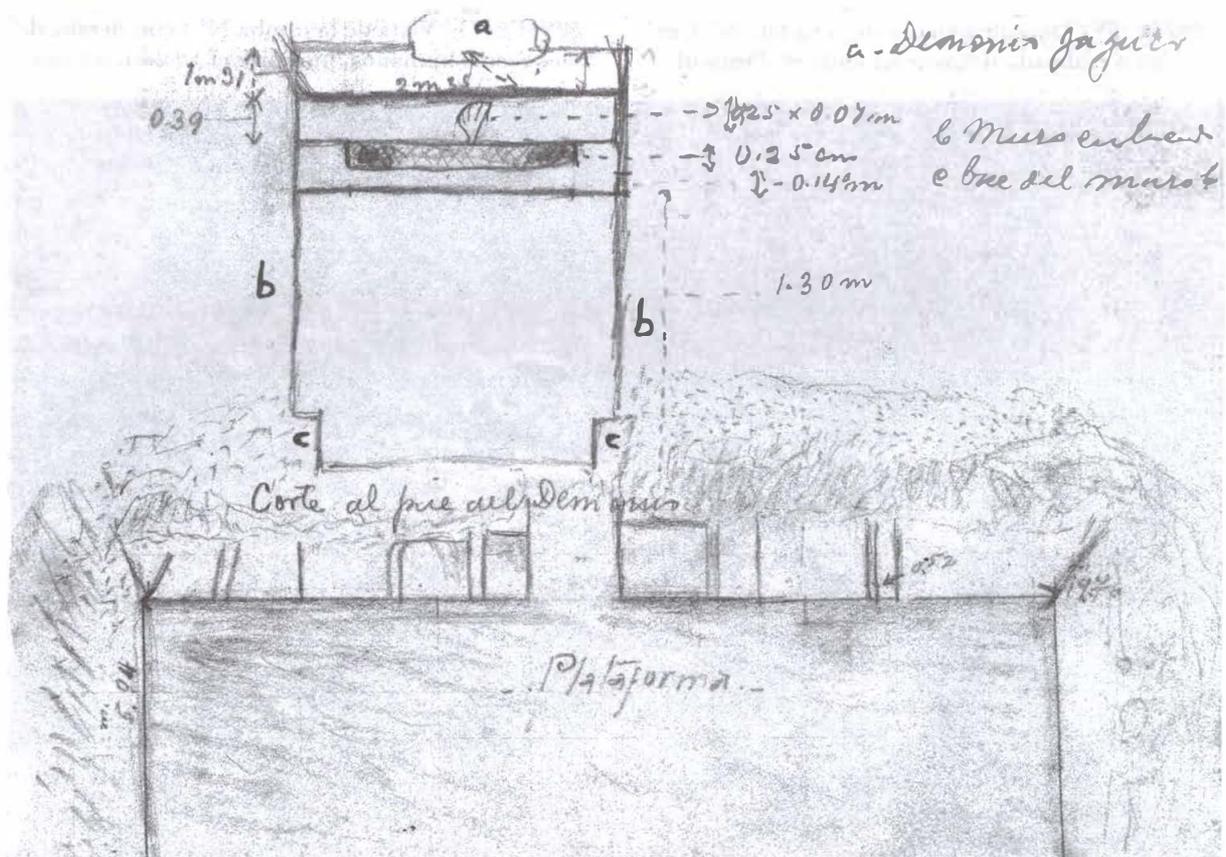
/P9/F2/73/ Vista de la tumba N° 1 con detalle de los restos humanos, inclusive el *Strombus galeatus*.



/P9/F2/81/ Vista de cerca de los restos del cadáver de la tumba N° 1 y del *Strombus galeatus*.



/P9/F2/84/ [Objetos hallados en la tumba N° 1 de Punkurí. Se aprecian los restos humanos, el *Strombus*, el mortero y la mano de mortero. Además, se observan las esquinas de dos muros; el de la izquierda tiene relieves.]



/520 (107)/ [Dibujo de planta de Punkurí. Leyenda: a. Demonio jaguar; b. Muro enlucido; c. Base del muro b].

de caracolitos marinos. En el lapso de dos horas, Larco y yo recogimos las cuentecillas sueltas de turquesa. A las tres de la tarde volvió la comitiva a Trujillo.

/521v (110)/ 25 de setiembre de 1933. Lunes \*

### Plataforma norte

A las 6.45 a.m. se iniciaron los siguientes trabajos con 18 obreros (dos pagados por Mr. Harrison):

#### Cateo I

Área: 3 x 2 m. Trabajo de dos obreros. Capa superficial hasta 40 cm, torta muy dura, requiere el uso de lampa y barreta. Basura superficial no muy manifiesta en este sitio. En una hora apenas se avanzó 25 cm de profundidad a causa de la dureza del terreno. En la tarde se continúa con dificultad por la dureza del relleno.

#### Cateo II

Área: 2 x 1.50 m. Trabajo de dos obreros. El corte comenzó por el lado norte, a 1.10 m de la margen norte de la plataforma donde se puso al descubierto su espesor: 1.05 m. Cáscara superficial manifiesta de tierra color ladrillo, a trechos de 1 a 2 cm. Capa subyacente hasta 40 cm, terreno de relleno, relativamente flojo. En la tarde se continúa.

#### Cateo III

Área: 2.20 x 1.50 m. Trabajo de dos obreros. Cáscara superficial poco manifiesta. Capa subyacente muy dura, requiere para su eliminación el uso constante de barreta y lampa. En la primera hora se excavó 30 cm de profundidad. En la tarde se continúa.

/522 (111)/

#### Cateo IV

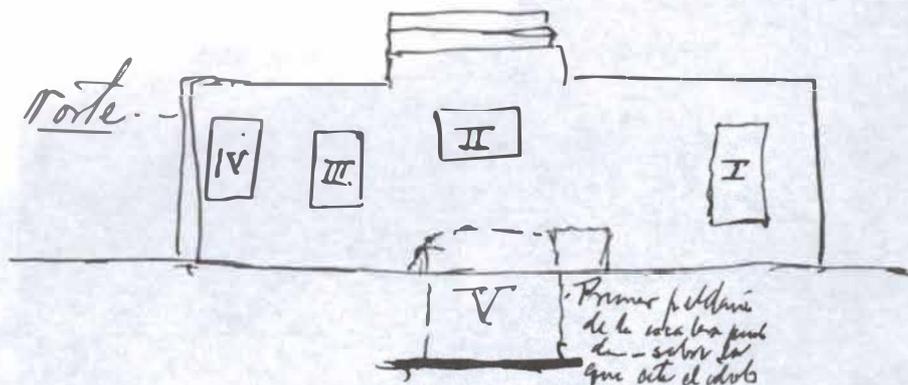
Área: 2.20 x 1.40 m. Trabajo de dos obreros. Cáscara superficial bien manifiesta. Terreno subyacente muy duro. Se puso de manifiesto el muro de contención de la plataforma en una extensión de 2 m de largo por 60 cm de profundidad. En la tarde se continúa.

#### Cateo V

Excavaciones realizadas al pie de la escalera pintada. Se comenzó en la mañana extrayendo las últimas partículas de huesos humanos; caracoles (*Scrotalus proteus*) idénticos a los representados en la cerámica Muchik; como 60 ejemplares, en su totalidad fragmentados y que se encontraban a los lados y hombros del cadáver; buena cantidad de cuentas de turquesa y de conchas; dos ejemplares de *Spondylus picorum* con dos pares de perforaciones como para llevarlos colgados. Se constató la presencia de tierra muy fina, pulverizada y de aspecto algo violáceo, alrededor y debajo del cadáver como si se tratara de restos, tal vez, correspondientes a los vestidos o algunos otros objetos que quizás acompañaron al cadáver. Al separar éste totalmente se notó que había sido colocado sobre el piso correspondiente a la plataforma inferior, y casi en el sitio donde se apoyaba el dorso del cadáver apareció una pequeña hendidura.

Limpiada esta plataforma inferior, en un área de 3 x 2 m, se procedió, con el auxilio de dos obreros, a poner al descubierto un muro o columna con la cara norte cubierta con figuras en relieve de tipo Chavín y pintado con diferentes colores. Para esta labor se puso un obrero en el fondo del pozo, para abrir una

Plataforma norte.



/521v (110)/ [Dibujo en la que se indican los cateos realizados en la plataforma norte. Leyenda: primer pedruzco de la escalera pintada, sobre la que está el idolo.]

\* Tercera parte del primer cuaderno, escrita por Toribio Mejía Xesspe. Contiene los datos recopilados el día 25 de setiembre de 1933. La codificación es: /X1/B57/P10/F12/521v-527 (110-121)/. (N. del E.).

especie de túnel de 60 cm de ancho por 1 m de alto, frente a dicho muro y en dirección de Oeste a Este. Esta labor es sumamente penosa a causa de la dificultad /522v (112)/ que se presenta al separar el relleno formado por terrones y tierra muy dura, y, además, por las precauciones que es necesario tomar para no malograr el relieve. A 1 m de profundidad se hallaron, cerca del piso, ceniza y algunas conchitas, lo cual obliga a ampliar un poco más el túnel.

El otro obrero comenzó a practicar un corte de 1 m de ancho paralelamente al borde o base del muro que se eleva detrás de la plataforma principal y a 40 cm de distancia del pie de este muro. Este corte tiene como objetivo facilitar, por este lado, el descubrimiento del muro ornamentado con relieves que aparece en el piso inferior y como a 1.50 m detrás del nivel de la fachada. Este trabajo va a mantener intacto una parte del relleno para impedir el derrumbe de la fachada, y a 1.50 m de longitud se va a practicar otro corte perpendicular al primero, de modo que se pueda descubrir la continuación del muro con relieves. No hay diferencia en la constitución del relleno en esta parte de la plataforma. Se trata de una torta dura que se fragmenta y que forma terrones de diferentes tamaños que hace penoso el trabajo. El desmonte que cae al piso inferior de la fachada se traslada, con 4 obreros, hacia el lado sur de la huaca por medio del decobil.

#### *Túnel al pie del muro con relieve*

En el corte de este túnel se han encontrado algunas conchas mezcladas con ceniza. Entre las figuras en relieve aparece una semejante a la nutria.

/523 (113)/

#### *Trabajos en el lado oriental*

Oscar y cinco obreros continúan con los trabajos de limpieza de esta sección, donde se descubren dos columnas cilíndricas a cada lado de los muros de la entrada. Ésta da acceso a la plataforma que circunda la huaca sobre la cual se hacen los cateos I al IV.

#### *Muros del primer plano*

A 2.80 m de la base de la columna, hacia el Este, aparece un muro grueso de 85 cm de ancho con una entrada que da a la misma línea de la entrada con columnas. Este muro parece que forma la primera parte del plano inferior porque sobre él se levanta el piso de la plataforma correspondiente a las columnas, cuyo espesor del piso es de 25 cm sobre dicho muro. La parte superior de este muro parece derrumbado porque no hay plano de igualdad.

A las 10.30 a.m. se toman cuatro vistas [fotográficas] de esta sección con el fin de obtener detalles de las columnas cilíndricas.

El relleno de la plataforma, el que cubre las columnas y el corredor, está conformado por un conglomerado de adobes semielípticos mezclados con barro hasta una altura de [en blanco], o sea, hasta el nivel o base de los muros de adobes rectangulares.

Hacia el lado sur de la línea del muro de las columnas, aparece un muro alto igual que en el lado norte, con la parte superior rota en declive, y sobre él un muro transversal de adobes rectangulares que demuestran que el plano de las construcciones Muchik sigue el nivel o inclinación de la huaca.



/P9/F2/90/  
Vista del lado este del templo de Punkuri donde se aprecia la columna y el block de tierra que forma el relleno.



**/P9/F2/92/ Lado este del templo de Punkuri.  
[Vista del resto de una columna.]**

*/524v (116)/ 25 de setiembre de 1933*

*Pañamarca*

Según acaba de referirme Mr. Harrison, ayer domingo trabajó durante todo el día en el cementerio que se halla en la falda norte del templo de Pañamarca. Este templo es probablemente el más importante del valle de Nepeña, tan alto y seguramente más imponente que el templo del Sol de Moche, sobre todo cuando se le contempla situándo-

se sobre una pequeña huaca o montículo que se halla hacia el oeste del templo.

Hace pocos días hice un viaje a este lugar acompañado del señor Lazarte, de Nepeña; llevado por éste, quien deseaba mostrarme un peñón con figuras grabadas que se halla un poco hacia el lado NO de este templo. Ya había estado en este sitio hace pocos meses en compañía de Elin Buxton y la señora Bentinck; como permanecí poco menos de una hora en este lugar no me fue posible examinar detenidamente estas extensas ruinas.

Gracias a Lazarte, conocí un muro pintado que se había puesto al descubierto hace muchos años al practicar un corte en forma de L en un enorme edificio que se halla al oeste del templo. También pude examinar ciertos detalles de los muros de piedra de un edificio de estilo Chavín, que se halla al este de este templo. Me llamó la atención el peculiar desgaste de algunas de las piedras que ofrecen sus aristas, desgastes algo semejantes al que presentan las piedras labradas incaicas. No aparece el carácter de almohadón que es propio de los incas y el pircado no es tan perfecto. También las piedras están colocadas en hileras de un mismo tamaño, intercaladas con hileras de piedras más pequeñas, /525 (117)/estilo que recuerda al de las construcciones de Chavín. Examiné también con Lazarte el vasto cementerio de la falda norte, el cual ha sido explotado, en parte, por los huaqueiros, y en donde existen, al parecer, dos tipos de tumbas: unos de gente pobre de tipo Ollería, que contienen cadáveres relativamente frescos, cuyos cráneos están deformados por compresión en sentido antero posterior y que comúnmente presentan una mancha verde sobre el paladar; el otro tipo consiste en tumbas rectangulares, construidas con adobes rectangu-



**/P9/F2/94/ Vista del lado este del templo de Punkuri, al momento de descubrirse la columna. El Dr. Tello sonríe satisfecho de su descubrimiento. Setiembre de 1933.**

lares, y con algunos muros pintados de estilo semejante al Muchik. He notado, además, que en esta hoyada el terreno presenta ciertas elevaciones como si correspondieran a tumbas aún no explotadas. Cubre al cementerio una gruesa capa de basura.

Cuando hice la visita en compañía de Mr. Harrison, el pasado domingo 17, antes de llegar al templo visitamos otros cementerios que se hallaban en otras tantas hoyadas del lado este del templo. Son estos igualmente muy extensos, la cerámica ordinaria de tipo Ollería, los cadáveres con el cráneo deformado en estilo Chimú último, manchas verdes en el paladar y, en general, la frescura del cadáver.

Después de examinar cuidadosamente los cortes practicados por los buscadores de tesoros, pude formarme un concepto claro de la estructura de estos grandes edificios: se tratan de altos y gruesos muros de adobes rectangulares que se disponen uno al lado del otro, con una inclinación marcada hacia el centro con tendencia a la forma piramidal. Los adobes rectangulares se superponen en hileras compuestas así: /525v (118)/ una hilera de cabeza y otra de cañas o dos hileras de cañas y una de cabeza. Como Mr. Harrison deseaba vivamente obtener curiosidades para incrementar su pequeña colección, le indiqué que abriera, como practicando, una ancha zanja hacia la parte inferior de uno de estos montículos de la falda norte del templo.

Ayer domingo con varios peones fue a realizar su propósito, abrir uno de estos montículos. Según refiere a los 3 m de profundidad encontró el cerco natural; el terreno eliminado era basura y allí aparecieron dos cadáveres de criaturas de aspectos relativamente reciente, y un cadáver de adulto con dos ejemplares de cerámica tipo Muchik, de aquellos globulares, gollete y asa tubular, arqueados y pintados de crema con dibujos marrones.

*Observaciones durante los trabajos de la tarde del día lunes 25 de setiembre de 1933*

En todos los cateos realizados en la plataforma se encontró el terreno muy duro, cuyo corte se resistía aún a la barreta y al pico. Se puso claramente de manifiesto el muro exterior, como de 1.40 m de ancho, que forma el frente de la plataforma. En los cateos del lado derecho, I y II, se encontró hacia el lado de atrás terreno flojo, como a 1.20 m de profundidad, como si existiera un relleno que cubre oblicuamente hacia el muro exterior. No se halló resto arqueológico alguno. Todo el relleno consistía en una masa de barro endurecida que al romperse se formaban grandes /526 (119)/ terrones. No aparece,

como en otros rellenos, piedras, adobes cónicos, o bien, pequeños terrones que son los más fáciles de trabajar.

En los cateos III y IV, la tarea fue aún más difícil, el barro parecía una masa compacta de arcilla gelatinosa, que en ciertos sitios era tan duro como el cemento.

En el sitio V, un obrero continuó agrandando y profundizando horizontalmente un forado o túnel de forma rectangular, que se sigue a nivel del segundo plano y en dirección Oeste-Este, para descubrir la pared ornamentada con figuras en relieve, pintada, que se eleva sobre la parte posterior de esta segunda plataforma. La perforación avanzó hasta cerca de 2 m de profundidad por un ancho de 60 cm y una altura de 1.70 m. La parte superior se hizo algo abovedada para evitar un derrumbe. Como a 1.20 m de profundidad y a 25 cm por encima del nivel del segundo piso, se encontró una pequeña capa de carbón vegetal y muy pequeña cantidad de ceniza.

La pared, desde luego, aparece rota por su parte superior. Tiene como 1.10 m de alto y se ve claramente que ha sido derrumbada a este nivel, comprometiendo a trechos los preciosos relieves pintados.

Hacia el fondo de la excavación se ve en la pared un pequeño animal monstruoso que parece tener la figura de un pez o quizás de algún mamífero marino, apenas se ve la cabeza y parte del cuerpo. Por espacio de una hora se continuó separando el relleno flojo constituido por pequeños terrones y que forma /526v (120)/ la parte posterior de la excavación rectangular media. A muy corta profundidad se notó que la plataforma superior enlucida podría derrumbarse y por esta razón se suspendió el trabajo en este sitio con el fin de construir mañana, con palos, un soporte de la pequeña plataforma que forma el vestíbulo o primer peldaño ancho sobre cuya parte posterior y media se levanta el ídolo. Todo hace suponer que debajo de este ídolo se encuentran algunos cadáveres, pues más o menos como en la mitad del relleno, y a muy poca profundidad, comenzaron aparecer algunos huesitos que parecen ser de aves, o tal vez, de algún pequeño mamífero, y junto con estos huesitos se encontraron dos cuentas laminares pequeñas, una de turquesa y la otra de concha. Este hallazgo puede ser un buen signo de la existencia muy cercana de algún otro cadáver. Mañana satisfaremos nuestra curiosidad.

/527 (121)/

**Interpretaciones acerca del dios Negro**

1. El dios Negro está siempre en un templo y recibe

aves, la ofrenda de Wira, por tanto éste es subalterno.

2. El Negro siempre está en relación con guerras, muerte, armas, platos, conchas, etc. Viste túnica, esclavina, brazaletes y manto.
3. El Wira viste túnica con esclavina, brazaletes, sin manto. Quizá el dios Negro es el propio Wira, pues sólo tiene de más el manto; y el ejemplar en que recibe el dios Negro la ofrenda del supuesto Wira, no sea el Wira sino un sacerdote que semeja a Wira, pues no tiene la esclavina sino un *unku* con motivo escalonado, y que aparece en otros casos agarrando o luchando con los dragones.
4. ¿Por qué el Wira, que está en los cerros de despeñamiento, no puede ser el dios Negro? Hay razones para creer que son dos personajes distintos:
  - Porque siempre el Negro está en un templo y recibe tazas de sangre de sacerdotes que las reciben de ocelotes, murciélagos, etc. El sacrificio se realiza delante de él por corte.
  - En cambio, el Wira desde las montañas presencia el sacrificio por despeñamiento, y en otros casos empuja él mismo a la víctima. En otros, él siembra semilla y tiene maíz y yucas en las manos.
  - El Negro tiene como auxiliares al ocelote, al murciélago, a la lechuza, a una lagartija, a un ave de pico largo y a un mono. En cambio el Wira tiene a los cóndores, a una lagartija, un perrito y un ave marina.

### Conclusión

El dios Negro controla las guerras, mata a los prisioneros, por corte o despeñamiento, y después otorga frutos.

Pero puede ser que el Negro sea el mismo Wira; en unos casos se le ve en su templo aunque sin el cinturón de serpientes y en otros casos en los cerros. Pero hay un cuadro en que dos Wiras están frente a frente con una embarcación y el otro llevando conchas.

Representaciones del dios Negro, individuales: en un trono con un ocelote. El amigo de Wira que es el cóndor o gallinazo, también traslada al ocelote amigo del dios Negro, al murciélago amigo del Negro, al mono.

El vestido de Wira a veces es el *unku*. El ocelote amigo del Negro en las ofrendas de frutos con cabezas y lo mismo la lechuza, el mono. Eso sí, el cóndor nunca figura en las escenas del Negro.

/533 (1)/ 26 de setiembre de 1933 (trabajos hechos en la mañana)\*

### Plataforma norte

En esta se continúan los trabajos de excavación en los cateos I, II, III, IV y V. El cateo IV queda paralizado porque los dos obreros encargados van a buscar palos y horcones.

El terreno siempre duro, sin presencia de restos arqueológicos. Los cateos III y V se unen. Se ha dispuesto también que los cateos I y II se unan con el fin de abrir un callejón al pie del muro de la plataforma.

Al mediodía se tomaron seis vistas del lado norte del templo, dos de ellas a gran distancia para obtener una vista panorámica. Se toman con la máquina grande y otras con la chiquita del Dr. Tello.

### Plataforma este

Se continúa el desmontaje de la plataforma al nivel y detrás de las columnas. Se observa que el relleno de esta plataforma está constituido por adobes semielípticos mezclados con barro. Sobre este relleno aparecen los muros con adobes rectangulares del tipo Muchik.

/533v (2)/ Se sigue la excavación rompiendo tierra compacta. Ayer, como ya se ha referido, se encontró entre los grumos de la tierra una porción de carbón vegetal y otra de conchas pequeñas semejantes a la *fissurella*.

Por la mañana del día de hoy se continuó el trabajo iniciado ayer en la plataforma. Este trabajo consiste en unas zanjas que tienen por objeto, además de conocer la estructura de la plataforma, ubicar si existieron tumbas en este sitio.

Durante toda la mañana la labor ha sido sumamente penosa pues la gruesa torta, de 1.60 m de espesor, que forma el relleno de la plataforma es muy dura y requiere constantemente el uso del pico y la barreta. Como al romper esta capa en varios sitios no se hallara la menor señal de tumba, se procedió a abandonar, momentáneamente, los cateos III y IV del lado oeste de la plataforma.

A fin de descubrir el muro, adornado con relieves y pinturas, que aparece elevándose detrás de la plataforma inferior a uno y otro lado de la entrada, se ha dispuesto el trabajo de modo tal que permite ver este muro en toda su extensión sin derrumbar la pared posterior correspondiente a la plataforma superior. La pared ornamentada se halla a 1.40 m detrás de la pared posterior, la que se halla encima y corresponde a la plataforma superior.

\* Aquí comienza la transcripción del segundo cuaderno de campo, en su totalidad redactado por Toribio Mejía Xesspe. Contiene los datos recopilados entre el 26 de setiembre y el 8 de diciembre de 1933. La codificación es: /XI/B57/P10/F12/533-557v (1-48). (N. del E.)

Se procede a abrir una trocha que corre longitudinalmente a lo largo de la pared, y contigua a ésta, de 1.50 m de ancho. Esta trocha tiene por objeto permitir descubrir la pared ornamentada, por lo menos a trechos, puesto que a fin de evitar el derrumbe de la pared superior que por delante de la pared pintada sobresale en 1.40 m, se hace necesario por lo menos dejar tres soportes y abrir puertas, de modo que /534 (3)/ sea posible examinar bien el muro labrado que se halla oculto detrás

Además, se practicaron dos cortes transversales de 1.20 m de ancho:

- Uno, que es la continuación hacia fuera de la puerta de entrada donde se halla el ídolo; puerta que así existe tanto en la plataforma superior como en la inferior, estando ésta formada por los muros pintados que corren a uno y otro lado de esta puerta;
- El otro corte casi en el límite E de la plataforma, lo que nos va a permitir separar, por este lado, el desmonte resultante del posible ensanchamiento posterior de la trocha longitudinal.

La gruesa torta, como ya se ha dicho, está formada aparentemente de dos estratos: una mitad superior de tierra muy dura, de un bloque casi compacto; y la mitad inferior de tierra algo floja, formada por grumos y pequeños terrones, algunos adobes semiesféricos y cónicos colocados indistintamente.

En la excavación no se encontró nada en particular, por lo menos durante el trabajo de la tarde.

El terreno en este sitio es sumamente flojo y está formado por una especie de ripio de terrones con algunos adobes cónicos aislados que, al ser separados, pueden fácilmente ceder a la presión de la capa superior donde se asienta el ídolo. Con el fin de penetrar por debajo del ídolo, se procedió a ofrecerle una resistencia o soporte mediante dos horcones verticales colocados a uno y otro lado de la entrada, que sostienen dos palos que penetran horizontalmente por debajo del piso inferior, el que forma la base del ídolo.

Pese al uso de estos palos, el ídolo amenazaba con derrumbarse, se suspendió el trabajo momentáneamente mientras se encuentran otros maderos que permitan asegurar la integridad de toda la construcción superior, que es donde se asienta el ídolo.

Por el lado este se continuó durante todo el día el descubrimiento del edificio o edificios donde se han encontrado dos columnas cilíndricas. Muy ilustrativo ha sido el trabajo en este sitio de desmonte porque como el corte se practicó desde la base de los edificios /534v (4)/ hasta la parte más encumbrada de la waka, se han podido ver las diferentes capas que han ocultado los edificios durante muchos siglos.

Partiendo de la superficie hacia la profundidad, se constatan las siguientes capas: una capa de basura, caña de maíz, caña brava, [guano] de carnero y numerosos fragmentos de cerámica colonial, barro aporcelanado y pintado de diferentes colores, idénticos a los fragmentos de cerámica que encontré en un antiguo convento o casa de jesuitas frente a Cerro Blanco. En este sitio habían varios muros pintados con figuras de plantas y de santos. Esta capa de basura y [guano] se extiende, principalmente, sobre la cúspide de la waka. Esto se debe probablemente a la existencia de alguna cruz en este sitio que durante las fiestas religiosas debió atraer gentes cristianas, las cuales dejaron restos de sus vasijas del periodo colonial.

Inmediatamente debajo de esta capa hay construcciones de adobes rectangulares, en todo semejantes al adobe Muchik; y en los rellenos de estos edificios, que siempre son sueltos y fáciles de separar, se encuentran algunos restos humanos, cráneos oblongos de tipo claramente andino, algunos fragmentos de cerámica Muchik y del tipo ordinario "ollaría", aunque muy escaso.

Debajo de estas construcciones se encuentran otras de tipo Chavín que apenas van descubriéndose.

*27 de setiembre de 1933*

En la mañana de hoy se continuaron los trabajos de excavación en el callejón o trocha al pie del muro de la fachada norte. Se han abierto dos /535 (5)/ entradas conectándose con el túnel que se sigue al pie del muro con relieves.

### **Descubrimiento del paramento del edificio inferior**

Por la tarde se ha descubierto el paramento del edificio inferior, es decir, la extensión longitudinal E-O del muro con relieves.

Tiene 3.95 m de largo, con un zócalo de 35 cm de alto y 10 cm de ancho que sobresale todo pintado de color morado. La altura no se puede calcular debido a que ha sido destruido para la construcción del edificio superior. La altura actual es de 1.40 m.

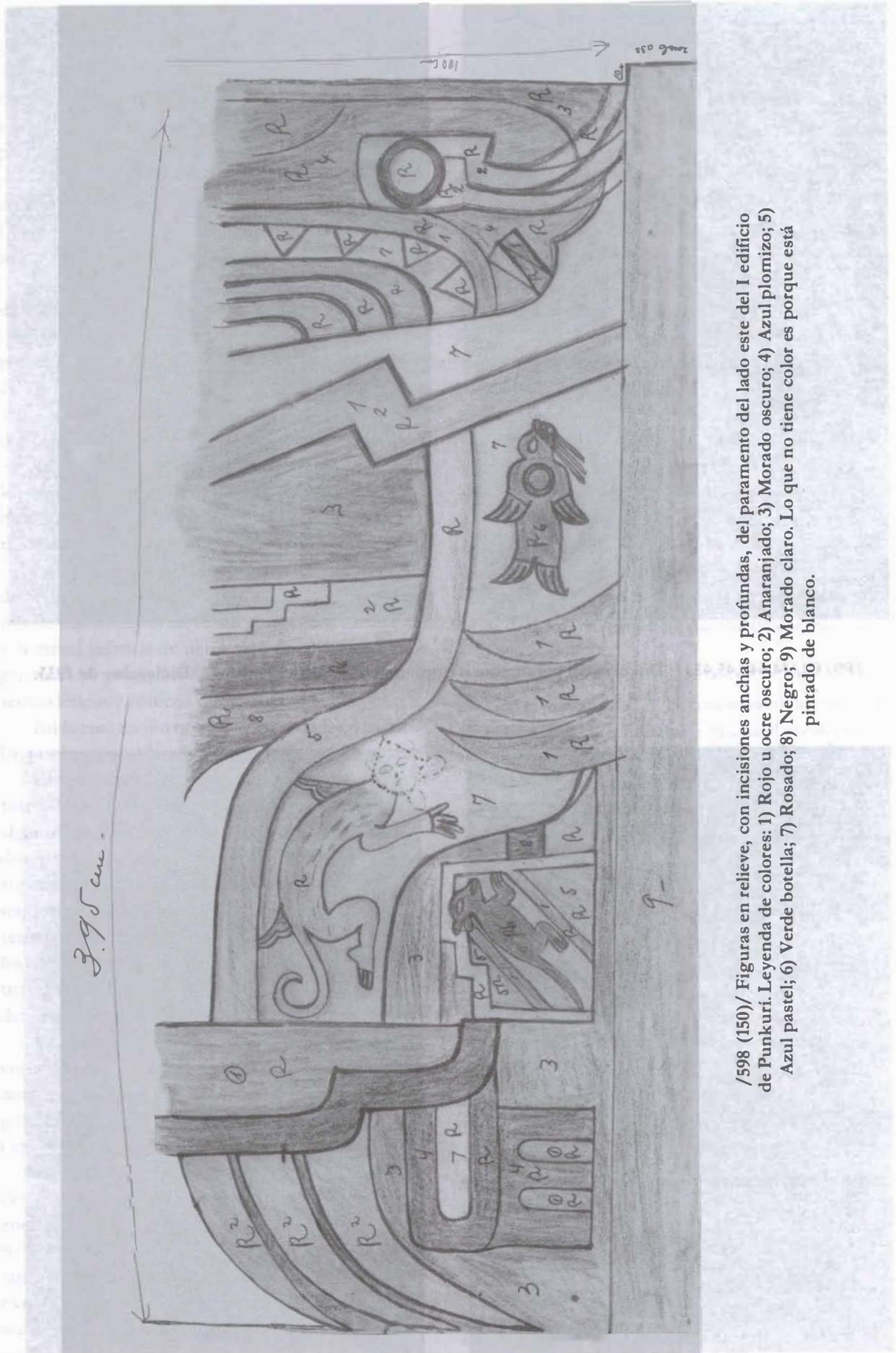
Hacia el lado este, es decir, a 3.95 m donde termina el paramento, continúa, al nivel del zócalo, una especie de escalinata que quizás corresponda a una entrada.

Las figuras en relieve del paramento son grandes y están pintadas de diversos colores. Entre ellas aparece un animal semejante a un mono o gato andino; y otro animal, una especie de pericote o perro, dentro de un cuadrado a manera de glifo.



/P9/F2/44,44a,45,45a/ Detalles del paramento o muro con relieves del I edificio. Diciembre de 1933.





/598 (150)/ Figuras en relieve, con incisiones anchas y profundas, del paramento del lado este del I edificio de Punkuri. Leyenda de colores: 1) Rojo u ocre oscuro; 2) Anaranjado; 3) Morado oscuro; 4) Azul plomizo; 5) Azul pastel; 6) Verde botella; 7) Rosado; 8) Negro; 9) Morado claro. Lo que no tiene color es porque está pintado de blanco.

Parece que el zócalo ha sido colocado posteriormente al muro del paramento y éste debe seguir a más profundidad.

Se deshace la línea del decobil del lado oeste para trasladarla a Cerro Blanco. A las 4:00 p.m. llega un vagón para llevar todo el material hasta Cerro Blanco, incluyendo a nosotros. Sólo quedan seis hombres en Punkurí para continuar los trabajos. Por la noche, el Dr. Tello recibe noticia de la llegada de varios telegramas.

*Jueves 28 de setiembre de 1933*

#### **Trabajos realizados en Cerro Blanco**

Hoy, con doce obreros, iniciamos nuevamente los trabajos de excavación en el templo de Cerro Blanco. En primer lugar, se desmontó la parte occidental con el fin de colocar allí el decobil; luego, se comenzó a desmontar la porción norte sobre los muros inferiores, es decir, quitando la plataforma del segundo plano.

*/535v (6)/*

#### *Huellas de muros con relieves*

Sobre la base en que descansa la plataforma del segundo plano, es decir, a 1.60 m de altura del nivel del piso del primer plano, y a 3.82 m detrás del muro D, lado sur, aparecen los restos de un muro con relieves y orientado de Este a Oeste. Su altura apenas alcanza 30 cm.

Detrás de este muro, a unos 70 cm, aparece otro muro enlucido con una especie de ventana, la cual tiene 68 cm de ancho por 59 cm de profundidad y cuyo piso está a nivel del derrumbe del muro con relieves.

Por la tarde se excava en dirección al muro A. El Dr. Tello viaja a Nepeña.

*29 de setiembre de 1933*

Hoy se comienza el trabajo de excavación en la fachada siguiendo la línea del muro A. Aparecen varios muros del primer plano bien conservados y enlucidos, así como varios muros del segundo y tercer plano, superiores.

El Dr. Tello fue a Nepeña a visitar la waka de la banda norte en compañía del alcalde, Don Pascual Campos. Visita a La Carbonera, cerro Cabeza de León, Pan de Azúcar y Pañamarka.

*30 de setiembre de 1933*

Por la mañana se instala el decobil en el lado oeste, al borde de la acequia, y se continúa la limpieza de los cuartos descubiertos en el primer plano hasta la acequia antigua.

El Dr. Tello recibe un telegrama de la Panagra. Entre otras cosas se le comunica que Luis Valcárcel se dirige a Chimbote.

A las 4 p.m. llegó el corresponsal de la [Cadelp] de Chimbote, el Sr. Isaías Ramírez. Al poco rato llegaron también Luis Valcárcel acompañado de Antúnez de Mayolo. Traen la copia de de la Resolución Rectoral N° 268 mediante la que autorizan a la Universidad de San Marcos a nombrar personal técnico y administrativo, siendo Antúnez de Mayolo el designado.

Se abona el jornal correspondiente a la semana del 24 al 30 de setiembre a 16 obreros y un muchacho. El importe total es de 123 soles. Luego, el Dr. Tello se va hacia Punkurí con Valcárcel y Antúnez de Mayolo.

*/536 (7)/ 1 de octubre de 1933*

El Dr. Tello se dirige a San Jacinto para encontrarse con el Sr. Harrison y visitar juntos unas wakas. Por la tarde piensan ir hacia Chimbote.

*Lunes 2 de octubre de 1933*

(Texto dictado por el Dr. Tello)

El viernes 29 de setiembre, en compañía del alcalde de Nepeña, Sr. Campos, tuve oportunidad de explorar la margen norte o derecha del valle, específicamente en la sección denominada "La Carbonera". En este lugar está el campo de aviación.

Salimos de Nepeña tomando el corto trecho de camino amurallado, que corre hacia el Norte, de poco menos de 1 km. Después torcimos a la izquierda y recorrimos, en primer lugar, la franja desierta que se halla contigua al campo. Luego de avanzar un buen trecho hacia el Oeste, visitamos una pequeña waka que se encuentra casi contigua al peñón denominado El Degolladero, llamado así porque aparece un surco ondulado en forma de una serpiente.

La waka es de menor volumen que la de Cerro Blanco. No parece haber sido tocada, por lo menos recientemente. No se ha podido descubrir el tipo de adobe que forma su construcción.

Después se avanzó 1 km más hacia el occidente y encontramos, hacia el lado derecho, un extenso llano donde aparecen varios montículos de diferentes dimensiones, construidos todos ellos con adobes cónicos, y algunos cementerios del último período que han sido explotados recientemente.

Dichos montículos se hallan como protegidos dentro de un rectángulo amurallado que parece des-

tinado a librar a los cementerios de la acción destructiva /536v (8)/ de las aguas que bajan torrencialmente durante las lluvias.

Hacia el lado sur, es decir, el valle, y penetrando pocos pasos dentro de la tierra cultivada, se encuentra una waka tan grande como la de Punkurí e intacta.

El joven Castañeda, de Nepeña, practicó un pequeño cateo por el lado oeste y puso al descubierto los adobes cónicos. La situación especial de esta waka, el hecho de hallarse intacta, la proximidad a Nepeña y al desierto donde se puede arrojar el desmonte del campo de aviación, hacen de este sitio y de todo el enorme yacimiento que aquí existió una de las mejores expectativas que mejor ofrece para investigaciones futuras. De seguro que han de encontrarse aquí tumbas del tipo Chavín.

Por la tarde [del 2 de octubre] me dirigí a Punkurí para indicar al Sr. Harrison los sitios más importantes de la waka que debían ser fotografiados. Mientras lo espero paso a visitar una waka que se halla como a 3 cuadras y media al Este de la primera. El camino sigue el borde sinuoso de la terraza aluviónica sobre la que descansa la waka de Punkurí. Esta terraza forma una especie de ancha plataforma cultivada con caña de azúcar y que pertenece a la sección llamada Pungurí alto.

La segunda waka, que se eleva como una pirámide sobre un peñón macizo de granito, es de tipo Muchik a juzgar por los adobes cuadrangulares y los escasos restos de cerámica de este estilo. El peñón, o su estructura, forma como un islote de roca granítica desprendida de uno de los contrafuertes que se hallan al Norte.

Sobre la superficie de este peñón aparecen grandes bloques de granito en descomposición de aristas [romas] que /537 (9)/ a lo lejos da la impresión de extensas morenas. Este mismo aspecto presenta la superficie de otro peñón mucho más largo y alto que corre detrás del primero en dirección N-S.

Estos peñones son lo suficientemente elevados como para impedir que se vea la casa de la hacienda San Jacinto desde la waka Punkurí. La casa de la hacienda está a 1 km al este de estos peñones.

Ascendiendo a la waka por el lado oeste, que tiene pendiente muy suave, se llega a una extensa plataforma dividida en dos secciones: una más pequeña, abajo, hacia el Norte; otra más grande, alta y hacia el Sur. Sobre estas plataformas aparecen varias hileras de piedrecitas, sin duda restos de paredes.

Atravesando esta plataforma, en la misma dirección E-O, se llega al pie de una pirámide como de 20 m de alto y que tiene forma de cono truncado; con

algunas terrazas que parecen escalones en su mayor parte derrumbados. En la cima misma hay varias habitaciones con muros gruesos, a juzgar por los restos medio ocultos debido al derrumbe.

La pendiente por el lado este es mucho más fuerte. La roca granítica aparece en un nivel más bajo formando una hoyada.

Hacia el lado norte existen cinco grandes habitaciones con sus respectivas puertas, con muros gruesos y restos de nichos en el estilo propio de los incas. Detrás de este grupo hay una terraza que ha sido cateada y que posiblemente sean cementerios. La pared del lado norte muestra algunos pequeños nichos.

Otro grupo de construcciones aparecen igualmente sobre la falda este. Existe aquí restos de una gran habitación, o tal vez un patio, que también ha sido cateado a juzgar por varios huecos que presenta.

Al pie de la cumbre de esta waka se observa, hacia el occidente, el precioso panorama del valle. En el fondo aparecen los espolones andinos que tienden a estrechar el valle. Al centro, como un islote de color blanco grisáceo, aparece como una gran waka, Cerro Blanco.

Entre ese cerro y la waka desde la cual se observa esta campiña, se extiende a uno y otro lado las extensas plantaciones de caña de azúcar, /537v (10)/ interrumpidas a trechos por bandas irregulares y longitudinales cubiertas de arbustos que corresponden a las porciones del terreno pantanoso. Se perfila el borde de la terraza aluviónica sobre la cual se eleva la waka de Punkurí y todos los senderos, acequias y alamedas que cruzan en diferentes direcciones esta campiña.

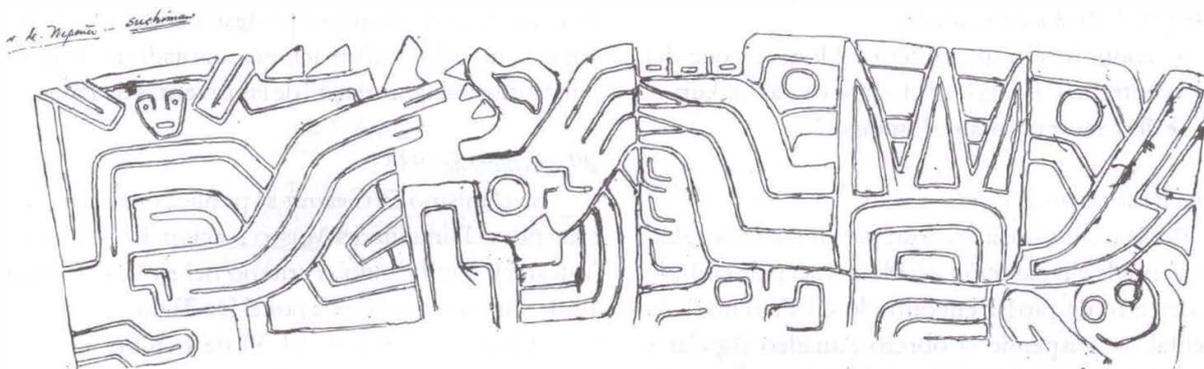
Se interrumpe la anotación por la llegada de Valcárcel y Antúnez de Mayolo a las 11 a.m.

[Continúan las anotaciones de Mejía Xesspe]

Por la tarde del día lunes 2 de octubre, el Dr. Tello fue a Punkurí con el fin de hacer tomar vistas fotográficas y cinematográficas con el Sr. Harrison. También fueron allá Valcárcel y Antúnez de Mayolo. Más tarde regresaron a Cerro Blanco y el Dr. Tello se dirigió a Nepeña para arreglar su viaje de mañana martes.

*Martes 3 de octubre de 1933*

A las 7:30 a.m. llegó un automóvil de Nepeña para llevar al Dr. Tello hacia el puerto de Chimbote. Al llegar al puerto se revisan los periódicos de Lima y se sabe que se ha publicado la noticia de la paralización de los trabajos arqueológicos.



/P9/F7/249 [Calco del vaso Chavín de piedra encontrado en Nepeña-Suchiman.]

### Vaso Chavín de piedra

Al mediodía, en el hotel Central de propiedad del Sr. Víctor Pérez, charlando de los objetos arqueológicos de esta región, el Sr. Silva dijo que tenía un macedero de piedra con figuras rayadas. Inmediatamente lo mandó a traer: era un vaso de diorita semejante al encontrado en Punkurí, pero las figuras eran más complicadas y numerosas que cubrían toda la superficie externa. El Dr. Tello le ofreció 10 libras peruanas y la compró. Pesa alrededor de 15 kilos. Por la noche lo invitó a comer el Dr. Caballero.



/P9/F2/127 [Vaso Chavín de piedra.]

*Miércoles 4 de octubre de 1933*

Viaje del Dr. Tello a Lima por avión. Lleva consigo los objetos arqueológicos encontrados en Punkurí. Mejía regresa por la mañana a Cerro Blanco en el auto del correo. /538 (11)/ Por la tarde el Sr. Harrison tomó película de los muros del templo de Cerro Blanco.

*Jueves 5 de octubre de 1933*

Hoy por la mañana los dos obreros que quedan en Cerro Blanco como guardianes siguen desmontando por medio de decobil. Por la tarde se toman dibujos y calcos del muro de Punkurí.

/547v (30)/ *miércoles 18 de octubre de 1933*

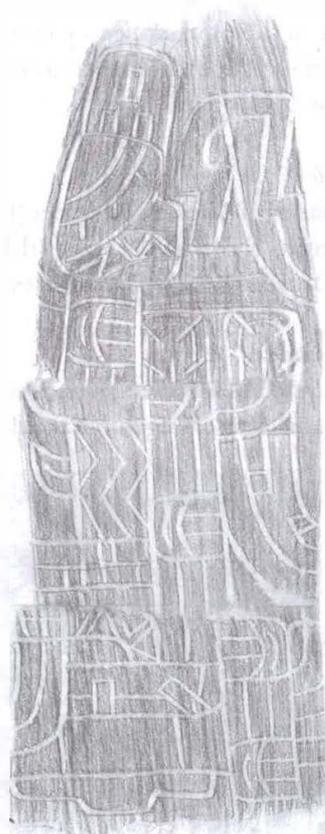
Hoy, al medio día, llegó Liñán trayendo materiales de trabajo.

*19 de octubre de 1933*

Viaje de Óscar a Lima. Hoy se inicia el trabajo de sacar el molde del muro longitudinal para lo cual se limpia la cara superior y posterior. Se encontraron motivos nuevos. Después se retoca la porción destinada al molde. Mejía tuvo fiebre toda la tarde.

*20 de octubre de 1933*

Se continúa el trabajo de Liñán. Hallazgo de tres trozos de porra en Punkurí, a 45 cm de profundidad y al pie de una gradita.



/P9/F12/294/ Calco de un fragmento de mango de mortero, en casa del Dr. Tello.

/548(31)/ 21 de octubre de 1933

Se continúa el trabajo del molde y retoque del muro central sur. Por la tarde Liñán se va a Punkurí.

Se descansará mañana domingo 22.

Lunes 23 de octubre de 1933

Por la tarde viajé a Punkurí para iniciar los trabajos de molde y reparación del ídolo. Calco de las figuras de cetro de piedra encontrado en Punkurí, lado oriental. Se suspende al obrero Amadeo Aguilar y sólo continúa Anacleto Ramos.

24 de octubre de 1933

Remisión a Lima de un calco de los trozos de la porra encontrada en Punkurí. Recibimos telegrama del Dr. Tello en el que ordena comunicarnos con autoridades de Nepeña y el administrador de San Jacinto. Mejía se entrevistó con el gobernador Sr. Lazarte.

25 de octubre de 1933

Voy a San Jacinto a poner en conocimiento del Sr. Harrison la noticia de Lima sobre excavaciones clandestinas.

/548v(32)/ 26 de octubre de 1933

Homenaje al Dr. Tello en Lima. Por noticias venidas de Lima se sabe que amigos y compañeros del Dr. Tello le tributarán un homenaje a las 6:30 p.m. en el restaurante Zoológico.

27 de octubre de 1933

En el diario *El Comercio* aparecen los datos del homenaje, entre ellos los discursos del Dr. Carlos Monge y el Dr. Tello, ambos muy interesantes.

Sábado 28 de octubre de 1933

En el diario *El Comercio* se publica una carta suscrita por el canalla ruso Eugenio Yacovleff en la que

trata de dañar la dignidad profesional del Dr. Tello. En esta nota hace afirmaciones antojadizas sobre el "instrumental quirúrgico" de las cavernas de Paracas.

29 de octubre de 1933

En el mismo *El Comercio* se publica una carta suscrita por el Director del Museo Nacional, Dr. Luis E. Valcárcel, rectificando el criterio del ruso, carta que fue seguramente obligada por el Dr. Tello.

Durante la semana del 30 de octubre al 5 de noviembre se terminaron de hacer los moldes del gran ídolo de Punkurí, así como las figuras en relieves del paramento del primer plano o edificio. Han resultado magníficas.

Por orden telegráfica del Dr. Tello, el obrero Ramos continuará trabajando en Punkurí. Liñán seguirá reparando los muros, especialmente las columnas.

6 de noviembre de 1933

En el correo de hoy, despacho por avión a Lima un artículo de explicación que desvirtúa las falsas aseveraciones del ruso para que se publique en algún periódico.

/549(33)/

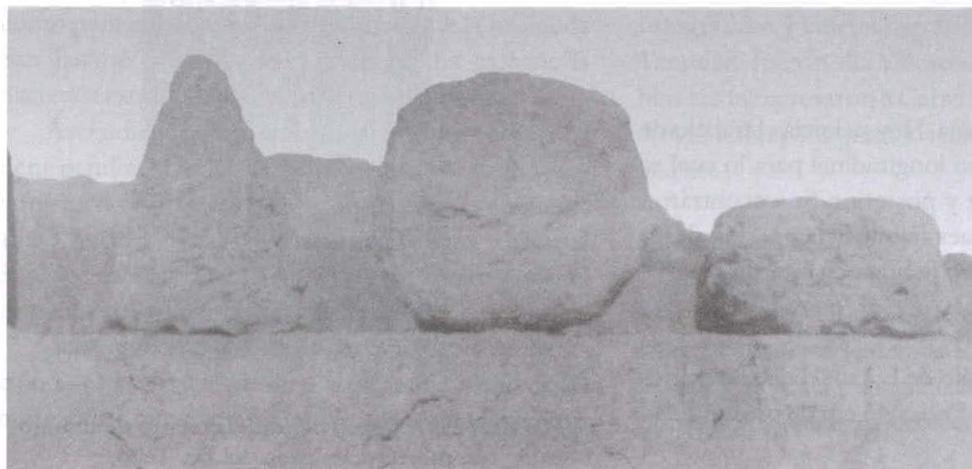
*Conchas marinas*

Al pie este del muro lateral este de la gran plataforma, o sea, en dirección de la entrada con columnas, se ha encontrado una buena cantidad de conchas marinas de abanico, almejas, y otras pequeñas mezcladas con carbón vegetal. También, una especie de cuenta de barro cocinado.

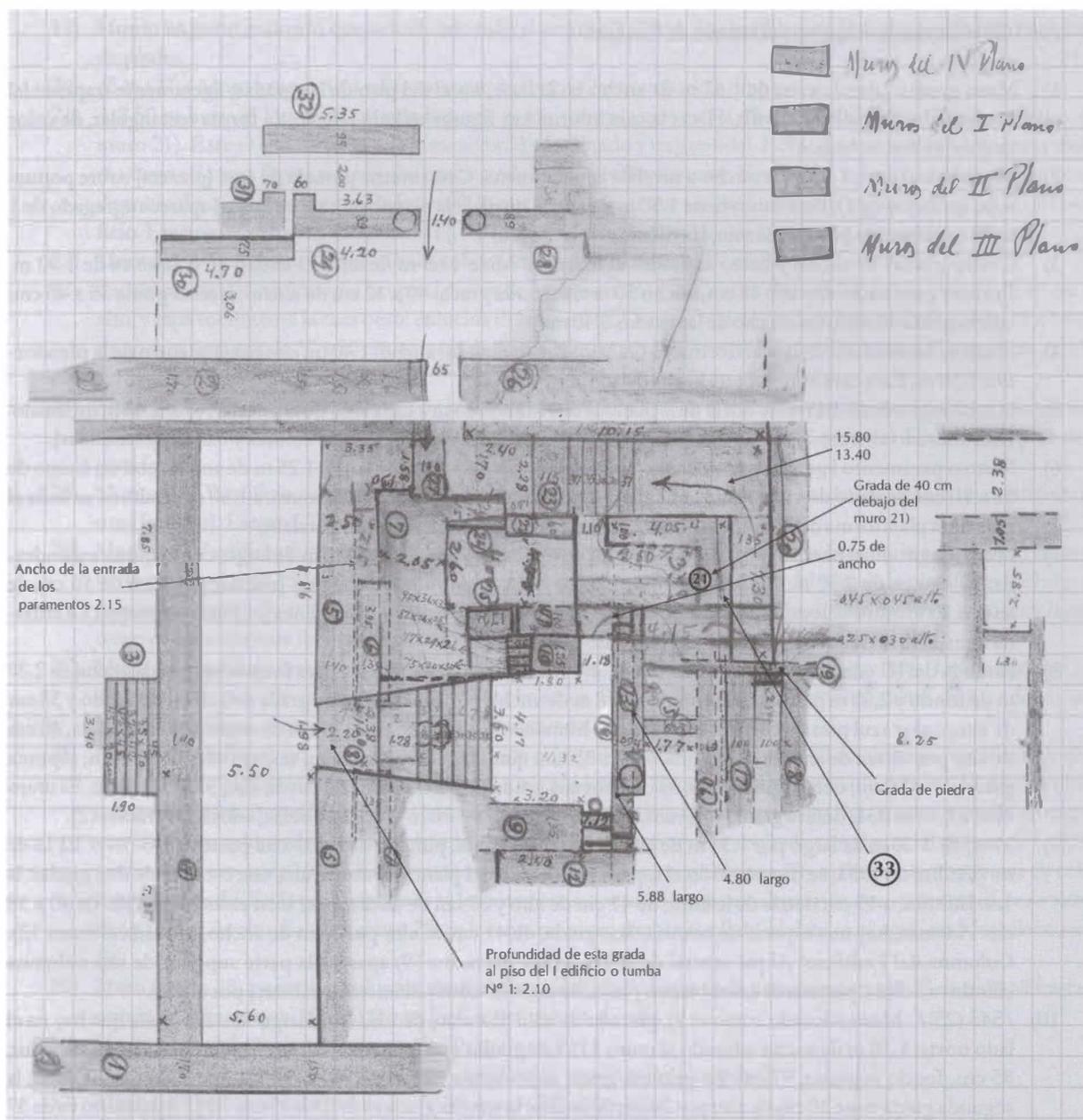
*Adobes*

Entre los tipos de adobes que aparecen en el templo de Punkurí, podemos señalar los siguientes:

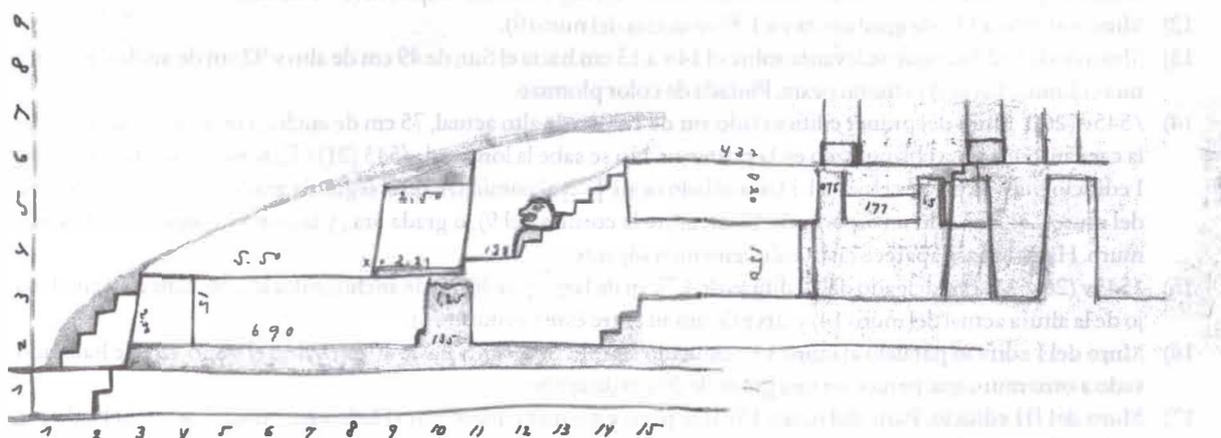
a) Tipo cónico. Odontiforme, de varios tamaños con huellas visibles de los dedos de sus fabricantes.



/P9/F2/100/ Clase y forma de adobes empleados en la construcción del templo de Punkurí. De izquierda a derecha: a) Adobe cónico, b) Base plana, vista de frente, del adobe anterior, c) Adobe de forma cuadrangular.



/543-544 (22-23)/ Plano del templo de Punkuri, 11 de octubre de 1933.



/554(41)/ [Dibujo del corte vertical del templo de Punkuri.]

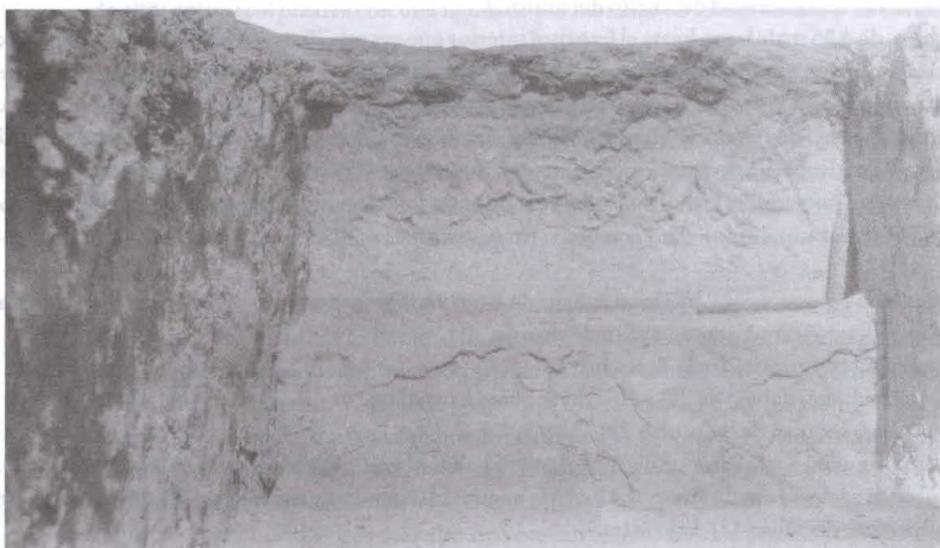
/545 (25)/ Leyenda del palno del templo de Punkuri:

- 1) Muro grueso lateral oeste, de 1.63 m de ancho en la base, no el del piso de las gradas; ligeramente trapezoidal hacia arriba. Se halla en ramfla. Hacia la cara interna hay figuras en bajo relieve, de forma rectangular, de color azul sobre fondo blanco.
- 2) Muro lateral este, 1.80 m de ancho a nivel de la plataforma. Cara interna pintada de azul [pizarra] sobre pintura roja, igual que en 1). Este muro tiene 1.50 m de alto al nivel de la plataforma sobre la cual aparece agregado de 1 m de capa interna pintada de rojo, II edificio.
- 3) Cuatro gradas de adobe y barro adosadas al muro 4). Mide 1.65 m de alto. El ancho de la base es de 1.90 m. Primera grada inferior: alto 48 cm, ancho 50 cm; segunda grada: 40 x 42 cm de ancho; tercera grada 35 x 40 cm; cuarta grada 40 x 65 cm. Ancho de las gradas 3.40 m.
- 4) Muro de contención de la plataforma. E-O. Alto: 2 m inclinado; ancho: 1.40 m; alto hacia adentro de la plataforma: 1.50 m. Esta cara es recta; está hecha de adobes y barro.
- 5) Muro longitudinal del frente norte de la plataforma. Mide 8.86 m a cada lado de la puerta. Alto: 2.45 m inclinado. Está adosado al muro 7) con ancho de la base en la parte superior. Pintado de colores y bandas [incindidas].
- 6) Muro o paramento ligeramente inclinado con relieves. Es de 3.95 m de largo; 1.25 m de ancho, con un fresco de 35 x 10 cm; pintado de violeta, del I edificio. Alto actual: 1.35 cm. Sobre este muro, a 1.50 m de altura, se halla el piso de la plataforma del II edificio, y a 80 cm hacia el Sur se levanta el muro paralelo.
- 7) Muro longitudinal paralelo a 5), ligeramente inclinado hacia atrás. Tiene 7.28 m de largo, con esquina redondeada. El alto es de 2.50 m. Pintado de color blanco hacia la entrada central con [zócalo] plomizo de 10 cm de ancho. Este muro se levanta a 1.50 m sobre el piso del I edificio y a 80 cm de la línea [...] del paramento. La entrada tiene 1.52 m de ancho. A 40 cm [...] del muro 5) o entrada.
- 8) Entrada del III edificio. Se levanta a 20 cm de alto del nivel de la plataforma para formar una grada ancha de 2.20 m de fondo y 2.05 m de ancho delantero y 2.38 m de ancho posterior; segunda grada de 1.28 m de fondo y 35 cm de alto; color azul pizarra con una figura de pie humano de 25 cm de alto y 11 cm de ancho; tercera grada, 40 cm de alto por 40 cm de ancho; cuarta grada, 32 x 35 cm; quinta grada, 33 x 31 cm; sexta grada, 32 x 34 cm; séptima grada, 31 x 36 cm; octava grada, 30 x 33 cm; novena grada piso del cuarto, 25 cm de alto, 3.60 de ancho. El muro este, a 1.40 m de la octava grada, se levanta hacia el Norte, y a 1.70 m del lado oeste, adosado al muro 12).
- 9) Muro de 3.20 m de largo por 1.35 m de ancho y 1.20 de altura, pintado de color azul pastel. /543 (21)/ El 16 de noviembre de 1933, se descubrió en el espacio en blanco del plano de este muro, una escalera de dos gradas: la 1ra. Inferior, a 15 cm detrás de la línea, de 47 cm de alto y 37 cm de ancho, muy bien enlucida; la 2da. de 40 x 38 cm. Además, hay una especie de cornisa, 3ra. grada, de 41 cm de alto por 6 cm de ancho, adosada al muro 12). Columna del I edificio: Al pie central de la 1ra. grada del muro 19) aparece la parte superior de una columna cilíndrica, sólida, pintada de color blanco y rojo, de unos 30 cm de diámetro y cubierta por el piso.
- 10) /545 (25)/ Muro adosado como el 9), pintado de azul plomizo, de 1.80 m de largo hasta la grada que hay en el lado norte; 1.30 m de ancho adosado al muro 11). Las gradas son tres; ancho de la entrada baja, 75 cm, superior, 85 cm, fondo superior, 97 cm. La primera grada se levanta a 32 cm del nivel del piso por 30 cm de ancho; la segunda grada tiene 30 cm de alto por 26 cm de ancho; la tercera grada es de 28 x 25 cm. El [...] del muro es de 37 cm. Sobre este muro 10) hay un muro del III edificio con adobes semiesféricos.
- 11) Muro del I edificio y está a 1.10 m del muro 10). Sólo aparece a 37 y 40 cm de alto; 1 m de ancho; a 3.80 m del ángulo con el muro 14) y es más alto que éste en 50 cm. La cara posterior este es simple. Sobre [...] un callejón formado por muros cuyas caras miran hacia adentro; y la posterior, simple, del IV edificio.
- 12) Muro paralelo a 11), de igual altura y a 1.35 m detrás del muro 9).
- 13) Muro del III edificio que se levanta sobre el 14 y a 15 cm hacia el Sur, de 49 cm de alto y 92 cm de ancho. Presenta una columna hacia el extremo oeste. Pintada de color plomizo.
- 14) /545v (26)/ Muro del primer edificio lado sur de 1.20 m de alto actual, 75 cm de ancho, con relieves menores en la cara anterior y [...] blanquizco en la posterior. No se sabe la longitud. /543 (21)/ Este muro no corresponde al I edificio pues su piso es el actual. Hacia el lado oeste [...] al comienzo de la segunda grada del 9) y a 1 m del final del muro 13), dejando un espacio de 45 cm entre la cornisa del 9), o grada 3ra., y la porción superior del mismo muro. Hacia la base aparece rastros de cemento colgante.
- 15) /545v (26)/ Murito delgado del I edificio de 1.77 m de largo por 30 cm de ancho; enlucido. Se halla a 60 cm debajo de la altura actual del muro 14) y sirve de unión entre éste y el muro 16).
- 16) Muro del I edificio paralelo al muro 14); enlucido simple. Se levanta hasta 40 cm sobre el muro 15). Se halla adosado a otro muro que parece ser una grada de 20 cm de ancho.
- 17) Muro del III edificio. Parte del muro 13), que parece formar cuadro por el lado este. Ancho: 90 cm, el lado este [...] en el muro 10).
- 18) Muro bajo enlucido que forma el costado sur de las gradas del murito 19), cuyo espesor no se sabe, y que corre sobre la línea del muro 20).

- 19) Murito angosto enlucido que se halla adosado al muro 17). Tiene dos graditas, en la superior estaban los trozos de piedra.
- 20) /546 (27)/ Muro grueso del I edificio; corre de Este a Oeste; enlucido simple.
- 21) A 2.50 m hacia el Sur de la entrada hay una grada enlucida que está a 40 cm más abajo del borde superior del muro 21). Éste es el muro oeste de la escalera 23). Inclinado y trapezoidal. Enlucido con huellas de pintura violácea carmesí y una figura rectangular encontrada en la porción superior. Esta figura se halla cubierta por una capa de enlucido correspondiente a la [puerta], lo que hace pensar que sea del I edificio y la [puerta] sea del II o III edificio. Las gradas se hallan adosadas al I [...]. Largo: 4.05 m; ancho base de la puerta: 1 m; superior: 80 cm.
- 22) Murito de 60 cm de ancho que se halla sobre el muro 24). Parece del IV edificio.
- 23) Escalinata del IV edificio que ocupa el pasaje de los muros 26) y 21), cubre el muro 24) en un espacio de 40 cm de alto, y tapa totalmente la cara oeste enlucida del muro 26). Consta de siete gradas: primera inferior de 41 x 35 cm de ancho; segunda de 32 x 30 cm; tercera de 33 x 32 cm; cuarta de 44 x 37 cm; quinta de 36 x 37 cm; sexta de 37 x 1.15 m; la séptima tiene 39 cm de alto.
- 24) Muro del I edificio que se prolonga de la esquina redondeada hacia el Sur. Está hecho con adobes grandes cónicos, como el muro 27). Tiene 2 m de alto; su cara este es muy tosca. Se levanta, como el 27), sobre el piso de la plataforma.
- 25) Murito del IV edificio sobre el muro 11). Se levanta sobre la línea final de éste, quedando debajo una ventanita de otro [murito]. Largo: 1.72 m; ancho: 80 cm.
- 26) Muro del IV edificio formado por adobes aplanados semiesféricos. Se levanta sobre el muro antiguo 2) bajo; en forma de gradas de 15 cm de alto de la [...] de la puerta, o sea, a 25 cm de alto del piso de la plataforma. El alto de este muro levantado es de [...]. El ancho es de 1.65 m en la base y de 1.20 m de alto. La cara este es tosca y la cara oeste es enlucida para formar un pasaje.
- 27) Muro del II edificio que [cierra] entre el 2) y el 24). Está formado de adobes cónicos grandes. 1 m de ancho y 2 m de alto. La cara norte es enlucida y la cara sur es tosca. Se nota bien las caras o bases planas de los adobes con barro. Parece que avanzaba hasta la mitad del ancho del muro 2).
- 28) Muro del I edificio bajo, de 4.35 m de largo hasta el [murito] interior que avanza 70 cm de largo por 50 cm de alto; pintada de azul pizarra sobre una pintura roja; zócalo gris de 10 cm de ancho; una columna en el extremo norte que tiene 1.40 m de perímetro en la base; a 10 cm hacia adentro; con una porción baja rugosa pintada de negro; una banda en relieve de 55 cm de [piedras] y una parte superior más abultada con figura en relieve de [...]. El ancho del muro es de 70 cm. En la primera parte de 2.57 m de longitud tiene 50 cm de alto. Ambas caras de color rojo anaranjado. En la parte siguiente se levanta pero no se sabe hasta que altura y en cuanto longitud, pero ahora tiene 1.50 m de alto. Sobre el muro 28) se levanta un muro [transversal] de adobes rectangulares Muchik en ramfla.
- 29) Muro igual a 28) y con una columna similar. Tiene 2.40 m de largo en la primera parte y 4.28 m en total hasta la esquina del muro que dobla al Oeste. Está todo pintado de rojo.
- 30) Muro zanja pintado de azul pizarra; de 70 cm de ancho.
- 31) /544v (24)/ Murito del I edificio debajo de 29) y 30) con ángulos [cortados].
- 32) Murito del I edificio debajo del piso de los muros 28), 29) y 30).
- 33) Callejoncito de 75 cm de ancho formado por un muro que se halla sobre el relleno de las gradas del muro 21). Tiene 2 gradas: la inferior es de 30 cm de alto por 42 cm de ancho; la segunda superior es de 42 x 30 cm. Ésta se halla a 55 cm de la superficie del muro 13), lado este.



**/P9/F2/98/** Vista de una pequeña escalera descubierta en el ángulo SO del cuarto central superior del II edificio, Punkurí. Al pie se puede apreciar la porción superior de una columna, de 30 cm de diámetro, bien enlucida y pintada, que parece corresponder al I edificio. Diciembre de 1933



**/P9/F2/97/** Punkurí. Vista de la gradería del III o IV edificio donde se encontró la porra de piedra estilo Chavín.

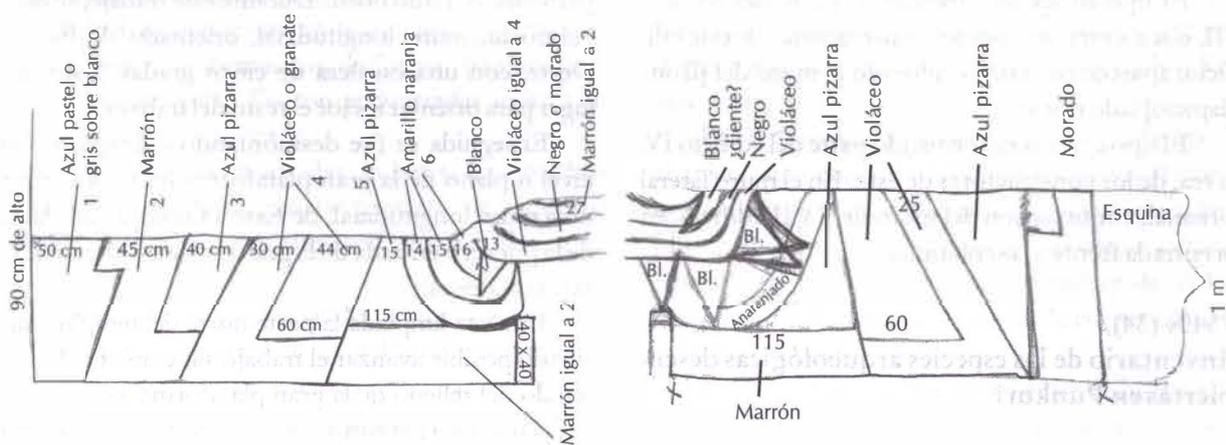


**/P9/F2/99/** Vista de la escalinata del lado este del templo de Punkurí, perteneciente, seguramente, al II edificio.

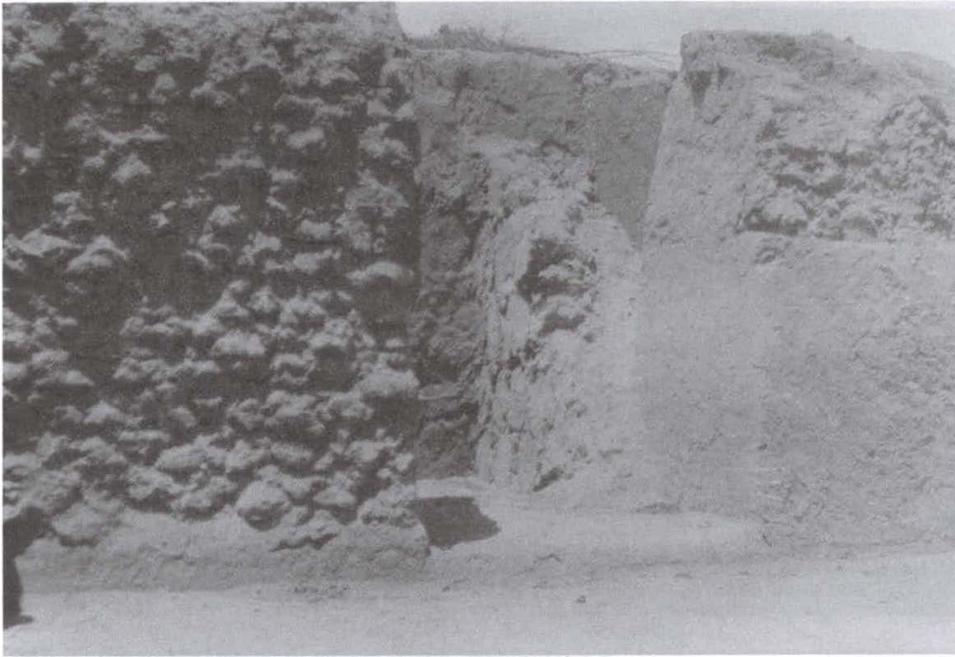
/P9/F2/104/  
Punkuri. Vista  
del cuarto  
central del II  
edificio.



/P9/F2/80/  
Punkuri. Vista  
del muro sur del  
cuarto central  
superior del II  
edificio con  
detalle de la  
figura incindida  
y pintada.



/554v-555 (42-43)/ Dibujo del muro incindido del edificio II, Punkuri. Largo total: 5.88 cm; largo de la mitad izquierda: 3.10 cm; largo de la mitad derecha: 2.78 cm; alto de la mitad izquierda: 90 cm; alto de la mitad derecha: 1.00 m.



/P9/F2/96/ Vista de la entrada oriental del templo de Punkurí, con detalle de la clase de adobes semiesféricos que aparecen al lado izquierdo. El muro del lado derecho muestra la superposición de construcciones. Al fondo se aprecia el muro de contención del II edificio.

Medidas: longitud lineal, 52 cm; diámetro en la base plana, 42 cm, bien cónico. Hay otros con punta desmochada.

b) Tipo cuadrangular, que se ha encontrado en el relleno del III edificio. Se ha usado por los constructores de este edificio, por ejemplo, en el relleno detrás del muro norte de la plataforma adosado al muro del II edificio. Medidas: largo, 40 cm; ancho, 35 cm; alto, 20 cm. La base inferior es plana y más grande que la superior. Servía de cara para la pared o *pirka*.

c) Semiesféricos. En forma de pan. Medidas: diámetro mayor en la base plana, 40 cm; diámetro menor en la base plana, 30 cm; alto central, 20 cm.

El tipo a) se encuentra en el relleno del primer edificio, es decir, el empleado por los constructores del II edificio. Las [formas] más grandes aparecen formando muros de contención en el lado oriental.

El tipo b) aparece formando parte del edificio III, o sea, empleado por los constructores de este edificio; aparece en el muro adosado al muro del [fronispicio] lado norte.

El tipo c) aparece formando parte del edificio IV, o sea, de los constructores de esto. En el muro lateral oriental; continuación del muro del I y II edificio, en la entrada frente a las columnas.

/549v (34)/

### **Inventario de las especies arqueológicas descubiertas en Punkurí**

#### *Historia*

Los trabajos clandestinos realizados en esta waka por el administrador de la Sociedad Agrícola

Nepeña Ltda., Mr. John Harrison, pusieron al descubierto una gran escalinata de forma trapezoidal con un gran ídolo escultórico representando una cabeza de felino. Esto dio lugar a que el mismo administrador comunicara al empleado Óscar Santisteban, quien a su vez comunicó por telegrama al Dr. Tello, para que viniera a constatar el descubrimiento.

Mientras tanto Mr. Harrison hijo hizo abrir un pozo profundo en la parte central del edificio, al que da acceso la escalinata anterior, llegando hasta la profundidad de 8 m. Además hizo abrir otro pozo al pie de la grada en que se halla el ídolo, llegando hasta 1 m de profundidad. En ambos cateos no encontró nada.

Cuando llegó el Dr. Tello se instaló inmediatamente en San José con el fin de iniciar los trabajos sistemáticos en la waka de Punkurí. Con 15 obreros comenzó el trabajo, en primer lugar, desmontando la parte baja del lado norte. Durante este trabajo, se descubrió un muro longitudinal, orientado de Este a Oeste, con una escalera de cinco gradas. Esto dio lugar para orientar mejor el resto del trabajo.

Enseguida se fue desmontando o limpiando al nivel o plano de la gran plataforma hasta descubrir otro muro longitudinal, de Este a Oeste, a cada lado de la puerta o entrada de la gran escalinata descubierta por Harrison.

Una vez limpiada la parte norte del templo y no siendo posible avanzar el trabajo sin conocer el contenido del relleno de la gran plataforma, comenzó a excavar en el mismo sitio donde había excavado Harrison. A 1.60 m de profundidad del nivel superior de la plataforma aparecieron indicios de una tumba: capas de cenizas /550 (35)/ mezcladas con conchas.

Enseguida se descubrieron los objetos de piedra, labrados en el estilo Chavín, consistentes en un gran vaso o mortero y una especie de porra o cetro.

El Dr. Tello, ante este trascendental hallazgo, creía que la visión le engañaba y que los objetos apenas visibles le parecían una ilusión. Pasó la noche meditando sobre este asunto, hasta que al día siguiente volvió y comprobó la realidad.

Cuando el 23 de setiembre llegué a San José y fui inmediatamente a Punkurí, encontré al Dr. Tello lleno de optimismo y muy contento. En la noche, cuando llegamos a San José, me mostró los objetos de piedra.

El 24 de setiembre fuimos a Punkurí a preparar el campamento. A eso de las 9:00 a.m. llegaron de Trujillo los señores Larco Hoyle y otras personas. Delante de estas personas, y ante la impresión de vistas fotográficas, se procedió a extraer los restos de un cadáver, infinidad de cuentas de turquesa y conchas marinas (*Scutalus proteus*), y un ejemplar de *Strombus galeatus*.

Las especies encontradas junto con el cadáver Chavín son las siguientes:

P/1: Punkurí 1. Huesos de cadáver humano sumamente frágiles; la superficie de los huesos de color amarillento y el interior de los mismos de color blanco.

P/2: Vaso o mortero de piedra negra.

P/3: Porra o cetro de piedra negra.

P/4: Un ejemplar de *Strombus galeatus*, muy delicado y con incisiones de estilo Chavín. /550v (36)/

P/5: Unos 60 ejemplares de choros o conchas *Scutalus proteus*, blanquizcas, provistas de una pequeña perforación como para ensartar. Fueron encontradas junto a los restos del cadáver P/1. Entre los ejemplares hay cinco cuentas triangulares de dientes aserrados idénticos a los que figuran en P/12.

P/6: Una gran cantidad de cuentas o piñis de turquesa pequeñas, laminados, de forma cuadrada, circular y rectangular. Fueron encontradas junto con los choros y otras cuentas.

P/7: Cuentas cuadradas, cúbicas, de *Spondylus pictorum* o de *Strombus galeatus*, provistas de pequeñas perforaciones. Los tamaños son variados, de 5 a 22 cm de largo.

P/8: Cuentas planas largas de *Spondylus pictorum* de diferentes tamaños, de 20 a 48 mm de longitud, entre ellos dos de forma triangular y una en forma de pie humano con dedos incindidos.

P/9: Cuentas cuadradas, rectangulares y algunas circulares; planas, de diferentes tamaños, entre ellas dos discoidales de regular tamaño (28 mm).

### Objetos encontrados en el relleno de las habitaciones del I edificio

P/10: Gran número de conchas pequeñas, tal vez terrestres, mezcladas con ceniza y carbón vegetal, encontradas en el piso del I edificio junto al zócalo del paramento del lado este (26 y 27 de setiembre de 1933).

P/11: Restos de un esqueleto de ave, muy frágiles y de color amarillento, encontrados en el relleno del I edificio debajo de la grada en que descansa el ídolo Chavín, a 80 cm de profundidad. En la misma capa de /551 (37)/ relleno que cubría el cadáver Chavín N° 1, a 1 m hacia el lado sur y junto con los huesos, apareció una cuenta de turquesa pulida, bien verde. Entre los restos del ave sólo hay algunos huesos largos de las patas y las alas, y una parte del dorso (26 de setiembre de 1933).

P/12: Cinco cuentas de hueso, de forma triangular, naturales, de aspecto semejante a los dientes de algún animal. Presentan dos perforaciones para ensartar. Longitud: 30 mm; ancho en la base: 20 mm. Ambos lados se hallan provistos de púas a manera de dientes de serrucho uniformes. Estos objetos se encontraron en el relleno de la plataforma grande, quizás correspondan a gente del último período (15 de setiembre).

Nota: Entre los ejemplares de *Scutalus proteus* (P/5), se han encontrado otras cinco cuentas idénticas, lo que hace pensar que pertenecen a la tumba N° 1.

P/13: Dos objetos de hueso bien pulidos, en forma de azadón o [palana], con mango de mismo material y de forma cilíndrica. Fueron encontradas junto a una pequeña cantidad de polvo morado mineral, quizás pintura. La longitud del objeto de hueso, porción sólo de la [palana], es de 75 mm por 34 mm de ancho y de 3 mm de espesor. Las manguetas se hallan rotas e incompletas por lo que no se sabe la longitud exacta. Estos objetos fueron encontrados durante el desmontaje de la plataforma grande (18 de setiembre).

P/14: Conchas almejas y algunas en forma de abanico, lapas encontradas al pie del muro (2) lateral este de la gran plataforma, mezcladas con arena limpia y carbón vegetal, y cerca de la puerta o entrada frente a las columnas. (3 de noviembre de 1933). Entre las conchas hay una especie de cuenta cilíndrica de barro cocido.

P/15: Tres trozos de porra o cetro de piedra plomiza bien pulida y con figuras incindidas de estilo Chavín. Fueron encontradas juntas y rotas entre una capa de arena limpia y colocadas sobre /551v (38)/ la gradita única que aparece al pie del muro angosto.

Éste se encuentra sobre el pasadizo de los muros gruesos que dan acceso a la escalinata del III o IV edificio por el lado este del templo, es decir, al pie del murito marcado en el plano con el 19), y a 45 cm de profundidad de la superficie actual. La parte que falta, o sea la base o porción gruesa, no se ha encontrado. Los tres trozos miden 38 cm de longitud (19 de octubre de 1933).

P/16: Diversos fragmentos de cerámica encontrados en el desmonte de la capa superior del templo de Punkurí, es decir, sobre el relleno de los edificios superiores, junto con cadáveres y tumbas andinas.

P/17: Dos trozos de cobre: uno en forma de triángulo, resto posiblemente de un tumi; el otro es de forma alargada, plana, probablemente el mango de un tumi. Fueron encontrados en el desmonte del callejón o pasaje que da acceso a la escalera del lado oriental del templo de Punkurí.

#### **Cráneos Humanos de los desmontes de Punkurí**

P/18: Cráneo masculino con restos de partes blandas. Tipo andino, sin deformación.

P/19: Cráneo femenino blanquecino. Tipo andino, sin deformación.

P/20: Cráneo masculino con mandíbula ennegrecida.

P/21: Cráneo masculino blanquecino.

P/22: Cráneo de una anciana.

P/23: Calvaria femenina.

/553 (39)/

#### **Comienzo de los trabajos de reparación en los muros del templo de Cerro Blanco**

*14 de noviembre de 1933*

Después de terminar la reparación y preparación de los muros y moldes en Punkurí, el albañil Liñán ha comenzado a preparar lo necesario para seguir reparando los muros de Cerro Blanco. En primer lugar se ocupa de los muros de la frontera norte, después continúa con el muro central sur del cuarto.

*22 de noviembre de 1933*

A las 10:30 a.m. visitaron las ruinas de Cerro Blanco el Sr. Bentick, su hija y el Sr. Harrison. Después pasaron a visitar Punkurí. Tomaron algunas vistas fotográficas. El Dr. Tello me envió la suma de 100 soles para los gastos del viaje y arreglos al campamento porque los trabajos, según acuerdo del Patronato Nacional de Arqueología, fueron aplazados hasta otoño próximo.

Conforme a las instrucciones remitidas por el Dr. Tello, se inician los trabajos de protección de los templos de Punkurí y Cerro Blanco. Primero se trabaja en Punkurí, donde se hace lo siguiente:

1ro. Se cierran las excavaciones que dan acceso a los muros del I edificio con espinas de tal manera que es difícil descubrirlas;

2do. Se forra con tocuyo y crudo todo el ídolo y después se protege con espinas por los lados y por el techo;

3ro. Se cerca con espinas la parte central de los edificios, es decir, la parte excavada por el Sr. Harrison, y;

4to. Se cubre con espinas la escalinata oriental y la entrada del mismo lado. Se forran las columnas.

La protección en Cerro Blanco consiste en:

1ro. Proteger con costales y tierra los muros, especialmente los que tienen cara superior en buen estado;

2do. Se prepara un techado oblicuo de los principales muros;

3ro. Cercar la parte descubierta con espinas.

Esta labor dura unos 10 días consecutivos con un obrero. También durante este tiempo se terminan de sacar los moldes de los muros de Cerro Blanco.

/555v (44)/ *Miércoles 6 de diciembre de 1933*

#### **Waka Partida**

Unas ruinas en medio del terreno de cultivo en la margen izquierda del valle, frente a La Carbonera, a 500 m hacia el Oeste del cerro con vetas negras y a 200 m del río. Tiene forma rectangular: 57.50 m de largo, en dirección N-S, y 49 m de ancho, en dirección E-O.

Está construida con piedras grandes de granito plomizo mezclados con barro y relleno con piedras pequeñas graníticas y cascajo. Se le dice "portada" porque está excavada por el centro, de Este a Oeste, y porque datan de muchos años atrás. Un yanacón dice que hace más de 50 años que se conoce así.

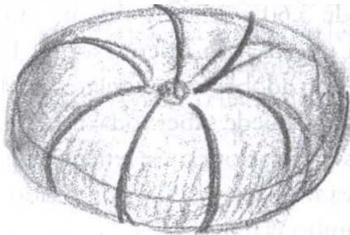
Parece ser una fortaleza o templo. Existen muros adosados como en Chankillo. En el interior, es decir, en el corte, aparecen restos de muros enlucidos que parecen haber sido los primeros y después fueron agregados los demás.

Las piedras son grandes y se hallan dispuestas en hileras horizontales rellenas con piedras pequeñas. Estas piedras proceden, posiblemente, del cerro vecino que está por el Este. La altura actual es de 10 m. Se toma una vista fotográfica del lado occidental de la waka, lugar donde se conservan mejor las paredes.

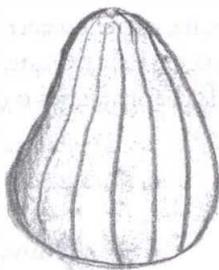
Zapallos encontrados en waka Partida:



/556 (45)/ Loche: cuello encorvado, liso y con granulaciones; longitud variable entre 20 y 40 cm.



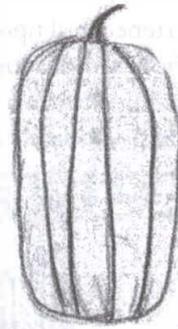
/556 (45)/ Chumuku (Paracas): chato, grande, de 25 a 30 cm de diámetro. Avinka: es el zapallo resultado de la plantación de chumuku; su color es blanco cenizo y también es chato y redondo.



/556 (45)/ Bobo: es grande, casi 40 cm de largo, de color blanco cenizo, sólo son largos.

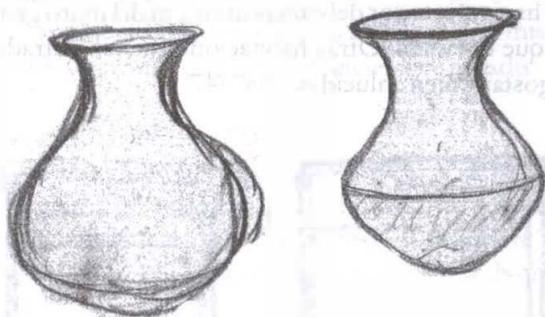


/556 (45)/ Chiclayo: lacayote, lakarrite, kayata (Lima); es verde y blanco.



/556 (45)/ Porongo: [puru] tierno comestible; cuando madura se utiliza como porongo para cargar agua.

/556v (46)/ Ollas de Caraz (actual)



*Jueves 7 de diciembre de 1933*

Llegada de Óscar Santistéban por la mañana al campamento de Cerro Blanco. Viene de Lima con el fin de quedarse a vigilar las ruinas del valle, especialmente los templos de Punkurí y Cerro Blanco, y el cementerio de La Carbonera. Conforme a las instrucciones del Dr. Tello, mañana emprenderemos el viaje de regreso a Lima.

*8 de diciembre de 1933*

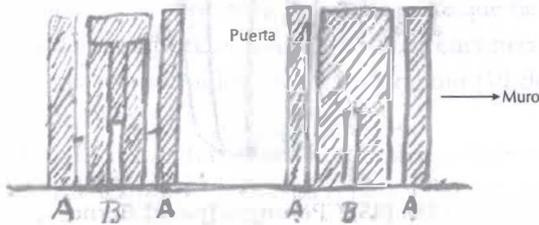
A las 6:30 a.m., en el convoy de San Jacinto, se embarcan las jabas que contienen los moldes y cinco cajones conteniendo objetos de los desmontes de los templos de Cerro Blanco y Punkurí. Desembarcamos en el cruce de Huambacho y nos quedamos en espera de un camión para seguir el viaje a Lima. El 12 de diciembre llego a Lima junto con mi familia.

/557 (47)/

#### **Ruinas de Tambo Warapo**

Visité las ruinas que se hallan en las faldas de los cerros y arenales de este lugar. Las ruinas son habitaciones y cementerios precolombinos. Las habitaciones están construidas con adobes rectangulares y barro, algunos con cimiento de piedra. La mayoría de

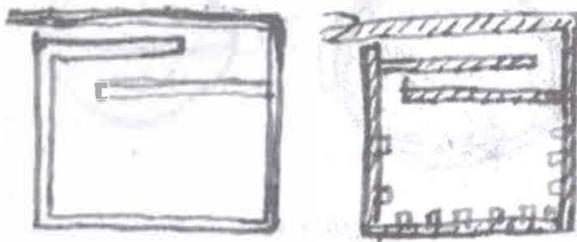
las habitaciones pertenecen al tipo de los edificios de Chan Chan: canchones rodeados con multitud de ventanas cuadradas. La entrada a uno de estos canchones se caracteriza por lo siguiente /557 (47)/:



A) Muros angostos unidos a B, a una de 20 a 30 cm;

B) Muros gruesos centrales con una pequeña ventana alta y angosta.

Todos los muros están bien enlucidos y sobresalen hacia el interior del canchón en 1 m del muro general que circunda. Otras habitaciones tienen entradas angostas y bien enlucidas. /557 (47)/



Los cementerios se hallan en los alrededores de las habitaciones y se encuentran muy excavados. Los restos humanos que aparecen en los desmontes

corresponden a gentes del último periodo de Chimú, con cráneos normales y algunos casos de pagliocéfalia. La característica de estos restos es la presencia de manchas verdes en la mandíbula inferior.

En cuanto a los fragmentos de cerámica, aparecen lo correspondiente a ollaría, es decir, cerámica ordinaria, generalmente de ollas ennegrecidas con ornamentos granulados propios del estilo Chimú.

Esta clase de ruinas se extienden a lo largo de la margen derecha del valle.

#### *Habitaciones independientes*

Sobre las colinas existen cuatro habitaciones independientes de 3.60 x 2.50 m y de 80 cm a 1 m de ancho en la puerta, con orientación al Este. Están construidas con adobes rectangulares de 40 a 50 cm de ancho. No se puede saber todavía la finalidad que tienen estas habitaciones. Se encuentran sobre el cerro que avanza hacia el valle por el lado este de las ruinas de Tambo Warapo.

/557v (48)/ Frente a la hacienda de Huacatampo, al Este de Tambo Warapo, existen dos grandes canchones: uno mayor con varias habitaciones, situado al pie del cerro; y otro menor sin habitaciones.

#### *Muros de piedra a través de los cerros*

Desde el cerro que llaman San Pedro hasta los cerros vecinos a Nepeña, existe un cerro que presenta piedras en línea recta, de Este a Oeste. Estos muros atraviesan por entre las habitaciones o canchones de Tambo Warapo.

# Tercer viaje a Nepeña, 1934\*

## /557v (48)/ Viaje de exploración al valle de Jequetepeque

Entre el 21 de febrero y el 12 de marzo de 1934, hice un viaje de exploración al valle de Jequetepeque, específicamente al valle de Kupisnike. Los resultados de este viaje constan en otro cuaderno.

Desde el 4 al 30 de mayo de 1934 realicé un viaje de exploración de las provincias de Huarochiri y Yauyos. Visitamos Huarochiri, San Juan de Tantaranché, Tanta, Willka, Wankaya, Witis, Laraos, Katawasi, Pacován, Lunahuaná y Cañete. El resultado de esta importante visita consta en un cuaderno especial.

Toribio Mejía Xesspe

## Tercer viaje al valle de Nepeña

### /558 (49)/ 23 de julio de 1934

El Dr. Tello salió de Lima en compañía de los jóvenes Roosevelt y Cross, ambos norteamericanos, con destino al Callejón de Huaylas con el propósito de visitar los muros de Santa.

### Jueves 26 de julio de 1934

Salí de Lima con el automóvil N° 161, de propiedad de N. Mena, en compañía del joven estudiante Julio Noriega, con dirección al valle de Nepeña para proseguir los trabajos de exploración y excavación en la waka de Cerro Blanco.

Salimos de Lima a las 10 a.m. y llegamos a las 4:15 p.m. a Huacho. Nos alojamos en el hotel Italia. Al día siguiente nos dirigimos hacia Casma.

### Sábado 28 de julio de 1934

Salimos de Casma hacia Tambo Warapo en automóvil; de allí en camión hacia Nepeña y, de este pueblo, a pie hacia Cerro Blanco. Por la tarde se despacha

a Carlos Fonseca, quien estuvo de guardián desde febrero último. Se va a Lima. Sabemos que el Sr. Harrison se encuentra en Europa y en su reemplazo está el joven Ayulo Pardo.

### 29 de julio de 1934

Las ruinas de Cerro Blanco se hallan en el mismo estado, tal como se dejaron en diciembre pasado.

### Lunes 30 de julio de 1934

Iniciamos nuevamente los trabajos de excavación con los obreros Eulalio Bazán y Basilio Escudero. Se comienza a limpiar el desmonte que cubre el muro bajo con relieves que va de Norte a Sur.

Después de una hora de labor, se descubre la esquina del muro indicado. La plataforma pequeña que aparecía detrás del cuarto central viene a ser otra plataforma pequeña cuyas paredes tienen la misma ornamentación del muro Norte-Sur [véase el croquis de la pag. 135]. El trabajo es fácil porque el relleno está formado por tierra arenosa y suave.

### /558v (50)/ 31 de julio de 1934

Algunas observaciones. Por los trabajos que se han realizado hasta ahora en Cerro Blanco, llegamos a las conclusiones siguientes:

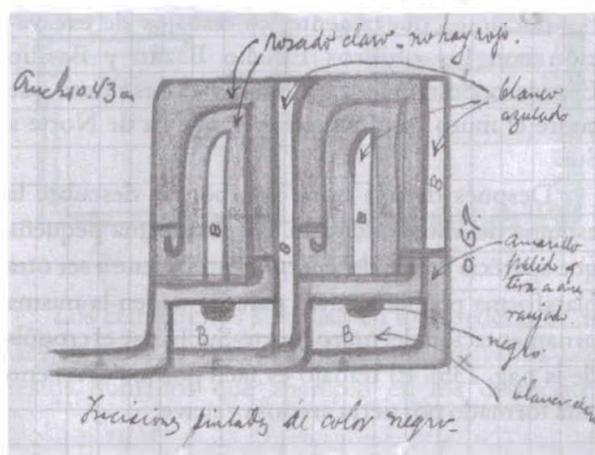
1ro. Que los edificios o construcciones del primer plano son de dos clases: a) construcciones de paredes ornamentadas con figuras en alto y bajo relieve y pintadas de varios colores; y b) construcciones de paredes únicamente blanqueadas y empastadas con arcilla blanquizca, o bien con pintura roja, amarilla y negra sobre este empastado, tal como aparece en el cuarto oeste del cuarto central que es de estilo a).

2do. Que los muros de estas construcciones son generalmente bajos; unos anchos y otros angostos.

\* Esta sección contiene las notas de campo del tercer viaje a Nepeña, realizado entre el 23 de julio de 1934 y el 7 de setiembre del mismo año. Son parte del II cuaderno de campo redactado por Toribio Mejía Xesspe. La codificación es: XI/B57/P10/F12/557v-591v (48-116). (N. del E.)



/P9/F3/165/ [Motivos ornamentales del muro M, edificio del I plano. Cerro Blanco.]



/558v (50)/ Motivo ornamental del muro M, descubierto en la mañana del 30 de julio. Longitud: 4.66 m; altura: 67 cm; ancho: 43 cm. Ornamentación dividida en dos mitades iguales: 5 figuras a la derecha y 5 a la izquierda. En la izquierda sólo hay 4 porque se ha derrumbado la esquina de ese lado. [Véase corte horizontal IV de la pag 136.]

3ero. Que el material empleado en estas construcciones consta de piedras angulosas, posiblemente extraídas del "cerro blanco", y de adobes odonti-formes pequeños que están intercalados con las piedras.

4to. Que el piso de las construcciones es escalonado. El piso de la pequeña plataforma se halla a 30 o 20 cm del primer piso; y el [piso] de los cuartos a, b, y c, es decir, los centrales, está a 35 cm del piso de la lengua. El [piso] de la plataforma pequeña que aparece detrás del cuarto central está a 26 cm de alto.

/559 (51)/ 5to. Que la altura de los muros es igual-

mente variable. Así, la altura de los muros delanteros de los cuartos que quedan a cada lado del cuarto central es de 78 cm de alto por 43 cm de ancho; la altura de los muros que forman el cuarto central tiene escalones en forma piramidal, siendo la parte central más alta. La altura de los muros oeste y sur del cuarto occidental tiene 70 cm de alto por 48 cm de ancho.

6to. Que estas construcciones del primer plano fueron destruidas en parte, es decir, los muros que tenían mayor altura a 82 cm, por ejemplo, la parte central de los muros del cuarto central; mas no así los demás muros bajos, con el deliberado propósito de rellenar o formar una plataforma que tuviera 2.02 m, teniendo cuidado en que el relleno fuera uniforme, y en sentido horizontal. En el corte que se ha practicado se nota claramente el sentido horizontal y, para mayor prueba, existe una capa de piedras de río y otra de piedras del cerro para indicar este sentido.

7mo. Que sobre esta plataforma se levantan las construcciones del II plano, las cuales también tienen pisos escalonados. En el plano aparecen marcas con líneas punteadas.

8vo. Que en el relleno de las plataformas que existen sobre la primera, es decir, en el relleno de las construcciones del II plano, aparecen fragmentos de empaste con pintura idénticos a los del plano inferior, lo cual prueba claramente que el desmonte de los muros destruidos fue utilizado en el relleno de las plataformas posteriores. Pero es de advertir que entre los fragmentos de empaste aparecen pinturas como en los muros del cuarto occidental junto con fragmentos en relieve.

### Estado actual del muro M ornamentado con relieves, descubierto el 30 de julio

A 1.82 m de la línea o borde anterior de la pequeña plataforma se levanta el muro descubierto, el cual corre de Este a Oeste. La altura es de 75 cm, igual a la del muro que forma esquina por el lado Oeste. /559v (52)/ El ancho es de 43 cm.

La ornamentación consiste de diez paredes distribuidas en dos mitades: cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Los motivos son: en la base, el ojo rectangular de fondo blanco con pupila negra; un canino de color azulado o morado circundado por dos bandas rojas que van hasta el borde superior.

La última panela de la izquierda parece estar destruida a juzgar por los desmontes que existen en esa parte. El muro opuesto al que forma la esquina, es decir, el que debía conectar con la última panela de la izquierda, también se halla destruido desde su base.

La cara superior tiene una ornamentación en alto relieve en forma de canino, que es una banda de color negro azulado. [Véase dibujo de la página 159, folio /591 (115)/]

/560 (53)/

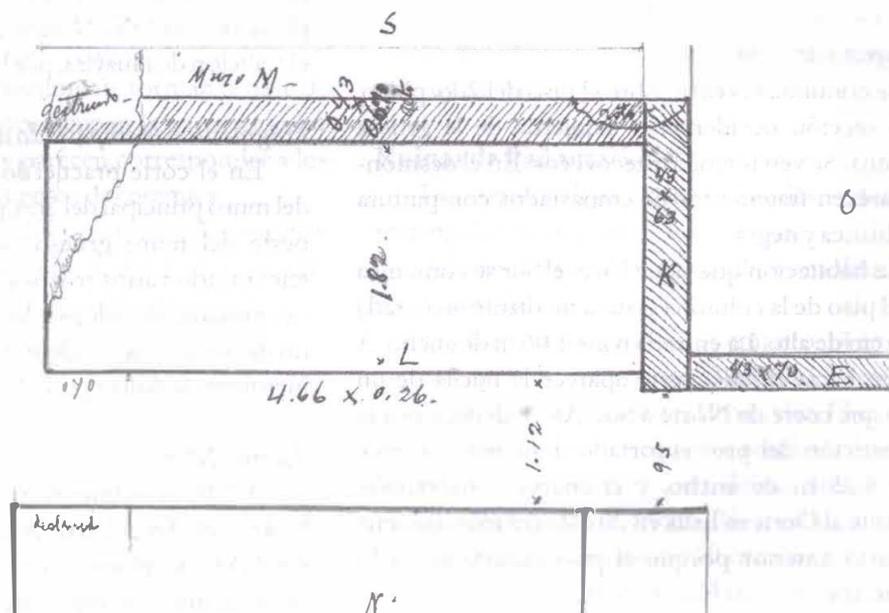
### Construcciones del 2do. plano

Sobre el relleno que cubre las construcciones del primer plano, cuya altura o espesor total desde el piso inferior es de 2.02 m, aparece un entortado, o mejor dicho, un piso enlucido que corresponde al piso de las construcciones del 2do. plano. Este piso se levanta a 45 cm de altura de la cara superior de los muros con relieve de la pequeña plataforma.

Limpiando el piso de este 2do. plano, en dirección del muro (N-S), se ha encontrado huellas de una columna gruesa cuyo diámetro, a juzgar por las señales que quedan, es de 80 cm. Esta columna de la derecha se levanta sobre la esquina o ángulo que forman los muros de la pequeña plataforma.

A 1.50 m de la línea anterior del muro E-O del primer plano, se levanta otro muro E-O pero del segundo plano cuya cara anterior se halla bien enlucida con arcilla blanquizca.

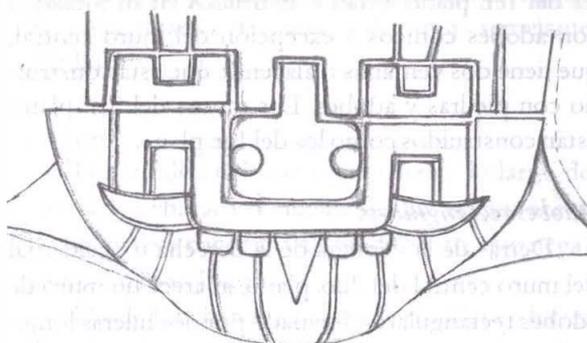
/559v (52)/  
[Esquema y medidas  
del muro M, Cerro  
Blanco]



Delante de este muro, a 65 cm de la línea anterior, se levanta un muro paralelo pero que no corresponde al mismo período del primero sino que fue construido posteriormente. [Se afirma esto] porque el piso de este muro se levanta a 20 cm de altura sobre el piso del muro anterior. Además, quedan huellas en la cara anterior de haber tenido unas figuras en bajo y alto relieve, como en los del primer plano.

El piso de este muro agregado o adosado consta de un empaste fino de arcilla blanquizca sobre una capa de cascajo de río (piedras pequeñas redondeadas). Hacia la izquierda, es decir, hacia el Este, quedan las huellas de un muro ornamentado con relieves más o menos idénticos a los del primer plano, pero que está destruido en su mayor parte.

Junto a este muro, entre los desmontes que forman el relleno del 3er. Plano, se encontró un trozo de barro modelado en forma de cara de felino, de color crema. El muro adosado al muro del 2do. plano, descrito más adelante, está construido íntegramente con



/589 (111)/ Fragmento de escultura en barro arcilloso, gris, que representa la cara estilizada de un felino. Fue encontrado en el relleno cercano al extremo este del muro C, o b del II plano, casi sobre el nivel del piso de dicho plano.

adobes odontiformes que tienen las siguientes dimensiones: altura, 25 cm; diámetro en la base, 22 cm; peso aproximado, 5 kilos. La forma es un cono.

Durante la tarde [del 31 de julio] se prosigue el corte por el lado occidental de las construcciones del 2do. plano. Se ve que a la derecha de la gruesa columna y hacia el fondo o Sur, existe una entrada con una pequeña grada. Hacia la derecha de la entrada hay un recoveco y parece dar acceso a otra entrada por el lado oeste.

Hacia la izquierda también /561 (55)/ se ve otro recoveco y, avanzando un poco más de 1 m, voltea hacia el Este.

### Observaciones

Los muros del 1er. plano están construidos con piedras angulosas y algunos adobes cónicos. Los adobes del 2do plano, en cuanto se refiere al muro agregado o adosado con figuras en relieve y a los muros descubiertos hacia la izquierda de los cuartos centrales del 1er. plano, están construidos en su totalidad con adobes cónicos a excepción del muro central, que tiene dos ventanas o alacenas, que está construido con piedras y adobes. Los muros del 3er. plano están construidos como los del 1er. plano.

### Adobes rectangulares

Detrás de la ventana de la derecha u occidental del muro central del 2do. plano, aparece un muro de adobes rectangulares, formado por dos hileras longitudinales superpuestas, orientado de Norte a Sur. La intromisión de este muro motivó la destrucción de la ventana referida pero sin llegar a destruir la cara anterior del muro principal. Estos adobes rectangulares tienen las siguientes dimensiones: largo, 38 cm; ancho, 20 cm; alto, 15 cm.

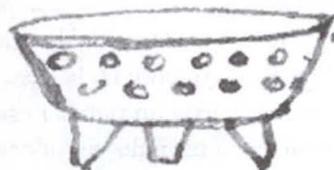
### 2 de agosto de 1934

Se continúa el corte sobre el piso del 2do. plano, en la sección occidental o izquierda de la gruesa columna. Se ven mejor los recovecos. En el desmonte aparecen fragmentos de empastados con pintura roja, blanca y negra.

La habitación que sigue hacia el Sur se comunica con el piso de la columna gruesa mediante una grada de 25 cm de alto. La entrada tiene 1.06 m de ancho. A 1.95 m hacia el lado oeste aparece la huella de un muro que corre de Norte a Sur. Así se deduce por la desaparición del piso entortado. Este muro parece tener 1.25 m de ancho, y el cuarto o habitación siguiente al Oeste se halla en 20 o 25 cm más bajo que el cuarto anterior porque el piso entortado así lo demuestra.

### Tumba N° 7

Al pie de este muro grueso se han encontrado restos de un cadáver de tipo andino, muy frágil, acompañado de cerámica rojiza tipo Chimbote andino con puntos luminosos, y, entre ella, un platito con trípode. /561 (55)/:



/562 (57)/ Entre los huesos del cadáver de esta tumba hay un fragmento de cobre; una porción de la mandíbula está manchada por este metal.

Esta tumba corresponde al mismo tipo de tumba de la capa superior, es decir, a las tumbas descubiertas durante la limpieza del 3er. Plano. La base de esta última tumba descansa sobre el piso entortado del cuarto occidental descrito.

### 3 de agosto de 1934

Se continúa el trabajo de limpieza por el lado occidental del 2do. plano. El relleno está formado por muchas piedras redondas de río. Los muros parecen haberse destruido desde la base o cimiento. Sólo por la buena conservación del piso entortado y el bien enlucido de los muros, se puede seguir la línea de los muros destruidos.

Hoy en la mañana llegó al campamento el joven Juan Sánchez, ayudante del Dr. Tello. Vino de la hacienda Santa Clara, después de despachar al Dr. Tello y dos jóvenes norteamericanos hacia Huaraz. También recibí una carta y un telegrama del Dr. Tello desde Huaraz, en el que me indica que le diga si puedo ir con Julio Noriega, que está conmigo, hacia el Callejón de Huaylas, por la vía Chimbote.

### Fragmentos de empastado de color violáceo

En el corte practicado hacia el lado occidental del muro principal del 2do. plano, es decir, al extremo oeste del muro grueso con dos alacenas, se han encontrado varios trozos de empastado con incisiones pintadas de color violáceo, que es el color resultado de blanco mezclado con negro y tal vez rojo. Las incisiones se hallan pintadas de color negro.

### Tumba N° 8

A 2.50 m en línea recta de la tumba N° 7, hacia el Norte y en dirección de la cara anterior del muro principal del 2do. plano, se encontró la tumba N° 8. Ésta se encuentra a 50 cm sobre el piso del 2do. plano. La

tumba N° 8 consiste en un cadáver con restos sumamente frágiles y deshechos, entre ellos un *tupu* de cobre en forma de clavo, con una perforación posiblemente para asegurarlo con hilo. No tiene cerámica de ninguna clase ni otros restos.

La tumba es un pozo simple, cubierto con el desmonte de las construcciones del 2do. plano, y está rellena con abundantes piedras pequeñas de río.

/562v (58)/ 4 de agosto de 1934

Hoy se prosigue el corte hacia el lado occidental del 2do. plano. Se ha comprobado que el muro longitudinal N-S es ancho, y más ancho aún hacia la plataforma, es decir, la parte delantera de las dos alacenas, pues en este lado mide 1.50 m de ancho. Quizás este ancho muro haya tenido también alacenas pero esto se verá cuando se sepa el ancho del muro de las dos alacenas.

Por la tarde me dirijo con Noriega a San Jacinto para ir mañana hacia las ruinas de los Paredones de Moro.

5 de agosto de 1934

Muy temprano alquilamos un caballo para hacer el viaje. Seguimos el camino de la vía férrea. Pasamos frente a la fortaleza de Kiske y luego seguimos hacia los Paredones. Estas ruinas se encuentran en la sección comprendida por la confluencia de los dos riachuelos que bajan, uno de la parte de Moro y el otro de del lado norte. El primero es temporal y pasa al pie del cerro sur. A la derecha, es decir, al NE de las ruinas, aparece un cerro con graderías, quizás terrenos de cultivo o huellas de una fortaleza.

## Ruinas

Éstas son de dos clases de materiales: piedras y adobes rectangulares. Los muros de piedra son anchos y extensos, y generalmente forman la base de los muros de adobe. Éstos ocupan la parte superior de los muros de piedra y parecen corresponder a los Muchik. No se ven fragmentos de cerámica.

Las piedras son grandes y pequeñas. La puerta y esquina están formadas por piedras grandes labradas y bien pulidas. El ancho de la puerta que se conserva al este del edificio principal es de 1.90 m.

El lugar de estas ruinas se llama vulgarmente Paredones y, según se sabe, esta sección colinda con un fundo llamado Vincha o Bichamarca, propiedad de un señor Salinas. /563 (59)/ Por esta causa es probable que las ruinas correspondan al antiguo nombre de Pinchamarca (*pincha* es hilera de piedras, o mejor, cerco; y *marka* es lugar poblado o grupo de vivien-

das. Así el significado sería: pueblo cercado o ciudadela cercada).

Las ruinas de Pinchamarca se encuentran a 2 km al Oeste del pueblo de Moro, y a otra distancia igual al Este de la hacienda Tomeke. Como ya hemos dicho, ocupa la margen izquierda del río Nepeña y la derecha del río Loco. [La confluencia de ambos] pasa por la quebrada de Chakarilla.

## Ruinas de Kiske

A 2 km al Este de San Jacinto, en la margen izquierda y sobre un picacho medio del cerro Kiske, hay un cercado cuadrangular con una entrada por el lado oriental. Las paredes son todas de piedra no labrada, altas y ligeramente inclinadas hacia adentro.

## Waka de Alpacoto

Al frente de las ruinas de Kiske, en la margen derecha y cerca del cerro, hay un gran montículo de tierra de cultivo color amarillento llamado Alpacoto. Se halla intacto. Es una waka muy semejante a Punkurí.

## Acequias

Por la falda del cerro que corre a lo largo de la banda derecha, se ven huellas de una antigua acequia, la cual parece nacer a la altura de Moro, que riega las pampas de San Jacinto.

Desde Pinchamarca hasta Cerro Blanco hay más de 20 km de distancia y que hemos recorrido a pie.

Por la tarde recibí un telegrama del Dr. Tello avisando que aplacemos nuestro viaje a Huaraz.

/563v (60)/ 6 de agosto de 1934

Por la mañana, en compañía de Noriega, hicimos el viaje hacia Cerro Blanco, a Pañamarca o San Gregorio. El joven Juan Sánchez se va a Lima en el convoy de hoy.

## Ruinas de Pañamarca

Las construcciones son de dos clases: de adobes rectangulares y de piedras no labradas.

Adobes: Los adobes son hechos a molde de diferentes tamaños.

- a) largo, 35 cm; ancho, 28 cm; alto, 14 cm;
- b) largo, 30 cm; ancho, 22 cm; alto, 12 cm;
- c) largo, 29 cm; ancho, 19 cm; alto, 13 cm;

Estos adobes son pequeños regulares que aparecen en la capa inferior, es decir, debajo de los d).

- d) largo, [...] cm; ancho, 25 cm; alto, 20 cm;
- e) largo, 32 cm; ancho, 19 cm; alto, 13 cm;
- f) largo, 36 cm; ancho, 24 cm; alto, 16 cm;

Estos adobes son más grandes y pesados, aparecen sobre un piso entortado, es decir, en la capa superior.

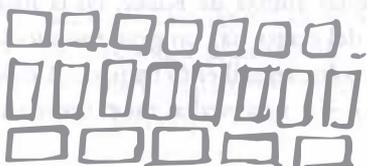
/564 (61)/

#### Descripción de los adobes

En la capa inferior, es decir, debajo de un piso entortado visto hacia el Este de la sección baja, se observa que los adobes están colocados en el siguiente orden: /564(61)/ longitudinales-horizontales, transversales.



En los edificios de las capas superiores se observan así: /564(61)/ transversales, verticales, horizontales.



#### Ancho de los muros

Uno de los muros longitudinales (a) que va de N-S) mide 2.50 m. Este muro pertenece al 1er. templo. Los muros del 2do. templo son gruesos y se encuentran adosados a los muros más antiguos que son pintados. Los muros de circunvalación del 3er. templo tienen entre 90 cm y 1 m de ancho.

#### Altura de los muros

Un muro mide 8 m de alto por 2.20 m de ancho en la base y 80 cm en la superior. 40 hileras por la parte Este (8m) y 58 por la parte Oeste (11.60 m).

#### Pintura de los muros

En el muro longitudinal Este-Oeste (b) que corre sobre la roca y que resulta perpendicular al gran muro que corre de Norte a Sur (a), en su cara anterior, es decir, cara norte, aparecen restos de pintura roja y morada. La base de este gran muro es de piedras pequeñas y grandes no muy bien hechas, es decir, en línea recta. Hacia el Este aparece otro muro igual adosado a continuación, pero sin base de piedras.

En el 2do. edificio, posiblemente templo, se ve un corte por su lado este hecho hace años, según refieren los vecinos, por el español Gregorio Gaviola, propietario del fundo "Capellanía". En este corte se ve la superposición de muros y habitaciones. En la parte inferior, es decir, en la capa más antigua, se ven muros no muy anchos /565v (64)/ que tienen

ambas caras pintadas con diversos colores y figuras. Parece que fueran representaciones mitológicas de estilo Muchik o Chimú.

Sobre estos muros aparecen otros posteriores que cubren totalmente a los anteriores, lo cual prueba claramente que, como en el caso de Cerro Blanco y Punkurí, existen superposiciones.

#### Partes principales de las ruinas de Pañamarca

Después de una visita durante 3 horas [de la mañana del 6 de agosto] se llega a las conclusiones siguientes:

Se observan tres clases de construcciones:

- Construcciones de piedra;
- Construcciones de piedras en la base y adobes rectangulares en la parte superior;
- Construcciones de adobes rectangulares.

#### a) Construcciones de piedra

Estas construcciones se hallan en el montículo sur del cerro, es decir, en la orilla del río Nepeña. Es un gran rectángulo que mide 34 m de longitud de Este a Oeste y 30 m de Norte a Sur.

Comprende dos partes: una anterior-Norte, en forma de plataforma cuyo ancho es de 11.60 m, y con una entrada central en gradería de 1.30 m de ancho que comunica con la segunda; la otra parte es posterior-Sur, más elevada y también en forma de plataforma, presenta unas construcciones al centro.

Las piedras empleadas en estas construcciones parecen haber sido extraídas del mismo cerro. Son de diferentes tamaños.

Las esquinas y puertas, o entradas, son de piedras escogidas, grandes y pulidas, como las piedras de las construcciones de Pinchamarca. La clase de piedra es granito, es decir, de la misma clase de que está formado el cerro.

En el centro de la segunda parte aparece una especie de cuarto subterráneo, de 5 x 5 m, con una entrada angosta de 60 cm por la acequia o ángulo NE. Este cuarto, en su mayor parte, está construido con piedras, y la parte superior es de adobes rectangulares. /566 (64)/ La pared no es tan recta como la de los muros exteriores, sino que presenta desigualdades. No se puede explicar el fin de esta construcción de carácter subterráneo.

Hacia el Norte sigue el muro, por el lado este, perdiéndose entre las construcciones del III templo.

Estas construcciones, por el estilo y empleo de piedras pulidas en las esquinas y entradas, pueden ser consideradas como las más antiguas de Pañamarca, quizás del período de Cerro Blanco, Punkurí y Waka Partida.

/566v (66)/

## B) Construcciones de piedra y adobe

Estas construcciones pueden ser consideradas como de un período intermedio porque se ve claramente que los muros se hallan pintados con escenas figurativas y han ido cubiertos, casi en su totalidad, por otros muros más anchos que son del último período, puesto que aparecen en la superficie.

El muro longitudinal de circunvalación que corre de Este a Oeste presenta en su base, por el lado norte, un pircado de piedras pequeñas y grandes. La línea del muro no es muy recta sino es desigual. Esta base tiene alrededor de 1 m de alto por 1.20 m de ancho. En la parte superior de la base, es decir, en la pared de adobes, aparece un enlucido de barro y huellas de pinturas rojas, blancas y moradas.

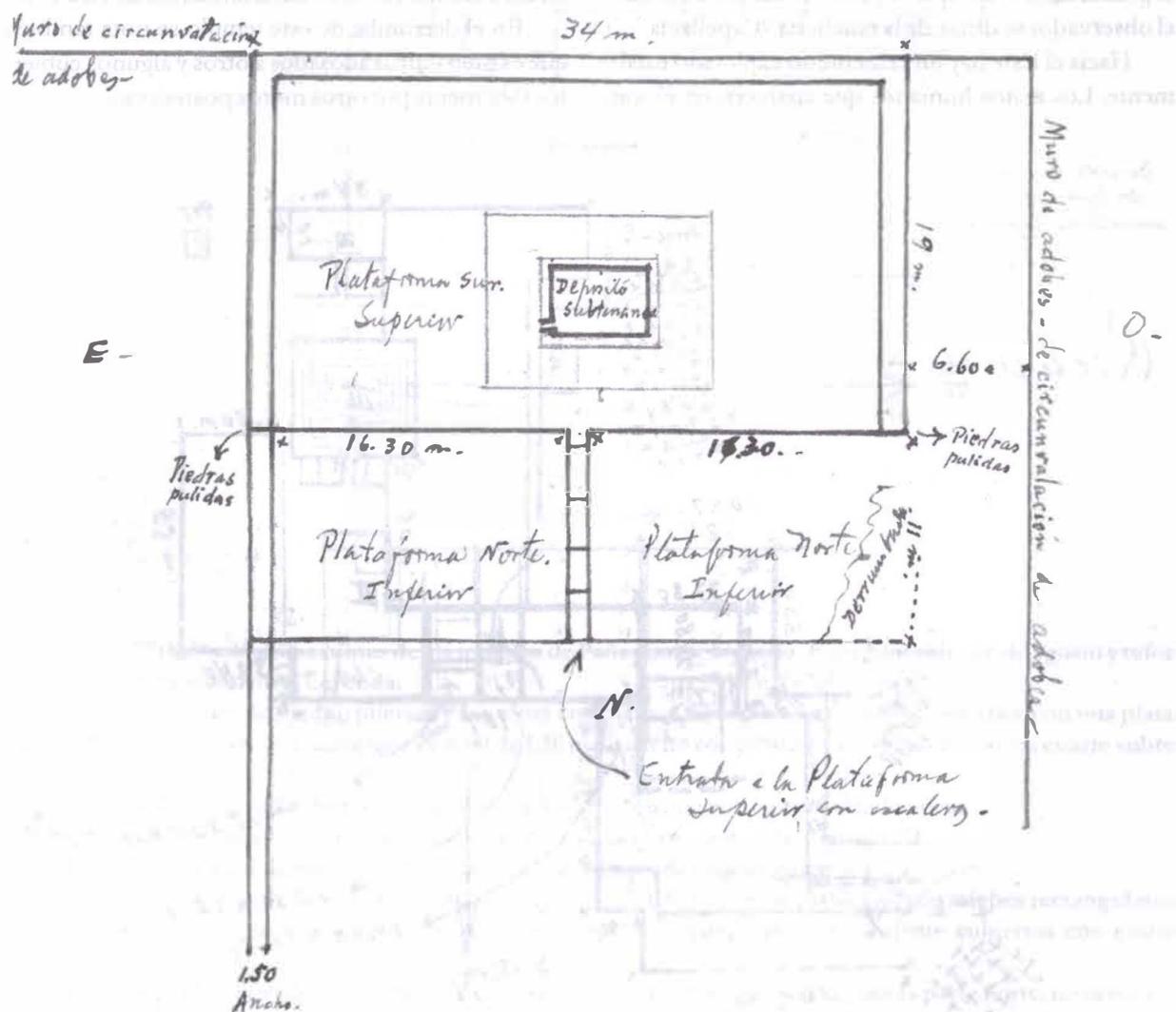
En este muro se observa también que el sistema de construcción fue por secciones verticales de 3 a 4 m de ancho. Asimismo, se observa que el muro de c)

se halla agregado en su longitud este y que el sistema anterior ya no se presenta en él.

En el templo II, donde aparece un corte grande y profundo hecho hace muchos años atrás, se observa claramente que hay dos períodos porque existen muros de adobes rectangulares tanto grandes como pequeños, no muy anchos, pintados con figuras mitológicas o escenográficas; y hay otros muros adosados a los anteriores de adobes rectangulares que cubren totalmente a los anteriores, aunque enlucidos pero sin pinturas.

En la parte oriental del templo I se observa que sobre un piso entortado aparecen adobes de tamaño grande y pequeño.

En el corte profundo practicado antiguamente en el templo III aparecen restos de habitaciones cubiertas por otras construcciones posteriores. Es probable que en este templo también existan muros pintados.



/566 (65)/ Croquis de las construcciones de piedra (tipo a) de las ruinas de Pañamarca.

### c) Construcciones de adobes rectangulares

Estas construcciones de adobes rectangulares de diferente tamaño forman el último período. Son las que se encuentran sobre las construcciones del tipo b). Se ve claramente que las construcciones c) son posteriores porque cubren las construcciones de la clase b) y son únicamente de adobe para no formar parte de la clase a).

Los muros son enlucidos, sin decoración pictórica, /567 (67)/ si bien el color empleado en el enlucido es amarillo y, en algunos casos, es blanco.

### Templos o adoratorios

En las ruinas de Pañamarca, o "Castillo" como vulgarmente se le conoce, se pueden distinguir tres templos o adoratorios caracterizados por la altura y clase de construcciones.

#### Templo I

Se halla ubicado en la porción norte del cerro y es el primer montículo que se presenta a la vista cuando el observador se dirige de la ranchería "Capellanía".

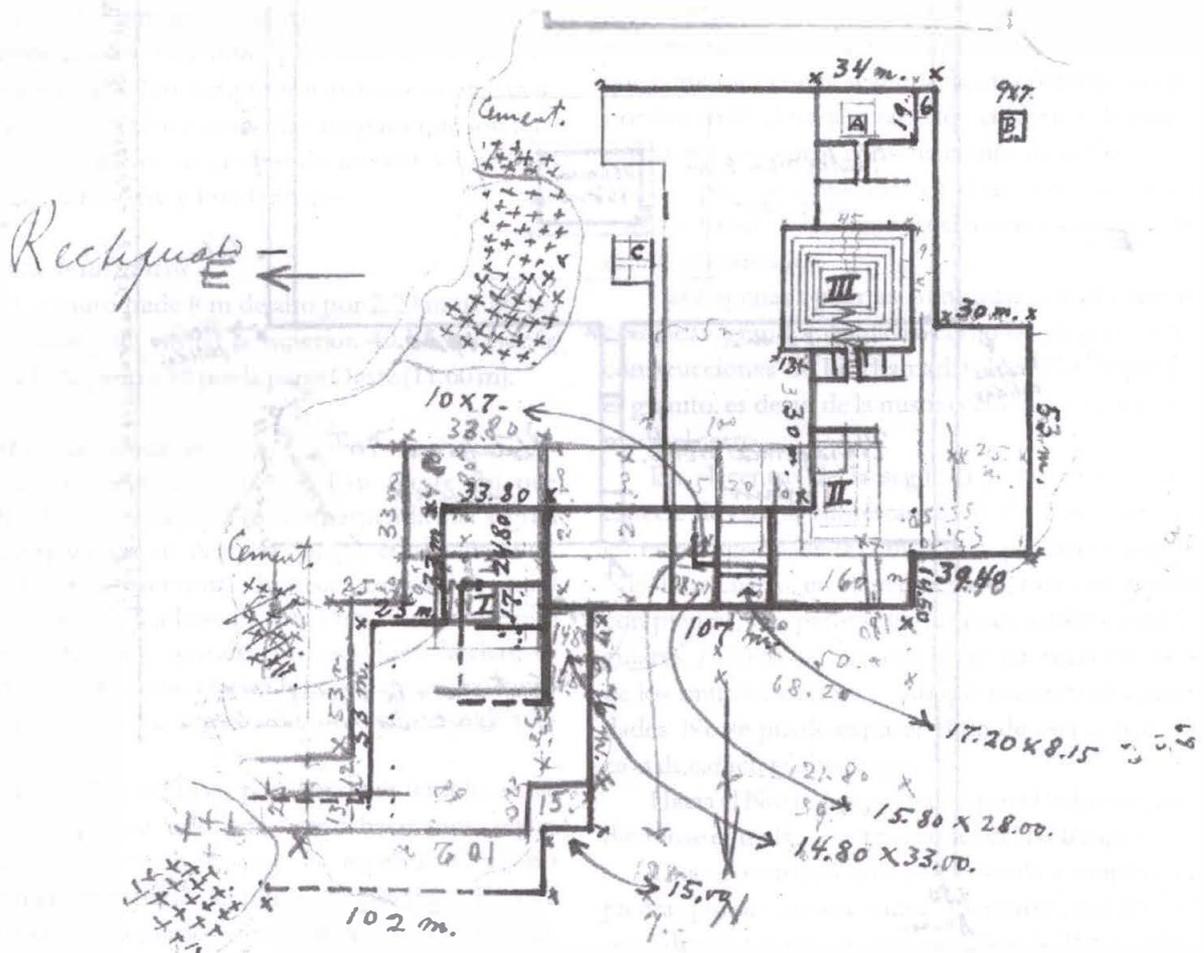
Hacia el Este hay un cementerio explotado totalmente. Los restos humanos que aparecen en él son

de tipo andino último: cráneos naturales; con fragmentos de cerámica rojizos y ordinarios posiblemente de estilo Santa III, es decir, igual a los que se encuentran en Cerro Blanco (capa superior). En los huesos no se /567v (68)/ ha observado la presencia del cobre, a pesar que habían más de tres cráneos. Tampoco había restos de tejidos funerarios. Parece que los cadáveres, como en el caso de Cerro Blanco, se enterraban desnudos o con poca ropa.

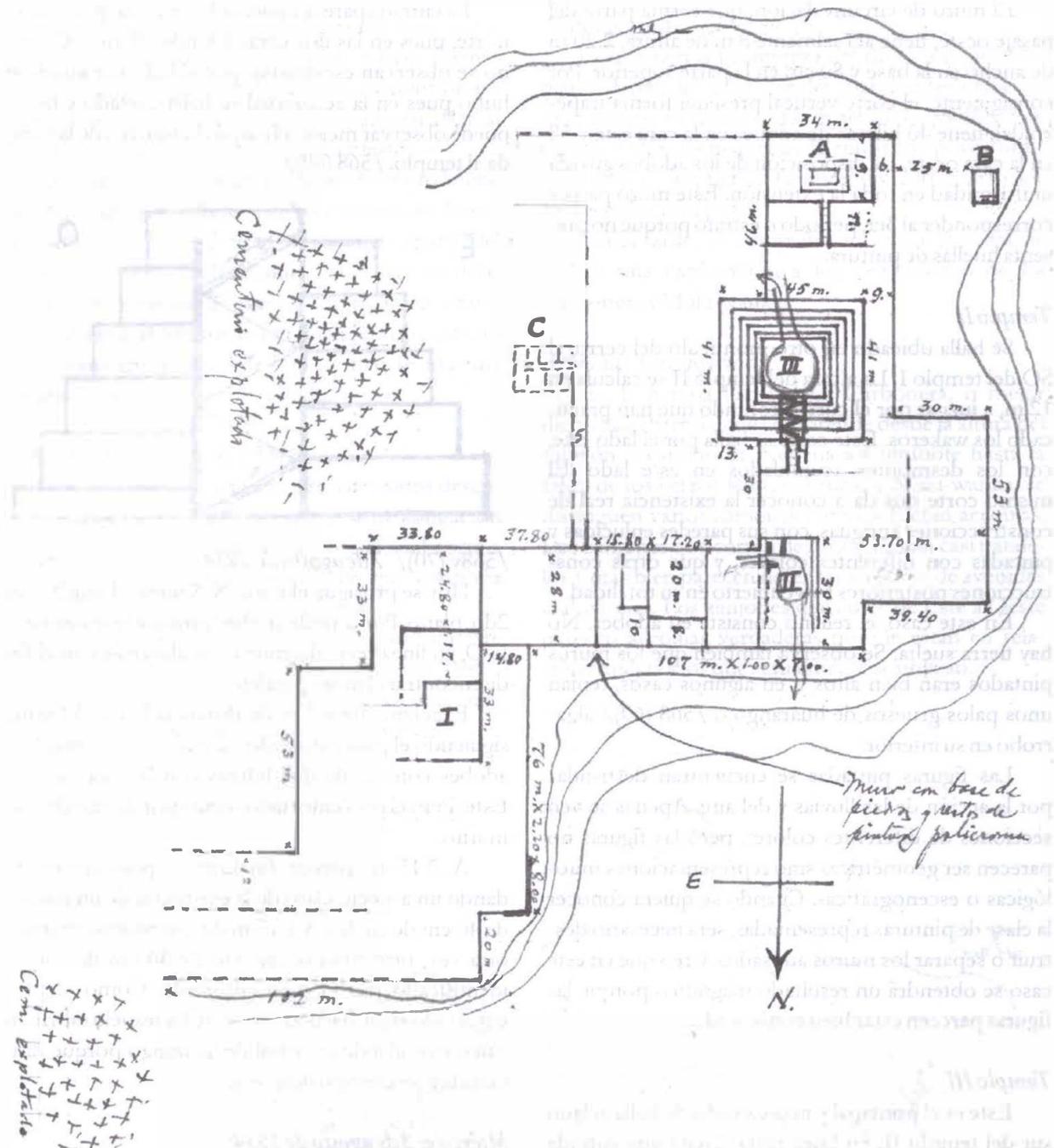
En la porción baja y oriental de este templo I, se observa que existen pisos superpuestos. Así se ve en un corte practicado por los huaqueros donde los adobes, relativamente pequeños, se hallan debajo de un piso entortado, y sobre este piso aparece una acumulación de adobes más grandes.

En la parte alta del templo se observa que existen muros superpuestos y adosados que forman una especie de pirámide. A un pasaje ancho de 15 m, que queda hacia el Oeste, hay una altura aproximada de 6 a 8 m. Sobre este nivel, el templo tiene por lo menos 5 m. Deduciendo, en total daría una altura de 12 a 15 m.

En el derrumbe de este templo se nota también que existen muros adosados a otros y algunos cubiertos totalmente por otros muros posteriores.



/567 (67)/ Croquis de los tres templos de Pañamarca, elaborado el 6 de agosto de 1934.



/572 (77)/ Plano de las ruinas de los templos de Pañamarca, Nepeña. Fue elaborado el 6 de agosto y reformado el 11 del mismo mes. Leyenda:

A: Construcción de piedra; puertas y esquinas con piedras labradas como en Pinchamarca; con una plataforma hacia lado norte, y una entrada central de 1.30 m de ancho con gradería. En el centro hay un cuarto subterráneo.

B: Construcción de adobes rectangulares, de 9 x 7 m, con una entrada por el lado norte.

C: Construcciones de adobes rectangulares frente a la parte central del Templo III.

I: Templo I del lado norte; construcción piramidal de adobes rectangulares.

II: Templo II, ubicado frente al Templo III, lado norte. Construcción piramidal con adobes rectangulares. En su interior aparecen muros pintados de estilo Muchik que están totalmente cubiertos con muros posteriores sin pintura.

III: Templo III; grande piramidal, con cinco terrazas, un camino en zigzag por la parte norte, un cerco circundante y una entrada central de 3 m de ancho por el lado norte.

El muro de circunvalación, que forma parte del pasaje oeste, tiene actualmente 8 m de altura, 2.20 m de ancho en la base y 80 cm en la parte superior. Por consiguiente, el corte vertical presenta forma trapezoidal; tiene 40 hileras de adobes en la cara este y 58 en la cara oeste. La disposición de los adobes guarda uniformidad en toda la extensión. Este muro parece corresponder al 3er. período o estrato porque no presenta huellas de pintura.

### Templo II

Se halla ubicado en otro montículo del cerro, al SO del templo I. La altura del templo II se calcula en 12 m, a juzgar por el corte profundo que han practicado los wakeros. Este corte se halla por el lado este, con los desmontes acumulados en este lado. El mismo corte nos da a conocer la existencia real de construcciones antiguas, con sus paredes enlucidas y pintadas con diferentes colores, y que otras construcciones posteriores han cubierto en su totalidad.

En este caso, el relleno consiste en adobes. No hay tierra suelta. Se observa también que los muros pintados eran bien altos y, en algunos casos, tenían unos palos gruesos de huarango o /568 (69)/ algarrobo en su interior.

Las figuras pintadas se encuentran destruidas por la acción de las lluvias y del aire. Apenas se ven secciones de diferentes colores, pero las figuras no parecen ser geométricas sino representaciones mitológicas o escenográficas. Cuando se quiera conocer la clase de pinturas representadas, será necesario destruir o separar los muros adosados. Creo que en este caso se obtendrá un resultado magnífico porque las figuras parecen estar bien conservadas.

### Templo III

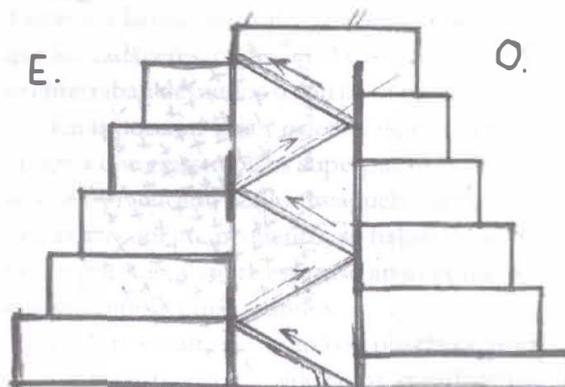
Este es el principal y más elevado. Se halla al lado sur del templo II, en línea recta. Tiene una entrada por este lado y está cercado con un muro que tiene 90 cm de ancho. Tiene forma rectangular: 45 m de Este a Oeste y 41 m de Norte a Sur.

Subsisten cinco plataformas superpuestas, principiando a 3.50 m del muro de circunvalación. La entrada se observa todavía por el lado norte, donde aparecen escalinatas en zigzag en un frente de 10 m.

La entrada, o mejor dicho la subida al templo que debió estar en la cúspide, tiene mucha semejanza con las subidas que aparecen en los modelos de construcciones de adoratorios en cerámica Muchik o Chimú.

Las paredes conservan todavía restos de enlucido y pintura amarilla. Todas son de adobes y son siempre más anchos en la base que en la parte superior.

La entrada parece haber sido una sola, por el lado norte, pues en las dos caras laterales (Este y Oeste) no se observan escalinatas; por el lado sur quizás sí hubo pues en la actualidad se halla cortado y no se puede observar mejor. He aquí el esquema de la subida al templo: /568 (69)/



/568v (70)/ 7 de agosto de 1934

Hoy se prosigue el corte N-S junto al murito del 2do. plano. Por la tarde se abre otro corte transversal E-O, en línea recta del muro con alacenas, con el fin de encontrar el muro paralelo.

Exactamente a 2 m de distancia hacia el Oeste, siguiendo el piso entortado, se encontró un muro de adobes cónicos de dos hileras con la cara hacia el Este. Pero el piso entortado seguía por debajo de este murito.

A 3.15 m parece finalizar el piso entortado dando un aspecto claro de la existencia de un murito de 40 cm de ancho. A 1.15 m de este murito aparece, otra vez, otro murito angosto de 30 cm de ancho, identificado por el piso entortado. Como el piso entortado sigue hacia el Oeste, se ha resuelto abrir un cateo más allá de un árbol de huarango porque dificulta la prosecución del corte.

Miércoles 8 de agosto de 1934

Se prosigue el corte hacia el Oeste. El resultado del corte es el siguiente: a 7 m de distancia, desde el muro bajo longitudinal del 2do. plano que corre de Norte a Sur, se encuentra todavía el piso entortado, después de dos muritos paralelos (uno de 40 cm y el otro de 30 cm de ancho).

Hacia el lado de la acequia, que pasa por el occidente, no se puede avanzar más sobre el piso entortado porque la waka ha sido destruida desde su base y, por consiguiente, no se podría conocer exactamente la extensión del piso del 2do. plano. Pero se ha comprobado lo siguiente: que el muro N-S es una especie de poyo que tiene 40 cm de alto por 60 a 80 cm de ancho; que el piso de este muro o poyo es el que se

extiende hasta 7 m de distancia hacia el Oeste; que a la altura de los cuartos del 1er. plano parece formar una plataforma de 40 cm de alto, cuya extensión no se puede precisar por el corte practicado en 1928 al abrirse la acequia que corre de Este a Oeste.

Avanzando la limpieza a lo largo del muro lateral este del cuarto inmediato al de las alacenas, se descubrió otro muro E-O a 3.30 m de distancia a partir del recoveco de este lado. Este muro E-O corre paralelamente hasta la altura del muro contrario norte y finaliza en declive, desapareciendo totalmente, lo mismo que el piso entortado. Por este motivo se tira una línea recta para formar el cuadrado.

/569 (71)/ 9 de agosto de 1934

Continuamos el corte a lo largo del muro descubierto ayer con el fin de comprobar la prolongación o no del muro bajo longitudinal N-S, el cual corre a manera de poyo. Se ha comprobado que continúa hacia el Sur en la misma forma de poyo.

Hoy es un año de la fecha que llegamos a este valle junto con el Dr. Tello y el estudiante Pedro Benvenuto, tras visitar Chan Chan y Chicama, para hacer excavaciones en la waka de Cerro Blanco.

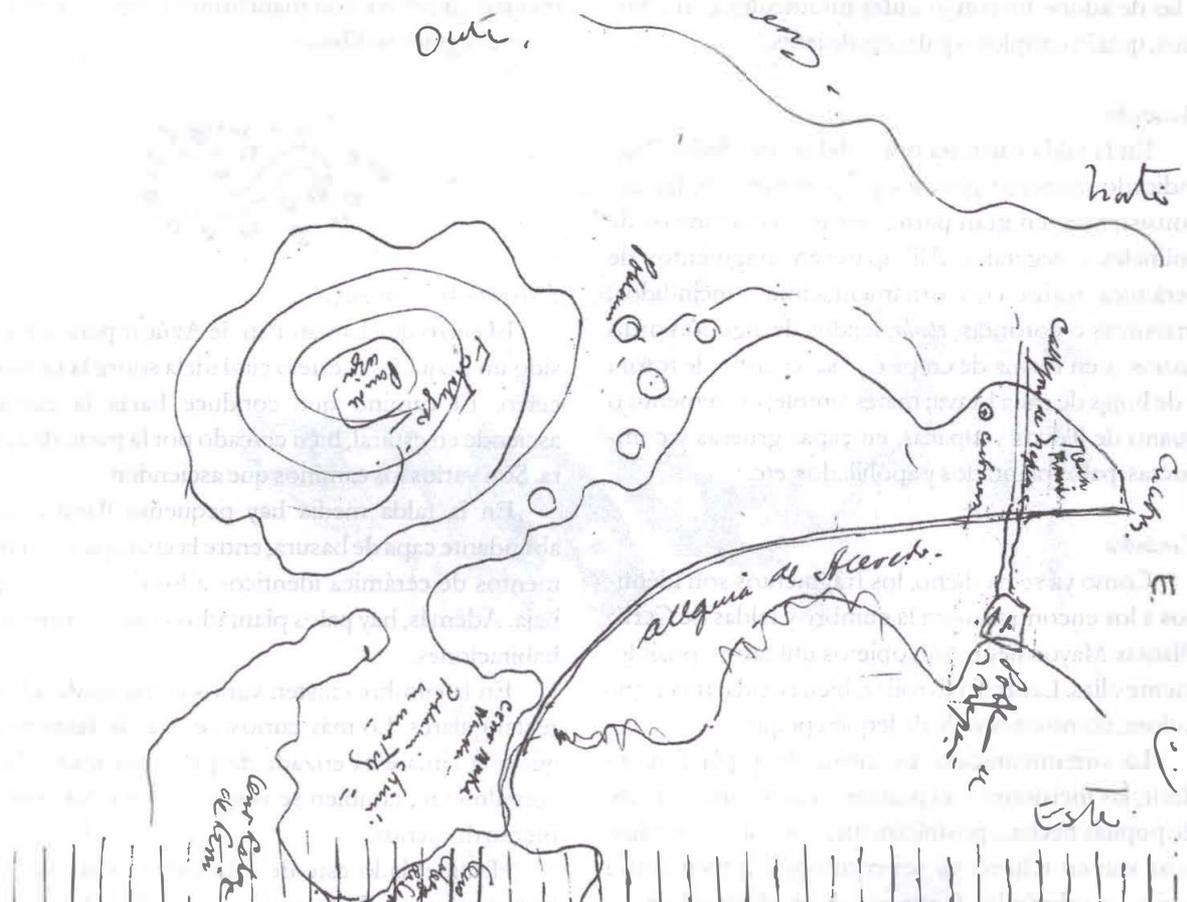
10 de agosto de 1934

Continuamos la limpieza del desmonte del 2do. plano, detrás del muro sur del cuarto anteriormente descubierto. El relleno está formado por multitud de piedras redondas pequeñas. El muro con poyo continúa hacia el Sur, pero a la altura del 2do. cuarto sur aparece alto y sin poyo.

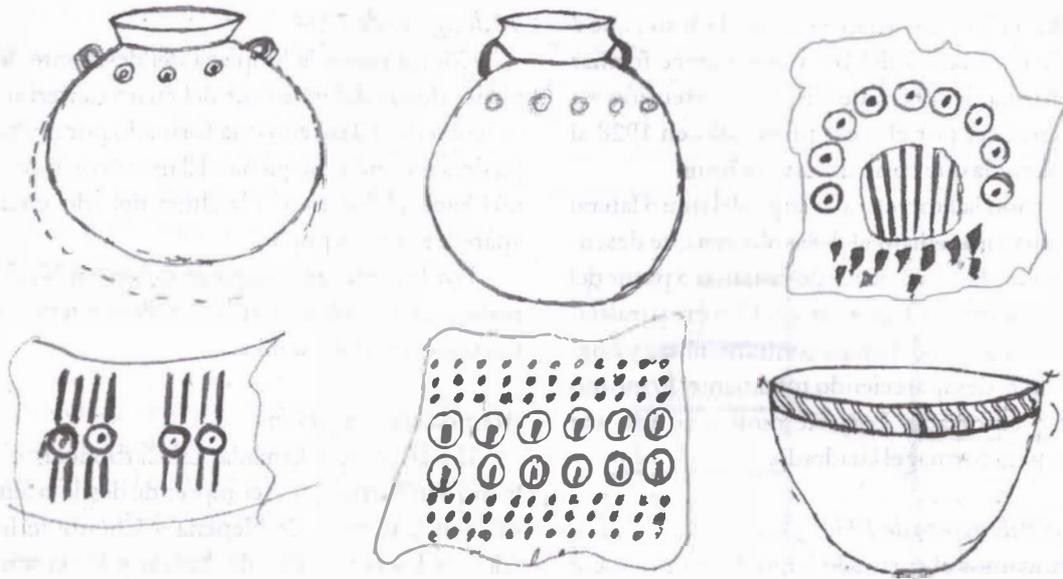
Por la tarde, en compañía del joven Noriega, se realizó una exploración a los cementerios de La Carbonera y Muki-wanka.

#### Acequias de irrigación

En la pampa llamada La Carbonera, o mejor dicho San Patricio, que comprende desde la altura del callejón o camino de Nepeña a Chimbote hasta la falda de los cerros Pan de Azúcar y Muki-wanka, se distinguen varios zanjones como si fueran acequias. Los zanjones que corren de NO a SE son casi paralelos y más bien parecen defensas o cauces de avenidas o aluviones. Los zanjones que corre de Este a Oeste parecen acequias verdaderas porque están en relación paralela a los que actualmente se utilizan.



/570 (73)/ [Croquis de los cementerios de La Carbonera y Muki Wanka.]



/569v (72)/ Moldes de cerámica. A) Una olla o [magma] grande idéntica tiene don Pascual Campos procedente del mismo lugar. Presenta una ornamentación plástica en forma de sogas con incisiones.

#### Población

En las faldas del cerro Pan de Azúcar existen restos de una antigua población, de construcciones de piedras y adobes rectangulares. Estas construcciones de piedra parece que fueron habitaciones pequeñas, y las de adobe fueron grandes montículos con edificios, quizás templos o palacios de jefes.

#### Basurales

En la falda y llanura norte del cerro /569v (72)/ indicado aparecen grandes proporciones de basura consistentes, en gran parte, por restos orgánicos de animales y vegetales. Allí aparecen: fragmentos de cerámica rojiza con ornamentaciones incindidos; mazorcas o corontas; *chala*, tejidos de algodón ordinarios y en forma de crepé o gasa; cuerdas de totora y de hojas de caña brava; mates simple; excremento o guano de llamas y alpacas, en capas gruesas y compactas; palos plantados y apolillados, etc.

#### Cerámica

Como ya se ha dicho, los fragmentos son idénticos a los encontrados en la cumbre y faldas de Cerro Blanco. Mayormente son objetos utilitarios, posiblemente ollas. La arcilla es rojiza, bien cocida, fina y granulosa, como en el valle de Jequetepeque.

La ornamentación es incindida y plástica, es decir, las incisiones son puntos o rayas y una especie de pupilas hechas, posiblemente, con tubos; las plásticas son en relieve, ya sea como ojos o bien como bandas y, sobre ellas, incisiones de una y otra clase.

La forma de las ollas es por lo general globular esferoide; la boca estrecha con labio corto y echado

hacia fuera, o bien, con cimbraduras como en La Venturosa, Jequetepeque; asas pequeñas opuestas, ya sea en el terreno superior del cuerpo o ya en insertada entre el labio y el cuerpo. [Véase los moldes del folio /569v (72)/ en esta página]. Además, hay fragmentos en relieve con manchones y zigzag, como se ve en el siguiente dibujo:



/570v (74)/ Fortaleza

El cerro que llaman Pan de Azúcar parece haber sido un pequeño fuerte o ciudadela sobre la cima del cerro. El camino que conduce hacia la cumbre asciende en espiral, bien cercado por la parte de afuera. Son varios los caminos que ascienden.

En la falda media hay pequeñas llanuras con abundante capa de basura, entre la cual aparecen fragmentos de cerámica idénticos a los de la población baja. Además, hay palos plantados como soportes de habitaciones.

En la cumbre existen varios edificios de adobes rectangulares. Lo más curioso es que la falda contigua a la cima está erizada de palos colocados horizontalmente; también se ven capas de caña como si fueran de techos.

Hacia el lado este de esta cumbre hay un gran corte practicado hace muchos años. En el desmonte se observa gran cantidad de basura y *pirkas* de piedra.

*Población de estilo Chan Chan*

Entre los cerros Cabeza de León, Muki-wanka, y Pan de Azúcar hay una pequeña llanura que se extiende desde los linderos del terreno de cultivo hasta las faldas del cerro Cabeza de León. En esta llanura aparecen muchos restos de construcciones cuadradas y rectangulares, divididas con cercos y pasajes. Desde la cima del cerro Pan de Azúcar, estas ruinas dan una impresión muy semejante a las de Chan Chan.

*Sábado 11 de agosto de 1934*

Hoy, muy temprano, nos dirigimos en el convoy de San Jacinto hacia Capellanía con el fin de medir las ruinas del templo o templos de Pañamarca y descubrir uno de los muros pintados y cubiertos con otras construcciones.

Noriega y yo trabajamos en descubrir un muro interior del muro pintado en el 2do. templo, dentro del corte practicado por los huaqueros.

*/571 (75)/ Fresco Muchik*

Después de dos horas de trabajo, se logró quitar cuatro hileras de adobes hacia el fondo y ocho hileras hacia lo alto. En este espacio, primeramente, logramos descubrir un muro bajo pintado sólo de blanco, que se orienta de Este a Oeste, y otro muro orientado de Norte a Sur.

El muro bajo tiene base a 50 cm de profundidad y, después, ha sido cubierto por un desmante y dos hileras de adobes rectangulares con el fin de preparar un segundo piso entortado. Sobre este piso aparece, en el muro N-S, un fresco de 2.20 m de alto: 50 cm de zócalo pintado de marrón u ocre rojo; 1.55 m de fresco pintado con escenas mitológicas de estilo Muchik; y 15 cm de zócalo o cenefa superior pintado de marrón u ocre rojo.

Las figuras pintadas que aparecen son dos figuras mitológicas antropomorfizadas, con un cinturón de crócalos o serpientes con anillos en actitud de



*/573 (79)/  
Fresco Muchik  
en el templo II  
de Pañamarca.  
Altura: 1,53 , sin  
bandas margi-  
nales (superior:  
15 cm; inferior:  
50 cm).*

lucha, frente a frente. Los miembros inferiores son casi normales, con las rodillas pintadas de negro, las piernas amarillo-anaranjadas con bandas transversales azules-celestes; y la mitad inferior y los pies pintados de negro.

El tronco está cubierto con *unku* blanco con esclavina escalonada y un cinturón ancho y enroscado, a ambos lados, de figuras serpentiniformes con la lengua partida. Los brazos son demasiado largos, con el antebrazo pintado a cuadros: uno de color azul-celeste y el otro de morado heliotropo. Ambos brazos empuñan, al parecer, una cabeza mitológica de serpiente bicéfala.

La pintura continúa hacia el Sur. No hemos continuado los trabajos por la dureza del muro que la cubre.

#### *Fragmentos de cerámica Muchik*

Sobre un piso entortado y cubierto exprofesamente por otras capas de adobes rectangulares, hacia el lado oeste del gran pozo o corte donde se ha descubierto el fresco referido, se han encontrado varios fragmentos de cerámica Muchik que corresponden a: una taza campanulada; ornamentación ocre rojo sobre fondo crema; una cabeza pictórica de dragón; y figuras semilunares con un disco central.

Estos fragmentos han estado junto con restos de caña brava gruesa que más bien parece de Guayaquil.

/571v (76)/ Junto con los fragmentos Muchik mencionados, se encontró un fragmento de cerámica blanca, finísima, con ornamentación ocre rojo, y en forma de gancho. Se parece mucho a fragmentos de estilo del Callejón de Huaylas.

#### *12 de agosto de 1934*

Hoy visitamos las ruinas de un templo católico abandonado en [Sute], frente a Cerro Blanco. Este templo parece corresponder a la época de los jesuitas.

#### *Profanación de tumbas postcolombinas*

El [bandolerismo] de los huaqueros ha ido hasta el extremo de profanar las tumbas de los últimos tiempos. Así se observa en el interior del templo abandonado de [Sute], donde existen muchos restos humanos, posiblemente de cristianos, con trozos de madera del cajón mortuario; trozos de franela de lana de España mezclados con tejido de lana, burdo, color añil; una cinta de [razo] que aseguraba las piernas; y otros restos post colombinos.

A uno y otro lado del templo existen cementerios explotados con fragmentos de cerámica de estilo

moderno, lo cual hace pensar que estos cementerios son de la época del templo y que los huaqueros han explotado totalmente. Es posible que hayan encontrado en las tumbas objetos de cerámica de estilo precolombinos, porque la gente refiere que de allí extrajeron "silbadores negros".

#### *Lunes 13 de agosto de 1934*

Hoy se prosigue el trabajo con tres obreros (Alejandro Torres, Dionisio Zavala y Brígido Caldas) en Cerro Blanco. Se abre un corte a lo largo del muro con poyo. El desmonte que hay en esta sección es grande.

Con todo, en la tarde, se ha descubierto un murito angosto y otro paralelo, como para formar un pasaje, en la misma línea del muro con poyo. En el relleno de estos muritos, a 80 cm debajo del piso del III plano, se han encontrado dos objetos de cerámica aislados:

- Un cantarito aplanado verticalmente, base plana, gollete campanulado, ornamentación pictórica color negro sobre fondo crema, de estilo Santa II, y un par de asitas auriculares en forma de sapitos ubicadas en el tercio superior;
- Una ollita globular con boca estrecha, labios cortos echados hacia fuera, dos asitas entre labio y cuerpo, muy simple.

#### */572v (78)/*

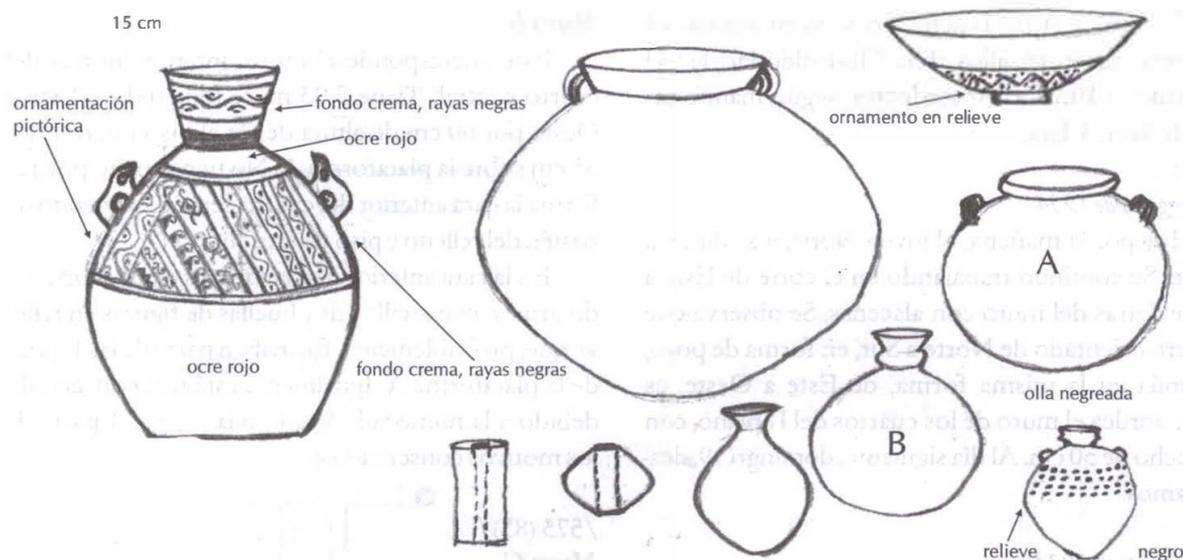
#### *14 de agosto de 1934*

#### **Viaje del Dr. Tello al Marañón**

Ayer lunes recibí un telegrama del día 12 procedente de Chavín. Ahí se me notifica que el día 13, [el Dr. Tello] debe emprender viaje al Marañón para regresar el sábado 18.

Hoy continuamos el desmontaje, empezado ayer, con el fin de descubrir las habitaciones del II plano. Se descubren tres muritos delgados paralelos, enlucidos, orientados de Norte a Sur, como si fueran celdas.

En el desmonte, o mejor dicho, en el relleno de estas construcciones, aparecen: una ollita ennegrecida (A) y un cantarito con gollete abultado (B). [Véase el dibujo de estas ollitas en la página 133, folio /572v (78)/]. También se encuentran algunos restos humanos con los huesos frágiles por la excesiva humedad. No hay objetos ni restos de indumentarias. En uno de estos cadáveres se encontró una cuenta cilíndrica de piedra azulada. En el desmonte superior se encontró un *piruru* de barro.



/572v (78)/ Forma de las vasijas de tipo Santa II (Chimbote).

15 de agosto de 1934

Se continúa el trabajo de limpieza de los muros descubiertos ayer.

#### Formación del relleno del II plano entre el muro con alacenas y los cuartitos del lado sur

La altura del relleno del II plano alcanza a 1.40 m delante de las celdas. En esta sección se observan las siguientes capas (de arriba hacia abajo):

1ra.) Sobre el piso entortado una capa gruesa de tierra color café claro, mezclado con pocas piedras, y con 50 cm de espesor;

2da.) Sobre esta capa aparece otra capa de piedras pequeñas de río, redondas, mezcladas con tierra, de 20 a 30 cm de espesor;

3ra.) Una capa de tierra mezclada con adobes odontiformes, posiblemente parte de los muros derrumbados, de 50 a 60 cm de espesor.

/573v (80)/ La 1ra. capa corresponde al relleno íntegro del muro longitudinal (N-S), en forma de poyo, que tiene de 40 a 50 cm de altura. La tierra color café claro, arcillosa, cubre totalmente el indicado muro desde su piso. Este mismo relleno aparece también sobre los muritos bajos del primer plano, lo cual quiere decir que el relleno fue uniforme hasta cierta altura.

#### Restos Humanos

En el relleno del II plano se encuentran algunos restos humanos, pero no tienen objetos de importancia. Algunos aparecen completamente pobres de objetos mortuorios; otros tienen un cantarito u ollita

ordinaria, todos de estilo Santa II o Paramonga I. Pasa lo contrario con la capa de relleno del III plano, pues aquí se encontraron cadáveres con algunos cántaros finos de estilo Santa III, policromos, mezclados con algunos objetos Chimú.

16 de agosto de 1934

Continuamos el trabajo en el corte delante de las celdas. Sólo trabajan dos obreros.

En el relleno del II plano, delante de las celdas, se ha encontrado una pieza de cobre de forma casi elíptica, recortada, de 2 a 3 cm de espesor. Se la encontró sola, sin cadáver ni otros objetos.

17 de agosto de 1934

Se continúa el trabajo con dos obreros.

#### Clases de arcilla empleada en el empaste y figuras en relieve de los muros del I y II plano

Observando bien la calidad de la arcilla empleada en el empaste de los muros que tienen figuras en relieve, se llega a la siguiente conclusión:

1) Que la arcilla empleada en el empaste de los muros del I plano es de color grisáceo finísimo, tal como aparecen en las figuras en alto y bajo relieve de los cuartos;

2) Que la arcilla empleada para las figuras en relieve del II plano es de color amarillo claro, tal como aparece en el resto de las figuras del muro adosado al muro que tiene dos alacenas;

3) Que la arcilla empleada para el empaste de las otras paredes y pisos de los planos I, II, y III es de color crema pálido, o mejor, blanco sucio.

/574 (81)/ A las 11 a.m., llegaron en automóvil tres personas, entre ellos el Sr. Clodoaldo Hoyle y el constructor Briceño, procedentes, según manifestaron, de Santa Clara.

18 de agosto de 1934

Hoy por la mañana, el joven Noriega se dirige a Jimbe. Se continuó trabajando en el corte de Este a Oeste detrás del muro con alacenas. Se observa que el muro orientado de Norte a Sur, en forma de poyo, continúa en la misma forma, de Este a Oeste, es decir, bordea el muro de los cuartos del II plano, con un ancho de 50 cm. Al día siguiente, domingo 19, descansamos.

20 de agosto de 1934

Se prosigue el trabajo con dos obreros en el corte practicado al pie del muro E-O con poyo.

/574v (82)/

**Descripción de cada uno de los muros descubiertos de los planos I, II, III, y IV del templo de Cerro Blanco**

## I PLANO

### Muro A

Este corresponde a una pequeña plataforma que tiene 1.80 m de ancho y 26 a 30 cm de alto, con 1.50 m de largo actual. Esta plataforma fue descubierta en 1928 cuando se abrió la acequia y, entonces, fue destruida en su porción anterior, es decir, por el lado norte. Felizmente existe una vista fotográfica tomada en aquella fecha por Mr. Harrison, administrador de la hacienda.

[La plataforma] está construida con piedras angulosas, bien dispuestas. Se levanta sobre el primer piso del terreno natural, piso que a ambos lados se halla bien nivelado y empastado con arcilla grisácea.

Exteriormente se halla cubierta por una gruesa capa de empastado con arcilla fina color gris y, sobre ella, aparecen esculpidas las figuras de estilo Chavín representando caninos de felino (en la fotografía aparece como una boca estilizada de felino). Su estado de conservación en la actualidad es muy malo, habiendo desaparecido casi en su totalidad el empasto producto, principalmente, de la humedad. Ya no se distinguen los colores en las porciones conservadas.

Esta plataforma está ubicada delante del cuarto central que forman los muros B, G, H e I, con una diferencia de altura de 35 cm, es decir, en forma de grada.

### Muro B

Este corresponde al muro anterior (norte) del cuarto central. Tiene 3.93 m de longitud de Este a Oeste por 60 cm de altura desde el piso inferior, y a 35 cm sobre la plataforma A. No tiene ancho porque forma la cara anterior del cuarto central, sirviendo de sostén del relleno y piso de este cuarto.

En la cara anterior quedan restos de un empastado grueso con arcilla gris y huellas de figuras en relieve que, probablemente, formaban parte de las figuras de la plataforma A. Igualmente está mal conservado debido a la humedad. [Véase en la página 71 parte de los motivos conservados].

/575 (83)/

### Muro C

Corresponde al muro siguiente de B, hacia el Este, en línea recta. Tiene 3.65 m de longitud medida desde la línea del muro G hasta la del muro D; 78 cm de altura en su cara anterior norte medido desde el piso o nivel del muro A; 32 cm de altura en su cara posterior sur medido desde el piso del cuarto que lo forma; y 44 cm de ancho.

La cara anterior norte se halla empastada con arcilla gris y las figuras esculpidas en relieve [ver las figuras /538 (11)/ de la página 71]. La cara superior también se halla ornamentada con una figura en relieve [ver dibujo /547v (30)/ en la página 72]. La cara posterior, que sólo tiene 32 cm de altura, se halla simplemente enlucida con arcilla gris y blanquizca en su cara externa. Este muro es idéntico al E. Su estado de conservación es bueno y fue descubierto por nosotros el año pasado.

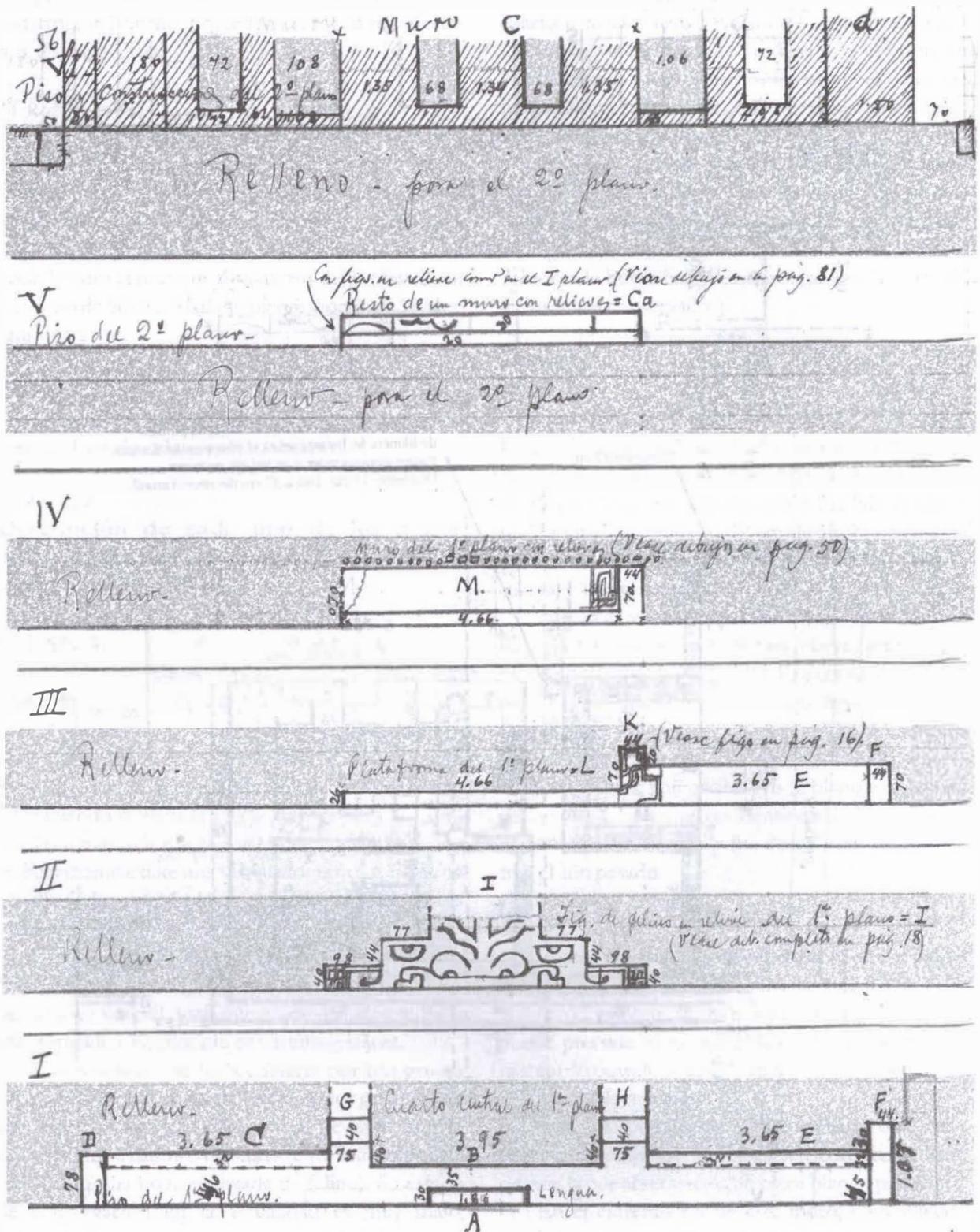
### Muro D

Corresponde al muro paralelo al A, que se halla a 5.40 m de éste hacia el oriente. Tiene igual altura que el muro C, es decir, 78 cm por 47 cm de ancho. No se puede precisar su longitud debido a la destrucción que sufrió cuando se hizo la apertura de la acequia. Se orienta de Norte a Sur.

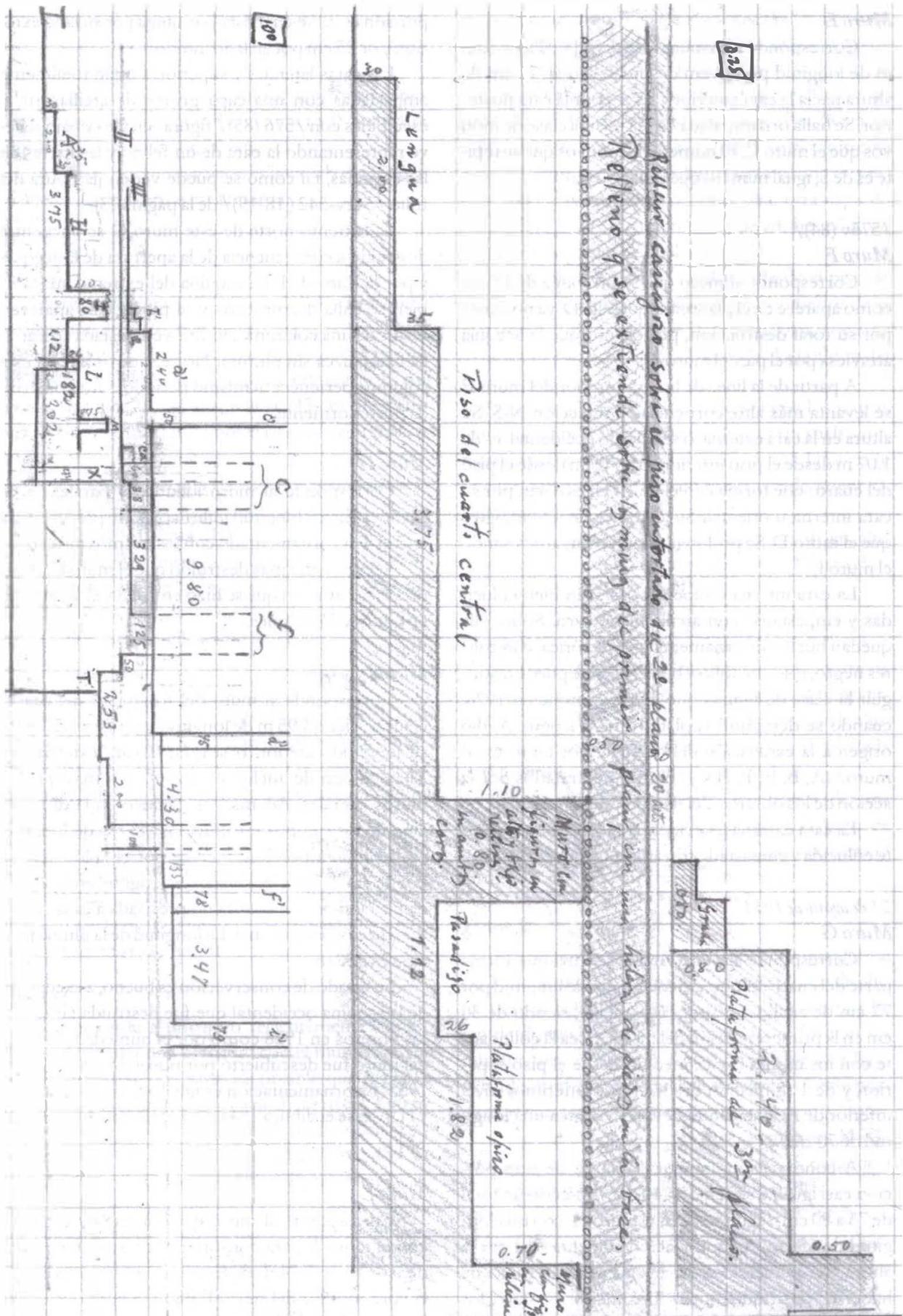
Las caras laterales y superior se hallan bien enlucidas con arcilla gris y empastada con arcilla blanquizca, la que al secarse da un color blanco pálido.

En el extremo sur de este muro, coincidiendo con la línea o escuadra que forma con el C, hay restos de una columna cilíndrica hecha de barro, o mejor dicho, de arcilla gris, bien enlucida y empastada por fuera con arcilla blanquizca. Tiene 42 cm de diámetro. Su altura actual es entre 20 y 30 cm. Ha sido destruida intencionalmente como los demás muros. Hacia el lado sur no se ha descubierto todavía.





/561v (56)/ Cortes horizontales de los planos y muros de Cerro Blanco.



/560v(54)/ Corte vertical de las construcciones del 1er. y 3er. Plano, en la sección central, Cerro Blanco.

**Muro E**

Corresponde a un muro idéntico al C. Tiene 3.65 m de longitud por 43 cm de ancho actual; 77 cm de altura hacia la cara anterior y 32 cm por la cara posterior. Se halla ornamentada con la misma clase de motivos que el muro C. El número de motivos que se repite es de 5, igual número que en C.

/575v (84)/

**Muro F**

Corresponde al muro que se prolonga de D', tal como aparece en el plano, aunque este D' ya no existe por su total destrucción, por cuanto que la acequia atraviesa por el pie del muro E.

A partir de la línea de la cara anterior del muro E se levanta más alto, corriendo en dirección N-S. Su altura en la cara externa, o sea el lado occidental, es de 1.07 m desde el piso inferior, y de 70 cm desde el piso del cuarto que forma con el muro H, es decir, por su cara interna u oriental. Su ancho es de 47 cm, igual que el muro D. Se prolonga hacia el Sur, atravesando el muro I.

La cara interna y superior se hallan bien enlucidas y empastadas con arcilla blanquizca. Sobre ella quedan huellas de ornamentación pictórica, con colores negro, rojo, amarillo y blanco. No se puede distinguir la clase de figuras que fueron porque en 1928, cuando se descubrió la plataforma o lengua A, dio origen a la excavación del cuarto y por tanto estos muros (A, B, E, F, H y J) fueron maltratados por la acción de los obreros, del tiempo y de la humedad.

La cara externa u occidental se halla simplemente enlucida y empastada con arcilla blanquizca.

21 de agosto de 1934

**Muro G**

Corresponde al muro lateral oriental que forma parte del cuarto central. Tiene 3.75 m de longitud por 77 cm de ancho. La altura es variable, siendo de 30 cm en la primera porción delantera, o sea la colindante con los muros B y C, medido desde el piso superior, y de 1 m medido desde el piso inferior o nivel inferior de A. Esta altura de 30 cm abarca una longitud de 70 cm.

A continuación aumenta la altura de otra porción casi igual, o sea en 35 a 40 cm, haciendo un total de 75 a 80 cm, según se ve en el muro H, con una longitud de 65 cm. A continuación aumenta otra vez la altura, no pudiéndose saber en cuánto a causa de haberse destruido intencionalmente, como los muros H e I. Hacia el extremo sur aparecen iguales porciones de altura variable; la longitud de la última

porción es de 98 cm hasta la esquina por su lado exterior, y de 25 cm por su lado interior.

Las caras laterales y superiores están totalmente empastadas con una capa gruesa de arcilla gris, y esculpidas con /576 (85)/ figuras en alto y bajo relieve representando la cara de un felino y las garras en las esquinas, tal como se puede ver en [la figura del folio /541v-542 (18-19)/ de la página 73].

El extremo norte de este muro G se encuentra destruido a consecuencia de la apertura de la acequia y por la humedad. La esquina del extremo sur también se halla derrumbada y, al pie de ella, aparecen restos de una columna cilíndrica empastada con arcilla blanquizca sin pintura. No se sabe todavía si esta columna pertenece al mismo período o fue construida posteriormente.

**Muro H**

Corresponde al muro idéntico y paralelo a G. Tiene la misma longitud interna: 3.75 m por 77 cm de ancho. Está ornamentado con los mismos motivos.

Se encuentra más destruido que el muro G, debido a la excavación que se hizo en 1928 y al abandono en que quedó después.

**Muro I**

Corresponde al muro del fondo sur del cuarto central. Tiene 3.95 m de longitud interior y 5.50 m en su longitud exterior, o sea, en la cara externa sur. Tiene 80 cm de ancho, es decir, 3 cm más que los muros laterales. Además, es idéntico en la distribución de los campos escalonados: 48 cm de longitud en la primera porción, medida por el lado exterior, por 45 cm de alto; 79 y 80 cm de longitud en la segunda porción por una altura no precisada a causa de su destrucción intencional. La longitud de la última porción es de 2 m.

Su estado de conservación es bueno, a excepción de la esquina occidental que fue destruida tanto por los obreros en 1928 como por la humedad. El resto del muro fue descubierto por nosotros en agosto de 1933. La ornamentación es igual a la de los muros G y H. [Véase el dibujo /541v-542 (18-19)/ de la página 73.]

**Muro J**

Corresponde al muro que forma una escuadra con el muro F para constituir el cuarto lateral occidental. Tiene 3.74 m de longitud interna, medida de la línea interior del muro F hasta la línea occidental del muro K, y 4.16 m de longitud hasta la esquina de este último muro. No se puede incluir esta última lon-

gitud porque el muro K abarca en toda su anchura y además el muro J. No tiene ornamentación en relieve como el muro K.

Las caras laterales y superior son igualmente enlucidas y empastadas como las del muro F. Su altura también es igual, es decir, 70 cm.

Su estado de conservación es igual a la del F y hay huellas de pintura en su cara interna.

/576v (86)/

#### **Muro K**

Corresponde al muro que corre de Norte a Sur, en dirección de H, formando escuadra con M. Tiene, hasta el ángulo que forma con este muro, 2 m por 66 cm de alto en su lado interior, o sea, oriental, y 42 cm de ancho, sin contar el alto relieve; 43 cm de ancho contando con él. La altura por el lado exterior u occidental todavía no se sabe.

Este muro forma una esquina graciosa, con figuras en alto y bajo relieve, tal como se ve [en el dibujo /540v (16)/ de la página 141].

Su estado de conservación es bueno. Lo descubrimos en octubre de 1933 y terminado de descubrir, hasta el ángulo, en agosto de 1934. Se levanta sobre una plataforma pequeña en forma de ele.

#### **Muro L**

Corresponde a una pequeña plataforma que tiene 4.66 m de longitud, 1.82 m de ancho y 26 cm de alto. Sobre el piso del cuarto central se levanta a 1.12 m detrás del muro I, formando, en consecuencia, un pasaje de 1.12 m de ancho.

Se halla bien enlucida y empastada con arcilla blanquizca. La porción del lado oriental se halla derrumbada, al igual que la del muro M. Fue descubierta en parte el año pasado y terminada de descubrirse en agosto del presente.

#### **Muro M**

Corresponde a un muro recientemente descubierto que forma una escuadra con el muro K. Está orientado de Este a Oeste. Es posible que tenga la misma longitud que la plataforma L, es decir, 4.66 m porque en su porción media existe una división ornamental. Tiene 64 cm de altura. El ancho es de 43 cm. Se halla ornamentado con altos y bajos relieves tal como se ve [en el dibujo /558v (50)/ de la página 120]. El número de motivos que se repiten son diez, cinco a la derecha y cinco a la izquierda, compartidos simétricamente. La última porción o motivo ornamental del lado izquierdo Este se halla derrumbada, posiblemente al tiempo de realizarse el relleno para formar la plataforma o piso del Plano II.

La disposición del relleno se observa bien en esta sección del corte: se ve que hasta la altura de estos muros ornamentados, es decir, hasta 70 u 80 cm de altura, se halla relleno con cuidado, tratando de proteger las figuras ornamentales pues la tierra es especial (color amarillenta o café claro mezclado con crema). Sobre esta capa de tierra aparece una de piedras redondas angulosas y, sobre ella, otra capa de tierra con /577 (87)/ fragmentos de adobes cónicos hasta formar el piso de la plataforma.

La altura o espesor del relleno, desde el piso de los cuartos descubiertos hasta el nivel superior de la plataforma o piso del Plano II, es de 1.50 m, y de 2.10 m desde el piso inferior del I plano [...] a la altura del muro a plataforma A.

En todos los rellenos se observa que los muros han sido cubiertos por una capa de tierra suelta arenosa como para proteger los ornamentos. De esto se deduce que todo este trabajo fue realizado intencionalmente.

La cara superior tiene ornamentación en alto relieve de la banda color negro azulado. [Véase dibujo /591 (115)/ de la página 159.]

#### **Muro N**

Corresponde a un murito angosto que corre de Este a Oeste desprendiéndose de un muro transversal O. Tiene 2.10 m de largo, 28 cm de ancho y de altura aún no conocida. Se halla enlucida y empastada con arcilla blanquizca por todos sus lados.

En su extremo occidental hay restos de una columna cilíndrica igual a la del muro D pero de menor diámetro: 30 cm. Este muro dista del muro D en 3.98 m. Se encuentra bien conservado.

#### **Muro Ñ**

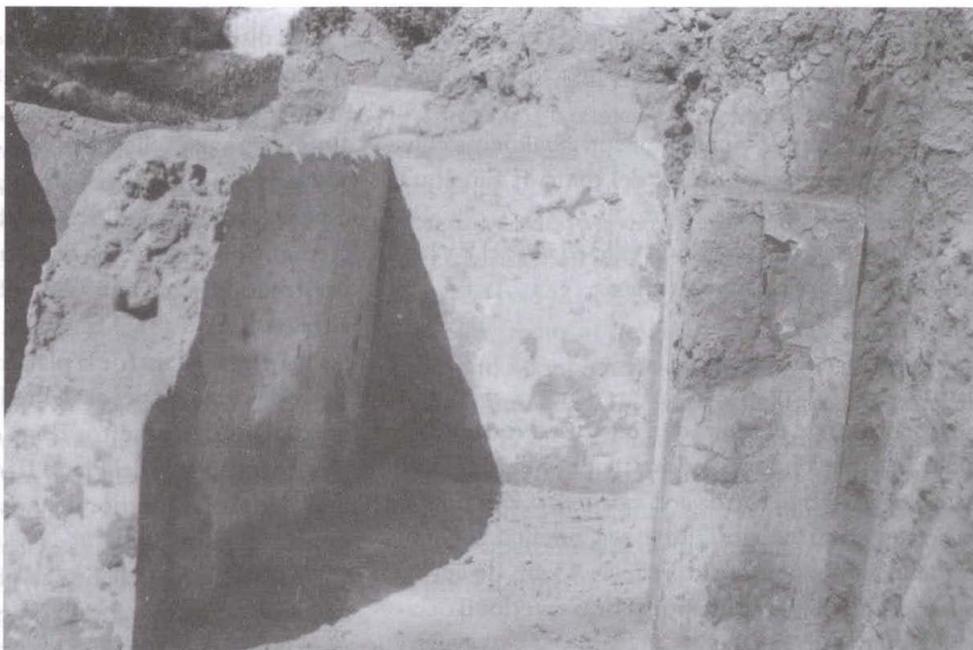
Corresponde a otro murito idéntico y paralelo al N. Tiene de largo 2.08 m, 28 cm de ancho y de alto [...]. Bien enlucido y empastado. Se encuentra a 90 cm de distancia de N, por consiguiente forman los muritos una especie de celda. Es posible que haya existido otra columna igual en su extremo oeste porque esa parte se hallaba derrumbada.

Sobre el extremo norte de estos muritos N y Ñ atraviesa un muro transversal del Plano II, pasando a 60 cm de altura de la cara superior de aquellas.

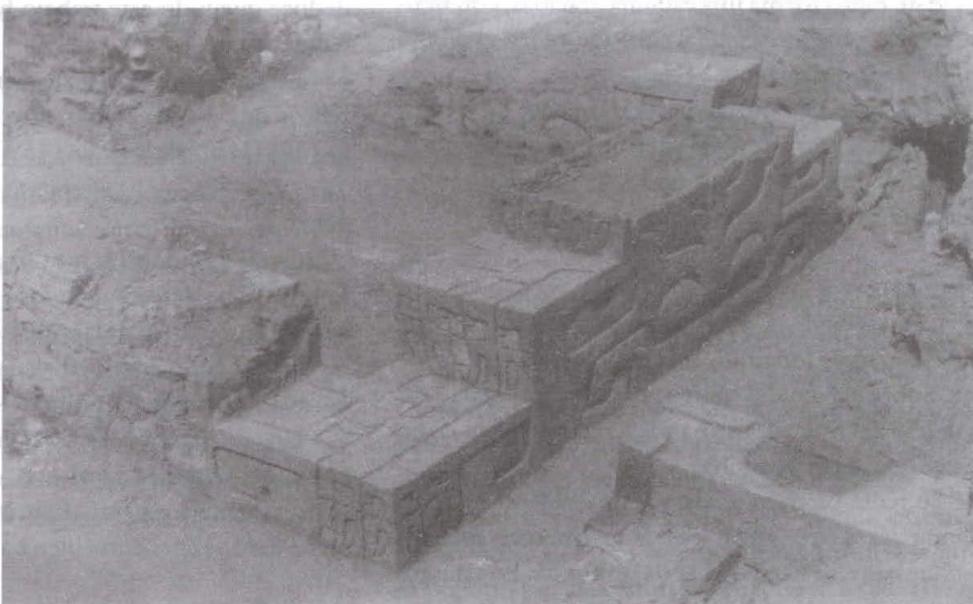
#### **Muro O**

Corresponde a un muro paralelo a D, que corre de Norte a Sur. No se puede precisar su longitud a causa de perderse en el corte de la acequia. Tiene 44 cm de ancho; la altura es igual a la de los muritos N y

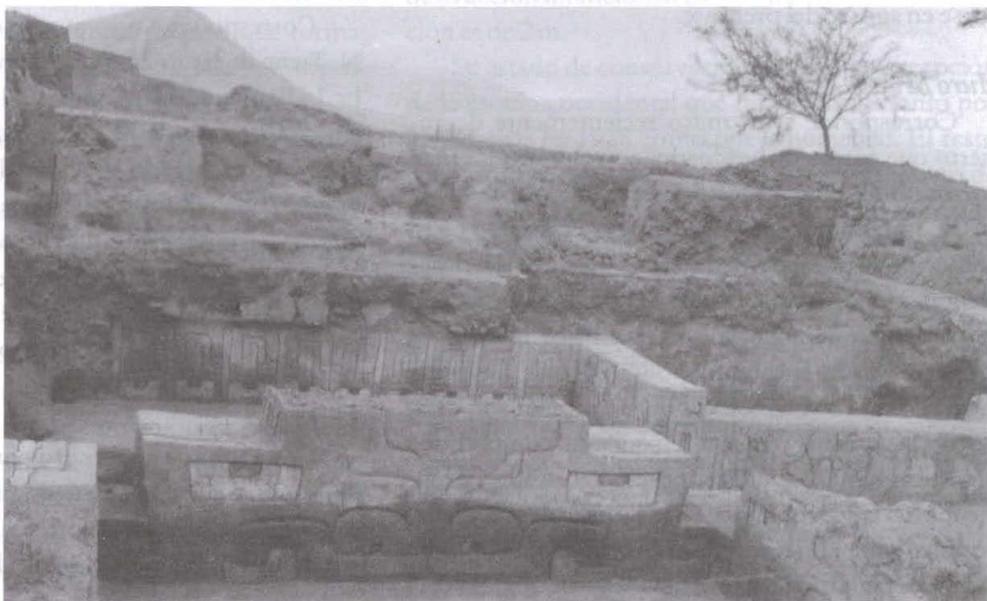
**/P9/F3/160/  
Vista de uno de los  
cuartos o celdas  
del lado este del I  
plano, parte  
derecha del templo  
de Cerro Blanco.  
Hacia el lado  
derecho se  
aprecian los restos  
de la base de una  
columna.**



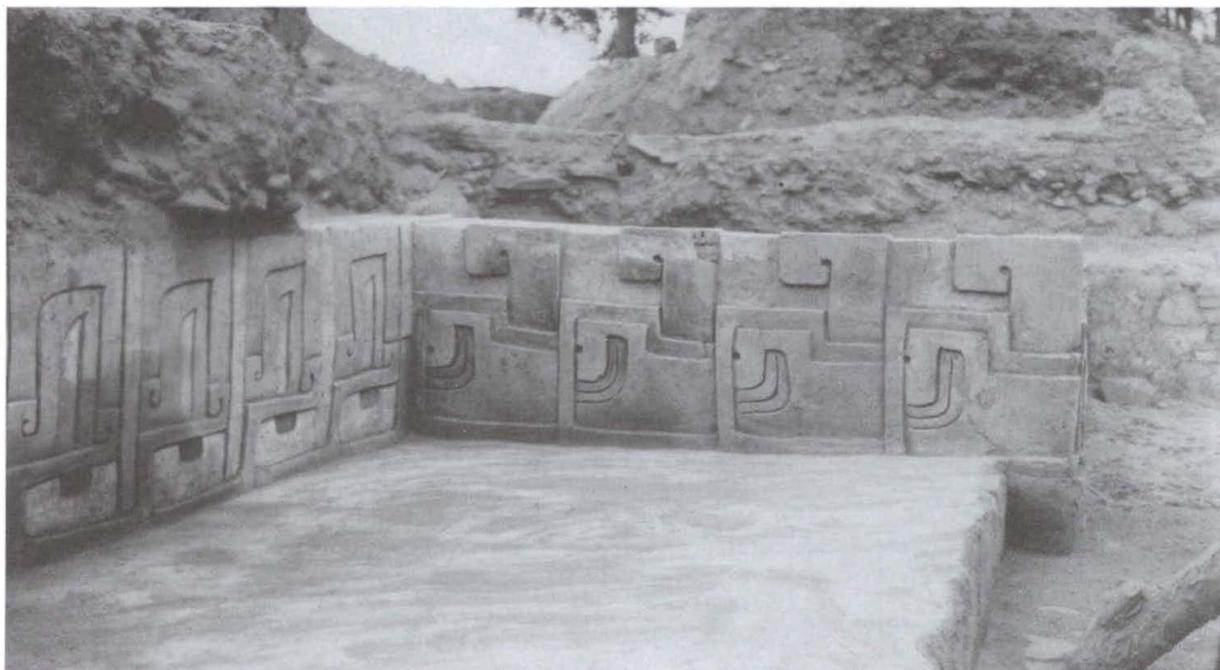
**/P9/F5/221/  
Vista de los muros  
que forman el  
cuarto central del I  
plano, luego de ser  
reparadas las  
esquinas, Cerro  
Blanco.**



**/P9/F3/162/  
Vista panorámica  
del cuarto central  
del I plano, Cerro  
Blanco.**







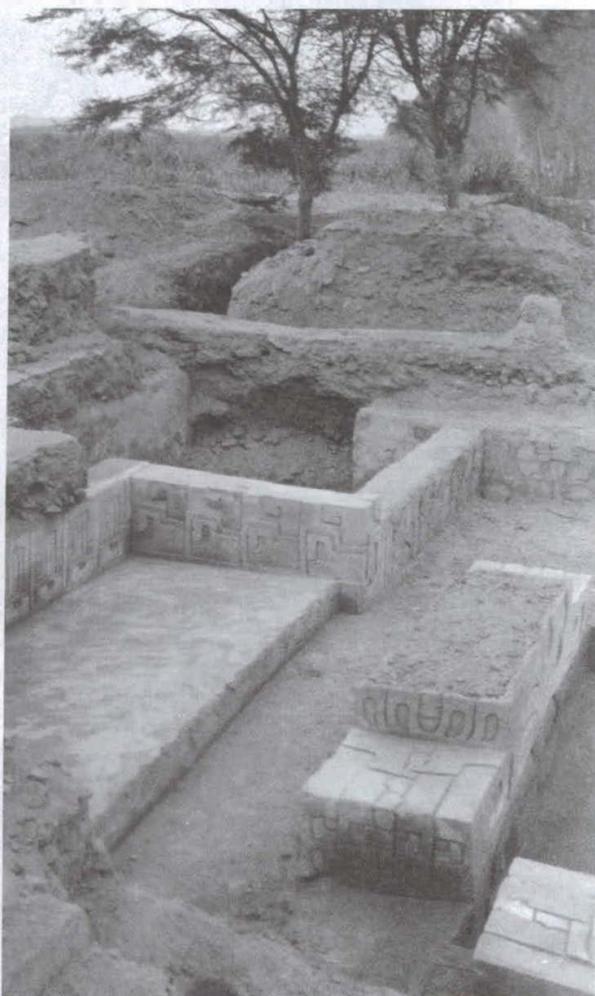
/P9/F3/164/ [Motivos ornamentales de los muros K y M]. Edificios del I plano. Cerro Blanco.



/P9/F3/167/ [Motivos ornamentales de los muros K y M]. Edificios del I plano. Cerro Blanco.



/P9/F3/169/ [Motivos ornamentales de los muros K y M]. Edificios del I plano. Cerro Blanco.



/P9/F3/185/ [Vista panorámica de los edificios del I plano donde se aprecian los diversos motivos ornamentales]. Cerro Blanco.

Ñ. Bien enlucido y empastado. Bien conservado en la porción descubierta.

En la sección que forma ángulo con N aparece agregada, dejando ver que a partir de Ñ había una gradita de 15 cm.

#### **Muro P**

Corresponde a una especie de plataforma semejante a L, pues se halla en plano inferior de los muros O y Q. Se desprende de este último y se orienta de Este a Oeste cuyo extremo occidental no se conecta con O, dejando un espacio de 25 cm.

Se halla a 80 cm debajo del nivel de la cara superior de los muros O y Q. No se sabe todavía la altura.

/577v (88)/

#### **Muro Q**

Corresponde a un muro paralelo a O que corre de Norte a Sur. Dista 2.90 m de O. Su longitud no se conoce aún. Tiene 48 cm de ancho. Su altura tampoco se puede precisar, pero no es igual a O porque la cara superior ha sido destruida.

#### **Muro R**

Corresponde a un muro que corre de Norte a Sur, cuya cara oriental sólo se ha conservado por lo que es difícil conocer su anchura. La cara se halla bien enlucida y empastada con arcilla blanquizca. Esta cara oriental se encuentra a 4.32 m del muro Q.

#### **Muro S**

Corresponde a otro muro paralelo a R, que se halla a 1.30 m de distancia, formando una especie de callejón pero parece ser más bajo que R, quizás por haberse destruido más. Este muro es el último por el lado este que se descubrió el año pasado.

/587v (108)/

#### **Muro T**

Corresponde a un muro de piedras angulosas que se ha descubierto debajo del piso del Plano II, a 70 cm de distancia del muro F<sup>a</sup> hacia el Sur. Tiene 2.40 m de alto.

La cara sur de este muro descubierto carece de enlucido y empastado; es simple, pero se ven las piedras dispuestas en perfecto orden y en línea recta. Corre de este a Oeste.

Se ha observado bien la base y no se ha encontrado ningún piso entortado, lo que hace pensar que este muro T es el límite sur de las construcciones del Plano I.

El hundimiento del piso entortado que hay entre el muro F<sup>a</sup> y los cuartos o celdas se debió a los vacíos

que quedaron al tiempo del derrumbamiento y que, con el transcurso de los años, se fueron rellenando dando lugar al hundimiento. Este hundimiento alcanza en la superficie una altura de 10 a 12 cm y continúa a lo largo de los cuartos. De manera que la base de este muro debe quedar a 53 cm debajo del piso de los muros E y A.

#### **Muro U**

Corresponde a un muro angosto que se ha descubierto a 6 m del muro D' o F, hacia el occidente. Corre de Norte a Sur. Tiene 41 cm de ancho, bien enlucido por ambas caras. El piso es entortado y enlucido como el E y está al mismo nivel. No tiene pintura ni relieves.

La coincidencia de distancias iguales que hay entre los muros D' y U, así como entre D y O, hace pensar que existe una simetría y, por consiguiente, en el muro U debió existir cuartitos o celdas con columnas en los extremos, tal como aparece en O, o sea, las N y Ñ.

/588v (110)/ [corresponde a trabajos realizados el 1 de setiembre de 1934]

#### **Muro V**

Corresponde a un muro paralelo a u que se halla a 2.50 m hacia el oeste. Tiene 60 cm de ancho, con [ambas] bien enlucidas como los muros anteriores.

El piso de este muro, hacia el Oeste, se halla a 35 cm más bajo que el de la cara oriental, es decir, que este muro sirve de límite para una plataforma de 35 cm de alto. Parece ser muro simétrico a Q, a juzgar por la equidistancia.

/589v (112)/

#### **Muro X**

Corresponde a un nuevo muro que se descubrió hoy, 1 de setiembre de 1934. Se halla a 3 m de distancia de la cara sur del muro J y a 2.08 m del extremo sur del muro F. Tiene 44 cm de ancho y 1.40 m de alto, pero considero que la altura debió ser mayor porque ha sido destruido para la formación de la plataforma del II plano. Ambas caras se hallan bien empastadas y enlucidas de blanco-gris, como las de los otros muros.

Este muro X corre de Este a Oeste; el piso se halla a 1.25 m de la superior del extremo sur de F, es decir, a 18 cm más bajo que el piso de los muros D' y E. Lo cual quiere decir que el nivel del piso de X es igual a la mitad del nivel del piso de V, donde hay 35 cm de altura entre el piso oeste y este de este muro.

La línea de la cara norte de este muro se halla en la misma dirección vertical del muro *c* del II plano. Dista 1.08 m de la esquina de los muros M y K. [Hasta aquí llegan los trabajos hechos el 1 de setiembre de 1934].

/577v (88)/

## II PLANO

(Los muros de este II plano están marcados en el plano con lápiz azul y con letras minúsculas [y cursivas])

### Muro *a*

Corresponde al primer muro que aparece en el lado occidental de la waka. Para construir este muro fue necesario preparar previamente una plataforma después de rellenar los vacíos que dejaban los muros del I plano. Esta plataforma fue preparada casi a flor de los muros bajos del I plano, tales como F, J, K, M, etc.

Sobre esta plataforma hecha así se construyó el muro *a*, como defensa o sostén por el lado oeste, con el propósito de preparar una segunda plataforma.

El relleno de esta plataforma fue hecho con piedras redondas, adobes cónicos, rotos en su mayoría, y tierra. No así el relleno inferior que fue hecho con tierra suelta arenosa como para proteger las figuras de los muros.

Es así como el muro *a* se levanta hasta 40 cm de altura y fue prolongándose hasta 15.50 cm desde la línea del muro E hasta la esquina que forma hacia el Sur.

Esta plataforma parece tener una forma rectangular porque se ve claramente que se prolonga de Oeste a Este y quizás /578 (89)/ forma otra esquina igual a la del Oeste. En este caso iría a encuadrar por cerca del muro D, de modo que el muro *a* y *f* forman el rectángulo y, sobre él, se levantan las habitaciones formadas por los muros *b*, *e* y *g*.

Este muro *a*, como se ha dicho, tiene de 40 a 50 cm de alto; la cara externa y superior se hallan empastadas con arcilla grisácea. La cara superior está enlucida y empastada en un ancho de 50 a 70 cm y, a esta distancia, se pierde el enlucido dejando ver algunas piedras y adobes como cimientito de otro muro. Por esto se deduce que el muro *a*, aparte de formar el sostén de una gran plataforma, sirve como asiento o poyo con un ancho de de 50 a 70 cm.

El piso de este muro se levanta a 40 cm de altura sobre la cara superior del muro F, y como tiene 40 cm de altura, da 80 cm desde la cara superior de F a la cara superior de *a*.

### Muro *b*

Corresponde a una parte de un muro destruido que corre de Este a Oeste, y que forma una escuadra con el muro *a*. Forma, además, el lado derecho de la puerta o entrada del cuarto que está formado por los muros *e*, *f* y *g*. La línea anterior o lado norte se halla a la misma altura del muro *c*.

Tiene 2 m de longitud, desde la esquina de la puerta hasta el ángulo formado con *d*. A 58 cm hacia el interior de la puerta aparece una gradita que tiene 25 cm de alto. Después, sobre este nivel, avanza hasta 88 cm y forma un pequeño recoveco o esquina escalonada, que tiene 19 cm de desvío y 35 cm de fondo, para formar un muro grueso que tiene 1.80 m de ancho.

La altura de este muro no se puede precisar porque se encuentra derrumbado en gran parte, aún desde su base por el lado o extremo occidental.

La longitud de la cara interna es de 1.95 m y la longitud total, hasta el poyo, sería de 3.50 m.

### Muro *c*

Corresponde a un muro que forma, probablemente, la pared anterior del cuarto central y que tiene dos alacenas o ventanas que miden 68 cm de ancho por 58 cm de fondo. Su altura no puede precisarse por efecto del derrumbe anterior y premeditado. Este muro corre de Este a Oeste y tiene 5.20 m de longitud y [...] de ancho.

El piso de este muro se halla al mismo nivel que el del muro *b*, o sea, a 2 m de altura del piso inferior del muro *a* y a 50 cm de altura sobre la cara superior de los muros K y M.

Delante de este muro *c* aparece otro muro adosado a él construido, posiblemente, mucho después porque cubre una parte de las ventanas o alacenas. /578v (90)/ Este muro corresponde a *c*<sub>2</sub> y de él sólo quedan las bases. Tiene 65 cm de ancho y 20 cm de alto actual. En su cara anterior y parte de la cara lateral oriental aparecen restos de motivos ornamentales en alto y bajo relieve como en los muros G, H e I del I plano.

Cuando se construyó o se agregó este muro *c*<sub>2</sub> al muro *c*<sub>1</sub> hubo necesidad de preparar un piso [espesor], el cual se levanta a 20 cm sobre el piso del muro *c*<sub>1</sub> y está relleno con piedras menudas de río.

El enlucido y empastado de este muro está hecho con arcilla amarillenta muy distinta de la arcilla grisácea de los muros del I plano.

Por las huellas que quedan en el piso, se ha comprobado que a cada lado o extremo de este muro *c*<sub>2</sub> se prolongaba un pequeño muro de Norte a Sur, rematando en una gran columna cilíndrica de 50 cm de

diámetro. Esta columna y los respectivos muritos quizás debieron pertenecer al muro *c*. La distancia que existe entre la línea de la cara anterior del muro *M* y la delantera del muro *c* es de 85 cm.

La ornamentación en relieve parece corresponder a la misma figura del muro *I* del I plano, tal como se puede comparar del dibujo sacado de la cara lateral oriental de *c*, [del dibujo /574 (81)/ de la página 147].

De todos modos se ve que en el II plano hubo una modificación delante del muro *c*. Esta modificación está hecha con adobes cónicos de dos hileras actuales.

### Muro *d*

Corresponde al muro lateral u occidental de la plataforma que se halla delante del cuarto lateral del II plano. Tiene 1.50 m de ancho a juzgar por las líneas finales del piso entortado. Se halla totalmente destruido.

### Muro *e*

Corresponde al muro lateral occidental del cuarto formado por los muros *b*, *f* y *g*. Tiene 1.25 m de ancho, a juzgar por las huellas de la base. Se halla totalmente destruido. Tiene 2.85 m de longitud.

### Muro *f*

Corresponde al muro sur del cuarto indicado. Tiene 1.25 m de ancho. Su cara interna se encuentra regularmente conservada, enlucida y empastada con arcilla grisácea.

/579 (91)/ Hacia el extremo occidental está totalmente destruido. Pero se ve el muro *a* que pasa por debajo, tanto por el lado oeste como por el lado sur. La cara externa o sur también se halla derrumbada.

Parece estar construida con adobes cónicos y piedras angulosas. Tiene 3.50 m de longitud interna.

### Muro *g*

Corresponde al muro paralelo a *d*. Tiene 3.29 m de longitud hasta un pequeño recoveco de 30 cm de fondo. Este muro está en regular estado de conservación por el lado o cara interna.

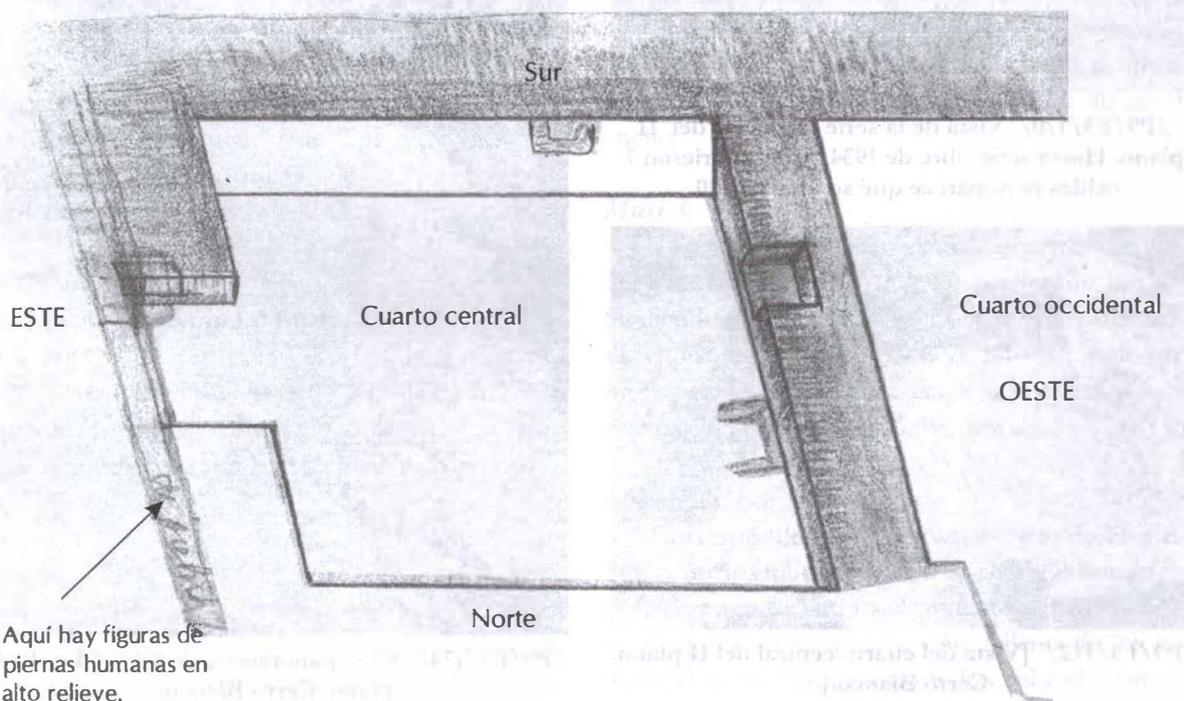
Del piso de este cuarto, o mejor dicho del muro, hay 70 cm de altura hasta el piso entortado del III plano.

/582v (98)/ [trabajos realizados el 23 de agosto de 1934 en el mismo muro *g*].

La cara oriental de este muro forma la cara interna del cuarto central. Tiene 2.95 m de longitud, medida interior, por 68 cm de ancho y 45 cm de altura actual, por el lado del cuarto central, y 90 cm por el lado del cuarto occidental.

A 90 cm de distancia del ángulo sur hay una pequeña ventana o alacena que tiene 45 cm de ancho por 40 cm de fondo. La altura es desconocida por efecto de la destrucción del muro. Está a 15 cm sobre el nivel del piso del cuarto. Sus paredes no están bien enlucidas y empastadas como las de los otros muros de este II plano.

A 45 cm de distancia, hacia el Norte, aparece otra alacena semejante, mal enlucida interiormente, y que



/583 (99)/ Dibujo del cuarto central, Cerro Blanco



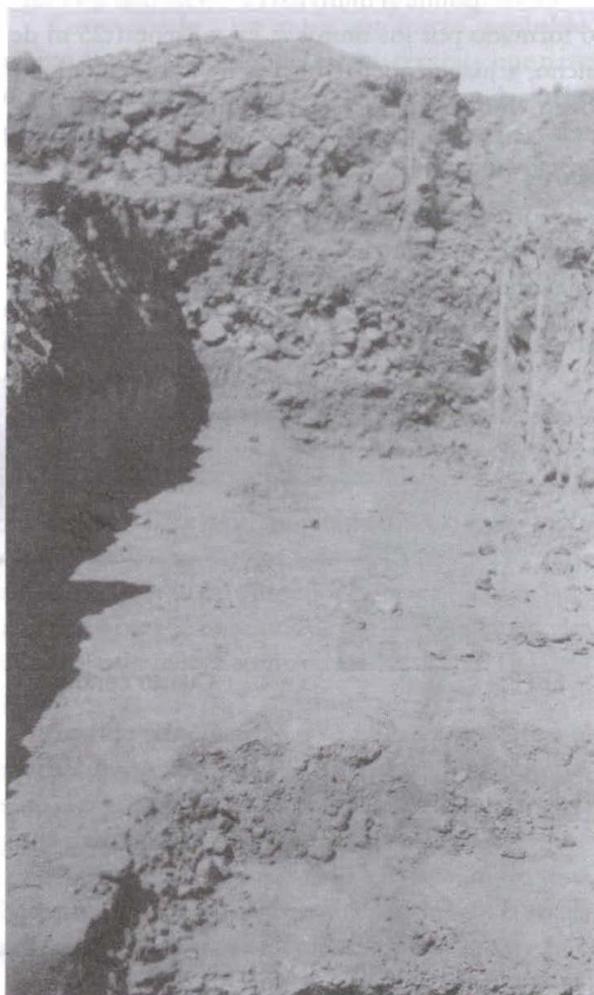
/P9/F3/171/ [Vista de los edificios del II plano. Cerro Blanco.]



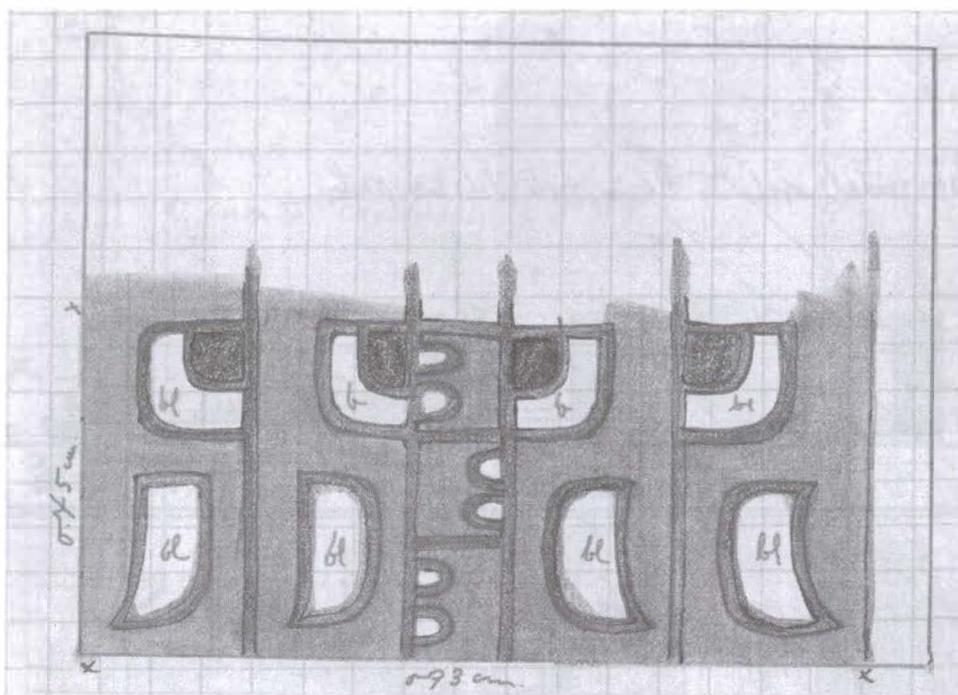
/P9/F3/170/ Vista de la serie de celdas del II plano. Hasta setiembre de 1934 se descubrieron 7 celdas pero parece que son más de 10.



/P9/F3/172/ [Vista del cuarto central del II plano. Cerro Blanco.]



/P9/F3/174/ Vista panorámica de las celdas del II plano. Cerro Blanco.



/574 (81)/  
Ornamentación en alto y bajo relieve del lado oriental del muro adosado al que tiene dos alacenas, en el II plano, muro *b*, Cerro Blanco. La arcilla es de color amarilla clara, bien dura, distinta de la del I plano.

tiene 47 cm de ancho. Está construida fuera de la línea del muro *g*.

Ambas alacenas contenían arena fina y limpia depositada posiblemente de manera intencional. No había ninguna otra cosa.

Por el hecho de aparecer la segunda alacena fuera del muro *g*, y haberse comprobado que la pared norte de la primera alacena se prolongaba hacia el centro del cuarto, hace pensar que estas dos alacenas, que estaban llenas de arena limpia, fueron construidas mucho tiempo después de la destrucción del II plano. Quizás la gente del III plano trabajaron dichas alacenas, o bien corresponde a gente que construyó un muro de adobe rectangular que se encuentra cerca y que, como se ha dicho, atraviesa el muro *c* rompiendo la alacena occidental, o de la derecha, de este muro. [Hasta aquí los trabajos realizados el 23 de agosto de 1934.]

/579 (91)/

#### Entrada al cuarto lateral formado por los muros *b*, *e*, *f* y *g*

La entrada o puerta tiene 1.06 m de ancho y de 1.46 m de fondo. A 58 cm de la entrada hay una gradita que tiene 25 cm de alto, nivel que sirve de piso general del cuarto.

#### Muro *b*

Corresponde al muro lateral de *c*, o quizás de *c* por el oriente. Tiene 80 cm de ancho y hay huellas de figuras en relieve en su cara externa este, tal como se puede apreciar en el dibujo /574(81)/ de esta página.

En el extremo hay huellas de una columna cilíndrica, por lo que deducimos la presencia de otra columna en el lado opuesto y lo comprobamos por las huellas de la base.

#### Muro *i*

Corresponde a un muro igual a *b*. Tiene 80 cm de ancho por 65 cm de largo sin contar el diámetro de la columna, que es de 80 cm.

#### Muro *j*

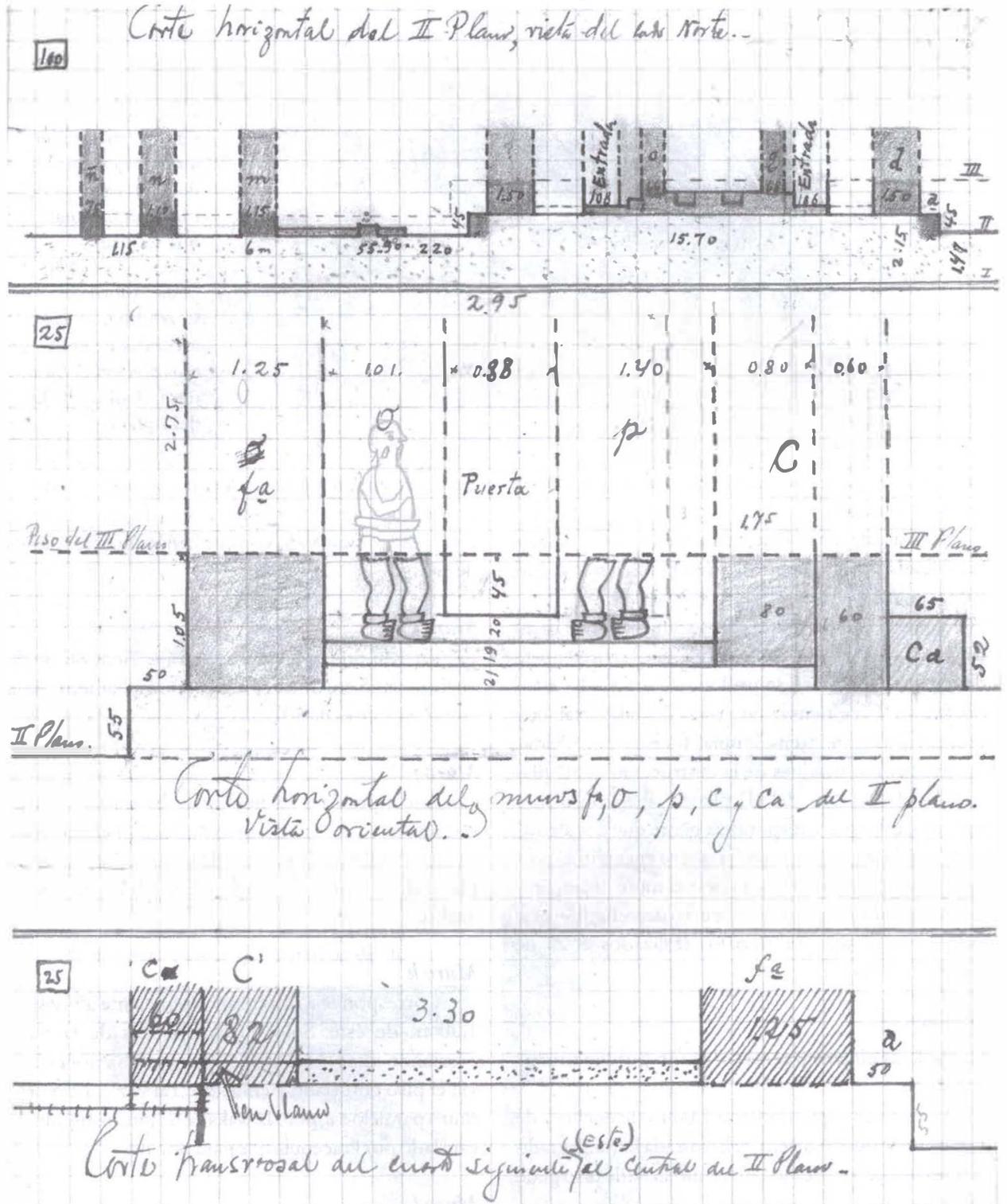
Corresponde a las huellas de un muro angosto que aparece a 3.15 m del muro *a*, hacia el Oeste. Sólo existen huellas de la base. Se levanta sobre el mismo plano de *a*. Corre de Norte a Sur. Tiene 40 cm de ancho.

#### Muro *k*

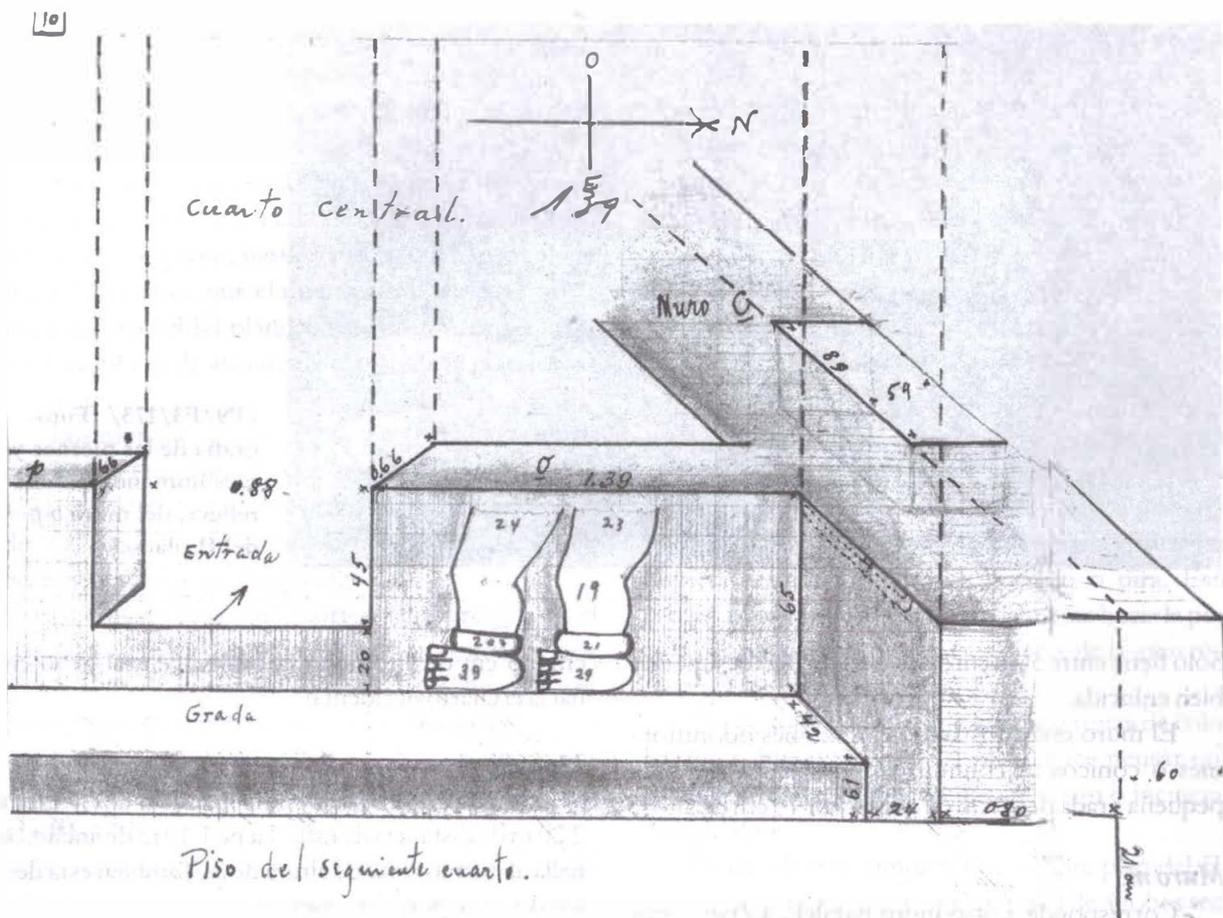
Corresponde a otro murito semejante a *j* y está a 1.20 m de éste. Sólo quedan huellas de la base. Siguiendo unos 7 m hacia el occidente se nota todavía el piso entortado y enlucido. Tal vez existió otro muro paralelo a *d*, pero la waka se ha interrumpido en este lado por la acequia que pasa por ahí.

#### Muro *l*

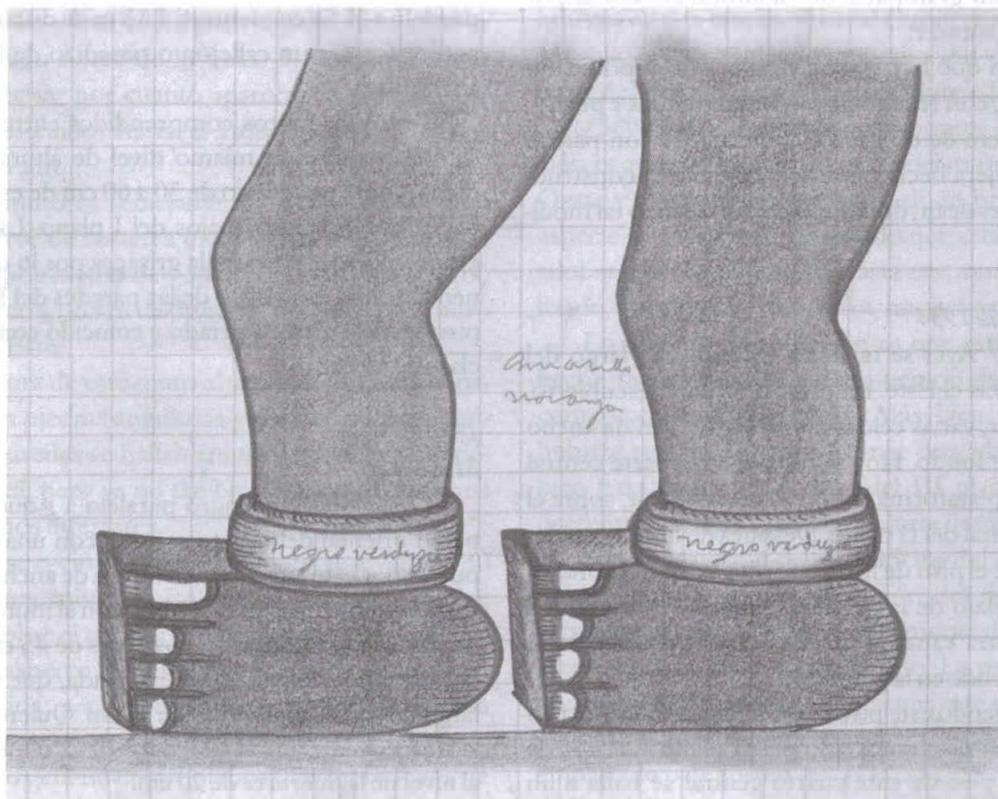
Corresponde a un muro que corre de Norte a Sur, sobre los muros *N* y *N̄*, a 60 cm de altura. /579v (92)/ Primero se levanta el cimienta a 50 cm de altura; después viene un pequeño relleno de 15 cm. Sobre él aparece el piso entortado y enlucido con arcilla amarillenta. El ancho de este muro es de 55 cm.



/588 (109)/ [Cortes horizontales y transversales del II plano, Cerro Blanco.]



/584v (102)/ [Diagrama de la ubicación de las piernas humanas del muro o-p del II plano.]



/585 (103)/ Figura en alto relieve: 7 cm de espesor máximo. Lado norte o lado derecho. La figura del lado sur o lado izquierdo es idéntica pero el fondo es simple: gris blanquecino.



/P9/F3/173/ [Fotografía de las piernas y pies humanos, en alto relieve, del muro o-p del II plano.]

Sólo tiene entre 5 y 6 cm de altura con la cara superior bien enlucida.

El muro está construido con adobes odontiformes o cónicos. A continuación, al Oeste, hay una pequeña grada de 90 cm de ancho por 15 cm de alto.

#### **Muro m**

Corresponde a otro muro paralelo a *l* pero más ancho, pues tiene 1.15 m. Se encuentra a 2.65 m de distancia de *l*, al mismo nivel de altura e igualmente destruido en gran parte de su altura. Atraviesa por encima del muro P.

El piso que hay entre *l* y *m* ha sido modificado como en *c*, con relleno de piedras redondas y pequeñas de 17 cm de espesor. Esta modificación parece que se hubiera hecho antes de terminar la construcción total, es decir, durante el trabajo se hizo tal modificación.

22 de agosto de 1934

/582v/ Ayer se terminó el corte a lo largo del muro *a*, hacia el Este. En el corte se han descubierto, hacia el Sur, varias celdas o cuartos de 1 m de ancho por 2 m de fondo. Hoy se trabaja en la parte central de la gran plataforma del III Plano, es decir, sobre el cuarto central del II plano. Después de limpiar cuidadosamente el piso de la plataforma, se ha comprobado que debajo de la primera capa de entortado del piso hay otra capa de torta calcinada color ladrillo que se extiende en la parte central.

Rompiendo este piso se descubre, a 45 cm de profundidad, el piso entortado del II plano y restos de muros. El piso de este cuarto central se halla a un nivel más alto que el del cuarto lateral occidental (45 cm más alto). El ancho del muro divisorio *g* es de 68

cm; 45 cm de alto hacia el cuarto central, y 90 cm hacia el cuarto occidental.

#### **Muro n**

Corresponde a otro muro paralelo a *m* y está a 2.20 m de distancia de éste. Tiene 1.10 m de ancho. Se halla al mismo nivel de altura de *m*. También está destruido en su porción superior.

#### **Muro ñ**

Corresponde a un muro más angosto que *n* y paralelo a él. Se encuentra a 1.15 m de distancia de *n* y parece formar un callejón o pasadizo de 1.15 m de ancho.

Todos los muros comprendidos entre *l*, *m*, *n* y *ñ* se hallan sobre un mismo nivel de altura, o mejor dicho, sobre un relleno de 50 a 60 cm de espesor que hay sobre los muros bajos del I plano. Las paredes están enlucidas con arcilla grisácea por lo que no tienen el color blanquizado de las paredes del I plano. El piso se halla bien entortado y enlucido con la misma clase de arcilla.

/584 (101)/

#### **Muro o-p**

Corresponde al muro paralelo a *g* que forma la pared oriental del cuarto central, con una entrada o puerta por este lado. Tienen 66 cm de ancho por 1.40 m de longitud hasta el empalme con el muro *c*. Su altura por el lado interior del cuarto es de 45 cm y por el lado exterior hasta la primera grada, que corre a lo largo de los muros *o* y *p*, es de 65 cm. Quiere decir que la altura de la grada al piso del cuarto, o mejor dicho, al nivel de la puerta es de 20 cm.

La grada que corre a lo largo de los muros *o* y *p* tiene 42 cm de ancho por 19 cm de alto hasta el piso

de otra plataforma que aparece debajo. Esta plataforma finaliza a 80 cm de la esquina sur del muro *c*, hacia el Norte, donde forma una grada que tiene 21 cm de alto desde el piso general del II plano.

Según estas medidas, resulta que: el muro *c* tiene una altura de 1.05 m, medido desde el piso enlucido que tiene el II plano, hasta el piso, igualmente enlucido, del III plano; que el muro *o* tiene, desde la grada hasta el piso del III plano, 65 cm de alto, es decir, un total de 84 cm de alto desde el piso de la plataforma siguiente.

Los muros *c*, *g*, parte del *f*, *o* y *p*, se hallan destruidos hasta el nivel mismo del piso III. Sobre el corte superior de ellos aparece el entortado del piso referido. En algunos sitios de los muros hay pequeños derrumbes como en *f*, *c* y *p* y algo de *o*.

En la cara anterior -Norte- del muro *f*, y en el ángulo formado con *p*, se hallan los restos de una banda horizontal simple en alto relieve; tiene 55 cm de largo por 8 cm de ancho y 1.5 cm de espesor.

/579v (92)/

### III PLANO

(Los números están marcados con lápiz café o bruno y llevan las letras minúsculas con prima)

#### Muro *a'*

Corresponde al muro longitudinal que corre de Este a Oeste y que se halla en la parte delantera, es decir, al lado norte de la waka. Su longitud no se puede precisar por cuanto aparece, en el lado occidental, destruido; hacia el lado oriental no se ha explorado aún.

Este muro es semejante al muro *a* del II plano porque sirve de sostén a una plataforma, a la que se asciende por medio de /580 (93)/ una gradería (*b'*) que aparece a 1.55 m de distancia de la línea del muro *g*, hacia el Este.

La altura de este muro *a'* tiene 80 cm. Está construido con piedras angulosas y algunos adobes cónicos. Las paredes se hallan enlucidas con arcilla o tierra grisácea, pero ya no tan bien como en los muros de los planos inferiores.

La base o cimiento de este muro se levanta a 30 cm de altura sobre el piso del II plano, tal como se observa sobre el muro *a* con poyo donde aparece una piedra de aspecto labrado y que queda en su sitio para comprobarla; y a 22 cm sobre el piso II, al mismo nivel de D.

El piso general del III plano se levanta sobre este muro *a'*, es decir, a 1.10 m de altura sobre el piso del II plano.

A 2.40 m de distancia de la línea anterior del muro *a'*, hacia el Sur, se levanta un muro (*c'*). Así, este espacio de 2.40 m parece ser una plataforma o corredor. Posteriormente se observa que este muro *c'* fue construido mucho tiempo después de *a'* porque debajo del cimiento continua el piso entortado y enlucido de *a'*.

Limpiando cuidadosamente el piso del III plano sobre el cuarto o porción central, o mejor dicho, sobre el muro *c'*, se constata que el piso es uniforme, bien entortado y enlucido; pero se observa, al mismo tiempo, que inmediatamente debajo de la capa superficial del piso que está hecho con arcilla fina grisácea, aparece otra capa de arcilla o tierra fina que parece haber servido de piso anterior; y esta capa presenta un color rojizo de ladrillo, como si ese piso primitivo hubiera servido para algún incendio o pira. Este campo rojizo se extiende principalmente hacia la porción central del cuarto, o mejor dicho, de la gran plataforma si se elimina el muro *c'*.

Portanto, la presencia de una capa rojiza de color ladrillo sobre el piso del III plano hace pensar que este lugar estaba destinado para el fuego o incineración de algo.

Es de advertir también que en este piso del III plano aparece una construcción tosca de adobes rectangulares, pero como el entortado ha sido roto hace pensar que este hecho debió realizarse mucho tiempo después de destruido el III plano y que presenta el aspecto de una tumba. Si es tal entonces pertenecía a Muchik o Chimú. Es la construcción que ha roto parte de la alacena occidental del muro *c* del II plano.

/580v (94)/ Otro hecho importante de observación es que a 1.50 m de distancia del muro *e'*, hacia el Oeste y desprendido del muro *d'*, se prolonga una especie de muro mal construido que está hecho con adobes cónicos ya usados. Hasta este muro se ha realizado, que es el este de la waka, nuestra excavación.

Lo que llama la atención es que este muro mal hecho fue construido mucho tiempo después de la construcción del III plano. Más bien parece que hubiera sido hecho para formar otra plataforma, o bien para cubrir los muros del III plano, una vez derrumbado hasta 1 m más de altura desde su base.

Si la destrucción de los edificios del III plano se hubiera producido por la acción del tiempo o de algún cataclismo, entonces el desmonte de los muros estaría en completo hacinamiento. La presencia del muro mal hecho, y la de otro semejante que aparece adosado al muro *e'* como si sirviera de protección del empastado o de sostén -hacia la cara interna, o mejor dicho, al Oeste- entre los muros *d'* y *f'*, hace pensar que los edificios del III plano fueron destruidos,

hasta una altura de 1 m o más en la parte central y menos de 1 m hacia la periferia, de manera intencional y antes fueron construidos esos muros de defensa o soportes indicados. Luego, las habitaciones o vacíos fueron rellenados con los mismos desmontes porque se ve que el relleno está formado exclusivamente por el desmonte de los mismos muros, no sucediendo lo mismo en los demás planos inferiores en los que siempre aparece en la base un relleno especial de tierra suelta y arenosa como para proteger cuidadosamente los muros.

### **Muro b'**

Corresponde a una grada de dos escalas que da acceso a la gran plataforma formada por el muro a'. La primera escala tiene 35 cm de ancho por 30 cm de alto; la segunda tiene 30 cm de ancho por 45 cm de alto. El ancho de la gradería es de 80 cm. Su longitud no se conoce todavía. Se halla enlucido con tierra grisácea como los demás muros de este plano.

Nota: Viaje de Julio Noriega a Lima, después de 25 días de permanencia en Cerro Blanco.

/581 (95)/

### **Muro c'**

Corresponde al muro que se levanta a 2.40 m detrás del muro a', formando una especie de otra plataforma. No se ha encontrado el piso, mas bien el piso de a' pasa por debajo de su base, por lo que se deduce que quizás este muro fue construido después, o bien es un muro que defiende o protege a la gran plataforma. La altura actual de este muro es de 50 cm desde su base hasta la superficie actual de la waka.

A 3.60 m del muro mal construido, y a 2.40 m de la línea de la cara interna del muro b, se levanta una esquina construida con piedras y que tiene 50 cm de ancho. El muro se prolonga hacia el Oeste. Por este hecho más bien parece que fuera, como se ha dicho, un muro de defensa de la gran plataforma, de 50 cm de ancho y con una entrada por la parte central.

### **Muro d'**

Corresponde a un muro que forma escuadra con e' y se orienta de Este a Oeste. Tiene 45 cm de ancho. Está constituido con piedras angulosas y adobes cónicos un poco más grandes que los que aparecen en los muros de los planos I y II. Su longitud es de 3 m.

A 30 cm del extremo occidental, y hacia la cara interna lado sur, hay huellas de una columna cilíndrica, de 30 a 40 cm de diámetro, ligeramente sobresaliente del muro. Este muro se levanta sobre una plataforma de 15 cm de alto.

La cara externa lado norte presenta huellas de empastado y pintado. Esta pintura se encuentra muy deteriorada pero se ven líneas negras, amarillas y rojas. El año pasado tomé un calco de una de las figuras de este muro la que parecía corresponder a una serpiente.

A continuación de este muro, hacia el Oeste, se prolonga otro muro del mismo ancho y con la cara externa también pintada. Pero se nota que fue construido posteriormente a d' porque la base descansa sobre el entortado y enlucido del piso del muro d'. Por este motivo se le considera como perteneciente al IV plano y corre, igualmente como el d', sobre la plataforma de 15 cm de alto.

El muro d' fue construido posteriormente a la columna rota porque la base se halla sobre el enlucido de la plataforma, como en el caso del muro a'. La columna se halla a 10 cm del borde de la plataforma.

### **Muro e'**

Corresponde a un muro grueso que corre de Norte a Sur formando una entrada por el extremo sur. Tiene 82 cm de ancho. Está construida con piedras y adobes cónicos; sus paredes están enlucidas con arcilla grisácea.

El piso del cuarto formado por los muros d', e' y f' se halla al mismo nivel que el de la gran plataforma anterior.

/581v (96)/

### **Muro f'**

Corresponde a un muro paralelo a d'. Tiene 5.30 m de longitud total de puerta a puerta por 78 cm de ancho, con una saliente de 23 cm hacia la dirección del muro e' para formar la entrada o puerta al cuarto siguiente. El ancho de este saliente es de 82 cm, igual al de c'.

La entrada o puerta formada por e' y f' tiene 85 cm de ancho y en la línea anterior lado Oeste hay una pequeña gradita de 20 a 23 cm de alto. Del saliente a la puerta o esquina occidental hay 3.52 m; y del saliente hacia la otra puerta o esquina oriental hay 1.04 m de longitud. Sus paredes se hallan bien enlucidas con tierra gris.

### **Muro g'**

Corresponde al muro siguiente a f', hacia el Oeste. Tiene 78 cm de ancho por 4.30 m de longitud. Forma una entrada o puerta con el muro f' que tiene 1.10 m de ancho y una gradita de 18 cm de alto. Sus paredes están enlucidas como en f'.

**Muro b'**

Corresponde a un muro que forma escuadra con g'. Tiene 3.47 m de longitud [medida en la cara interna]. No se conoce aún el ancho.

**Muro i'**

Corresponde a un muro longitudinal que corre de Este a Oeste. Tiene entre 65 y 70 cm de ancho. Está construido con piedras angulosas y barro. Forma un callejón de 60 cm de ancho con el muro paralelo o'. Sus paredes también están enlucidas.

**Muro j'**

Corresponde a un murito que forma escuadra con i' para formar un cuarto, o mejor dicho, una división a 2.96 m de distancia del muro h'. Tiene 1.20 m de largo por 78 cm de ancho. Sus paredes están enlucidas.

**Muro k'**

Corresponde a un muro igual a j' y en la misma dirección, Norte-Sur. Se desprende del muro f' y forma una puerta o entrada con j'. Tiene 1.35 m de largo por 80 cm de ancho.

La entrada o puerta al cuarto siguiente tiene 81 cm de ancho. Se asciende a este cuarto, que está a 54 cm de altura sobre el piso del cuarto anterior, mediante una grada que tiene 34 cm de ancho por 26 cm de alto; la siguiente grada tiene 28 cm de alto /582 (97)/ por 40 cm de ancho hasta la línea de la cara interna de los muros j' y k'.

Por consiguiente, el piso del cuarto formado por los muros f', j', k' y l' es 54 cm más alto que el del cuarto anterior occidental.

La extensión o dimensión del cuarto del piso bajo, a nivel del piso de la gran plataforma, es de 3.47 por 2.96 m, y la del cuarto con el piso más alto es de 3.47 por 1.89 m.

**Muro l'**

Corresponde a un muro paralelo a j' y k'. Tiene 3.47 m de longitud por 80 cm de ancho. Sus paredes están bien enlucidas como las de los otros muros.

Es paralelo al saliente de f' y al muro e'. Del extremo de f' dista 1.02 m.

**Muro m'**

Corresponde a un muro siguiente de f', hacia el oriente. Tiene 82 cm de ancho, de longitud no conocida aún. Forma con f' una entrada o puerta que da acceso a un cuartito formado, a su vez, por los muros l', i' y n'. Tiene 90 cm de ancho (la entrada). El piso de este cuarto es de nivel inferior con respecto al cuarto ante-

rior, y parece estar al mismo nivel de la gran plataforma. Del extremo hasta el ángulo con n' hay 1.05 m.

**Muro n'**

Corresponde al muro paralelo de l'. En el ángulo SE hay un *block* de adobes rectangulares hechos a molde, posiblemente de tipo Muchik o Chimú, que parecen descansar en el piso del cuarto. No se sabe lo que es, tal vez una tumba.

**Muro o'**

Corresponde a un muro paralelo a i', con el que forma un pasaje estrecho de 60 cm de ancho. Está constituido con piedras [Aquí termina el texto y no hace referencia en cual página continua].

**Nota:** Los muros descritos del III plano están contruidos con piedras angulosas y adobes cónicos. Todos están bien enlucidos con tierra fina color gris, pero el color no es igual al de los muros del I plano. La altura de los muros es de 1 a 1.20 m y el resto ha sido derrumbado exprofesamente.

En el relleno o desmonte del III plano se encontraron varias tumbas del tipo Santa II, algunas acompañadas con objetos Chimú. No ha habido tumbas Muchik ni Santa I (estilo Chimbote). En las partes bajas de la waka y en el relleno del II plano, también se encontraron algunas tumbas del mismo tipo acompañadas con objetos de cobre.

/582v (98)/ Ayer, 21 de agosto, se terminó el corte a lo largo del muro a, hacia el Este. En el corte se ha descubierto, hacia el Sur, varias celdas o cuartos de 1 m de ancho por 2 m de fondo.

Hoy, 22 de agosto, se trabaja en la parte central de la gran plataforma del III plano, es decir, sobre el cuarto central del II plano. Después de limpiar cuidadosamente el piso de la plataforma se ha comprobado que debajo de la primera capa de entortado del piso hay otra capa de torta calcinada color ladrillo que se extiende por la parte central.

Rompiendo este piso se descubre, a 45 cm de profundidad, el piso entortado del II plano y restos de muros. El piso de este cuarto central, como se ve, se encuentra en un nivel más alto que el del cuarto lateral occidental (45 cm más alto). El ancho del muro divisorio g es de 68 cm; 45 cm de alto hacia el cuarto central y de 90 cm hacia el cuarto occidental.

23 de agosto de 1934

Hoy se prosigue la limpieza del cuarto central del II plano. Como se ha indicado más arriba, el piso de este cuarto se halla a 45 cm debajo del nivel del piso

del III plano. Por consiguiente, se encuentra a 45 cm más alto que el piso del cuarto lateral Oeste.

Se ve que es un cuarto especial porque en la pared sur, a 60 cm de distancia del ángulo que forma con el muro *g*, hay restos de un alto relieve en forma rectangular que se levanta a 30 cm de altura sobre el piso. Lamentablemente la parte superior ha sido destruida para formar la gran plataforma del III plano. Asimismo, se ven los restos de otra figura igual, en alto relieve, en la pared norte, a 50 cm del ángulo oriental y a 27 cm de sobre el piso.

Las paredes se hallan enlucidas y empastadas, como las demás del II plano, con arcilla grisácea. No hay pintura de ninguna clase. Pero en el relleno de este cuarto se han encontrado fragmentos de paredes con pintura roja y amarilla.

/583v (100)/ 24 de agosto de 1934

Hoy se continúa la limpieza de la entrada o puerta del cuarto central. Asimismo, se limpia el segundo cuartito o celda del lado sur.

#### *Depósito de arena limpia*

Como dijimos ayer, en las paredes del cuarto central del II plano se han encontrado, hasta hoy, tres depósitos de arena limpia: dos en el lado oeste, o sea, en el muro *g*, y uno en la pared sur de la entrada que queda al lado este. Este último depósito ha puesto en claro el tiempo al que corresponden los depósitos de arena limpia en este cuarto.

Se ve que dicho depósito fue construido después de la destrucción o derrumbamiento de los muros, y fue hecho antes del entortamiento del piso del III plano, por las siguientes razones:

1ro. Que la ubicación del depósito está a [...] cm sobre el piso de la entrada y a [...] cm debajo del piso del III plano. Abarca una extensión de 60 cm por lado y por 20 cm de alto. Debajo están los fragmentos de adobe y demás materiales del desmonte o derrumbe, y encima está la torta que sirve para el piso del III plano.

2do. Que el depósito una vez hecho fue cubierto con el entortado sin que hubiera señal de haber sido descubierto posteriormente. Pero las paredes del depósito se prolongan hasta la superficie.

En consecuencia, dichos depósitos fueron construidos expresamente para depositar arena limpia de río o acequia.

A propósito de estos depósitos de arena limpia, el Sr. Harrison, que excavó en 1928 el cuarto occidental y parte del cuarto central del I plano, manifestó haber encontrado varios depósitos de arena limpia, tanto en

el piso del cuarto central como a cada lado de la plataforma o lengua (muro A). Harrison se extrañaba que tales depósitos de arena limpia no contuvieran objetos de cualquier valor. Estos depósitos debieron tener alguna finalidad religiosa o taumatúrgica.

#### *Piso de la gran plataforma del III plano*

En la parte correspondiente al cuarto central del II plano, como ya se ha dicho, el piso de la plataforma del III plano tiene dos aspectos notables: uno de color grisáceo, resultado de un enlucido o entortado del piso; el otro de color rojizo, ladrillo, /584 (101)/ como si el piso hubiera sido quemado o hubiera servido para incinerar algo.

El primer aspecto corresponde a la capa superior del piso, el segundo a una capa anterior; por tanto, se halla inmediatamente debajo de la primera capa.

Observando bien la cubierta del depósito de arena limpia en la entrada del cuarto central del II plano, se ve que la capa rojiza o calcinada no cubre la porción comprendida del depósito, lo que quiere decir que estos depósitos de arena pertenecen al mismo periodo de la primera capa de entortado del piso del III plano, y que al modificarse este piso con tierra grisácea fueron cubiertos para no ser usados más.

/584v (102)/

#### *Figura humana en alto relieve descubierta en la cara anterior u oriental del muro o del II plano*

Hoy, 24 de agosto, al limpiar el muro *o* se ha descubierto parte de la figura humana en alto relieve. Lamentablemente sólo quedan a la vista los miembros inferiores en una altura de 65 cm. Consideramos que la figura humana debió tener más de 1.30 m de altura. [Véase dibujo /584v(102)/ de la página 149.]

/585 (103)/ La cara anterior del muro *o*, es decir, la que sirve de fondo para la representación de la figura humana en la sección comprendida entre la esquina de la puerta y el ángulo que forma con el muro *c*, se halla pintada de color amarillo naranja.

Las piernas en alto relieve de la figura humana, inclusive los pies, son de color rojo; las [ajorcas] en alto relieve, con 1 cm de espesor, están pintadas de color negro, algo verduzco; las uñas son de color blanco, con incisiones o rayas negras. [Véase dibujo /585 (103)/ de la página 149.]

En la cara anterior del muro *p*, es decir, el otro lado de la entrada lado izquierdo o sur también se ha descubierto otra figura igual pero mejor conservada. Esto quiere decir que a ambos lados de la entrada había un par de figuras humanas, mirándose una con la otra, como si fueran guardianes.

En la base, o sea sobre la grada, hay fragmentos de empastados con pintura roja que indudablemente pertenecen al resto del cuerpo.

La figura del lado izquierdo es más detallada. Por ejemplo, las uñas y los dedos están bien marcados con profundas incisiones y con pintura negra. En cambio las del lado derecho son menos profundas y sin pintura; los pies son más grandes y son solamente cuatro.

/585v (104)/ Ayer, 23 de agosto, por la tarde, llegó a Nepeña un telegrama del Dr. Tello procedente de Chavín en el que comunica que su viaje al Marañón ha sido magnífico. Hoy le he contestado informándole sobre los trabajos en Cerro Blanco.

25 de agosto de 1934

Hoy se continúa el trabajo al pie de los muros *o* y *p* del II plano. A [...] cm hacia el oriente del extremo E del muro *c* aparece otro muro en la misma dirección, aunque no tan ancho. Posiblemente pertenece a otro cuarto.

### Tumba N° 9, Cerro Blanco

En el cuarto 3° del III plano, o sea en el interior de los muros *l'*, *i'*, *m'* y *n'*, existía en el ángulo un pircado cuadrangular de adobes rectangulares. En la tarde de hoy, con el fin de conocer el contenido de dicho pircado, se practicó la excavación, descubriéndose que era una tumba.

#### Forma de la cámara

A 1.60 m de profundidad de la superficie actual y a 25 cm sobre el nivel del piso del indicado cuarto, hay una construcción cuadrangular de adobes rectangulares hechos a molde, idénticos a los que aparecen en el muro *c* del II plano.

Los adobes están dispuestos en sentido horizontal y de costado, o ancho, en sentido vertical colocados unos sobre otros formando un pequeño rectángulo que mide: 1 m de largo, de Este a Oeste; 1 m de ancho, de Norte a Sur. En la base las medidas son menos que en la parte alta. Está formada por siete hileras de adobes, o sea, una altura de 1.30 m (a 30 cm debajo de la superficie actual). Los adobes son rectangulares que miden 35 cm de largo, 20 cm de ancho y 12 cm de alto o espesor. Hay algunos que son más pequeños. Pesan alrededor de 10 kilos.

La pared occidental tiene forma abovedada, midiendo en esta parte 1.20 m de largo. La pared oriental de la tumba la forma el muro *n'*. La tumba se halla ubicada a [...] cm del muro *m'* y a [...] cm del muro *i'*.

/586 (105)/ Se nota claramente que esta tumba fue construida mucho tiempo después del derrumbamiento de los muros del III plano porque la altura de estos muros en el cuarto 3° es de 1.30 m y 60 cm de espesor de relleno o desmonte que los cubre; de manera que la altura desde el piso del cuarto a la superficie actual tiene 1.90 m. Entre esta altura se halla ubicada la tumba: a 25 cm sobre el piso y a 30 cm debajo de la superficie actual.

#### Cadáveres

En el interior de la tumba hay dos cadáveres *a* y *b*. El cadáver *a* corresponde al que estaba en la parte media de la tumba, en relación de la altura, y el cadáver *b* corresponde al que estaba en la base.

El cadáver *b* es, por consiguiente, más antiguo que el *a* porque estaba cubierto con varias piedras y sobre éstas estaba el cadáver *a*. Además, el estilo de la cerámica encontrada junto a los cadáveres es diferente entre sí, por lo que hace suponer que corresponde a dos periodos. La mayor parte de las piezas de cerámica ha sido rota por el relleno.

Los restos humanos se hallan en estado sumamente frágil, tal vez por la humedad del terreno, el cual siempre aparece húmedo hasta en 60 cm de profundidad de la superficie.

El cadáver *a* ocupaba el ángulo NE y el *b* estaba casi al centro del fondo. No hay huellas de tejidos o partes blandas. Tampoco hay huellas de indumentaria. Sólo es digno de observación lo siguiente: junto con los huesos del cadáver *a* aparecen huesos de auquénidos, posiblemente de llama; además, en la mandíbula inferior, se encontró una tirana de cobre. [Véase dibujos /586(105)/ de la página 156 y /586v (106)/ de la página 157.]

/587 (107)/ 26 de agosto de 1934

### Exploración del valle de Nepeña, hacia el occidente

Temprano salimos acompañados del empleado de la hacienda Cerro Blanco, don Francisco Argumanez Price, con dirección a Samanco. Durante el trayecto observé en la margen derecha del valle, a partir del fundo llamado San Pedro, muchos restos de construcciones de piedra en la falda de los cerros. Pero donde existen verdaderas ruinas antiguas es frente a la hacienda llamada "Capilla", en toda la falda del cerro; multitud de fragmentos de cerámica rojiza identifica a los del cerro "Pan de azúcar".

También en las faldas del cerro de Samanco existen muros de piedra como si fueran defensas de caminos. Pero lo que más llama la atención es un gran

número de andenes, como si fueran de cultivo, teniendo presente que hasta esa altura no debió subir el agua.

Basurales aparecen entre los medianales que hay entre Samanco y los "Chimús". Algunos vecinos refieren que de estos montículos o médanos han extraído wakos finos.

En la bahía de los Chimús, que queda a más de una legua de distancia de Samanco, hacia el Sur, también hay huellas de cementerios no explotados en las faldas del cerro vecino. Uno de los hijos del descendiente del *kuraka* de Chan Chan apellidado *Waman Cbumu* refiere que hace años se descubrió casualmente en la falda del cerro de Chimús dos mantos de plumas de aves marinas en forma de *unku*, con figuras de peces, y otras dos piezas muy pequeñas con sus respectivas aberturas como si fueran esclavinas.

27 de agosto de 1934

Hoy se continúa la limpieza de los muros del II plano. Además, se hace un cateo al pie del muro *f*, frente a las dos primeras celdas con el fin de conocer el plan o piso del I plano, que en esta sección aparece un muro de Este a Oeste debajo de *f*.

Se ha aclarado el plano de los muros siguientes: *a*, *c*, *o* y *p*. Parece que guarda una relación simétrica con los muros del cuarto occidental, a juzgar por las medidas iguales.

/587v (108)/ 28 de agosto de 1934

Hoy se prosigue el cateo al pie del muro de piedras correspondientes al I plano. Por la mañana se

comprobó que dicho tiene 2.40 m de altura desde su base o cimiento hasta el piso del muro *f* del II plano. Esto da a comprender que el verdadero plan de los muros del I plano se halla bien profundo, o sea, a 70 cm más abajo del piso de la plataforma o lengua A.

/588v (110)/ 29 de agosto de 1934

Hoy se continúa el trabajo de limpieza de los cuartos o celdas del II plano, y se limpia también a lo largo del muro *a*. En la mañana de hoy, observando el piso del muro *d'*, comprobé que continuaba hacia el occidente, al mismo nivel que el piso de E. Por este hecho hice una observación a lo largo de la acequia y, a 6 m de distancia, encontré un muro angosto, o sea, el muro *u*, que tiene 41 cm de ancho con ambas caras bien enlucidas y empastadas con arcilla gris blanquizca.

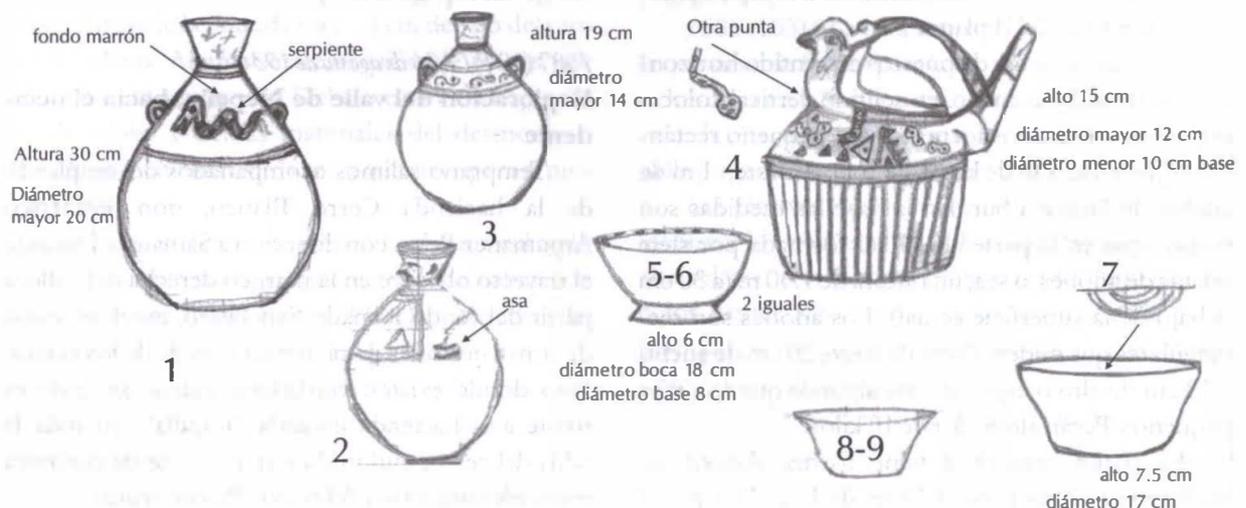
Por la mañana recibí un telegrama de Lima de la señorita Rebeca Carrión indicándome reciba dinero de la Caja de Depósitos y Consignaciones.

30 de agosto de 1934

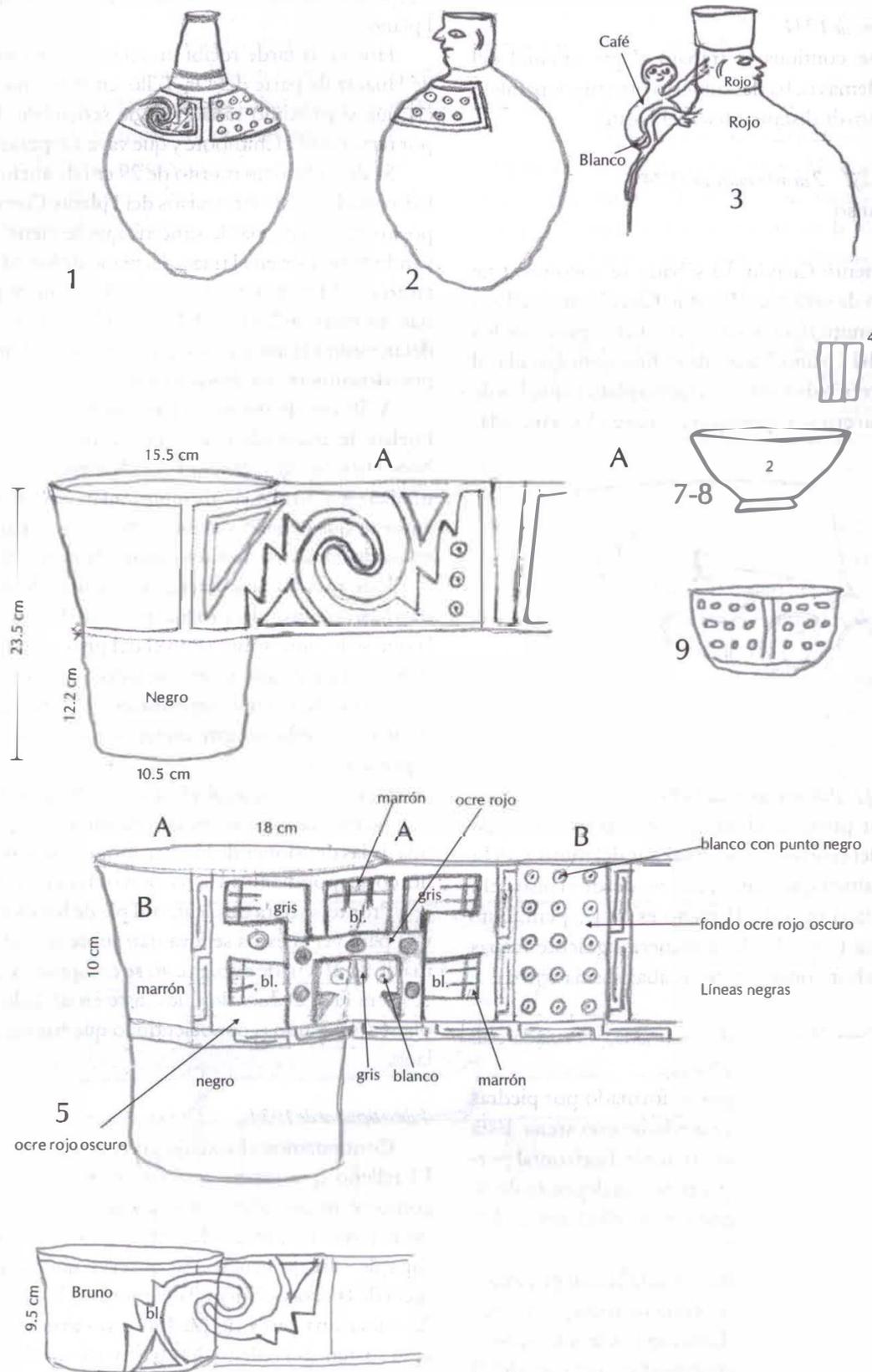
Se continúa el corte delante de los cuartos o celdas, que hasta hoy son seis, dispuestos en hilera de Este a Oeste. Por la tarde apareció otra celda más.

31 de agosto de 1934

Hoy se prosigue el corte. En la tarde se comprobó que el muro *d'* del III plano se había construido como el *a'*, es decir, posteriormente a la plataforma y a la columna, porque se ve claramente que la base de dicho muro descansa sobre el piso de la plataforma de 15 cm de alto. Además, se ha comenzado a limpiar



/586 (105)/ Dibujos de las cerámicas encontradas en el cadáver *a*.



/586v (106)/ Dibujos de las cerámicas encontradas en el cadáver *b*. Todas rotas. Hay muchos fragmentos de cerámica de piezas incompletas, entre ellas las N° 2, 3, 5, 6 y otras.

el interior del cuarto siguiente al 1° del I plano, o sea, debajo del muro *a* del II plano.

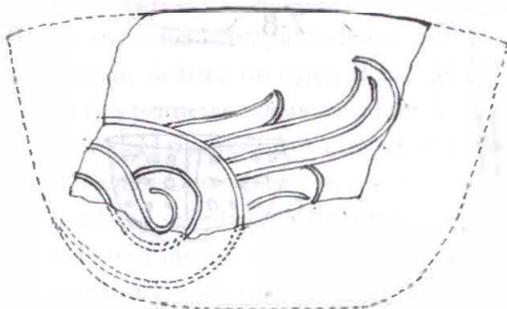
1 de setiembre de 1934

Hoy se continua el trabajo al pie oriental del muro *a*, además se ha descubierto otro muro paralelo a U, a 2.80 m de distancia hacia el Oeste.

/589v (112)/ 2 de setiembre de 1934

Descanso

Fragmento Chavín: El sábado se encontró este fragmento de cerámica de estilo Chavín en el relleno detrás del muro E, es decir, en el relleno que cubre los edificios del I plano. La arcilla es fina, ennegrecida al fuego; parece haber sido una taza o plato como los de Paracas Cavernas. La incisión es suave y bien trazada.



/590 (113)/ 3 de setiembre de 1934

Hoy se prosigue el trabajo en la limpieza o desmontaje del cuarto que queda al sur del muro E del I plano. La altura que tiene el relleno desde el piso del I plano hasta el piso del II plano es de [...] cm. Este relleno está formado de la manera siguiente (capas dispuestas horizontalmente, de abajo hacia arriba):

1ra. Capa: Tierra suelta, húmeda, mezclada con arena y trozos de adobes cónicos.

2da. Capa: Cascajo grueso formado por piedras pequeñas rodadas del río, mezcladas con arena. Esta capa no es uniforme en su extensión horizontal porque hay partes donde forma como un depósito de 20 a 50 cm de espesor. En otras partes sólo hay una delgada capa de 20 a 30 cm.

3ra. Capa: Tierra suelta, mezclada con grumos o trozos de terrones (adobes cónicos rotos) y algunas piedras pequeñas de río. Esta capa es la más gruesa, ya que alcanza casi hasta la superficie del piso del II plano.

4ta. Capa: Tierra húmeda, compacta, posiblemente la capa superior de la 3ra. Capa, sobre la cual aparece un entortado de arcilla o tierra gris fina para

formar el piso enlucido. Debajo de esta capa aparecen también a trechos unas piedras grandes angulosas, posiblemente restos de las paredes destruidas del I plano.

Hoy en la tarde recibí un telegrama procedente de Huaraz de parte del Dr. Tello, en el que me anuncia que el próximo sábado -8 de setiembre- llegará por ferrocarril a Chimbote y que vaya a esperarlo ahí.

Se descubrió un murito de 29 cm de ancho, en el lado occidental de los cuartos del I plano. Con el propósito de comprobar la simetría que se viene observando hasta hoy en el trazo del plano de los edificios, tanto en el I como en el II plano, hice que se practique un cateo a 2.50 m del muro U hacia el este, es decir, junto a la antigua acequia, siguiendo el nivel del piso descubierto en días pasados.

A 50 cm de distancia hacia el Sur, se encontró huellas de una gradita de 10 cm de alto, orientada de N-S. Hice seguir /590v (114)/ el cateo al pie de esta gradita, y a 80 cm de distancia apareció un murito angosto que tiene 29 cm de ancho, bien empastado y enlucido como los muritos del otro lado N y Ñ.

Este murito descubierto está colocado o construido sobre una plataforma que tiene 10 cm de alto, la que se levanta sobre el nivel del piso de los muros d', F y V. El indicado murito se halla a 9 cm de distancia del borde o línea superior de la plataforma, es decir, que queda siempre un espacio libre de 9 cm de la plataforma.

Por la distancia, igual a la que se hallan los muritos N y Ñ, parece que este nuevo murito corresponde a una de las divisiones de los cuartitos o celdas del I plano, correspondientes a la sección o ala occidental.

Pronto se hará otro cateo al pie de los muritos N y Ñ para ver si éstos se levantan sobre una plataforma de 9 a 10 cm de alto. Si esto se comprueba, entonces será fácil deducir lo que existe en un lado de los planos, sabiendo o conociendo lo que hay en el otro lado.

4 de setiembre de 1934

Continuamos el trabajo en el cuartito indicado. El relleno que forma este cuarto no es uniforme, como se indicó ayer, sino que hacia el oriente, es decir, junto a los muros K y M, está formado por una capa de cascajo grueso. Se observa que en la línea recta de la cara occidental del muro K, hacia el muro X, había una pirca de piedras redondas con barro para sostener el relleno del cuarto que queda atrás de M.

#### Huellas de una columna del II plano

Como está indicado en el plano, aparecen huellas de una gruesa columna cilíndrica sobre el piso del II

plano y sobre el nivel de la esquina de los muros K y M. Luego que se limpió el relleno, dicha esquina aparece destruida en la misma dirección que la columna, en una extensión de 80 cm de longitud por 30 cm de ancho y 50 cm de profundidad o altura.

Al limpiarse esta parte destruida se ve claramente que existen huellas de media cañas gruesas y delgadas, en sentido vertical, sobre unos adobes o trozos de barro. Esto hace pensar que las gentes del II plano practicaron un pozo o hueco, en la dirección de esta esquina, con el fin de levantar la columna.

Esta columna debió tener "alma" de cañas bravas, y luego revestida con barro o arcilla, /591(115)/ después de ser rellena con piedras menudas y redondas tales como se encuentran en el mismo sitio. Sólo de esta manera se explica la destrucción de la esquina de los muros K y M, así como la existencia de huellas de cañas que aparecen impresas en el barro. También, de esta manera, se explica la destrucción o derrumbamiento del extremo este del muro M donde, como ya se indicó, la última banda o panela ornamental se halla destruida porque la otra columna del II plano se levanta encima.

5 de setiembre de 1934

Se prosigue el trabajo en el mismo cuarto detrás del muro E. Se ha comprobado mejor la destrucción de la esquina de los muros K y M. Además, se ha llegado a conocer la ornamentación de la cara superior del muro M, así como el ancho total del mismo. [Véase la ornamentación en el dibujo /591 (115)/ de esta página].

/591v (116)/

6 de setiembre de 1934

Se continúa la limpieza del cuarto. Por la mañana me ocupo en reparar la esquina de los muros K y M y los ornamentos del muro K.

7 de setiembre de 1934

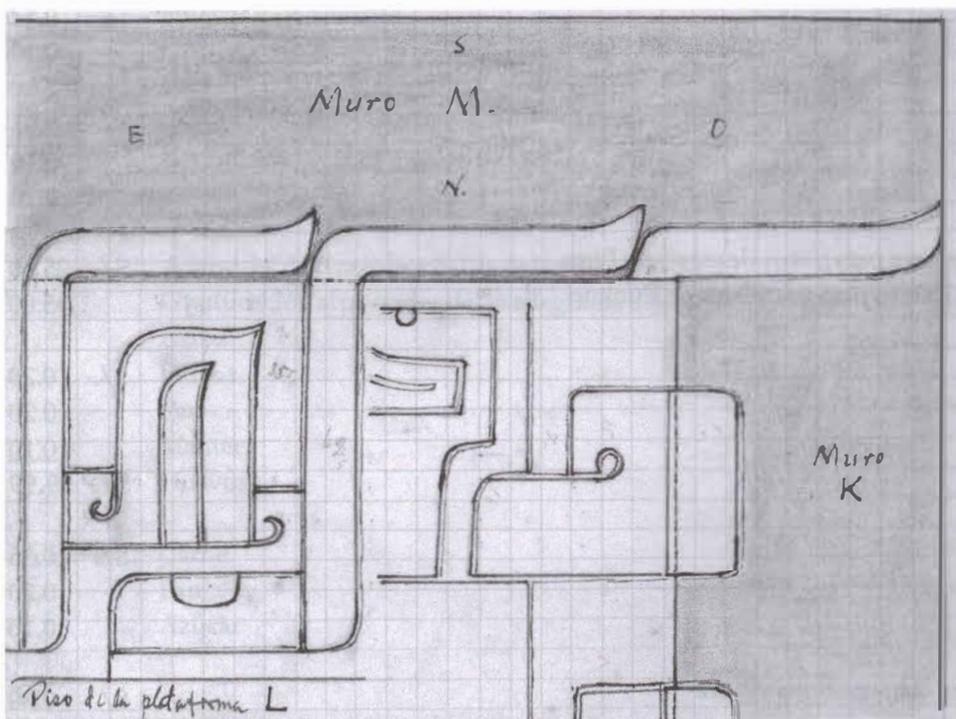
Se termina de limpiar el cuarto y se comienza a limpiar la plataforma L y el muro M. Por la tarde se cubre este mismo muro M con ramas de sauce. Enseguida se practica un cateo en la cara sur del muro longitudinal que sirve de columna a los diferentes cuartitos o celdas del II plano.

### Simetría de los muros del I plano

En la tarde de hoy, limpiando cuidadosamente el piso de la plataforma L y su extremo oriental, se ha comprobado que en este lado existía un muro igual a K y que formaba una escuadra con otro muro simétrico a E.

Estos dos muros se hallan destruidos desde su base, es decir, al nivel del piso de la plataforma L. Se ha comprobado que es simétrico por el hecho de descubrir el ángulo del cuarto siguiente, es decir, ángulo simétrico al de los muros E y K.

Por consiguiente, queda comprobada la exacta simetría que existe en el I plano, siendo el cuarto central y la plataforma, o lengua A, el centro. Además se ve claramente la no continuación del piso de la plataforma L en sitios correspondientes a los muros destruidos.



/591 (115)/ Dibujo de la esquina de los muros K y M del I plano, Cerro Blanco.

/595 (147)/

**Relación de gastos en el tercer viaje a Nepeña**

<i>Fecha:</i>	25 de julio de 1934. Cantidad recibida del Dr. Tello	S/. 150.00
<i>Gastos</i>		
26.VII.34	Tinta y lápiz	S/ 0.75
	Pasajes urbanos	0.20
	Un pasaje en auto de Lima a Tambo Warapo	20.00
	Almuerzo en Trapiche	0.60
	Comida en Huacho	0.50
	Alojamiento en Huacho	1.50
27.VII.34	Desayuno en Huacho	S/. 0.30
	Almuerzo en Barranca	0.60
	Comida en Casma	0.50
	Alojamiento en Casma	1.00
	Camino (derechos de tránsito) en Huarmey	0.50
28.VII.34	Desayuno en Casma	S/. 0.30
	Almuerzo en Tambo Warapo	0.30
	Pasaje en camión de Tambo Warapo	0.50
	Transporte de Nepeña a Cerro Blanco (en burro)	0.40
<i>Viveres:</i>	arroz 1 libra	0.18
	Papa 2 libras	0.14
	fideos ½ libra	0.15
	Carne 1 ½ libra	0.25
	Manteca 1/4 libra	0.17
	Cebollas	0.05
	Sal	0.05
	Frijoles ½ libra	0.08
	Azúcar	0.12
	Pan	0.10
29.VII.34	Jabón	S/. 0.05
	Plátanos	0.10
	Pan	0.10
30.VII.34	A Carlos Fonseca para pasaje de regreso a Lima	S/. 25.00
	A Anacleto Ramos para guardiana de Punkurí	5.00
31.VII.34	Carne	S/. 0.20
	Yuca, camote, huevos	0.20
	Pan	<u>0.10</u>
		<b>S/. 59.99</b>
/595v (148)/		
1.VIII.34	Manteca	S/. 0.35
	Carne	0.20
	Pan	0.10
2.VIII.34	Alcohol para conservar una víbora	S/. 0.30

	Kerosene para la linterna		0.10
	Pan		0.10
	Jabón		0.10
3.VIII.34	Papas	S/.	0.35
	Azúcar		0.12
	Arroz		0.18
	Té		0.15
	Fideos		0.30
	Cucharita		0.15
	Cuchara grande		0.80
	Telegrama al Dr. Tello a Huaraz		0.36
	Carne		0.20
	Pan		0.10
4.VIII.34	Pan	S/.	0.20
	Carne		0.20
	Alverjitas		0.10
	Choclos		0.05
	Yucas		0.10
	A Eulalio Bazán por 6 días a 1.20 c/d		7.40
	A Bacilio Escudero por 6 días a 1.20 c/d		7.40
	Alojamiento en San Jacinto (Mejía)		1.00
	Comida en San Jacinto		0.40
5.VIII.34	Desayunar en San Jacinto	S/.	0.30
	Alquiler de un caballo para visitar ruinas		1.00
	Almuerzo en San Jacinto		0.60
	Naranjas		0.10
	Kola		0.15
	Carne para Sánchez (en Cerro Blanco)		0.20
	Pan para Sánchez		0.15
	Huevos para Sánchez		0.10
6.VIII.34	Pan	S/.	0.20
	Carne		0.20
	Lavandería		0.50
		<b>S/.</b>	<b>84.30</b>
/596 (149)/	A la mujer de Bazán por 8 días de cocina	S/.	0.80
	Gratificación al portador de un telegrama urgente		0.50
	Arroz		0.18
	Fideos		0.15
	Pan		0.10
	Manteca		0.18
	Huevos		0.10
7.VII.34	Carne	S/.	0.10
	Pan		0.10
	Azúcar		0.12

	Ají		0.05
8.VIII.34	Arroz	S/.	0.10
	Pan		0.10
	Manteca		0.18
	Comida en Nepeña		0.40
	Carne		0.15
9.VIII.34	Carrete de hilo	S/.	0.25
	Pimienta		0.05
	Carne		0.20
	Arroz		0.18
	Pan		0.10
10.VIII.34	Huevos	S/.	0.20
	Pan		0.10
11.VIII.34	Telegrama al Dr. Tello, a Chavín	S/.	1.25
	Carne		0.15
	Manteca		0.18
	Pan		0.10
	Yuca		0.20
	Plátanos		0.10
	Camotes y cebollas		0.15
	Papas		0.16
12.VIII.34	A Bacilio Escudero por 6 días a S/. 1.25 diarios	S/.	7.50
	A Pedro Arroyo por 6 días a S/. 1.25 diarios		7.50
	Kerosene		0.10
	Pan		0.10
	Almuerzo en Nepeña		0.40
	Comida en Nepeña		0.30
13.VIII.34	Huevos	S/.	0.30
	Pan		0.10
		<b>S/.</b>	<b>107.18</b>
/596v (150)/			
13.VIII.34	Almuerzo en Nepeña	S/.	0.60
	Té		0.05
	Estampillas		0.36
	Mantequilla		0.75
14.VIII.34	Pan	S/.	0.10
	Carne		0.25
	Arroz		0.08
	Azúcar		0.12
	Té		0.15
	Manteca		0.18
15.VIII.34	Jabón	S/.	0.10
	Pan		0.10
	Papas		0.20

16.VIII.34	Carne	0.15
	Arroz	0.08
	Pan	0.10
	Huevos	0.10
17.VIII.34	Pan	S/. 0.10
	Ají	0.05
	Cebollas	0.05
	Huevos	0.40
	Azúcar	0.12
	Arroz	0.36
18.VIII.34	Manteca	S/. 0.35
	Fideos	0.15
	Vela	0.05
	Pan	0.10
	A Dionisio Zavala por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
	A Brígido Caldas por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
	A Alejandro Torres por 3 días a S/. 1.25 diarios	3.75
19.VIII.34	Yucas	S/. 0.10
	Kerosene	0.10
20.VIII.34	Arroz	S/. 0.18
	Carne	0.45
	Té	0.10
	Pan	0.20
	Telegrama al Dr. Tello a Chavín	0.40
		<b>S/. 132.76</b>
/597 (151)/		
21.VIII.34	Pan	S/. 0.20
	Frijol	0.10
	Manteca	0.35
	Arroz	0.18
	Cebolla, ají, sal, alverjitas	0.25
	Jabón	0.10
	Fideos	0.15
	Huevos	0.40
	Azúcar	0.12
22.VIII.34	Kerosene	S/. 0.10
	Pan	0.10
	Fósforos	0.05
23.VIII.34	Carne	S/. 0.50
	Arroz	0.36
	Papas	0.32
	Pan	0.10
24.VIII.34	Pan	S/. 0.10
	Telegrama al Dr. Tello, a Chavín	0.88

25.VIII.34	Pan	0.10
	A Dionisio Zavala por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
	A Brígido Caldas por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
26.VIII-34	Pan	S/. 0.10
	Alquiler de un caballo para explorar el valle	2.00
	Carne	0.20
27.VIII.34	Pan	S/. 0.10
	Cebollas, yucas	0.10
	Té	0.05
28.VIII.34	Pan	S/. 0.10
	Huevos	0.20
29.VIII.34	Pan, manteca, azúcar, papas, ajos	S/. 0.91
30.VIII.34	Pan, huevos, carne	S/. 0.70
31.VIII.34	Arroz, té, fósforos y pan	S/ .0.61
	Almuerzo en Nepeña	0.40
	Un giro recibido en la caja de depósito y consignaciones	(45.00)
1.IX-34	Pan y carne	S/ 0.55
	A Dionisio Zavala por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
	A Brígido Caldas por 6 días a S/. 1.25 diarios	7.50
		<b>Suma S/.</b>
/594 (145)/		<b>173.24</b>
2.IX.34	Pan	0.10
3.IX.34	Azúcar	
	Pan	S/. 0.12
	Sobres cortes	0.10
	Estampillas	0.20
	Huevos	0.48
		0.20
4.IX.34	Manteca	
	Sal	S/. 0.38
	Pan	0.10
	Velas	0.10
		0.20
5.IX.34	Pan y carne	0.30
6.IX.34	Almuerzo en Nepeña	
	Té, kola, pan y huevos	S/. 0.50
	Peluquería	0.45
		0.20
7.IX.34	Pan y lavado de ropa	
	Peones	S/. 0.50
		15.00

# Correspondencia y documentos del Dr. Julio C. Tello, 1933 - 1934

/XI/P10/F6/231-231v/

## Carta del Dr. Tello al Señor Doctor Daniel Olaechea, Ministro de Instrucción Pública

21 de agosto de 1933

Señor:

Al explorar recientemente el valle de Nepeña, he descubierto un monumento que, en mi concepto, viene a ser el más importante en su género que hasta ahora se ha encontrado en la costa peruana. Dada la trascendencia científica e histórica de este descubrimiento, considero mi deber poner este hecho en conocimiento del Supremo Gobierno, y solicitar las garantías indispensables para su estudio y conservación.

A corta distancia del fundo Cerro Blanco en la hacienda San Jacinto, he encontrado, al examinar un montículo de unos 3 mil m<sup>2</sup> de área y 15 m de altitud, restos de un hermoso edificio de piedra, debajo de varias capas de tierra, cascajo y arena, colocadas deliberadamente por los antiguos peruanos para ocultarlo.

La parte que he podido descubrir de este edificio corresponde a grandes cámaras formadas con gruesos muros rectangulares de piedra, y con paredes o caras revestidas con preciosos arabescos consistentes en figuras diversas, modeladas artísticamente en relieve, y pintadas de rojo, blanco, azul y verde. Este decorado, que por primera vez se halla en el Perú, cubre totalmente la cara de los muros; además, el piso está perfectamente enlucido como un suelo, en apariencia de mármol, con una arcilla blanca muy fina semejante al caolín, y pintado a trechos.

Entre los restos de los desmontes separados por mí, para poner a la vista estos muros, también se han encontrado fragmentos de arcilla que corresponden a otras paredes ornamentadas con frescos de diversos colores.

He hallado aquí, además, fragmentos de cerámica muy fina, negra, y decorada con incisiones y pintura correspondiente a los modelos más excelentes entre los hasta ahora hallados en el Perú, y adobes cónicos hechos a mano, semejantes a los adobes que aparecen en los edificios más antiguos de Nasca.

La exploración cuidadosa de este montículo y el estudio de los restos arqueológicos hasta ahora encontrados, en especial, la particular decoración, revelan que el edificio que se halla oculto en este montículo es un templo, o más probablemente, un conjunto de grandes sarcófagos reales correspondientes a las gentes de la cultura megalítica de Chavín, considerada como una de las culturas más avanzadas del antiguo Perú.

Este hallazgo se va a constituir, señor Ministro, en un extraordinario acontecimiento para la arqueología peruana. Mediante él se determinará, en primer lugar, el límite occidental del área de la cultura de Chavín, cuyo centro se halla en la sierra y que parece comprender desde la cuenca del Marañón hasta el litoral del Pacífico. En segundo lugar, se comprueba definitivamente que en el estrato más bajo, por tanto, el más antiguo de la costa peruana, aparece la cultura de Chavín, cuya antigüedad dada su posición estratigráfica y alto desarrollo revela un período de gestación y desenvolvimiento muy largo, que antecede en muchos siglos a la era cristiana.

El año de 1919, tuve la suerte, como director de la expedición universitaria al departamento de Ancash, de dar a conocer al mundo científico los restos más notables de la cultura de Chavín y que hasta entonces

permanecían ignorados. Los monumentos encontrados entonces, consistentes en un obelisco de granito ornamentado con figuras mitológicas en relieve y una multitud de fragmentos de estelas y estatuas, se hallan actualmente en el local del Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos. Esta es la única colección de objetos de piedra de Chavín que existe en el mundo, y el nuevo hallazgo va a enriquecer sus colecciones y elevar así el prestigio científico de esta institución.

Por estas consideraciones, y apelando a la reconocida cultura del señor Ministro, y por tratarse de un monumento de la Nación de tanta importancia, cuyo estudio ha de redundar en beneficio de la educación nacional, me permito pedir a ese Ministerio, en mi carácter de Director del Museo de Arqueología de la Universidad, me conceda las facilidades económicas necesarias para explorar, estudiar y dar a conocer este monumento; y adoptar las medidas más convenientes para su preservación, debiendo, los objetos que se hallen, ser inventariados en el momento de su hallazgo y remitidos al Museo de la Universidad.

Considero que bastaría para atender a los gastos de compra de instrumentos de trabajo, salario de peones, y gastos de viaje, la suma módica de S/. 3000.

Respetuosamente,

Julio C. Tello

/XI/P10/F6/263/

### **Acuerdo del Patronato Nacional de Arqueología**

Lima, 12 de setiembre de 1933

El Patronato Nacional de Arqueología, teniendo en consideración:

1° Que es necesario y urgente detener la destrucción de antigüedades que se realiza en forma alarmante en los principales centros arqueológicos del país;

2° Que dada la importancia de los monumentos que se han descubierto recientemente en el valle de Nepeña, se hace necesario tomar las medidas más eficaces para su conservación y estudio;

3° Que para el mejor cumplimiento de las altas finalidades que la ley le encomienda al Patronato Nacional de Arqueología, se hace necesario revisar y coordinar las diferentes leyes, decretos y resoluciones

relacionadas con la conservación de antigüedades y con el funcionamiento de las instituciones destinadas al estudio y conservación de dichas antigüedades;

ACUERDA:

1° Recomendar al supremo gobierno, la creación de una Inspección de Antigüedades, la que está compuesta por lo menos por tres inspectores: uno para la región comprendida entre los valles de Tumbes y Chao; otro para la región comprendida entre los valles de Santa y Huarmey; y otro para el sur, para la región comprendida entre los valles de Pisco y Quilca, debiendo encomendarse por ahora la inspección de los valles del centro, esto es, entre Huaura y Cañete, a la Dirección General del Museo.

2° Recomendar al gobierno que mientras dure el receso de la Universidad de San Marcos, se dediquen las partidas destinadas a las cátedras de Arqueología Americana, de Arqueología Peruana, de Historia de los Incas, de Historia del Perú, y de la Revista Universitaria, a subvenir a los gastos que demanden los trabajos que han de realizarse en el valle de Nepeña.

3° Autorizar al señor Ministro de Instrucción, presidente del Patronato, para que nombre una comisión especial que se encargue de revisar toda la legislación relacionada con las instituciones encargadas de la conservación y estudio de antigüedades, debiendo presentar el respectivo proyecto de ley, que esté inspirado en una mejor comprensión de las necesidades creadas en el país, como resultado de la falta de eficacia de las leyes y resoluciones vigentes sobre el estudio y conservación de antigüedades peruanas.

/XI/P10/F6/266-267v/

### **Actas de las sesiones del Patronato Nacional de Arqueología**

Sesión del 25 de setiembre de 1933 (El Dr. Tello no asistió por encontrarse en Nepeña)

Sobre el asunto de Nepeña (folio 66)

El Dr. Rospigliosi manifestó lo siguiente: 1° que la Universidad de San Marcos, cumpliendo su misión cultural, ha acordado acoger favorablemente la insinuación que ha recibido; 2° que tiene amplia autorización para tratar el asunto con el gobierno y en el seno del Patronato, y que en tal virtud formalizaba el pedido de autorización para practicar excavaciones y exploraciones en el valle de Nepeña, regularizando de este modo el procedimiento iniciado por el Dr.

Tello, que debe ceñirse ahora a las prescripciones de ley y reglamento en vigencia; y 3° que solicitaba que el director del Museo Nacional acompañase al personal de la universidad para determinar la importancia de los trabajos por efectuar y su costo aproximado. Después solicitó que se diera lectura a las disposiciones legales vigentes, lo cual realizó el secretario.

El Dr. Gamarra Hernández consideró igualmente necesario ceñir a la ley y a las prescripciones reglamentarias las labores arqueológicas que se vienen practicando en Nepeña.

Los doctores Leguía, Larrabure y Valcárcel, hicieron algunas atingencias en el sentido de conseguir mayor armonía y buen éxito en las labores científicas, procurando que haya completo acuerdo entre las diversas entidades que intervengan.

Se llegó a los siguientes acuerdos:

1ro. Autorizar a la Universidad de San Marcos a realizar exploraciones y excavaciones en la zona de Nepeña (Ancash);

2do. La Universidad de San Marcos se hará cargo de todos los gastos que demanden estos trabajos;

3ro. Los objetos arqueológicos que se encuentren serán traídos a Lima por cuenta de la universidad y depositados en el Museo Nacional;

4to. Después de ser estudiados y seleccionados, se repartirán entre el gobierno y la universidad, observándose las prescripciones contenidas en el art. 3° del reglamento de la ley 6634;

5to. Que el gobierno designe a sus personeros en las labores de supervigilancia de las excavaciones y;

6to. Que el Patronato se reserva el derecho de consignar el suyo, de acuerdo con el art. 29 del reglamento antes citado.

Sesión del 10 de octubre de 1933 (folio 68)

El Dr. Tello se ocupó sobre las resoluciones y decretos que se habían expedido sobre el asunto, a lo cual replicó el Sr. Ministro que si su petición significaba reconsideración de las resoluciones gubernativas, no podía aceptarlas por cuanto dichas resoluciones son indiscutibles. El Dr. Tello dijo que no solicitaba reconsideración sino que consultaba acerca del carácter de las funciones que se le han encomendado como director técnico de los trabajos arqueológicos de Nepeña. Prosiguiendo en su disertación empleó la frase "agentes pagados" que iban a controlar y vigilar, a lo cual protestó el Dr. Valcárcel y pidió a la presidencia que hiciera retirar esa palabras por considerar-

las ofensivas. El señor presidente así lo exigió, contestando el Dr. Tello que no era su ánimo ofender, con lo que se dio por terminado el incidente.

El Dr. Rospigliosi expuso que los señores Valcárcel y Antúnez de Mayolo no habían recibido un solo centavo por sus servicios y que la universidad había pagado únicamente los gastos de viaje. El Dr. Valcárcel dijo que el Patronato no pretendía entorpecer las labores iniciadas en Nepeña, sino que por el contrario, hubo el mejor espíritu de cooperación; que las disposiciones de vigilancia y control eran de ley y que se referían a la entidad concesionaria y para nada al Dr. Tello, puesto que las resoluciones habían recaído en un expediente de autorización para excavar iniciado por la Universidad de San Marcos.

Volviendo hablar el Dr. Tello, dijo que era inadmisibles ningún control y vigilancia en labores netamente científicas como las hechas por él en Nepeña y que él era el único diplomado en Arqueología. El señor presidente manifestó que por ningún motivo se podía negar al gobierno el derecho que tiene para controlar y vigilar toda clase de excavaciones, puesto que el estado es el dueño de todos los monumentos conforme a ley; que en la Resolución respectiva se ha establecido dicho control y vigilancia; y que además por una Resolución de la Constituyente, a pedido de los representantes por Ancash, se solicita que el gobierno adopte medidas de vigilancia en los trabajos que se realicen en Nepeña.

El Dr. Valcárcel insistió en que al cumplir la comisión que se le encomendó, su actitud fue más de cooperación que de fiscalización; que el control y vigilancia a que se refiere el Decreto Supremo tiene que ver sólo en lo relativo a la cautela del interés del estado en el fruto de las excavaciones, pero de ningún modo se refiere a controlar y vigilar investigaciones y labores exclusivamente científicas. El Dr. Riva Agüero elogió la competencia del Dr. Tello y dijo que no estaba de acuerdo con la afirmación que se había hecho de que no era admisible la vigilancia en este género de actividades, porque tal cosa implicaba algo muy peligroso y un funesto precedente; que estaba perfectamente dilucidado que la dirección técnica de los trabajos en Nepeña corresponde al Dr. Tello, como representante del Patronato, y que como consecuencia de este reconocimiento, el Dr. Tello debía presentar a la universidad el presupuesto de gastos y el personal que lo

secunde, y que todas las personas interesadas en estudios arqueológicos tendrán libre acceso a las zonas de trabajo para observar y cooperar en las investigaciones.

*El señor presidente consultó la opinión de los concurrentes sobre los puntos propuestos por el Dr. Riva Agüero, quienes acordaron aceptarlos por unanimidad.*

Sesión del 8 de noviembre de 1933 (folio 70)

El Dr. Tello pidió que se insertase en el libro de actas del Patronato la solicitud que presentara en la sesión anterior sobre las excavaciones en Nepeña. Fue acordado. Habiéndose producido un cambio de ideas sobre la situación de los trabajos en Nepeña, el señor presidente manifestó que el asunto planteado sobre la duración de los trabajos, el presupuesto, y la posibilidad de aplazar toda labor hasta pasado el verano, debería tratarse previamente entre la universidad y el Dr. Tello, y ya con el resultado deberá presentarse en el Patronato el plan respectivo.

Sesión del 20 de noviembre de 1933 [s/f]

Se dio cuenta de una moción presentada por el Dr. Tello pidiendo adoptar diversas medidas para evitar la destrucción de antigüedades que se realiza en forma alarmante en los centros arqueológicos del país; que se adopten las medidas más eficaces para la preservación y estudio de los monumentos recientemente descubiertos en el valle de Nepeña; y la urgencia de revisar y coordinar las diferentes leyes, decretos y resoluciones relacionadas, de un modo general, con la conservación de antigüedades y con el funcionamiento de las instituciones encargadas del estudio y conservación de dichas antigüedades.

Después hizo constatar que los gastos de la comisión nombrada por la universidad y presidida por el Dr. Antúnez de Mayolo había demandado el gasto de cien libras de oro.

Puesta en discusión las mociones presentadas por el Dr. Tello para resguardar la intangibilidad de los monumentos precolombinos, se aprobó en sus tres conclusiones, nombrándose al efecto la comisión compuesta por los doctores Jorge Guillermo Leguía y Julio C. Tello; autorizándose al director del

Museo Nacional a que se entrevistase con el presidente de la Comisión de Administración de la Universidad de San Marcos, Dr. Rospigliosi y Vigil, a fin de que se apliquen las partidas destinadas a las cátedras de Arqueología Americana, de Arqueología Peruana, Historia de los Incas, de Historia del Perú (Colonia y República) y a la Revista Universitaria, a subvenir los gastos que demanden los trabajos que han de realizarse en el valle de Nepeña.

/XI/P10/F6/234-235/

### **Memorándum sobre los trabajos arqueológicos realizados por el Dr. Tello en el valle de Nepeña, durante los últimos 15 días**

Punkurí, 27 de setiembre de 1933

Los trabajos preliminares en el templo de Punkurí, ubicado por Mr. Harrison, administrador de la Negociación Agrícola de San Jacinto, a raíz de del descubrimiento del templo de Cerro Blanco, dieron por resultado:

Primero, el descubrimiento de un ídolo de barro y piedra de 1.60 m de alto, en figura del gran demonio de Chavín y pintado con diversos colores. Dicho ídolo, que es una obra de arte, aparece sentado sobre los peldaños más bajos de una escalera pintada de color gris pizarra;

Segundo, el descubrimiento de dos columnas rotas, ornamentadas con relieve y pintura, a cada lado de una entrada que parece ser parte de un santuario aún no completamente descubierto.

Los trabajos posteriores, realizados con la ayuda de veinte obreros gracias a las facilidades otorgadas por la Negociación Agrícola de San Jacinto, han dado resultados igualmente satisfactorios. Mediante el uso de dos decobles y carretillas, se ha logrado descubrir casi totalmente la fachada norte del templo. Se ha practicado un cateo profundo al pie del ídolo, dando como resultado el hallazgo de un cadáver con objetos característicos de la cultura Chavín. Permitted, además, apreciar la estructura peculiar del templo, el cual ocupa un área de casi 2000 m<sup>2</sup>.

La fachada norte tiene más de 40 m de largo y 8 m de alto, medido desde la terraza aluviónica sobre la que se levanta.

El edificio, por el lado norte, consta de una plataforma de 19.80 m de largo, 5 m de ancho y 2.40 m de

alto, y se sube a ella mediante una escalera central, de 3.40 m de ancho, que tiene cuatro escalones.

Detrás de esta plataforma se levanta, casi verticalmente, una pared adornada con grandes [panelas] en relieve y pintada, como todo el edificio, con diversos colores que aparecen a trechos, principalmente en las hendiduras y en los rincones protegidos de los agentes naturales de erosión.

Los cateos realizados alrededor del edificio han permitido formarse un concepto claro de la estructura de su construcción. Se trata de edificios superpuestos correspondientes a tres o cuatro períodos de la misma cultura Chavín, a excepción del último edificio que corresponde a la cultura Muchik. Los edificios han sido construidos y usados, probablemente, por algún tiempo; después derrumbados, en parte, y rellenadas deliberadamente las habitaciones y patios con adobes semiesféricos y cónicos, hechos a mano, y barro endurecido que forma un bloque macizo que, a la acción de la barreta, se parte en grandes terrones.

Los edificios más profundos son los más bellos y los mejor conservados; los relieves y pinturas están casi intactos; todos están construidos con adobes cónicos. Los edificios de la cúspide del templo están construidos con adobes rectangulares de estilo Muchik, y en el relleno se encuentran numerosos fragmentos de cerámica de esta cultura. Es muy clara la superposición de los dos estilos arquitectónicos.

Al realizarse un cateo delante de la pequeña plataforma, donde descansan las garras del ídolo, y a sólo 2 m de profundidad, se encontró un cadáver que, por los objetos que le acompañan, es el primer hallazgo de las gentes de la cultura Chavín identificado en el terreno. El aspecto de los huesos, el tipo racial, y todo un conjunto de caracteres, revelan su gran antigüedad. El cadáver estuvo echado en dirección E-O. Junto a él se encontraron dos objetos de piedra: un gran vaso y una especie de porra, ambos ornamentados con figuras en relieve en el estilo Chavín. Estos objetos son únicos en su género, por su mérito artístico y científico. Alrededor del cadáver, y principalmente al nivel de la pelvis, se encontró como 1 kilo de cuentas de turquesas de diferentes formas y tamaños, desde la cuenta pequeña discoidal casi laminar hasta la cuenta grande esférica o cilíndrica, cuyo peso es de 8 a 10 gramos. Se halló, además, una trompeta caracol (*Strombus galeatus*), cuya superficie aparece ornamentada con figuras incindidas, de estilo Chavín; sesenta ejemplares de caracol terrestre (*Scutalus proteus*); un par de conchas (*Spondylus pictorum*) y restos de esqueletos de cuyes y aves, muy fragmentados y, en parte, pulverizados.

El trabajo en este templo, a pesar de la intensa labor y de las facilidades ofrecidas por la hacienda,

apenas se ha iniciado. La exploración completa de este templo demanda recursos económicos que aún no han llegado a mi poder, no obstante mis insistentes solicitudes, dada la urgencia de conservar y estudiar estos monumentos. Paralizada, momentáneamente, la labor en este templo, y puesto al cuidado de un guardián, se van a practicar nuevas exploraciones durante la próxima quincena en el templo de Cerro Blanco.

/XI/P10/F6/237-240/

10 de octubre de 1933

Señor Presidente del Patronato Nacional de Arqueología

En conformidad con las disposiciones dictadas por las Resoluciones: Suprema N° 268, del 28 de setiembre; Ministerial N° 2218; del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos y del Patronato Nacional de Arqueología, los trabajos arqueológicos en el valle de Nepeña correrán a cargo de una comisión compuesta por tres delegados: uno, del patronato encargado de la Dirección Técnica de los trabajos; otro de la Universidad de San Marcos, encargado del control y vigilancia económica; y el tercero, del Supremo Gobierno, encargado del control de las excavaciones. Determina, además, la Resolución Suprema que todas las especies arqueológicas adquiridas en las excavaciones serán depositadas en la Dirección General del Museo Nacional, donde se verificará su estudio, selección, y se hará el reparto de dichas especies entre el gobierno y la universidad.

Tratándose de disposiciones que se refieren a una intervención directa de control y vigilancia de los trabajos que me encomienda el Patronato, lo cual significa la creación de una entidad fiscalizadora de mis actividades científicas en el terreno, me permito, con todo respeto, solicitar que el Patronato se digne aclarar, si lo tiene a bien, el carácter de las funciones y obligaciones inherentes al cargo que voy a desempeñar de acuerdo con tales disposiciones. Y a fin de que los señores miembros del Patronato recuerden los antecedentes legales de las disposiciones legales a las que he hecho referencia, voy a exponer los fundamentos de la presente solicitud.

La ley N° 6634, que es la única vigente sobre conservación y estudio de los monumentos arqueológicos, no estipula nada que se refiera al control y vigilancia de las exploraciones y excavaciones que, al

amparo del gobierno o de las instituciones científicas nacionales, se realizan en territorio nacional bajo la dirección de profesionales debidamente acreditados. Todo trabajo arqueológico es un proceso de carácter científico, que como tal, requiere independencia y autonomía de quien lo ejecuta. Es un proceso de escudriñamiento, observación, clasificación, ordenación e interpretación de los fenómenos y hechos que aparecen al examen o disección de un monumento; proceso que no puede ser controlado ni vigilado sin atentar contra la autonomía e independencia del investigador, y sin mermar o anular la responsabilidad del cargo que se le confía. Si es extraño e inaceptable que un profesional controle a otro profesional de la misma categoría, es odioso establecer control, y vigilancia de las actividades profesionales por personas que no son profesionales.

No señala tampoco la ley ni el reglamento nada especial con respeto al control económico en los trabajos científicos que realizan los profesionales al amparo del gobierno o de la universidad. Las condiciones especiales de la manera cómo se presenta el yacimiento arqueológico de Nepeña, obligan a realizar estos trabajos con total minuciosidad, dada su importancia, muy lentamente y en pequeña escala.

Son trabajos casi de carácter personal. Cada golpe de pala requiere siempre de la atención inmediata de quien dirige el trabajo. No se trata del trabajo meramente mecánico de separar el desmonte, descubrir y medir muros. La mayor parte de las actividades se encausan en el sentido de obtener el mayor número de hechos positivos mediante una paciente y cuidadosa observación del terreno, en la búsqueda de objetos pequeños, como fragmentos de cerámica, de estucos pintados o decorados, y de muchos otros objetos, al parecer, insignificantes pero que completan muchas veces la apreciación real de todo o parte del monumento o que sugiere la forma, estructura y carácter del mismo.

Este trabajo no pueden hacerlo los peones, ni las personas que no tienen experiencia arqueológica, esto es, que no conocen la manera cómo se presentan monumentos similares en el territorio nacional.

Estas consideraciones y las necesidades impuestas por el carácter especial de estos trabajos, me obligan a demandar la módica suma de S/. 1,500 mensuales para atender todos los gastos que impliquen los trabajos en Nepeña, tanto en lo que respecta a las excavaciones y exploraciones como a las restauraciones y conservación de los monumentos descubiertos.

La inversión documentada de esta suma la presentaré, como lo he hecho siempre en todas las numerosas expediciones que he dirigido y realizado por cuenta de la universidad y del gobierno, cada mes a

toda institución que fomente estos trabajos. En dos o tres oportunidades, el Consejo Universitario, al aprobar mis cuentas y enterarse de lo trabajos realizados, me ha otorgado votos de aplauso. Para invertir esta modesta suma de S/. 1,500 mensuales que por sí sola no vendría a corresponder ni siquiera la tercera parte de los sueldos que hoy perciben los arqueólogos que se graduaron conmigo en 1910 en el Departamento de Antropología de la Universidad de Harvard, y que hoy prestan sus servicios en diferentes partes del mundo al amparo de las universidades y del gobierno de EE.UU. y otros países no se requiere crear una entidad especial de vigilancia y control económico.

Asimismo, no señala tampoco la ley ni el reglamento pertinente, la obligación de que todas las especies obtenidas en las excavaciones realizadas por instituciones nacionales, sean depositadas necesariamente en la Dirección general del Museo Nacional, y mucho menos que el estudio, selección y reparto de especies entre el gobierno y la universidad, se realicen en dicho lugar. El art. 3° del reglamento de la ley, invocado como fundamento de esta disposición, no es pertinente. Dicho artículo se refiere a un asunto completamente distinto: a la inscripción de especies en el Registro, lo que nada tiene que ver con este particular.

La ley N° 6634, dice terminantemente en su art. 7°: “se concederá permiso a la corporaciones científicas nacionales para emprender trabajos de exploración y excavación, siempre que la solicitud responda a propósitos serios de estudio y se destinen los ejemplares descubiertos al enriquecimiento de los museos públicos”. El Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos es un museo del Estado, y es un museo público. Y si la universidad va a fomentar los trabajos en una región arqueológica determinada, y va a continuar los estudios iniciados en 1919 sobre la civilización de Chavín, y todo el material de esta cultura se halla en el local de su propio museo, es lógico y necesario que los objetos y monumentos representativos de esta misma civilización se pongan bajo su custodia para evitar su desintegración.

Debo agregar, además, algo que justifica mi conducta en el terreno y mi actitud actual. Yo he emprendido exploraciones en el valle de Nepeña cumpliendo una obligación que me ha sido señalada perentoriamente por la ley y por las autoridades universitarias. Yo soy actualmente director del Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos y, en virtud de una ley, director del Instituto de Antropología del Museo Nacional, por lo que es obligación mía, conforme al art. 10° del estatuto del Museo Nacional, verificar periódicamente exploraciones en las distintas zonas arqueológicas del país.

He realizado trabajos arqueológicos en Nepeña obedeciendo a un mandato de la ley, en uso de mis atribuciones propias a los cargos que desempeño, y estoy capacitado profesionalmente porque, como lo prescribe la ley, poseo diploma profesional, títulos y experiencia arqueológica de 25 años. Por consiguiente, es innecesario, en mi concepto, el control y vigilancia del Estado y de la universidad, en los trabajos que realiza un profesional que merece la confianza de que se le nombre la dirección de una institución de gran responsabilidad.

Estas consideraciones me llevan a solicitar al Patronato lo siguiente:

1°. Que el Patronato se digne aclarar el carácter de las funciones y obligaciones inherentes al cargo que se me ha confiado como director de los trabajos arqueológicos de Nepeña;

2°. Que para el fomento de dichos trabajos, el Patronato recomiende a la universidad que ponga a mi disposición la suma mensual de S/. 1,500, debiendo cada mes rendir cuentas documentadas de todos los gastos efectuados;

/XI/P10/F6/244/

### **Informe [no indica destinatario]**

11 de octubre de 1933

Extraoficialmente sabemos que el Patronato Nacional de Arqueología, en su sesión de ayer martes, y a la cual asistieron los doctores Daniel Olaechea, José de la Riva Agüero, Aurelio Gamarra, Luis E. Valcárcel, José Guillermo Leguía, Enrique Tovar, Carlos Rospigliosi y Vigil y Julio C. Tello, dejó establecido que, de acuerdo a las disposiciones dictadas tanto por el gobierno, el Patronato y la Universidad de San Marcos, la ejecución de los trabajos arqueológicos que van a realizarse en Nepeña se le encomienda al Dr. Tello y que la universidad proporciona los gastos que demanda a razón de S/. 1,500 mensuales, los que serán entregados, para mayor facilidad, a la administración de la hacienda de San Jacinto a fin de que se atienda el costo de las labores, previa aprobación por el Consejo de Administración de la universidad de los presupuestos.

Se nos informa, asimismo, que las especies encontradas serán entregadas bajo tripe inventario al representante del gobierno, ya sea en el campo de Nepeña o remitidas directamente al Museo Nacional. Esta institución, la universidad, y cualquier persona de estudio pueden prestar libremente su colabora-

ción y observar, si lo desean, el proceso que allí se efectúa.

Tenemos también conocimiento que el Museo Nacional y el Consejo de Administración manifestaron mediante sus representantes ante el Patronato, los doctores Valcárcel y Rospigliosi, respectivamente, su más amplia y decidida cooperación en el desarrollo de las investigaciones del Dr. Tello.

3°. Antes de emprenderse nuevos trabajos en Nepeña, el Patronato hará una invitación especial a todos los hombres de estudio que deseen colaborar en los trabajos, ciñéndose al plan establecido previamente y aprobado por el Patronato, de organización y distribución de los trabajos;

4°. Que el Patronato, recomienda al Consejo de Administración de la universidad que me abone mis haberes como director del Museo de Arqueología de esta institución.

Julio C. Tello Rojas

/XI/P10/F6/241-243/

### **Carta al Sr. Ministro de Instrucción Pública, Presidente del Patronato Nacional de Arqueología**

Lima, 3 de enero de 1934

Señor Ministro de Instrucción Pública, Presidente del Patronato Nacional de Arqueología

A raíz del descubrimiento arqueológico que hiciera en el valle de Nepeña durante el mes de agosto del presente año, hecho que puse en conocimiento del señor Presidente del patronato, el Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos solicitó y obtuvo del Supremo Gobierno una autorización amplia traducida en la Resolución del 28 de setiembre para verificar por su cuenta exploraciones y excavaciones arqueológicas en el valle de Nepeña, con la obligación perentoria de estudiar, conservar y custodiar los monumentos descubiertos o que se descubrieran.

Para realizar este fin, el gobierno le concedió al Consejo las atribuciones de designar el personal técnico y administrativo que se encargue de los trabajos, de subvenir a los gastos de conservación, custodia de los monumentos, transporte a Lima de los objetos hallados y de atender al sostenimiento del personal de vigilancia y control.

A pesar del tiempo trascurrido desde que se expidió esta Resolución, el Consejo de Administración de

la Universidad de San Marcos no ha hecho uso todavía de la autorización concedida por el gobierno, irrogando este hecho un grave daño no sólo al estudio de esta importante región sino, y lo que es mucho más grave, que los monumentos descubiertos están expuestos a la destrucción y saqueo de los buscadores de tesoros y curiosidades que ávidamente tratan de aprovechar estos hallazgos.

En repetidas ocasiones he llamado la atención del Patronato sobre la urgencia de no dejar en abandono los monumentos de Nepeña, y dada la urgencia que el caso requería, me he visto obligado a solicitar el apoyo económico de los particulares para sostener, como lo sostenido hasta ahora, a dos guardianes en el valle de Nepeña con la finalidad de: preservar, mediante construcciones de muros de quincha, los monumentos arqueológicos; reparar algunos de los relieves resquebrajados; sacar moldes y réplicas de yeso, y por último, transportar a Lima dichos moldes y los objetos hasta ahora encontrados. Gracias a estos trabajos, se ha logrado trasladar hacia Lima los objetos hallados, y dentro de pocos días deben llegar las jivas conteniendo los moldes de las proporciones más artísticas de los muros descubiertos y del ídolo encontrado en Punkurí.

Como el dinero, que a manera de limosna he podido conseguir, se ha agotado rápidamente, y no me es posible ya sostener a los guardianes que tengo colocados en Nepeña, pongo una vez más en conocimiento del Patronato esta crítica situación en que se encuentran los monumentos descubiertos por mí, cuya destrucción será inminente y cuya conservación es de responsabilidad del patronato conforme a las disposiciones de la Ley N° 6634.

Quiero hacer presente, además, que por causas para mí inexplicables, no se me permite el ingreso a mi laboratorio del Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos, museo del cual soy director y fundador, y proveedor de la casi totalidad de sus colecciones mediante exploraciones y excavaciones verificadas al amparo de la universidad. En este museo he reunido todo el material de la cultura de Chavín, que descubrí en 1919, y que es colección única y la más importante del arte lítico peruano que existe en el mundo. Esta colección ha adquirido, con el descubrimiento de Nepeña, mayor importancia aún puesto que se trata de la misma cultura propagada hacia el litoral.

Es, por tanto, indispensable estudiar el material de Nepeña a la luz de los materiales de Chavín que se hallan en la universidad. Es igualmente indispensable aprovechar del archivo de la Expedición Universitaria de 1919 que se halla en ese local, así

como de los libros de Arqueología que se adquirieron, a iniciativa mía, para la biblioteca de la universidad y que no existen en ninguna biblioteca del país. Y por último, es indispensable completar el material de Chavín de la universidad con la réplica de los monumentos hasta ahora encontrados en Nepeña, cuyos moldes se encuentran todavía en mi poder junto con los objetos extraídos pues no se me permite el acceso a este museo.

Estas consideraciones me obligan a solicitar al Patronato que recomiende al gobierno, con carácter de urgencia, dictar las disposiciones que tiendan a la prosecución de los trabajos en Nepeña para lo que se necesitaría sólo del auxilio de la modesta suma de S/. 1,500 mensuales. En segundo lugar, que el Patronato recomiende al gobierno se me permita libre acceso al museo de la universidad del cual soy director.

Julio C. Tello Rojas

/XI/P10/F6/246/

### **Memorándum sobre los monumentos arqueológicos de Nepeña, a raíz de la intervención del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos**

3 de enero de 1934

Parece innecesario referirse a la enorme importancia que tienen los monumentos arqueológicos descubiertos hace poco en el valle de Nepeña. Por primera vez se encuentran en la costa peruana los restos de una civilización muy antigua que ofrece un grado considerable de desarrollo en las artes de la escultura, arquitectura y pintura. Su estudio y conservación es de suma urgencia y debe ser atendido de preferencia por los poderes públicos, pues de otro modo se hallarán expuestos a la acción vandálica de los buscadores de tesoros.

No creo que exista en el Perú una región que ofrezca mayores perspectivas para el avance de los conocimientos arqueológicos, y por ende, como centro importante de turismo, como la vasta región del norte, por donde se ha propagado la cultura megalítica de Chavín. Este hecho no sólo interesa a especialistas y hombres de estudio, sino a toda persona culta y a todo peruano amante de la historia de su país.

Un contraste grande se advierte entre la acogida calurosa que ha tenido el descubrimiento de los

monumentos de Nepeña en el extranjero, y la casi indiferencia con que han mirado este asunto las instituciones que directamente están obligadas a conservar estos monumentos y a fomentar su estudio.

A solicitud del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos, y mientras yo trabajaba en Nepeña sin más recursos económicos que un pequeño auxilio dado por la Casa Locket, el gobierno le dio una autorización amplia a dicho Consejo traducida en la Resolución del 28 de setiembre para que verificara por su cuenta las exploraciones y excavaciones en el valle de Nepeña, con la obligación perentoria de estudiar, conservar y custodiar los monumentos descubiertos o que se descubrieran. Para realizar este fin, el gobierno le concedió al Consejo las atribuciones de designar al personal técnico y administrativo que se encargare de los trabajos, de subvenir los gastos de conservación, custodia de los monumentos, y al sostenimiento del personal de vigilancia y control. Pero, a pesar de tiempo transcurrido, desde la fecha de la Resolución, el Consejo de Administración no se ha ocupado de este asunto, y parece que su único propósito al solicitar la autorización del gobierno, ha sido el impedir que quien descubriera estos monumentos, continúe con su trabajo.

/XI/P10/F6/262/

### [Nota fechada el 1 de enero de 1934]

El Dr. Antúnez de Mayolo presentó una solicitud en el sentido de que el Consejo de Administración lo comisione para dar una información del estado actual de las ruinas de Chavín y el Castillo de Pinra, que sirviera como base para la reconstrucción de las mismas.

El Consejo de Administración acordó comisionarlo con el objeto indicado, asignándole una bolsa de viaje por S/. 400, de los cuales S/. 295 entregará a la Sociedad Anónima Ltda. San Jacinto, como depósito que constituyó la universidad para atender los gastos de exploración del valle de Nepeña, y S/. 105 entregará a la tesorería de la universidad.

Se ha expedido la respectiva resolución que será transcrita mañana 12 de enero. En la solicitud no se fija el día para emprender el viaje, solamente se dice que aprovechando el tiempo de vacaciones.

En la resolución expedida se dice también que la remuneración que se debe dar al Dr. Antúnez de Mayolo se acordará en su oportunidad.

/XI/P10/F6/282-283 /

### **Memorandum sobre la falta de base legal de la Resolución Suprema del 28 de setiembre de 1933, mediante la cual se autoriza al Consejo de Administración de la Universidad para realizar trabajos arqueológicos en el valle de Nepeña**

La Resolución Suprema del 28 de setiembre de 1933, por la que se autoriza a la Universidad de San Marcos verificar las exploraciones y excavaciones en el valle de Nepeña, no está de acuerdo con las prescripciones terminantes sobre el particular señaladas por la ley N° 6634 sobre conservación de antigüedades, ni con el reglamento de dicha ley. Esta ley y reglamento son los únicos preceptos legales que norman el procedimiento del gobierno para conceder esta clase de autorizaciones.

Tanto el art. 7 de la ley 6634, como el art. 27 del reglamento respectivo, determinan explícitamente los requisitos que deben llenar las instituciones científicas nacionales, como al Universidad de San Marcos, para que el gobierno les conceda autorización para realizar trabajos arqueológicos.

Ante todo, el Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos, según el decreto por el cual fue creado y como su propio nombre lo indica, tiene carácter meramente administrativo; no es una corporación docente, técnica o científica; es un Consejo Administrativo que no puede sustituir en ningún concepto a la Universidad de San Marcos, que es institución docente, educacional y científica.

Según el art. 7 de la ley, el gobierno concede permiso a las instituciones científicas nacionales para realizar trabajos arqueológicos sólo en el caso en que la solicitud responda a propósitos serios de estudio, y que los objetos descubiertos se destinen al enriquecimiento de los museos públicos, y siempre con el informe previo del Patronato Nacional de Arqueología.

No se produjo el informe previo del Patronato, el cual debió presentarse, después de aprobado, al gobierno. El acuerdo que sobre este particular se tomó en la sesión del 25 de setiembre de 1933, está en contradicción con el procedimiento que para este caso señala el art. 27 del Reglamento de la Ley 6634; y es este acuerdo el que parece haber servido de base para la redacción de la parte resolutive de la Resolución Suprema, que le da al Consejo una autori-

zación tan amplia que no sólo se refiere al estudio, custodia, reparación y conservación de los monumentos, sino a la repartición de los productos de las excavaciones.

El art. 27 del reglamento, interpretativo del art. 7 de la ley, señala específicamente los requisitos que deben satisfacer las corporaciones científicas nacionales cuando desean obtener autorización para realizar trabajos arqueológicos. Dicho artículo exige a ésta que su representante posea preparación científica y experiencia arqueológica, acreditada por diplomas, títulos, certificados de estudios especiales hechos en centros de enseñanza superior, y trabajos de investigación arqueológica en el terreno. Nada de esto se ha cumplido. Era obligación de la universidad señalar previamente al profesional o persona capacitada que iba a ponerse al frente de los trabajos por realizar. Esto tampoco se ha hecho.

Además, en el propio art. 27 se establece que los objetos que se extraigan o descubran se destinen al enriquecimiento de los museos públicos; por consiguiente, poseyendo la universidad un museo público de Arqueología, todos los objetos extraídos por cuenta de la universidad, por mandato de ley, pasarían a formar parte de la universidad. Sin embargo, la Resolución Suprema, invocando el art. 30 que no se refiere a las instituciones científicas nacionales sino a las instituciones científicas extranjeras, obliga que la repartición de objetos se haga entre el concesionario y el estado, como si la universidad no fuera una institución del estado.

El mismo art. 27 exige que la corporación científica solicitante presente previamente un plan o programa de los trabajos que va a realizar, que indique el propósito científico que le anima, los problemas que pretende resolver, etc. Nada de esto se ha exigido al Consejo de Administración de la universidad.

En suma, la Resolución Suprema que concede amplia autorización al Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos para realizar trabajos arqueológicos, olvida el propósito principal de la ley, de asegurar la seriedad de los trabajos, y su carácter científico. Ella concede una amplia autorización a un Consejo que no es técnico ni docente, y le capacita con funciones que no le corresponden y que son propias del Patronato.

Lima, 12 de enero de 1934

/XI/P10/F6/254-259/\*

... petición del Dr. Tello para su acuerdo. Pasada la solicitud a informe de uno de los miembros del Consejo, éste absolvió en sentido favorable los deseos del gobierno, declarando que “si como aseguraba el Dr. Tello era el hallazgo un monumento lítico, su importancia tenía el más alto grado de interés para la ciencia, puesto que en la costa peruana no se había hallado hasta el presente monumentos de piedra, sino construcciones de adobe”. En consecuencia, el Consejo debía acordar la entrega de la cantidad solicitada y procurar un informe amplio sobre las ruinas descubiertas.

Aprobado el informe, el Consejo resolvió votar la suma de S/. 3000 solicitada por el Dr. Tello y enviar a Nepeña un delegado de la universidad para que informara sobre la extensión e importancia del monumento, delegación que recayó en el Dr. Antúnez de Mayolo. Puesta esta resolución en conocimiento del Ministro, éste dio cuenta a la comisión del Patronato de lo resuelto por la universidad, y al tener conocimiento que el Consejo había designado un delegado para que representara a la universidad en las exploraciones, el Ministro de Instrucción Pública nombró a su vez a un delegado, cargo que recayó en el director del Museo Arqueológico, Dr. Luis E. Valcárcel. Comprendiendo el Patronato la necesidad de que los estudios no se verificaran haciendo exclusión de los estudiosos, declaró que dichas exploraciones, si bien debían ser dirigidas por el Dr. Tello, el Patronato y la universidad se harían representar por sus delegados, y a los trabajos y estudios podrían concurrir cuanto se interesaran por las investigaciones histórico-arqueológicas.

Trasladáronse los delegados Antúnez de Mayolo y Valcárcel a Nepeña, llevando el dinero solicitado para ponerlo a disposición del Dr. Tello. Lamentablemente, una mala interpretación dada por éste a las resoluciones del Patronato y del Consejo de Administración de la universidad, lo llevaron a paralizar sus trabajos y protestar por el envío de los delegados, creyendo que éstos iban a obstruir su labor, cuando no tenían otro propósito sino secundarlo. Sin embargo, en los breves días que duró la estadía de los delegados, pudieron éstos estudiar las ruinas y levantar planos de los monumentos, constatando que lo que se denominaba monumento lítico no era sino una construcción de tierra, y relieves, si bien de estilo

\* Aquí comienza un largo informe escrito por el Dr. Carlos Rospigliosi Vigil dirigido al presidente del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos, respecto al problema surgido por las exploraciones en Nepeña. Lamentablemente se desconoce cuántas páginas faltan al inicio. (N. del E.)

propio de Chavín, no eran sino estucados de barro muy semejantes en su factura a los hallados en Chan Chan.

Junto con el Dr. Tello, los delegados se trasladaron de nuevo a Lima. El Dr. Tello gestionó ante el Patronato la prosecución de los trabajos bajo su dirección. El suscrito, representante de la universidad, manifestó a nombre del Consejo la resolución de éste en el sentido de coadyuvar a la investigación, y que con tal fin había depositado en la caja de la hacienda de San Jacinto en Nepeña, parte de los fondos para atender los gastos de excavación en la proporción indicada por el Dr. Tello en su primera solicitud. Sin embargo, éste quiso que el encargo que se había hecho a la universidad, y que ésta había aceptado de buen grado, no consistiera en la dación de una suma fija sino en el pago de una cantidad mensual a base de un presupuesto formulado por él. Tal presupuesto fue presentado por el propio Dr. Tello al Consejo, con fecha 30 de octubre, conteniendo lo siguiente:

/XI/P10/F6/277/

*Señor Presidente del Consejo de Administración de la Universidad Mayor de San Marcos*

*En mi condición de director de los trabajos arqueológicos que la Universidad de San Marcos va a realizar en el valle de Nepeña, y de acuerdo con lo resuelto por el Patronato Nacional de Arqueología en su sesión del 10 de octubre, someto a la consideración del Consejo el siguiente presupuesto mensual de los trabajos:*

*Para el Director de la exploración, incluyéndose los gastos de viaje y alimentación ... S/. 800*

*Para un auxiliar, encargado del desarrollo del plan de los trabajos, en lo referente a distribución de obreros, a las precauciones y medidas tendientes a la conservación del monumento y objetos descubiertos, y a la administración general de los trabajos ..... S/. 120*

*Para un maestro reparador de los muros y todo trabajo referente a la protección de los monumentos y reproducción ilustrativa o plástica de los más importantes ... S/. 80*

*Para el pago de peones ..... S/. 360*

*Para atender los gastos de campamento, de útiles de fotografía, dibujo y herramientas ..... S/. 140*

*TOTAL: S/. 1500*

Como no se indicó el tiempo que podría durar este trabajo de exploración, ni la extensión del área

arqueológica a la que debían extenderse los estudios, y se asignaba al director una suma elevada en desproporción a la que se destinaba a los operarios, el Consejo creyó prudente, antes de comprometerse a trabajos que ya aparecían muy costosos y a obligaciones de conservación y custodia de monumentos para los que la ley no lo facultaba, pedir informe al abogado de la institución toda vez que la invitación muy meritoria que se le había hecho por el Ministerio de Instrucción para atender el primer pedido del Dr. Tello, tenía ya indicios de convertirse en una obligación onerosa, por más que la universidad, como institución de alta cultura, estuviera interesada en los trabajos y exploraciones de ésta u otra parecida índole.

El Dr. Manuel Gallagher, abogado de la universidad, expidió con fecha 8 de diciembre pasado el siguiente informe:

#### *Trabajos Arqueológicos en Nepeña*

*Señor Presidente del Consejo de Administración de la Universidad Mayor de San Marcos*

*Habiéndome usted solicitado que exponga mi opinión legal sobre los derechos u obligaciones de la universidad en las exploraciones y excavaciones en el valle de Nepeña, cumpla con manifestarle lo siguiente:*

*Por Resolución Suprema de 28 de setiembre de 1933, se ha autorizado a la universidad para efectuar dichas exploraciones y excavaciones, correspondiendo a la universidad designar el personal técnico y administrativo, y cubrir todos los gastos. Dado el texto de esta R.S., la universidad no está obligada a efectuar dicho trabajo, sino autorizada para realizarlo. Tan pronto como el Consejo de Administración resuelva efectuar los trabajos, le corresponde designar el personal técnico y administrativo que se encargue de tales trabajos y de su control económico, y estará obligada a pagar los gastos que se originen, inclusive los relativos a conservación y custodia de los monumentos que se descubran, siendo también de su cargo el transporte a Lima de todas las especies que se extraigan y que deberá depositarlas en la Dirección General del Museo Nacional para el reparto entre el gobierno y la universidad. Periódicamente se presentará informes de las labores realizadas y se levantará minucioso inventario por triplicado de los objetos hallados.*

*Como la universidad no está sino autorizada para realizar los trabajos, repetiré que no está obligada a efectuarlos, y, en consecuencia, puede también en cualquier momento resolver la paralización de los trabajos, dando cuenta al gobierno.*

*La universidad ha designado como delegado suyo al Ing. Santiago Antúñez de Mayolo, a quien corresponde formular el correspondiente plan y presupuesto.*

*Comenzados los trabajos conforme a lo que resuelva la universidad, además del pago de los gastos a que ya me he referi-*

do, está también obligada, según Resolución Suprema mencionada, al sostenimiento del personal de vigilancia y control, disposición que la entiendo en el sentido que está obligada a pagar los gastos de traslación, alojamiento y manutención de dicho personal, que está compuesto, según la misma Resolución, no sólo del delegado designado por la universidad, sino de los señores representantes del gobierno, que lo es el Dr. Luis E. Valcárcel, según Resolución Ministerial del 29 de setiembre de 1933, y del Patronato Nacional de Arqueología, que lo es el Dr. Julio C. Tello.

En cuanto al presupuesto formulado por el Dr. Tello, quien lo ha presentado a la universidad, con fecha 30 de octubre de 1933, considero que legalmente la universidad no está obligada a tomarlo en consideración. Aún más, la universidad incurriría en responsabilidad al encomendar los trabajos a persona distinta al Sr. Santiago Antúnez de Mayolo, a quien ha designado como su representante, puesto que la Resolución Suprema autoriza a la universidad para dichos trabajos, designando para el efecto el personal técnico y administrativo. Sólo el personal designado por la universidad puede efectuar los trabajos. La universidad no podrá pronunciarse ni aprobar un presupuesto formulado por el Dr. Tello, sino nombrándolo previamente a su representante para los trabajos a que se refiere la Resolución Suprema del 28 de setiembre de 1933.

Lima, 8 de noviembre de 1933.- (Fdo.) Manuel C. Gallagher.

En vista del anterior informe, el Consejo resolvió que, tan luego pasara la época rigurosa del verano en que los trabajos de la costa son penosísimos y el jornal de los obreros muy elevado, se ofrecería al Patronato de Arqueología la cantidad primeramente solicitada por el Dr. Tello para efectuar la exploración del monumento arqueológico de Nepeña, pero nombrando un delegado para que lo informe sobre todo lo relacionado con el monumento y su valor, a su delegado, Dr. Antúnez de Mayolo, toda vez que el Dr. Tello no es director del Museo de la universidad, ni forma parte de su personal administrativo ni docente.

Pero hay más relacionado con este importante asunto. Del informe del Dr. Antúnez de Mayolo, publicado en el diario *El Comercio* de octubre pasado, se desprende que el área arqueológica en la región donde se encuentra el monumento descubierto en Nepeña, es extensa, comprendiendo en ella desde una serie de monumentos desparramados en San Jacinto hasta Chavín. Los trabajos que debe emprenderse para descubrir y estudiar con fruto semejante región, demandarían una suma cuantiosa, así como su conservación o cuidado, teniendo que encerrarlas entre muros; defenderlos de las lluvias sería igual-

mente costosísimo. La universidad no estaría en condiciones de poder soportar la magnitud de tales gastos pues sus rentas apenas alcanzan para atender a su docencia, y las economías que actualmente realiza son para dejar saneado su crédito y dotarla de gabinetes y museos que le sirvan para los próximos estudios a realizarse. Las sumas que la institución ha dedicado al incremento de su museo arqueológico y conservación han sido pequeñas, proporcionalmente al monto de su presupuesto total.

En vista de todo esto, el Consejo hace suya la sugerencia de su delegado, Dr. Antúnez de Mayolo, que en su informe dice: “Después de observar lo que hay que hacer en el valle de Nepeña, considero que sería conveniente desenterrar, también, las construcciones megalíticas del llamado Castillo de Chavín de Huántar y restaurarlas. Pero como tal restauración no está al alcance de económico de la Universidad de San Marcos, podría ésta tomar la iniciativa, oyendo al Patronato Nacional de Arqueología, de hacer una gentil invitación a la Carnegie Institution de Washington, para que ella realice en Chavín una labor parecida a la que ha efectuado en Méjico y Centroamérica, reconstruyendo las ruinas mayas en forma tal que, restaurados los monumentos del hacinamiento en que se hallaban, han quedado convertidos en verdaderas maravillas”.

Sólo por este medio se puede lograr un estudio serio, metódico, eficaz y de provecho para la arqueología nacional. Y es fácil de obtener dado el interés que la Carnegie Institution manifiesta por los estudios de la prehistoria americana, ya probado en las exploraciones y descubrimiento de las antiguas ruinas mayas de Guatemala. Puede asegurarse, dado los antecedentes de la Dotación Carnegie, que una invitación hecha por el Patronato para que tome bajo su cuidado el estudio y reconstrucción de estas ruinas, tendrá un halagador resultado; y a fin de que los preliminares de esta invitación vayan asegurados con algún fundamento, y tanto para tener mejor conocimiento de las ruinas de la región Nepeña-Chavín, ha comisionado al Dr. Antúnez de Mayolo una nueva inspección en la región andina y trasandina de Achas, y el consiguiente informe sobre los monumentos arqueológicos allí existentes; visita y exploración que llevará a cabo el delegado a partir del 20 de este mes.

Ve, pues, el señor presidente del Patronato Nacional de Arqueología, que el Consejo no ha descuidado en ningún momento el encargo que se le hizo; que desde que fue autorizado por la Resolución Suprema del 28 de setiembre pasado, para ocuparse de la exploración, aportó los medios para el trabajo, y que si éstos no se continuaron fue por ausencia del Dr. Tello a raíz de la llegada a Nepeña de los delegados de la universidad y el gobierno. En Consejo no

podía autorizar a su delegado, de ejecutoriada competencia, a seguir el trabajo en atención a que le Dr. Tello lo tenía bajo su dirección y en acatamiento a la Resolución Suprema del 28 de setiembre; que no obstante esta paralización de los trabajos, en verdad también motivada por el rigor de la estación, el Consejo mantuvo desde agosto hasta fines de octubre a un empleado en el sitio de las excavaciones, y depositado en la caja de la hacienda de San Jacinto parte del dinero que hubiera sido necesario para cubrir los trabajos en la proporción que el Dr. Tello señalaba en su primera solicitud.

Actualmente, el Consejo vuelve a poner a disposición del Patronato la suma que originariamente se pidió, no obstante de haberse ya hecho los gastos preliminares que se han detallado; pero no se quiere obligar a la inversión de sumas cuantiosas en una exploración arqueológica para la que, en todo caso, se necesitarían estudios previos de la extensión del área por explorar, de un cálculo presupuestal de lo que se invertirá en el descubrimiento, seguridad y custodia de los monumentos.

Dejo así emitido el informe que se ha solicitado del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos, y que elevo gustoso al Sr. Presidente cumpliendo su deseo, y satisfaciendo su interés siempre vivo por la cultura nacional.

Dios guarde a usted.  
Dr. Carlos Rospigliosi Vigil  
Presidente

/XI/P10/F6/249-252/

[Sin fecha exacta, sólo indica que fue remitido al Sr. Means en 1934]

### **Memorandum sobre el descubrimiento de monumentos arqueológicos en el valle de Nepeña, correspondientes a la cultura andina de Chavín**

En el valle de Nepeña, situado en el norte del litoral peruano, he descubierto ruinas de poblaciones, de fortalezas, y de templos o wakas que, en mi concepto, corresponden a la denominada Cultura Megalítica de Chavín, cultura cuyo principal centro se halla en la falda oriental de la Cordillera Blanca, en los valles por donde corren los afluentes del río Marañón. El templo de Chavín, que se encuentra en las márgenes del río Pukcha, en la provincia de Wari, contiene los más importantes restos líticos y escultóricos de esta cultura.

El valle de Nepeña está en la provincia de Santa, departamento de Ancash. Es uno de los valles formados por las vertientes orientales de la Cordillera Negra. Está orientado en dirección NE-SO, y por él corre el río Nepeña, que nace en dicha Cordillera Negra y desemboca en el Pacífico.

Los restos arqueológicos se hallan en el propio valle, en las márgenes norte y sur, fuera de la tierra cultivada, ocupando una extensión comprendida entre los 9°5' de latitud norte y 9°18' de latitud sur.

He recorrido casi todo el valle, desde el pueblo de Moro por el oriente hasta el puerto de Samanco por el occidente. Es muy rico en monumentos arqueológicos: canales antiguos de irrigación, una gran represa y fortalezas como la de Kiske. También, poblaciones extensas construidas con piedras, algunas figuras en relieve como la de Cusipampa cerca de Moro, otras construidas con piedra tallada, como la llamada "Los Paredones", semejantes a las de las construcciones antiguas del Cusco; wakas o pirámides truncadas muy altas, como las de Alpacoto y Pañamarca, y multitud de montículos repartidos por todo el valle, principalmente, una hilera de montículos artificiales que cruza transversalmente el valle, a poca distancia del actual pueblo de Nepeña. Además, existen extensos cementerios situados en las faldas de las colinas que bordean el valle. Algunos están explotados, casi exhaustos, y otros están a medio explotar o intactos.

Me ha sido posible hacer una clasificación provisional de los monumentos, sirviéndome para ello el conocimiento que tengo de las características de las diversas culturas del norte peruano. La mayoría de los monumentos pertenecen a la cultura Muchito pre-Chimú, reconocible principalmente por el tipo rectangular de los adobes empleados en las construcciones de sus edificios, y por el tipo característico de su alfarería, aparte de la forma, igualmente conocida, de sus tumbas. Otros edificios, y principalmente extensos cementerios, pertenecen al último período, que es una especie de mezcla de la cultura Chimú con otras culturas pobres andinas, y que es igualmente muy reconocido en el norte del país. No he encontrado hasta ahora resto alguno del período típico del Cusco o de los Inkas, como se encuentra en otros valles. Por el contrario, he encontrado debajo de las capas de cementerios Muchik o pre-Chimú edificios ornamentales en el estilo característico de Chavín, y además en los desmontes he hallado multitud de fragmentos de la cerámica ya conocida de Chavín.

Con el objeto de comprobar mis suposiciones, en lo que respecta a la sucesión estratigráfica o cronológica de las culturas, he practicado diversos cateos que han dado excelentes resultados, principalmente,

los realizados en las wakas llamadas de Cerro Blanco y Punkurí.

A corta distancia del fundo Cerro Blanco, en la hacienda San Jacinto, he encontrado una waka o montículo superficial que ocupa un área de 3000 m<sup>2</sup>, y cuya altura sobre el nivel del suelo del valle es de sólo 10 a 12 m. esta es la waka de Cerro Blanco.

Como se puede ver en las fotografías y en la reconstrucción de uno de los edificios descubiertos en parte, el montículo consta de dos capas o partes: una superior, que en ciertos sitios mide hasta 4 m, [y tiene tumbas en forma de cistos]; y otra inferior, formada principalmente por muros de piedra y barro, adornadas con figuras en relieve y pintadas con diferentes colores en el estilo Chavín.

Las tumbas encontradas en la parte superior de esta interesante waka, contenían cadáveres y alfarería, unas del tipo andino de la segunda época, otras de tipo Muchik o pre-Chimú, y otra alfarería mezclada como si los Muchik y andinos hubieran sido contemporáneos. Además, el relleno, esto es, la tierra o cascajo que constituye esta capa o parte superior de la waka, contenía multitud de fragmentos de muros pintados del estilo Chavín, que habían sido destruidos.

Las excavaciones que he realizado, siguiendo los muros hacia la profundidad, me han revelado la existencia de capas de construcciones, o mejor, de edificios superpuestos, como si hubieran levantado un edificio primero, y después se hubiera destruido para levantar sobre sus restos otro edificio. Caso extraordinario es el hecho, constatado por mí, de que cuanto más profundo es el edificio tanto o más importante y mejor conservado se halla.

Hacia el lado norte del valle, a poco menos de 500 m del cerro denominado Punkurí, y en un sitio intermedio entre la casa hacienda de San José y la casa hacienda de San Jacinto, se eleva sobre una terraza aluviónica la waka llamada Punkurí. Entre San José y San Jacinto hay unos 5 km. La waka ocupa un área aproximada de 2000 m<sup>2</sup>, y tiene en conjunto la forma de un cono truncado.

Antes de que comenzara mis trabajos en este lugar, ya los buscadores de tesoros habían realizado varios cateos, cortando la waka en algunos sitios pero sin alcanzar la base. La presencia del adobe cónico, característico de las construcciones más antiguas del litoral me indujo a descubrir la waka siguiendo de arriba hacia abajo, y de la periferia hacia el centro. Las fotografías que se tomaron y los planos esquemáticos dan una idea clara tanto de los trabajos realizados como de la importancia de los descubrimientos.

Al limpiar la waka por el lado norte descubrí: primero, una escalera que conducía a una plataforma

amplia; dicha escalera y las paredes de la plataforma están pintadas de rojo y adornadas a trechos con líneas y panelas de contornos incindidos. Detrás de la plataforma se eleva un muro igualmente adornado con panelas y pintado con diversos colores. En la parte media de este muro se encontró un pasadizo que conduce a una escalera, también pintada de un gris pizarra, y en la parte inferior de esta escalera existe una estatua de barro en la figura de un felino, también pintado con diversos colores. Una excavación practicada delante de la estatua dio por resultado el descubrimiento de un cadáver echado, el cual tenía como ofrendas una trompeta de caracol (*Strombus galeatus*), un gran vaso de piedra cuya cara externa está ornamentada con dibujos geométricos, una especie de porra o mango de mortero igualmente adornado con dibujos geométricos en relieve, y multitud de cuentas de turquesa, cónicas, y que parece hubieran sido utilizadas como adorno del vestido, del cual no ha quedado más huella que un polvillo violáceo muy fino.

Además, continuando la excavación hacia la profundidad, se descubrió otro muro con figuras en relieve pintadas y cuya reproducción en pequeño, con los colores más o menos aproximados, se adjunta en este memorandum. Este muro no es sino una porción de una pared amplia que corre a uno y otro lado de la escalera, y que no se sabe hasta donde se extiende debido a la profundidad, y hacia los lados del montículo.

Un cateo verificado por el lado este dio también como resultado el descubrimiento de otra entrada al templo, la cual está constituida por dos columnas situadas al pie de la escalera que parece conducir a la parte superior del templo. En este estado se han suspendido los trabajos por falta de recursos económicos.

/XI/P10/F6/255-256/

**[Informe sin fecha ni destinatario que resume lo acontecido en Nepeña, al parecer es escrito por el Dr. Tello]**

El presidente del Consejo de Administración de la Universidad de San Marcos, al informar al presidente del Patronato Nacional de Arqueología sobre las razones que ha tenido dicho Consejo para no haber adoptado hasta ahora las medidas destinadas al estudio, custodia y conservación de los monumentos de Nepeña, refiere, en primer lugar, que atendiendo a una solicitud del Ministerio de Instrucción para que el Consejo contribuyera con la suma de Lp. 300 para

el fomento de los descubrimientos hechos por el Dr. Tello en Nepeña, no tuvo inconveniente en acceder a esta petición en la creencia que se trataba de monumentos de piedra. En tal virtud envió a Nepeña a su delegado, Dr. Antúnez de Mayolo, con el objetivo de informar sobre la importancia y extensión de dichos monumentos. El Ministerio de Instrucción, por su parte, nombró al director del Museo, Dr. Luis Valcárcel, para que integrara esta comisión. Ambos llevaron el dinero solicitado para ponerlo a disposición del director de los trabajos, el Dr. Tello.

El estudio verificado por los delegados en el terreno, puso de manifiesto que no era verdad lo asegurado respecto a dichos monumentos por el Dr. Tello, esto es, que lo que se decía era lítico, no era sino construcción en tierra o estucado sobre barro, como en Chan Chan.

Posteriormente, el Dr. Tello solicitó no una suma fija, como la que se señalaba en la primera solicitud, sino el pago de una cantidad mensual sobre la base de un presupuesto presentado por él. Esto obligó a que el Consejo, según lo informado por el abogado legal de la universidad, se pronunciase en relación con la Resolución Suprema:

1. A no tomar en consideración el presupuesto presentado por el Dr. Tello;
2. A nombrar como su delegado al Dr. Antúnez de Mayolo, y no al Dr. Tello, quien no es director del Museo de Arqueología de la universidad y no forma parte del personal administrativo ni docente.

Además, como del informe del Dr. Antúnez de Mayolo se desprende que: el área arqueológica donde se hallan los monumentos arqueológicos de Nepeña es muy extensa, que avanza hasta Chavín y más allá; que para estudiarlo se necesitarían sumas cuantiosas; y que para su conservación debía ser encerrado por muros, la universidad no podría soportar los gastos que todo esto demandara. Por eso resolvió hacer una gentil invitación a la Carnegie Institution de Washington y, a fin de que los preliminares de esta invitación vayan asegurados con algún fundamento, ha comisionado al Dr. Antúnez de Mayolo a una nueva inspección de la sección andina y trasandina del departamento de Ancash, haciendo que se traslade inmediatamente.

Asimismo, ha mantenido desde agosto hasta fines de octubre a un empleado en el sitio de las excavaciones, y depositado en la caja de la hacienda San Jacinto parte del dinero que hubiera sido necesario para los trabajos.

Termina el informe poniendo a disposición del Patronato la suma de Lp. 300, lamentando que el rigor de la estación de verano no le haya permitido trabajar hasta ahora en el área de Nepeña.

Hacer presente:

1. Que lo de Nepeña no va a ser estudiado por la universidad; que ofrezcan las Lp. 300 al Patronato;
2. Que me eliminan del cargo de director



## Índice temático

### 1. OBSERVACIONES Y REGISTROS DE LOS VIAJES ENTRE LIMA Y NEPEÑA

1.1.	Incidencias de los viajes	
1.1.1.	Viaje Lima-Nepeña del 4 al 9 de febrero de 1933 .....	19-20, 23-24
1.1.1.	Viaje Nepeña-Lima del 13 al 16 de febrero de 1933 .....	37
1.1.2.	Viaje Lima-Trujillo-Nepeña del 25 de julio al 9 de agosto de 1933 .....	43-44
1.1.3.	Viaje Lima-Nepeña (en avión) del 14 de setiembre de 1933 .....	75-76
1.1.4.	Viaje Nepeña-Lima (en avión) del 3 de octubre de 1933 .....	106
1.1.5.	Viaje Nepeña-Lima del 8 de diciembre de 1933 .....	117
1.1.6.	Viaje Lima-Nepeña del 23 al 29 de Julio de 1934 .....	119
1.2.	Mapa de ubicación de sitios .....	21
1.3.	Sitios arqueológicos registrados	
1.3.1.	Valle de Huaura	
1.3.1.1.	Cementerios de Agua Dulce .....	20
1.3.1.2.	“Muralla” .....	44
1.3.2.	Valle de Fortaleza	
1.3.2.1.	Cerro de la Horca .....	22, 37-38
1.3.2.2.	Pampa Callana .....	21
1.3.2.3.	Paramonga .....	20-21
1.3.3.	Valle de Casma: Chankillo .....	44-48
1.3.4.	Valle de Moche: Chan Chan .....	48-49

### 2. RECONOCIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN EL VALLE DE NEPEÑA

2.1.	Incidencias de los recorridos.	
2.1.1.	Reconocimientos de febrero de 1933 .....	24-32, 35-36
2.1.2.	Reconocimientos de setiembre de 1933 .....	82, 105-106
2.1.3.	Reconocimientos en agosto de 1934 .....	123
2.2.	Mapas de ubicación de sitios .....	59, 129
2.3.	Sitios arqueológicos registrados	
2.3.1.	Alpacoto-Máquina Vieja .....	123
2.3.2.	Canal Prehispánico 1 .....	123
2.3.3.	Canal Prehispánico 2 .....	129

2.3.4. Cerro Cabeza de León .....	131
2.3.5. “Cerro de los Sacrificios” .....	36
2.3.6. Cerro Pan de Azúcar .....	129-130
2.3.7. El Degolladero .....	82-83, 105
2.3.8. Huaca Chimú .....	63
2.3.9. Huaca Partida .....	116-117
2.3.10. “Huaca Pequeña” .....	36
2.3.11. Kushipampa .....	29-31
2.3.12. Mayoc .....	36-37
2.3.13. Morteros .....	64
2.3.14. Pañamarka .....	31-35, 82, 99-100, 123-128, 131-132
2.3.15. Paredones .....	31-32, 123
2.3.16. Pungurí Alto .....	106
2.3.17. Quisque .....	25-28, 123
2.3.18. “Ruinas de las Calaveras” .....	36
2.3.19. Sitio con adobes cónicos .....	105
2.3.20. Tampo Warapo .....	117-118
2.3.21. Wampacho .....	48
2.4. Reconocimiento de colecciones .....	35
2.5. Recolección de tradiciones orales .....	63, 100-101
2.6. Esbozos de síntesis .....	37
<b>3. EXCAVACIONES EN EL SITIO DE CERRO BLANCO</b>	
3.1. Antecedentes .....	24-25, 50
3.2. Observaciones de superficie .....	25
3.3. Incidencias de las intervenciones	
3.3.1. Primera etapa (del 10 de agosto al 27 de agosto de 1933) .....	50, 62-63, 65, 68, 74
3.3.2. Segunda etapa (del 28 de agosto al 21 de octubre de 1933) .....	74-75, 105-108
3.3.3. Trabajos de restauración (del 14 de noviembre al 7 de diciembre de 1933) .....	116-117
3.3.4. Tercera etapa (del 28 de julio al 7 de setiembre de 1934) .....	119, 121-123, 128- 129, 132-134, 158-159
3.4. Estratigrafía	
3.4.1. Estratigrafía general .....	53-54, 137
3.4.2. Estratigrafía en el Plano I .....	50, 53, 65
3.4.3. Estratigrafía entre el Plano I y el Plano II .....	68, 158
3.4.4. Estratigrafía entre el Plano II y el Plano III .....	132-133, 154
3.5. Arquitectura	
3.5.1. Plano I .....	53-58, 61, 65-66, 69-73, 107-108, 116, 119-121, 134- 144, 159

3.5.2. Plano II .....	61, 68, 74-76, 105, 121-122, 128-129, 132-135, 144-151, 153, 154, 158-159
3.5.3. Plano III .....	61-63, 67-69, 72, 122, 133, 137, 151-156
3.6. Contextos funerarios	
3.6.1. Tumba No. 1 .....	64
3.6.2. Tumba No. 2 .....	64-65
3.6.3. Tumba No. 3 .....	66
3.6.4. Tumba No. 4 .....	66
3.6.5. Tumba No. 5 .....	66
3.6.6. Tumba No. 6 .....	66
3.6.7. Tumba No. 7 .....	122
3.6.8. Tumba No. 8 .....	122-123
3.6.9. Tumba No. 9 .....	155-157
3.6.10. Otros contextos funerarios .....	65, 75, 133
3.7. Otros hallazgos significativos	
3.7.1. Monolito .....	62
3.7.2. Cerámica "Chavín" .....	65, 75, 158
3.7.3. Cerámica "Post-Chavín" .....	53, 62, 66, 68, 74- 75, 132
3.7.4. Fragmentos de paredes decoradas .....	65, 68, 121
<b>4. EXCAVACIONES EN EL SITIO DE PUNKURÍ</b>	
4.1. Antecedentes .....	76
4.2. Observaciones de superficie .....	77-79
4.3. Reconocimiento de trabajos previos .....	79-81
4.4. Incidencias de las intervenciones .....	81-85, 89-94, 97, 101-102, 107-108, 114, 116
4.5. Estratigrafía	
4.5.1. Entre el Plano I y el Plano II-III .....	90, 92-93, 97-98, 100, 101-102, 109,
4.5.2. Sobre el Plano III .....	81, 83, 98, 102
4.6. Arquitectura	
4.6.1. Plano I .....	94, 97-98, 100, 101, 109-111
4.6.2. Plano II .....	81, 83, 91, 94, 98, 109-111, 114
4.6.3. Plano III .....	83, 90-92, 94, 109- 111
4.6.4. Plano IV .....	109-111

4.7.	Contextos y hallazgos significativos	
4.7.1	Friso del Edificio I .....	100, 102-105
4.7.2	Friso del Edificio II .....	113
4.7.3.	Felino modelado .....	86-87
4.7.4.	Contexto funerario al piede escalera .....	91-96, 97, 115-116
4.7.5.	Otros contextos funerarios y restos humanos dispersos .....	81-82, 85, 116
4.7.6.	Artefactos diagnósticos hallados en rellenos constructivos .....	107, 114-116

## 5. REGISTROS CONTABLES DE LA EXPEDICIÓN

5.1.	Registro de la expedición de 1933 .....	39-43
5.2.	Registro de la expedición de 1934 .....	160-164

## 6. PERSONAL PARTICIPANTE

6.1.	Personal proveniente de Lima .....	39
6.2.	Personal obrero en Cerro Blanco .....	50
6.3.	Personal obrero en Punkurí .....	82-83

nm(12021)  
nf(14561)  
ni(19926)

F  
3429.1.N4  
-M39

CEPREDIM



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR  
EN EL MES DE MAYO DE 2006,  
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DEL  
CENTRO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL E IMPRENTA DE  
LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
JR. PARURO 119. LIMA 1.  
TELÉFONO: 619-7000 ANEXOS: 6011, 6015/ FAX: 6009  
E-MAIL: CEPEDIT@UNMSM.EDU.PE  
TIRAJE: 200 EJEMPLARES

Este cuarto cuaderno de investigación presenta los registros de campo, hasta hoy inéditos, de la expedición que dirigió el Dr. Julio C. Tello al valle de Nepeña entre los años 1933 y 1934. Estos registros son un invaluable testimonio de los hallazgos de los sitios de Cerro Blanco y Punkurí, así como de las visitas a diversos lugares importantes del valle como Pañamarca, Quisque, Kusipampa, etc. Asimismo, este cuaderno incluye planos, dibujos, calcos, cartas, informes y diversas fotografías que ilustran las circunstancias y el contexto histórico de esta trascendental expedición al norte del país.